



Eva Camila Rodriguez



La presentación
del yo de los jóvenes
comodorenses a través
de fotografías
en redes sociales



362 likes

Tesis de grado para aspirar al título de Licenciada
en Comunicación Social

[#UNPSJB](#)

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Tesis de grado para aspirar al título de Licenciada
en Comunicación Social

Estudiante: **Eva Camila Rodriguez**

Director: **Dr. Luis Ricardo Sandoval**

Codirectora: **Mg. Marta Pilar Bianchi**

La presentación del yo
de los jóvenes comodorenses
a través de fotografías
en redes sociales.

Fecha: Septiembre 2022



Resumen

Internet fue disruptiva en lo social porque cambió las concepciones que tenemos sobre espacio y vida pública, privada e intimidad. Las redes sociales consolidaron esa ruptura, creando nuevas formas de construir la identidad, proyectando una narración continua de nuestras vidas y nuestra socialidad, así como también dar cuenta del contexto histórico a partir de las fotografías que tomamos.

Es así, que estos nuevos espacios públicos —es decir, las redes sociales—, se volvieron fundamentales para la realización de las presentaciones del yo de los jóvenes contemporáneos. Instagram, una de las herramientas digitales preponderantes de la cultura visual, se tornó de suma importancia en la construcción identitaria juvenil, a partir de fotografías que son publicadas y responden a la necesidad de hacer visibles las experiencias, conseguir interacción social y con ella, validación y sentido de pertenencia.

Por eso, en la presente tesis se seleccionó a usuarios como-dorenses de 18 a 34 años, se analizó sus modos de presentación del yo a partir de las fotografías que publican en Instagram, para luego realizarles entrevistas donde se dio cuenta que existen diferentes niveles de exposición de acuerdo a la cantidad de información que comparten. A pesar de ser uno de los espacios digitales que posee carácter público, a través del uso y apropiación de Instagram, los jóvenes logran construirlo como un lugar donde por medio de diferentes mecanismos, consiguen ejercer control sobre aquello que comunican, y sobre quién entra a sus perfiles y a cuánta información accede.

Palabras clave: redes sociales, identidad, comunicación, presentación del yo, exhibición, fotografía.

Resumen

Índice

Resumen	1
Índice	2
Agradecimientos	3
Introducción	4
Marco teórico	8
-Uso del celular.	
-Internet y la cotidianidad.	
-La falsa dicotomía entre mundo real y virtual.	
-Las redes sociales: nuevos espacios públicos	
-Instagram: espacio para la expresión de la cultura visual.	
-Perfilización de la(s) identidad(es).	
-El “show” y la construcción identitaria en el entorno virtual.	
-La construcción de sí mismo a partir de la exhibición.	
Metodología	17
<i>Capítulo 1: La presentación del yo</i>	27
<i>Parte A</i>	
-La imagen y lo icónico.	
-El cuerpo.	
-La presentación del yo.	
<i>Parte B</i>	
-Análisis y descripción fotográfica.	
-Cuerpos en soledad.	
-Modos de presentación.	
-Contextualización.	
-Cuerpos con otros cuerpos.	
<i>Parte C</i>	
-Género e imagen.	
<i>Capítulo 2:</i>	49
<i>¿Qué es lo público, qué lo privado y qué lo íntimo?</i>	
<i>Capítulo 3: Exhibición</i>	55
-Usos y prácticas comunicacionales vinculadas a Instagram.	
-Prácticas comunicacionales sujetas a lo visual.	
-Privacidad, intimidad y publicidad.	
Conclusión	72
Anexo	77
Bibliografía	154

Agradecimientos

Ésta tesis, como tantas otras, es la conclusión de una etapa de vida: sintetiza un proceso de aprendizaje, de crecimiento, de maduración, de enriquecimiento en muchísimos sentidos. Es el resultado de un período en mi camino académico y al mismo tiempo es algo íntimo: representa parte de mi curiosidad constante, y mi apego por el conocimiento, y la génesis de una ambición por investigar. Es un intento por organizar un proceso de búsqueda de información de un tema que me interpela, que me resulta sumamente interesante y que me despierta muchísimas preguntas y algunas respuestas.

La descripción, desarrollo y conclusiones de ésta tesis, se produce inscrita en su momento histórico: en la cultura de la imagen, o cultura visual. En ella emergen dos de lo que considero, son los temas más apasionantes, la comunicación y la fotografía. El proceso de investigación, del que disfruté y crecí muchísimo, y que por momentos se sintió abrumador y solitario, no hubiera sido posible sin las personas que me rodearon y apoyaron.

Me parece correcto, en primer lugar agradecer la posibilidad de contar con el derecho a la educación pública, ya que debido a eso me fue posible estudiar y llegar hasta ésta instancia. Por eso, gracias particularmente a la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, y a la educación pública en todos sus niveles, de la cual soy fruto y parte.

Quiero agradecer, a las personas que me guiaron, aconsejaron y acompañaron a lo largo de esta tesis, a mi director Luis Ricardo Sandoval y codirectora Marta Pilar Bianchi. Gracias a ambos, por su apertura y calidez en su labor docente e investigadora. Ustedes fueron parte del despertar de la curiosidad por la investigación científica, resolviendo mis dudas, facilitando el acceso a datos, bibliografías, y dedicando muchísimo de su tiempo en mi favor.

También quiero agradecer al Grupo de Trabajo sobre internet, tecnología y cultura de la FHCS-UNPSJB, del que formo parte y que significó un espacio donde surgieron, en los intercambios y discusiones, muchas ideas e interrogantes que fueron vitales y nutrieron esta tesis.

Quiero agradecer al espacio curricular Diseño y Producción Visual, perteneciente al Departamento de Comunicación Social, especialmente a Mauricio Albacete, titular de la cátedra, quien a través del diálogo y el trabajo en conjunto, aportó innumerables veces en esta investigación tanto desde lo teórico como desde lo humano.

Agradezco al espacio Taller de Tesis, donde los profesores Marta Pilar Bianchi y Fernando Becerra hicieron posible la confluencia entre muchos aspectos de mi vida para llegar al tema que guía ésta tesis. Gracias por aportarnos su enorme experiencia.

También, gracias a todos los profesores que contribuyeron a mi formación profesional.

Gracias a Raúl Martins, quien como diseñador pudo plasmar visualmente el espíritu de ésta producción, te agradezco por tu impronta tan profesional y creativa.

Además, durante la realización de la investigación, el Concejo Interuniversitario Nacional me brindó una beca de Estímulo a la Vocación Científica que significó una ayuda financiera a la hora de invertir tiempo en las tareas de investigación. Por ello, les agradezco.

Agradezco enormemente a las personas que entrevisté para el desarrollo de esta investigación, quienes me brindaron con amabilidad y generosidad su tiempo, el relato de sus prácticas y experiencias, reflexiones y un agradable momento.

Nadie se salva solo, sentenció Freire hace un tiempo atrás, y me tomo un último momento para evidenciar la red de sostén que dio lugar para que este proyecto fuera posible.

Quiero agradecer especialmente,

A mi mamá, por heredarme su sentido inquieto y perseverancia, y su amor por la profesión.

A mi hermana por el apoyo incondicional.

A mi compañero de viaje, por siempre incentivarme a crecer y ser mejor.

Y a mi familia, la elegida y a mis amigos, por el ánimo, acompañamiento y amor.





INTRODUCCIÓN



La presente investigación fue realizada para la obtención del título de Licenciatura en Comunicación Social en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Investigar en temas vinculados a la comunicación implica orientar la mirada hacia la construcción de sentidos que producen las personas en la relación con los otros. Teniendo en cuenta que en la última década, los cambios en nuestra forma de socializar fueron rotundos y vertiginosos, es primordial analizar las transformaciones que produce la digitalización de las formas de relacionarse. La comunicación digital, las redes sociales, la información periodística, es decir, los modos de comunicarnos mediante lo virtual, nos llevan a escribir y leer en todos los momentos del día, todos los días, potenciando la instantaneidad y casi siempre la brevedad, bajo diferentes formatos en simultáneo. Desde esta tesis, consideramos pertinente poner la atención en cómo estas innovaciones cambian nuestras formas de socializar, a partir de la reconstrucción de los significados que están implícitos en esos usos.

Es por eso, que nos situamos bajo la premisa de investigar las significaciones que están presentes en y a partir de los usos de lo masivo. Entendiendo lo masivo, como señala Barbero (2012),

no sólo los medios, lo masivo son los productos, lo masivo son los comportamientos, lo masivo son las creencias nuevas, los nuevos mitos. Estamos empezando a elaborar metodológicamente un mapa que nos permita investigar la gama de posiciones que la gente vive frente a lo masivo (p. 83).

«No podemos compartir con ellos el mismo vino, ni ciertos matices de las reacciones solo visibles a la mirada directa, pero la incoherencia del juego es “compensada” al acompañarnos con los enlaces virtuales» señala Scolari¹ en una entrevista en la que le consultan sobre los nuevos modos de lectura. En ese sentido, desde el campo de la comunicación es primordial, ante la naturalización que se produce

por su inserción en la cotidianidad, poder dar cuenta del nivel de importancia que le damos a la comunicación digital para la socialización, y cómo repercuten en lo presencial u offline.

Al analizar estos procesos, podemos dar cuenta de que el uso de aplicaciones para socializar repercuten en los modos y en las maneras a partir de las cuales nos relacionamos con los demás, en cómo comunicamos nuestras identidades.

Sandoval (2020) desarrolla que, «En concreto: si respecto al espacio territorial las tecnologías digitales pueden operar acortando las distancias, desde el punto de vista de la topografía social el resultado puede ser exactamente el opuesto» (p. 10). Es decir, recorrer éstos interrogantes que proporcionan información sobre la importancia que les otorgan los usuarios a los espacios virtuales a la hora de realizar la presentación del yo, permite poder dar cuenta, también, de aquello de lo que no son parte las personas que no tienen la realidad material para estar en el ámbito digital. Evidencia las desigualdades de carácter social y, por ende, simbólico.

Por lo que aquí nos situamos bajo la premisa de estudiar los procesos de apropiación de una tecnología, ya que,

es tener en cuenta el proceso (histórico) en el cual un ingenio técnico (hardware, software o conjuntos complejos de ambos) pasa de la inexistencia a ser incluido en la cotidianidad de personas y grupos, para lo cual deben atravesarse un conjunto de fenómenos socioculturales y condensarse una multitud de sentidos (Sandoval, 2020, p. 13).

Según éste mismo autor, apropiación describe los procesos a partir de los cuales una comunidad o un individuo recrean constantemente su identidad, utilizando todos los materiales disponibles y útiles, independientemente de su procedencia. Lo que justifica el foco en el ámbito digital, porque es justamente desde allí que los usuarios construyen una

1 Disponible en <https://hipermediaciones.com/2019/09/19/entrevista-a-nestor-garcia-canclini-la-cultura-digital-cambia-la-lectura-y-los-modos-de-estudiarla/>

presentación del yo a partir de las posibilidades específicas que les brinda cada medio digital.

A eso, se le suma que actualmente se vive bajo una cultura donde reina la imagen. La lectura digital se da mayormente a través de imágenes, debido a que es cotidiano y habitual que las personas estén constantemente rodeadas de estímulos visuales que narran diversos puntos de vista sobre lo real. Lo que se profundizó aún más luego de la pandemia por COVID-19, que ante la imposibilidad del encuentro físico que conllevó el aislamiento social, afloraron y se popularizaron métodos de comunicación digitales, que permitieron seguir estando juntos.

En ese sentido, conocer los elementos que componen una fotografía, en términos de producción visual, posibilita inferir qué intenciones tuvo su autor y a su vez, permite interpretar qué quiere comunicar, como también lo que desea ocultar. Lo que consideramos aquí primordial desde el campo de la comunicación, ya que la cultura visual posee reglas de construcción que responden a aquello que se categoriza como deseable, y lo que no, y ello necesariamente se transcribe a los modos a partir de los cuales los usuarios producen y leen identidades virtuales. Es decir, enfocándonos en éste proceso de construcción de la identidad a partir del análisis de las fotografías compartidas en redes sociales, intentamos alertar sobre las reglas de construcción que operan en dicho proceso. Lo que permite resaltar la importancia de la alfabetización visual, ya que es contraproducente relacionarse ingenuamente con los mensajes recibidos a través de la imagen.

Pasando en limpio, el tema que guía la presente investigación es la presentación del yo de los jóvenes comodorenses a través de fotografías en redes sociales. El problema de investigación observado se centra en las concepciones de la intimidad de jóvenes comodorenses a partir de la presentación del yo exhibido en fotografías publicadas en Instagram. A partir de allí, consideramos como hipótesis que el uso de Instagram es importante para la presentación del yo de los usuarios

seleccionados e implica una concepción específica de intimidad.

Para desarrollar la investigación, se establecieron como objetivos:

- **Objetivo general:**

Caracterizar las concepciones de intimidad de jóvenes comodorenses, a partir de la presentación del yo que realizan mediante la publicación de fotografías en Instagram.

- **Objetivos particulares:**

Analizar fotografías publicadas en Instagram en cuanto a su contenido y recursos visuales y técnicos.

Reconstruir, desde la perspectiva de los autores de las fotografías, las concepciones de intimidad operantes.

Es por ello, que durante el recorrido de la presente tesis de investigación, se desarrolla en clave descriptiva los modos a partir de los cuales los usuarios seleccionados realizan su presentación del yo en Instagram, teniendo en cuenta aspectos técnicos y compositivos. Para luego realizar una tipificación de los usuarios que responde al nivel de exposición que realizan de sus vidas. Y finalmente, se reconstruyen las intenciones comunicacionales perseguidas en las fotografías compartidas en el perfil de cada usuario, a partir del diálogo con los autores de dichas imágenes. Es decir, a partir del análisis de fotografías y de las entrevistas a usuarios seleccionados, se podrá inferir si Instagram es importante para la construcción de sus identidades virtuales, al mismo tiempo que recorreremos sus concepciones sobre lo que es íntimo, público y privado para determinar si la red social influyó en su manera de delimitar cada espacio.

Comprender los usos de estas tecnologías omnipresentes y exigidas desde el consumo en la formación de sus identidades en jóvenes que están entrando a su adultez, de un territorio patagónico,

más precisamente comodorenses, es describirlos como sujetos históricos, debido a que damos cuenta de las formas que desarrolla específicamente este grupo con estrategias comunicacionales que los inscriben como sujetos globales y a su vez regionales.

Así mismo, la propuesta de tesis trae consigo un ineludible interés personal como perteneciente a una generación que pasó por la infancia sin redes sociales para luego ser incorporadas progresivamente de acuerdo a su popularización. Ello repercutió en la mirada de la investigadora sobre los cambios que fueron siendo evidentes a partir de la masificación de las redes, en qué es lo perteneciente a lo público y qué a lo privado y por ende, qué es publicable y qué no, al pertenecer a una generación «bisagra». Bisagra, porque entrada la adolescencia, aún para esta generación, era posible encontrarse en diversos puntos de la ciudad sin depender de una celular para ello, situación que hoy no es frecuente repetir debido a la naturalización del celular.

Concretamente, la investigación se estructura en 6 partes, con marco teórico, metodología, 3 capítulos y conclusión.

En la primera parte, es decir, en el marco teórico, se realiza un estado del arte sobre la temática elegida en esta investigación. Dentro de este apartado, se desarrollan los principales aportes teóricos sobre el uso del celular; la implicación de internet en la cotidianidad; la falsa dicotomía entre el mundo real y virtual; las redes sociales como nuevos espacios públicos; Instagram como el espacio privilegiado para la expresión de la cultura visual; el proceso de perfilización de la(s) identidad(es); la construcción identitaria en el entorno virtual; la construcción de sí mismo a partir de la exhibición. Para el final, se desarrolla una síntesis visual del recorrido teórico propuesto y la fundamentación de la importancia y relevancia del tema de investigación.

En el caso del apartado de la Metodología, se justifica el modo a partir del cual se utiliza la imagen como herramienta de investigación y a su vez se desarrollan las variables que se tomaron en cuenta para la selección de las unidades de análisis recurridas para la investigación.

El primer capítulo, titulado La presentación del yo, se estructura en 3 partes. La parte A propone un recorrido teórico, en el que se describe la imagen y lo icónico y la implicancia del cuerpo en la presentación del yo. En la parte B, se realiza un análisis y descripción fotográfica, de las cuentas seleccionadas, organizándolo bajo las siguientes variables: Cuerpos solos / figura, modos de presentarse, cuerpos con otros cuerpos, contextualización y actividades. Y en el caso de la parte C, se recorre la relación entre género e imagen, y cómo se vinculan con las figuras de las fotografías seleccionadas, es decir, con los usuarios seleccionados. Por último, se realiza una síntesis de lo recorrido en el capítulo.

En el capítulo 2, titulado Intimidad, se recorre el interrogante ¿qué es lo público, qué lo privado y qué lo íntimo? Bajo la mirada de diversos autores. Además, se realiza la tipificación de los usuarios seleccionados de acuerdo al nivel de exposición de detalles de sus vidas cotidianas.

En el caso del capítulo 3, titulado Exhibición, se realiza el análisis de las entrevistas organizado bajo 3 temáticas: Usos y prácticas comunicacionales vinculadas a Instagram, prácticas comunicacionales sujetas a lo visual y privacidad, intimidad y publicidad. Para finalizar este capítulo se realiza una síntesis donde se resume lo recorrido.

En el caso del último apartado, se retoman el tema, problema e hipótesis con los datos arrojados a partir del análisis de las fotografías y las entrevistas realizadas. A su vez, se plantean interrogantes para próximas investigaciones.



MARCO TEÓRICO



En la actualidad tenemos en nuestros bolsillos un pequeño elemento que contiene y presenta posibilidades y limitaciones para nuestra cotidianidad. El celular nos permite conectarnos a Internet, lo que conlleva enfrentarnos a modos deslocalizados y ubicuos de comunicación. Nos posibilita conectarnos a las redes sociales, las que, entre tantos otros espacios digitales, forman parte de nuestras vidas tan intrínsecamente que se desdibuja la dicotomía online/offline, convirtiéndose en una continuidad fluida. Es así que en estos nuevos espacios públicos –que constituyen las redes sociales– podemos proyectar una narración incesante de nuestras vidas y nuestra socialidad, así como también dar cuenta de nuestro contexto histórico a partir de las fotografías que tomamos.

Internet fue disruptiva en lo social, porque cambió las concepciones que tenemos sobre espacio y vida pública, privada e intimidad. Las redes sociales consolidaron esa ruptura, creando nuevas formas de retransmitir la vida cotidiana incorporando los parámetros estéticos de los reality shows o de los grandes medios de comunicación. Hoy, la construcción de la identidad es colectiva porque se da a través de la exhibición de rasgos hegemónicos globalizados en el marco de una cultura de lo visual.

Uso del celular

Si miramos a nuestro alrededor en la calle, la mayoría de las personas tienen un celular en sus manos. Según el Informe Técnico del cuarto trimestre de 2019 realizado por el INDEC¹ sobre «Acceso y uso de tecnologías de la información y la comunicación» en Argentina, 80 de cada 100 personas utilizan Internet, y 84 emplean teléfono celular. En el caso de la región patagónica, encabeza el conjunto de aglomerados que, en promedio, muestran mayor uso de telefonía móvil.

Específicamente, el uso de Internet en el aglomerado Comodoro Rivadavia - Rada Tilly, supera la media nacional con el 91,5%, así como el del uso del celular, con el 92,6%. En relación a la distinción de incidencia de uso según edad, Montiel (2021) indica que, «las dos ciudades patagónicas registran la mayor

incidencia de uso de teléfonos móviles por usuarios jóvenes que tienen entre 18 a 29 años de edad» (p. 54). Vemos, cómo dicho grupo etario es quien utiliza Internet y sus celulares en mayor medida integrándolos a sus cotidianidades.

La expansión de la conexión wifi y la inserción de los teléfonos propiciaron que los modos de vida actuales se caractericen por la ausencia de límites entre los usos del tiempo y del espacio, debido a su funcionamiento ininterrumpido. Entre los usos que se realizan de ellos, se puede destacar la socialización a través de redes sociales tales como Facebook, Twitter, Instagram o Youtube, entre otros.

Es así que, según una encuesta a la cual hace referencia Morley (2009), «los adolescentes británicos no pueden soportar estar sin sus teléfonos móviles, pues sin ellos se sienten aislados e impopulares» (p. 264). La ausencia del celular, o desconexión, provocaría lo titulado por dicho autor como «tecnoshock», viviéndose como una privación social, ya que «la dependencia del teléfono móvil para estar conectado permanentemente es sorprendente» (Ibíd., p. 255).

Los cambios que acarreo la popularización del teléfono móvil generaron repercusión en los modos de mirar al fenómeno comunicativo. Según Sandoval (2019) la reflexión en el campo comunicacional se puede esquematizar a partir de dos modos, el lado de la comunicación interpersonal (o presencial) y por otro, la comunicación mediada técnicamente. En el caso de la presencial, es un espacio de competencia con otros campos disciplinarios, especialmente la psicología. Y la comunicación mediada técnicamente, es considerada en la práctica como el ámbito más específico de la comunicación. Sin embargo, el «teléfono móvil rompe con estas distinciones, o las problematiza, de varios modos. (...) Los primeros acercamientos a su estudio se centraron en la manera en que el uso del teléfono móvil entraba en conflicto o era integrado en las interacciones interpersonales» (p. 71).

Podemos decir que el celular, se establece como una tecnología de mediación social,

1 Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

y ello implica que su existencia y uso tienden a reificarse, a convertirse en un hecho, abordarlo como objeto de estudio obliga a un cambio de perspectiva teórica y metodológica. Este cambio debe considerar que las distinciones previas entre lo público y lo privado, la comunicación cara a cara y la mediada técnicamente, ya no operan del mismo modo que antaño. Y que el entrelazamiento entre los ámbitos físicos e informativos se ha vuelto, y lo será aún más en el futuro inmediato, constitutivo de la experiencia de las personas, especialmente –pero no sólo en ellas– de las experiencias urbanas de las mismas (Sandoval, 2019, p. 128).

Pero, ¿qué es interesante de esas pequeñas pantallas? ¿Qué vemos ahí? Un show. Fotografías, videos, publicaciones acerca de nuestra vida y la de los demás, mediada por el filtro de aquello que nos interesa mostrar. Creamos y vivimos una vida online y offline en simultáneo, practicando monitoreo mutuo y constante con nuestros «seguidores», al tiempo que nos mostramos para obtener repercusión. Todo esto es lo que hace medio siglo viene denominándose «la sociedad del espectáculo».

Internet y la cotidianidad

Internet, a partir del desarrollo y popularización de la web, provocó una profunda modificación en la vida mundial ya que se hibridan dos modalidades de vida, la online y la offline. El modo online se afianzó luego de los años 2000 y tuvo una gran expansión, tanto en su uso amateur o no especializado, así como también en la modificación que provocó que la economía se adentrara en esos espacios. Todo esto llevó a su priorización en las agendas de políticas públicas nacionales e internacionales, en pos de garantizar los derechos y obligaciones vinculados con este nuevo espacio y dinámica social. En ese sentido, Sandoval (2020) señala que,

La decisión de la Organización de las Naciones Unidas de encarar la realización de una cumbre mundial sobre este tema, organizada por la Unión Internacional de Telecomunicaciones en dos ron-

das (2003 y 2005). El concepto que articuló este debate, y que luego fue retomado como fundamento en una multitud de estrategias nacionales y sectoriales, es el de brecha digital, definida por esos años como la línea divisoria entre el grupo de población que ya tiene la posibilidad de beneficiarse de las TIC y el grupo que aún es incapaz de hacerlo. En otras palabras, es una línea que separa a las personas que ya se comunican y coordinan actividades mediante redes digitales de quienes aún no han alcanzado este estado avanzado de desarrollo (Comisión Económica para América Latina, 2003, p. 16).

Se trataba de lo que luego quedará enmarcado como primera brecha digital —brecha digital de primera generación— (Amado y Gala, 2019; Rivoir y Lamschtein, 2014), y si bien su definición solía partir del uso de las TIC, diferenciando entre quienes lo hacen de quienes no, las soluciones que se proponían para su consideración en las políticas públicas acentuaban el rol de las infraestructuras de acceso (Sandoval, 2012), prioridad en la que confluían los intereses de las empresas fabricantes de hardware y los operadores de telecomunicaciones, y que fue objeto de serias críticas (p. 4).

Desde el punto de vista del campo de estudios de comunicación, analizar el impacto que produjeron Internet y la digitalización creciente en los procesos sociales y comunicativos es muy importante ya que, se originan nuevas formas de entender la realidad y el mundo. Es así como lo vinculado a los usos de las redes sociales y sus consecuencias en las subjetividades se puede estudiar desde el campo de la comunicación, tecnología y cultura. Esto nos permite realizar una aproximación al abordaje de las transformaciones sociales, culturales y políticas que se desprenden de la digitalización de la vida social, del acceso a la información y la comunicación, de los vínculos interpersonales y de hábitos y rutinas cotidianas.

El «estar conectado» sirve, en la actualidad, como categoría de pertenencia –sobre todo juvenil,

como desarrolla Welschinger (2015)– ya que responde a la necesidad de ser visible, la sensación de pertenencia, así como de obtener aprobación y reconocimiento de grupos de pares. Es una necesidad fuerte, ya que se vive con la amenaza de invisibilidad y de exclusión que implica el no actualizar las redes. Es así como las nuevas maneras de sociabilizar y mantener vínculos se reconfiguran como tecnosociabilidad. Los relatos expuestos en las redes sociales son cada vez más instantáneos, presentes, breves y explícitos, generándose así nuevas formas de experimentar la temporalidad y nuevos modos de construirse como sujetos –es decir, una informatización de la experiencia–.

Al estar mediados técnicamente, las plataformas sirven como espacio para desarrollar modos de presentación del yo de acuerdo a las posibilidades que estos lugares ofrezcan. Sin embargo, los usuarios, al apropiarse de dichas herramientas técnicas, desarrollan modalidades para poder generar sus identidades virtuales de forma que respondan a sus necesidades comunicacionales específicas. Estos espacios permiten la socialización de las identidades, modificando las concepciones de intimidad aprehendidas.

La falsa dicotomía entre mundo real y virtual

En la última década las redes sociales penetraron de manera impensable en la vida social, volviéndose un nuevo escenario para el desarrollo, experimentación y desempeño de la presentación del yo. Con ellas, los jóvenes disponen de medios de comunicación y espacios propios de intervención en la vida social. Son productores y generadores de contenidos que crean conversaciones online entre usuarios, forjando distintos tipos y niveles de interacción. Debido a que Internet se ha vuelto un espacio público virtual o ciberespacio (Morduchowicz, 2012) que participa de distintas maneras en la vida social de los individuos, se volvió parte intrínseca de la vida cotidiana. Es por ello que en estos sitios digitales o virtuales, los jóvenes se apropian de los nuevos espacios públicos, generando contenidos e involucrándose en su realidad inmediata y global.

Según Morales (2013), apropiación se puede entender como «las prácticas de exposición, acceso y uso de los medios y las TIC [...] Siendo, además, que nuestras experiencias no son de mera recepción (aun si en algunos casos se agrega el término “activa”) sino también de producción, ya no somos “receptores”» (p. 43-44).

Morales (2013) propone el estudio de la apropiación en asociación con los contextos espacio temporales particulares –hogar, trabajo, tiempo libre– para poder

dar cuenta de una experiencia media que invade casi todos los tiempos y los lugares por los que las personas transitamos. Se trata, [...] de un escenario, no solo porque el espacio tecnomediático es el lugar donde nos exponemos como «actores» todo el tiempo o en cualquier tiempo, sino porque la ciudad, nuestros hogares y nuestras vidas constituyen un gran escenario cuyo decorado principal está caracterizado por la presencia del complejo tecnomediático. Se trata entonces de escenarios desterritorializados, o por lo que es lo mismo, escenarios virtuales (p. 46).

Lo estable, y lo que permite el funcionamiento a dichos escenarios, es la presencia de los actores, de los objetos tecnológicos y de la circulación de mensajes diversos. Lo innovador de esto es que «todos somos actores, todos podemos ser (y lo somos) figuras públicas, no solo los políticos, los actores profesionales, los deportistas» (Ibíd., p. 46).

Pero dicho complejo es un espacio en el que, además de estar mediados por lo técnico, los sujetos actúan, ven involucrada su presencia y sus modos de ver el mundo, es decir, sus pensamientos e imaginarios se ven investidos allí.

Las redes sociales: nuevos espacios públicos

El entorno virtual sustenta el día a día de la sociedad contemporánea ya que se convierte el lugar donde desarrollar la vida online. En este sentido, Van

Dijk (2016) explica que, en menos de una década, ha surgido una nueva infraestructura de socialización y reacción social en línea, penetrando en la cultura contemporánea. Las redes sociales, definidas como grupo de aplicaciones basadas en Internet que construyen los cimientos tecnológicos e ideológicos de la Web 2.0 y que permiten la creación e intercambio de contenido creado por los usuarios, forman una nueva capa por la que las personas organizan sus vidas. Hoy, estas capas de plataformas influyen la interacción humana en los niveles individual y comunitarios. Por ello, los límites entre los entornos online y offline se están modificando –y borrando–, como también las formas de cohabitar en sociedad que trajo el advenimiento de Internet. En los medios sociales, y en todas sus variantes posibles, es que confluyen años de historia de comunicaciones, literatura, fotografía, nuevos géneros que irrumpen las viejas dinámicas y ponen de manifiesto la posibilidad de que «cualquiera» pueda leer y escribir, con mayores oportunidades de nivelación.

Según Cabello (2018), un estudio de mil casos realizado en Estados Unidos a principios del 2018 indica que el 91% de usuarios que tiene entre 18 y 24 años de edad es activo en las redes sociales: «Cuando analizamos los usos que se hacen de Internet, el de las redes sociales aparece como el de mayor peso relativo, a tal punto que en algunos casos llega a constituirse en sinónimo de ingreso a Internet» (p. 57).

Estas aplicaciones, tales como otros sitios webs, conforman, según esta autora, una triple dimensión, dado que implica una relación entre las personas y las tecnologías que necesitan operar, entre las personas a través de las tecnologías –porque es de esa manera como se producen los contactos– y entre las personas más allá de las tecnologías (pero rodeadas por ellas), porque se apunta a promover encuentros presenciales.

«A través de las redes, nuestros entrevistados amplían en parte su ámbito de acción, interacción y producción de sentido pero, al mismo tiempo, establecen relaciones que refuerzan el universo próximo» (Ibíd., p. 61). En estos casos, la utilización

de las redes sociales permite percibir más facetas de las personas conocidas, al tiempo que generan una situación comunicacional en la que dimensionan hasta qué punto y en qué sentido son considerados por el otro.

Internet se volvió el nuevo soporte o paradigma sociotécnico, donde se constituye

la base material de nuestras vidas y de nuestras formas de relación, de trabajo y de comunicación. Lo que hace Internet es procesar la virtualidad y transformarla en nuestra realidad, constituyendo la sociedad red, que es la sociedad en que vivimos (Renobell Santarén, 2017, p. 118).

En ese contexto es que las redes sociales se volvieron un espacio público, en el cual se encuentran –y desencuentran– imaginarios, concepciones diferentes sobre qué es lo público, qué lo privado y qué compete a la esfera de la intimidad.

Refiriéndose todavía a los espacios físicos y a la manera en que el uso de los teléfonos celulares irrumpían en ellos, Höfflich y Schotte (2009) indican que

Si una persona deja su esfera privada, no sólo se expone a la observación, también entra en un mundo en el que mucha gente es desconocida o por lo menos conocida solo categóricamente (desconocidos biográficos). Aunque los espacios públicos tienen una base física geográficamente respectiva, no pueden ser reducidos simplemente a eso, son territorios sociales, no físicos. En ese sentido, son espacios significativos; su importancia se basa en lo que la gente hace en estos espacios y qué reglas les son aplicables (p. 95).

Dichos espacios públicos, son lugares donde la gente se pone en contacto y estas personas no siempre están dentro de un sistema compartido de reglas, por lo que pueden ocurrir diferentes circunstancias en consecuencia: o adherir a las reglas establecidas en esa zona, o establecer nuevas reglas que vayan en

contra de las anteriores. Esos encuentros de concepciones generan modificaciones en la manera de considerar qué es lo público, qué corresponde a la esfera de lo privado y qué responde a lo íntimo.

Las redes sociales producen transformaciones en comparación a la cosmovisión de generaciones anteriores que no utilizaban los espacios virtuales y agregan una nueva capa de complejidad, porque también pueden verse como los medios donde las personas se encuentran, como nuevos espacios públicos así como también lugares de socialización que conforma un entorno transformador y disruptivo. «Transformador porque ha cambiado la vida social, la socialización, la interacción, el compañerismo, el amor, etc... nos han descontrolado nuestras vida diarias. Y disruptivo porque rompe con lo que existía hasta ahora. Ha roto con la noción clásica de intimidad y de privacidad» (Renobell Santarén, 2017, p. 120).

En palabras de Paula Sibia (2008), las redes sociales digitales generaron nuevas versiones de la intimidad, convirtiéndose en extimidad. Entonces, ¿qué exponemos en las redes sociales? Mostramos los contextos de los que formamos parte, los detalles de nuestra vida salen en el encuadre de cualquier imagen que produce, consecuentemente, interacción: «Lo instantáneo es un premio, llegar el primero o ser el primero en mostrar algo genera un efecto llamada y engrandece al usuario de la red digital» (Renobell Santarén, 2017, p. 121).

Hemos entrado en una nueva era, en una sociedad técnica y ubicua. Y que, mayoritariamente, está configurada por el aspecto visual.

Instagram: espacio para la expresión de la cultura visual

Instagram es actualmente una de las tres redes sociales digitales de más éxito internacional. Permite compartir una imagen o una serie de imágenes desde el teléfono móvil, otorgándoles, a la vez, un formato de fotografía instantánea. Instagram y

otras redes similares han visto fortalecida su popularidad en los últimos años, en una era donde prolifera el uso de dispositivos móviles con cámaras de fotos integradas y teléfonos smartphone (Marcelino y Taiboadá, 2014). Fue pensada originalmente como una aplicación, pero, al crecer su popularidad, se hizo también de un espacio en la red en formato de página web, aunque su uso habitual continúa siendo en los teléfonos celulares.

Según el sitio Statista, que se desempeñan como proveedores de datos de mercado e información sobre los consumidores, los usuarios de Instagram de entre 18 y 34 años representan en Argentina el 42% del total de usuarios de la aplicación². Pero, además, a Instagram la utilizan las empresas, los personajes públicos y un sinfín de usuarios «anónimos» que producen interconexiones entre sí. Es un medio donde es más popular y posee mayor pertenencia y aceptación aquel usuario que posee más seguidores, quien más «like» obtiene por cada publicación y quien más comentarios genera dentro y fuera de la propia red.

Instagram, en particular, es un espacio propicio para la presentación del yo virtual, a través de fotografías pensadas e ideadas para representar la identidad online y la cotidianeidad de sus usuarios, acentuando el proceso de difuminación de los límites entre lo público y lo privado y generando concepciones de la intimidad con nuevas características y particularidades.

La consolidación de la era digital constituyó un impacto cultural que generó modificaciones en los procesos de producción y recepción de imágenes (Martin y Von Pape, 2012). Se comenzaron a experimentar nuevas prácticas que modificaron los usos sociales de la fotografía. Se creó un mundo virtual preponderantemente visual, fundando una nueva forma de comunicarse, de conversar a través de las fotografías (Lemus, 2019).

Asimismo, en el escenario actual, tiene continuidad una alfabetización con las imágenes a través

2 «Uso de Instagram en Argentina 2020», IEDGE Business School, [Recuperado de <https://bit.ly/3CjyJQC>]

de la experiencia recogida en el consumo de productos cinematográficos y televisivos, así como desde los videojuegos. Aprendizajes que devienen en competencias no sólo para leer las imágenes fotográficas como una narrativa, sino también para poder producirlas en las mismas claves. Así es como, perpetuando los cánones de belleza, los usuarios realizan a sus fotografías retoques digitales, a modo de control sobre la construcción de la representación icónica del yo.

Según Murolo (2015) este nuevo modo de ser de la técnica fotográfica puede evidenciarse a través de la proliferación de la selfie como género, como una manera de construir subjetividad de los usuarios, que otorga una nueva perspectiva a la representación y presentación de la vida diaria y la identidad a través de las imágenes.

Las fotografías en la contemporaneidad permanecen como el medio privilegiado para documentar la vida cotidiana. Son un testimonio de la necesidad, tanto de registrar lo experiencial como también de reproducir determinados criterios estéticos por parte de los usuarios (Thumim, 2012). Las redes lograron una visibilidad inédita, lo que provocó que las fotografías den voz e identidad a los usuarios.

Como afirma Fontcuberta (2016), las fotografías digitales son imágenes conversacionales. A partir de la digitalización, comienza a quebrarse el vínculo entre fotografía y memoria, las fotos ya no sirven para almacenar recuerdos, ni se crean para ser guardadas, sino que sirven como extensiones de las vivencias que se transmiten, se comparten y desaparecen. Cada imagen es un vehículo que nos transporta a un mundo y a una realidad particular, que a su vez, están insertas en un medio —como lo es Instagram— en el que se producen modas pasajeras. Como es el caso de las modas temporales en las que se debe dar cuenta de cierta implicación de una manera determinada para formar parte del grupo, tal como sucede en fechas «especiales» que tienen muy bien definido el imaginario visual con el que se vinculan (por ejemplo, Navidad y lo invernal, aunque en este lado del mundo en esa época del año sea verano). Cada mo-

mento tiene su visualidad. Es por ello que en el caso de Instagram la fotografía es mensaje y es el medio por el cual se muestra la realidad del momento y el contexto particular.

Es así, que predomina lo visual por sobre lo escrito, generando formas específicas de configuración de las identidades digitales, en la que las imágenes forman una parte muy importante en nuestras vidas. «Lo primordial ya no es imprimir o conservar la imagen, sino enviarla integrándola en un proceso conversacional [...] Las fotos pasan a actuar como mensajes que nos enviamos unos a otros. Antes la fotografía era una escritura, ahora es un lenguaje» (Fontcuberta 2016, p. 119). Estas prácticas, además, responden a la necesidad de los sujetos por dejar una huella gráfica que diga «esto hice», «esto soy». Esta concepción modifica el concepto de Barthes (1990), para quien la fotografía se enlazaba con un contenido temporal y refería a un testimonio de lo que ha sido. Como contraparte, en la actualidad puede decirse que la esencia de la imagen pasó de «esto ha sido» a «esto es».

Las redes sociales se establecen como escenarios donde los usos de la fotografía digital participan en la construcción de identidades y sentidos alrededor del yo. En ese sentido los aportes de Goffman (1981) siguen siendo centrales para comprender la manera en que los usuarios realizan su presentación del yo, ahora producida a través de las fotografías, que se comparten para que otros la vean. En estas, los usuarios buscan controlar la imagen sobre sí que desarrollan los otros, al tiempo que se enmarcan en los parámetros vigentes de belleza, ya que «elegimos en cuál nos vemos bien y descartamos las fotografías en las que no, las editamos y controlamos esa presentación en las redes» (Murolo, 2015).

Cada imagen es un modelo social a percibir, que puede ser imitado o rechazado según la cultura ideal dominante. La construcción de la identidad virtual se da a partir del efecto imitación, el cual es una constante en esta red social, y que está ligado a modas momentáneas, como también a los grupos de

referencia y al propio aprendizaje social del uso del medio comunicativo.

Si analizamos los diez perfiles más seguidos en Instagram nos encontramos con modelos sociales de referencia del mundo actual. La globalización ha aportado al mundo unos modelos de vida homogéneos. Perfiles como el de Selena Gómez o Taylor Swift muestran el deseo de construir una vida basada en la belleza frágil y perenne. Cada perfil de cada celebrity muestra un reality show de su vida personal (Renobell Santarén, 2017, p. 123).

Es por ello que en este ámbito se da la ilusión de formar parte de la vida de dichos influencers o famosos, a partir de ser un seguidor de esas cuentas: «Su imaginario pasa por construir una realidad paralela a mi mundo cercano [...] Esta sociedad voyer me permite participar de vidas sin que ellos me hayan invitado expresamente» (Ibíd., p. 123).

Pero más allá de los modelos hegemónicos de éxito y belleza con los cuales se topan los usuarios cada vez que realizan la navegación en su feed, se da un modelo de negocio, más precisamente, de publicidad. La interacción e integración de las marcas con los «influencers» convierte a sus perfiles en mostradores de productos y servicios que se deben adquirir para formar parte de ese estilo de vida.

En referencia a ello, Renobell Santarén sostiene que «Esto requiere una sobreexposición mediática continuada que no tiene freno [...] Ya no existe un límite entre la privacidad y la exposición social. Cuando expones tu realidad continuamente no puedes frenar o dividir esferas de tu vida privada visible y no visible» (2017, p. 123).

Lo que hace que esos modos de habitar la red social que imponen dichos modelos de negocio representados por los influencers, sean imitados por los usuarios «de a pie», provocando que exhiban cada vez más sus cotidianidades, lo que consecuentemente provocaría que se corra el límite entre lo

que es objeto de miradas y lo que pertenece al reino de lo privado.

Perfilización de la(s) identidad(es)

Los discursos autorreferenciales, en la actualidad y a partir de las plataformas digitales, permiten nuevas formas de realización. Éstos se producen sobre las propias vidas de los usuarios y ganan cada vez más fuerza, generándose por medio de productos audiovisuales. Sostiene Sibilia (2008) que el yo conquista cada vez más visibilidad, porque la identidad se construye a partir de lo que se muestra, lo físico o material. Es por ello que los filtros, o retoques, permiten a los sujetos modificar sus cuerpos, formas de ser y estar en el mundo, para poder ser compatibles con dichos cánones de belleza representados en los entornos digitales.

La construcción de las subjetividades, posiblemente se da de forma más alterdirigida a partir de la interacción con otros en redes, y ya no desde la introspección. Esto se genera por medio de la exteriorización de lo que antes eran diarios íntimos, a la publicación en las redes de pensamientos, sentimientos y aquello que se le ocurra compartir con otros al usuario. En consecuencia, hoy «se usa» contar la mayoría de los sucesos personales a través de las redes sociales, ya que se vive con la creencia que si nadie lo vio, no existió.

Esto permite pensar en una «autoreificación de los sujetos a partir de la auto-presentación por medio de lo visual, así como también un conocimiento sesgado del otro desde lo que su perfil muestra y su consecuente idealización» (Frenquelli, 2017, p. 67).

Pero, ¿qué es la identidad y cómo se construye? Autores como Berger y Luckmann (1966) proponen superar los enfoques que tomaban la identidad como algo dado, fijo y presocial, inherente a una «esencia interna», y proponen la idea de que la realidad social, si bien está aferrada a la dimensión material o corporal –lo que se «ve» en la interacción–, es el resultado de procesos intersubjetivos en los que la negociación de sentido

juega un rol central. Los individuos no nacen con una identidad fija, original e inalterable, sino que ésta se construye a partir de la interacción social, por medio de una dinámica basada en la diferenciación –la constitución de la otredad y el reconocimiento –y la adhesión a un nosotros–.

Bajo esa misma lógica, Íñiguez (2001) definió la identidad como «un dilema entre la singularidad de uno mismo y la similitud con nuestros congéneres» (p. 1), es decir, la disonancia entre buscar ser diferente y al mismo tiempo parecido a los demás, lo que reafirma la inseparabilidad entre el aspecto individual y lo social a la hora de la construcción identitaria. Si bien la identidad se origina desde el interior del sujeto –por lo que es indispensable el autoconocimiento–, sería imposible considerarla sin apreciar la influencia en ese proceso del entorno y el contexto que nos rodea.

Cada persona realiza dicha narración biográfica –que supone la identidad y su comunicación– a partir de la selección de rasgos que pertenecen a categorías colectivas de sentido pero que reconoce como propias, algunas «dadas» (la nacionalidad, etnia, etc.) y otras adoptadas, como marcos de referencias colectivos (equipo de fútbol, militancia política, corriente ideológica). Ellos sirven a modo de sentido, de guía para la construcción y la definición de la identidad. En palabras de Morduchowicz (2012):

La identidad es, al mismo tiempo, una forma de expresión de la cultura en que vivimos y un elemento fundamental en su reproducción. Porque la identidad es la cultura internalizada en nosotros mismos, que se apropia bajo la forma de conceptos, ideas e imágenes compartidas. Estas imágenes determinan una manera de ser y de hacer particular, que se transmite de generación en generación (p. 18).

Sandoval (2004) desarrolla 3 criterios para poder acercarnos a dilucidar teóricamente qué es la identidad. El primero es el descriptivo, en el que se toma a la «identidad como un conjunto de características, de elementos, de particularidades distintivas»

(p. 19). En este caso, una persona se define de manera enumerativa, como recurriendo a un listado de cualidades. Un segundo criterio se da al tomar la identidad como oposicional, que ya no es solo un listado sino, «de encontrar las características estratégicas» (p. 22), para comunicárselas a alguien, lo que supone a otros, además del sí mismo. Es a través de la relación social, de la relación con otro, que se puede definir la identidad, en la interpelación que se produce. A su vez, esa identidad se genera haciendo elecciones y jerarquizaciones. En el caso del tercer criterio, según dicho autor, es a través de una hipótesis interpretativa, es decir, de una narración biográfica. «Decir quién soy es inseparable de decir cómo es que llegué a serlo» (p. 24) Esa recopilación de datos se da como un proceso activo, productivo de rememoración, que implica memoria y recuerdo.

Es por ello que la identidad puede ser pensada como un texto que se da a partir de una construcción basada en el empleo de la elección de ciertos recursos semióticos presentes en la cultura, que son comunicados a los demás para responder al cuestionamiento sobre ¿quién sos? Por lo que la identidad se construye de manera relacional, a partir de las interacciones entre el sujeto y su «público». En consecuencia, la práctica de proyección de la identidad se da dinámicamente entre la individualización, es decir, el enunciador, y la colectivización donde se afirma y comunica dicha construcción (y por ende, adquiere significación).

La respuesta del quiénes somos tradicionalmente se fundaba en relación al nombre y apellido, o al número de documento (en una instancia más estatal). Pero con la intromisión de lo digital en todas las esferas sociales, la identificación de las personas se comenzó a relacionar con sus correos electrónicos o inclusive a sus nicknames. A raíz de la popularización del uso de estas herramientas, se comenzó a «dividir» o aislar dichas cuentas en función de sus usos (profesionales, personales, familiares, etc.) Ello provocó cierta fragmentación del individuo que fue en parte solucionada por la popularización de los smartphones: estos permitían cruzar todos los datos que antes estaban separados, situándolos en

un solo dispositivo. Por lo que esas identidades separadas en sitios diferentes que respondían a un solo individuo, cobran cada vez mayor importancia en el desarrollo personal y profesional. Es por ello, que las personas cada vez le dedican más tiempo a dicha construcción, convirtiéndose en un recurso de mayor peso en sus vidas.

En consonancia, en la construcción de la identidad virtual, se producen estrategias de enunciación del yo, en las que los usuarios, a través de actos creativos gestionan la imagen que proyectan ante el mundo para producir un determinado efecto de sentido en cómo los demás los concebirán. Por lo que la identidad ya no responde sólo a lo offline, a lo reflejado en las relaciones cara a cara. Gergen (1992) sostiene que, a partir de la popularización de Internet

Nos presentamos a los demás como identidades singulares, unitarias, íntegras; pero con la saturación social, cada uno alberga una vasta población de posibilidades ocultas: puede ser un cantante de blues, una gitana, un aristócrata, un criminal. Todos estos yoes permanecen latentes, y en condiciones adecuadas surgirán a la vida. [...] A este síndrome podría denominárselo multifrenia, término con el que se designa la escisión del individuo en una multiplicidad de investiduras de su yo. Este estado es el resultado de la colonización del yo y de los afanes de este por sacar partido de las posibilidades que le ofrecen las tecnologías de la relación (p. 174).

Pero además, algunos investigadores argumentan que la identidad virtual es un producto socialmente creado no sólo por el contenido que el usuario comparte, sino también por lo que los demás comparten y dicen acerca de él: «Las personas más populares son aquellas en cuya construcción de identidad participan de manera más activa otras personas» (Christofides, Muise y Desmarais, 2009, p. 343). Se da un pasaje desde un yo individual a un yo relacional que está caracterizado fuertemente por la interdependencia social

para la construcción de la identidad: «Y como no hay yo fuera de un sistema de significados, puede afirmarse que las relaciones preceden al yo y son lo fundamental» (Gergen, 1992, p. 175).

Es por esto que las redes sociales son los espacios preferenciales para lo que Castells (2009) denomina «autocomunicación de masas» o autopromoción, ya que ofrecen a los usuarios un espacio donde crear una imagen de sí para hacerla circular dentro y/o fuera de sus ambientes más íntimos. La construcción de la identidad permite alcanzar la popularidad a partir de la exposición de información personal y a través de la selección consciente del contenido a comunicar.

En espacios como Instagram, donde reina la imagen, «el propio cuerpo es el significante por antonomasia. Los cuerpos participan de un mecanismo de codificación donde la belleza es el referente último alrededor del cual buscar la significación» (Murolo, 2015, p. 7). Según sostiene dicho autor, la persona se reconoce en la imagen de su cuerpo. Es por esto, que las selfies compartidas en las redes, son maneras en las que se realiza una declaración pública de quién es uno: «Y si las identidades son formas de construcción social, uno puede ser cualquier cosa en cualquier momento, cuando sólo es preciso disponer cómodamente de los roles, vestuario y escenografía adecuados» (Gergen, 1992, p. 175)³.

Según Gergen (1992), cabe sustituir la máxima cartesiana «cogito, ergo sum» (pienso, luego existo), por «communicamus, ergo sum» (nos comunicamos, luego existo), ya que sin actos de comunicación coordinados no hay ningún yo que pueda expresarse.

En ese sentido, la construcción de un perfil implica una autoreflexión sobre sí mismo, que permitirá plasmar en el medio social una recopilación de datos objetivados que genera un tipo de cosificación en la que el individuo se ve reducido a una serie de variables comunicables.

3 Otros autores, tales como Turkle (1998) consideran que la identidad que se manifiesta en el ámbito digital de maneras diversas, toma formas en un yo descentralizado que posibilita identidades múltiples, Dans (2015) identidades fragmentadas, Caro Castaño (2012) o en mosaico.

En paralelo, Bruno (2013) desarrolla que es a partir de volcar nuestros rasgos en una red social que se produce una perfilización de la vida, ya que teniendo en cuenta que cada vez menos aspectos pasan por fuera de las redes, los perfiles son espacios estratégicos y privilegiados para la constitución de las identidades, al mismo tiempo que constituyen espacios de vigilancia mutua.

Según la autora, la mediación del perfil para la construcción de la identidad supone una fractalización del individuo, coincidiendo con la microsociología de Goffman que sostenía que el trabajo de la sociedad consiste en un juego teatral de máscaras que se despliegan en la interacción cara a cara –en el caso de las redes, mediado técnicamente–. Es así que la identidad es un efecto de las condiciones performativas o, en palabras de Goffman, el «sí mismo».

El “show” y la construcción identitaria en el entorno virtual

Según indica Sibia (2020) varios estudiosos del clima cultural presente, refieren a nuestra época como «la era de la performance» por ser un momento histórico en el que se registran presiones inéditas sobre los cuerpos y las subjetividades en pos del mejoramiento constante en el rendimiento para dominios diversos. Ehrenberg (1991) considera que el presente se caracteriza por entrenar a los sujetos en el «culto de la performance» que consume una exigencia sobre el desarrollo de una buena actuación existencial, la de ser feliz. Pero ya no basta con la felicidad como norte, sino que ese estado anímico debe ser visible y ser verificado por el poder legitimador de las miradas stalkers.

Entendiendo la operación de performar como ser exhibido al máximo, subrayando una acción para aquellos que miran (Schechner, 2003), se podría decir que, en la actualidad, el exhibirse ya no es algo extravagante, debido a que, a partir de la irrupción de las redes sociales en la socialización, se volvió una estrategia habitual en la vida de las personas. Los contextos se transforman en un plató o escenografía donde poder retratar la cotidianidad de manera que

las vidas sean «fotografiables» de acuerdo a los cánones de belleza imperantes. Sosteniendo la generación de la identidad online a través de mensajes que circulan por las redes como construcciones verosímiles de la propia realidad, según los códigos hegemónicos utilizados en cada red social específicamente. En la construcción de la identidad virtual, se produce una recorporalización, es decir, «una representación del cuerpo a través de distintos lenguajes y recursos: fotografías, iconos, dibujos» (Enguix y Ardèvol, 2009), que respondan a una interacción con los modelos exitosos –siguiéndolos o contradiciéndolos–.

Las formas de vivir las experiencias de la vida offline se generan a partir de su narración dentro de las redes sociales. Es así como se perpetúa el presente, a través de la presentificación del tiempo, tal como señala Sibia (2008), porque se infla el presente hasta que se «traga» todos los demás tiempos –pasado y futuro–. Se vive a partir de un presente omnipresente y constante, se publica para recuperar el tiempo y congelarlo, convirtiéndolo en perpetuo (las fotos y publicaciones que los usuarios realizan actúan como cápsulas de tiempo, para fijarlo y exponerlo).

Al mismo tiempo se desarrollan disposiciones y competencias mediáticas, ya que las personas se convierten en verdaderos analistas del lenguaje visual. Como observadores atentos, los usuarios prestan atención a las señales que les permiten inferir el posicionamiento social de las personas (o atribuirse los a partir de sus propios elementos de juicio y sus prejuicios), como indica Cabello (2018). En el caso del análisis elaborado por esta autora se realizaron entrevistas y observaciones sobre los usos de redes para buscar pareja y las personas consultadas indicaron que analizan los detalles de las fotos de otros usuarios para tratar de decodificar aspectos contextuales y rasgos sociales, además de las cuestiones estéticas. Es decir, además de analizar la composición fotográfica analizan qué ropa o maquillaje posee el o la protagonista de la toma, el corte de pelo, y otros aspectos que son atribuidos a signos de clase o posicionamiento social, así como las formas de redacción y el modo de comunicarse. «Efectivamente, el modo cómo las

personas realizan su autoescenificación a través de la construcción de los perfiles habla de distintos aspectos de sí incluyendo algunas de sus características socioculturales» (Ibíd., p. 41).

En ello coincide Mundo (2014) cuando asegura que, en el universo que asume como postmediático, los vínculos se originan con el conocimiento del texto mediático que el otro utiliza para presentarse. Lo presencial, la presentación del yo corporal, según este autor, es un ente premediático al que por la inserción de las redes sociales en nuestra socialización, se accede tardíamente en muchos casos. Lo cual es aplicable en el caso de las aplicaciones de citas pero quizá no tan mayoritariamente en el caso de las redes sociales más «tradicionales» (como Facebook), ya que en estas se «profundizan» las relaciones preconcebidas del plano físico.

En todo caso, es el show que elige mostrar cada uno, porque la identidad online es construida exclusivamente para ser mostrada. Dicha construcción (tanto online como offline) se da a partir de la comunicación, ya que se es lo que se comunica, desde la presentación del yo, hasta los aspectos involuntarios que son emitidos. La especificidad de los procesos contemporáneos, es que esa construcción puede ser más «cuidada», más trabajada a partir de la construcción visual de uno mismo que permiten las redes. Por ejemplo, al retocar las imágenes que luego serán parte del proceso conversacional, se buscaría dar un aspecto más acorde al rol que se quiere representar.

Las bases que sentó Goffman tienen vigencia para interpretar las presentaciones que se dan en el medio digital, ya que el sujeto busca producir impresiones en el otro. Esa relación entre ambas partes es asimétrica, ya que el actor pretende que el otro crea el papel que está desarrollando, los atributos que dice poseer, lo cual no dependerá solamente de su efectividad al actuar. Ya que el actuante no controla todos los aspectos de la actuación, el testigo puede percibir otros aspectos «ingobernables» de la conducta expresiva. En el caso de la presentación realizada a través de fotografías, el testigo tiene un poco menos de acceso a esos aspectos ingobernables, pero eso no significa que el actor tenga

todo el control de la impresión que genera: «Las fotos de los perfiles se producen del modo como cada uno cree que tiene que componerlo, muestran lo que cada uno cree que tiene que mostrar para ofrecer una imagen de sí que impresione al tipo de personas que le gustaría llegar» (Cabello, 2018, p. 42).

Es bastante común que una actuación presente un enfoque idealizado de la situación comunicativa y del propio actuante: «Cuando el individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados de la sociedad, tanto más, en realidad, de lo que lo hace su conducta general» (Goffman, 1981, p. 46-47). Por eso se vuelve importante la imagen que la persona elige como fotografía de perfil porque actúa como su equivalente, y el usuario elige dicha foto en función de la manera en la cual quiere ser percibido por su público, como señala Castañares

la fotografía hace visible el cuerpo, y entre todas las señas de identidad, el cuerpo es la más definitiva, la que nos señala como individuos irrepetibles e históricos. Pero además, el cuerpo es un medio privilegiado para la representación del mundo interior del sujeto, en particular de los afectos, un elemento fundamental de la identidad moderna (2010, p. 85).

En La presentación de la persona en la vida cotidiana, Goffman también explica algunas situaciones específicas que pueden darse en la actuación de la persona. Una de ellas es la dramatización, que sucede cuando el actor presenta su actuación ante la audiencia de manera que quede subrayada la importancia de la acción para el público; en el caso de Instagram, el deseo de formar parte de los parámetros hegemónicos se ve limitado por las exigencias de autenticidad y el miedo a faltar a la «imagen real». Eso puede provocar una discordancia entre la realidad y la imagen fotográfica que presenta el usuario, que según un estudio de Ellison, Hancock y Toma (2009) es tres veces mayor en el caso de las mujeres. Sin embargo, los mismos autores constatan en

una investigación más reciente que es comúnmente aceptado entre los usuarios de estas redes cierto margen de discordancia ya que, más que representación exacta del yo offline, «el perfil del usuario constituye una promesa hecha a un público imaginario de que una futura interacción cara a cara se llevaría a cabo con una persona que no difiere fundamentalmente de la persona representada por el perfil» (Ellison, Hancock y Toma, 2012, p. 56).

En este sentido, Lemus (2019) destaca el hecho de la que la sensación de habilitación para publicar o mostrarse en las redes está vinculado con lo que cada uno percibe de sí mismo en el territorio presencial, ya que

en contraposición de lo que podría esperarse respecto al potencial de los espacios virtuales para que las personas se sientan más cómodas y libres para expresarse y mostrarse, al analizar conjuntamente entrevistas biográficas con observaciones online y offline, encontramos que las prácticas online tienden a replicar las posiciones subjetivas y prácticas offline en el espacio virtual (p. 16).

Las peculiaridades del entorno digital potencian la capacidad del usuario de construir y representar un personaje, de presentar su identidad de manera controlada y selectiva, a fin de ofrecer una versión idealizada de sí mismo pero sin romper el vínculo con aquel yo que percibe como real –u offline–. A su vez, se produce una idealización del otro, ya que según Perrone (2006) en la autopresentación en línea se tiende a pensar qué es lo que los demás prefieren ver de uno, produciendo una imagen acorde a esa creencia.

La construcción del sí mismo a partir de la exhibición

Si ser alguien equivale a interpretar un papel o un personaje actualmente, es a partir de la incorporación de las tramas o narraciones mediáticas a la propia dinámica social que se actúa. Esto ocurre al subrayar algunos aspectos que queremos resaltar, de manera que los demás den cuenta de ellos. Sin em-

bargo, esto no es nada nuevo; como se venía desarrollando anteriormente, tiene larga data el análisis de la presentación del yo. Lo innovador que conlleva el advenimiento de Internet es que aquello que resaltamos, esos actos cotidianos, son realizados para ser proyectados o ser retratados: «Esa teatralización coreográfica no sólo se está generalizando, sino que además se ha legitimado en el plano moral» (Sibilia, 2020, p. 168). Mostrarse ya no es algo vergonzoso, ya que la forma en la cual se generan las identidades es alterdirigida, desarrollándose en la comunicación de aspectos y detalles que se resaltan a través de diferentes soportes –ya no sólo la conversación presencial–.

De hecho, en una época dominada por la cultura mediática, cualquier vida genera una cantidad creciente de imágenes y relatos inspirados en esa lógica. Además, esa «vida común» tiende a realizarse en las imágenes: gana consistencia al producirse con ayuda de los códigos mediáticos y al plasmarse en las pantallas que se multiplican por todas partes (Sibilia, 2020, p. 166).

La cotidianidad se contagió de los modos estéticos de las manifestaciones artísticas y mediáticas, llevando a su consecuente espectacularización. En palabras de Schechner (2003): «más y más personas experimentan sus vidas como secuencias de performances conectadas» (p. 49). La familiaridad actual con los medios de comunicación, sobre todo los audiovisuales e interactivos, ayuda a intensificar ese fenómeno. Esa impresión de que «la performance está en todas partes», según el mismo autor, «es enfatizada por el ambiente cada vez más mediatizado en que vivimos». Las actuales condiciones sociales exigen que los sujetos actúen ante la mirada de sus seguidores para que sean legitimadas esas identidades visuales que recorren y se integran al mapa virtual. Pero esos modos performativos responden a modelos específicos que representan el éxito, la belleza, la felicidad, para lograr cosechar la mayor cantidad de likes que se traducen en pertenencia y aceptación.

Al publicarse en las redes sociales estos aspectos de la privacidad asumen cierto estatuto espec-

tacular, en el sentido de Debord (1995), ya que la imagen aparece como un mensaje que es mediador de la relación social que se da a partir de las redes sociales. Es por ello, que redes como Instagram son escenarios que aportan a los usuarios nuevos recursos para la autoescenificación, para la presentación de la persona en la vida cotidiana. Hay personas que aprovechan el perfil y las fotos que exponen para producir conscientemente su imagen, tanto como en cualquier otra situación de exposición. Muchas veces esas imágenes intentan ajustarse a modelos que pueden ser un tanto ajenos, ya que

Algunas de esas prácticas de producción repercuten generando cierto efecto de autoafirmación en las personas que han tenido que mirarse a sí mismas, modelarse conforme quieren mostrarse a los demás y luego obtener un resultado que les satisface, aunque sea de manera efímera: les gusta cómo se ve o les gusta otros objetos que muestran a los demás y que son resultado de las elecciones propias (Cabello, 2019, p. 66).

Síntesis

Como se fue desarrollando a lo largo de este capítulo, vivimos en una época en la cual se generalizó que la mayoría de los procesos sociales, y se podría decir que hasta humanos, pasen por –y a través– de una pantalla. Eso está tan arraigado en nuestros días a días que se volvió fluida la relación entre las esferas online y offline, dejando de ser espacios antagónicos o dicotómicos, o simplemente separados. Hoy, la identidad se construye a partir de la sumatoria de los diferentes perfiles que construimos, tanto presenciales como virtuales.

Las peculiaridades del entorno digital potencian la capacidad del usuario de construir y representar un personaje, de presentar su identidad de manera controlada y selectiva, a fin de ofrecer una versión idealizada de sí mismo. Es así que las fotografías en la contemporaneidad permanecen como el medio privilegiado para documentar y compartir la vida cotidiana. Son un testimonio de la necesidad tanto de registrar lo experiencial como también de reproducir determinados criterios estéticos por parte de los usuarios (Thumin, 2012). Las redes lograron una visibilidad inédita, lo que provocó que las fotografías den voz e identidad a los usuarios.

En este contexto, Instagram se volvió un escenario con nuevos recursos para la autoescenificación, en una época en la que los discursos autoreferenciales están a la orden del día. Es el lugar donde podemos hacer de nuestras vidas, un reality show, espectacularizándolas. Donde podemos volcar nuestras performances que responden a la presión social constante de ser perfectos y hacer visible esos parámetros de belleza, felicidad y juventud. Subiendo selfies, con miles de filtros, unificamos criterios estéticos con el medio social, y presentamos una percepción mejorada de la realidad exhibida. Actualizando nuestros feeds, seguimos siendo parte de la comunidad, cumpliendo con la necesidad de formar parte. Nos apropiamos del nuevo espacio público online, cumplimos con la pertenencia del espacio siendo receptores y productores activos. Subiendo fotos para que los demás nos vean, pero también stalkeando la vida de los demás, ejerciendo una vigilancia mutua en una sociedad voyer.



METODOLOGÍA



La presente investigación se inscribe dentro del área de comunicación, tecnología y cultura. Específicamente, el tema que la guía es la presentación del yo de los jóvenes comodorenses a través de fotografías en redes sociales. En ese sentido, el eje problemático observado a partir de la delimitación del tema de investigación, fue establecido sobre las concepciones de la intimidad de jóvenes comodorenses a partir de la presentación del yo exhibido en fotografías publicadas en Instagram. A partir de allí, se estableció como hipótesis que el uso de Instagram es importante para la presentación del yo de los usuarios seleccionados e implica una concepción específica de intimidad.

Para desarrollar la investigación, se estableció como objetivo general, caracterizar las concepciones de intimidad de jóvenes comodorenses, a partir de la presentación del yo que realizan mediante la publicación de fotografías en Instagram.

La metodología que fue desarrollada en el presente trabajo de investigación, se da a partir de una estrategia de combinación de análisis de contenido y entrevistas en profundidad. Es decir, para el caso del análisis de las fotografías, se llevó a cabo análisis de contenido, y para el caso de la reconstrucción de las concepciones de intimidad, se llevaron a cabo diálogos con los usuarios a partir de las entrevistas.

La imagen como herramienta de investigación

El cuestionamiento sobre los usos de la fotografía digital ante la convergencia de las redes sociales es muy importante, ya que pone en discusión los modos por los cuales los jóvenes experimentan y desarrollan sus identidades a partir de las posibilidades que le brindan las redes sociales, en particular Instagram.

La elección de Instagram responde al particular interés por el estudio de la emergencia ocurrida en los últimos tiempos de una producción y desarrollo de identidad que se da a partir de imágenes que son compartidas dentro de la mencionada red social. Dado que desde su lanzamiento en 2010, Instagram se ha convertido en la

red social más utilizada para compartir imágenes, muchas de ellas autoreferenciales, ha concitado la atención de los investigadores respecto a la presentación del yo que realizan los usuarios (Lemus, 2019; Moreno Barreneche, 2019). En diálogo con estas investigaciones, en este trabajo se indaga en las características específicas que asume este proceso en casos locales.

En dicha red social, texto e imagen se constituyen en unidades narrativas de sentido para sus creadores y audiencias, por lo que su utilización por parte de los usuarios responde a necesidades comunicacionales de relación con otros. En ese sentido, Markham (2013) sostiene y desarrolla la dualidad de Internet como campo y método de estudio planteando que es una herramienta de investigación para recopilar datos, como también es el campo para la realización de la investigación, es decir, el contexto social donde las personas se encuentran e interactúan (incluida la investigadora). Estos métodos digitales incluyen la adaptación y reformulación de técnicas de investigación convencionales como la observación de unidades de información, en éste caso, de perfiles de Instagram (adaptada a la interacción en los espacios virtuales) así como también entrevistas, que pueden ser realizadas por medio de la virtualidad. Esto es de suma importancia, teniendo en cuenta que la investigación se llevó a cabo durante de la pandemia por COVID-19, lo que dificulta y obstaculiza la utilización de métodos de investigación que requieran la copresencialidad (por las medidas de prevención sanitaria).

Es importante mencionar que a lo largo de la historia, tradicionalmente la investigación cualitativa se enfocó en la interpretación de textos y la palabra oral, dejando a la imagen subsidiada a un segundo plano sin tener en cuenta que es un potente plano de expresión de significaciones sociales, representaciones e imaginarios colectivos. La imagen no sólo representa el mundo y la realidad social, sino que aporta para construirla, conduciendo las prácticas cotidianas y el entendimiento del mundo. Es así que la fotografía se puede plantear, según desarrolla González (2010) «Como artefacto de memoria social» (p. 49). Por lo

tanto, abordar la fotografía en tanto objeto de estudio en sí misma o técnica de investigación significa ahondar en el conocimiento del mundo en que vivimos, en el que la imagen es dominante en la construcción de los imaginarios sociales (Durand, 1996).

Las imágenes constituyen sistemas de significaciones que manifiestan el universo sociocultural a partir del cual cobran sentido. Interpretar los códigos implícitos en ellas nos ayuda a entender mejor el mundo social del que somos parte. Taylor y Bogdan (1986) se refieren a la fotografía utilizada en investigación cualitativa, «Como los documentos personales, las imágenes que la gente toma aportan comprensión sobre lo que es importante para ella y sobre la manera en que se percibe a sí misma y a otros» (p. 147).

Según González (2010),

La fotografía como documento que nos indica algo sobre la realidad social constituye la principal unidad de análisis, y su interpretación estará apoyada en las condiciones de producción de la imagen. Puede abordarse desde varias perspectivas: en cuanto expresión de valores culturales e históricos, de rituales conductuales y de reglas de interacción en microuniversos sociales, o de estructura de significados socialmente construidos (p. 50).

En el presente, se realizó una recopilación de imágenes, que concluyó en un corpus de fotografías que fueron tomadas de perfiles públicos de Instagram que responden a características detalladas más avanzado el capítulo, con la finalidad de buscar en ellas expresiones de identidad.

Para Goffman (1981), la fotografía retrata rituales que no sólo son experiencias individuales, sino de la sociedad. Tal como Dondis, que desarrolla que el cómo vemos el mundo afecta casi siempre a lo que vemos, es por ello que es importante analizar los mensajes visuales utilizados para la proyección del yo, de modo que sirvan para dar luz sobre los usos contemporáneos que se realizan de la fotografía. «De la misma manera que ciertos grupos culturales comen cosas

que repugnarían a otros, tenemos preferencias visuales profundamente arraigadas en nosotros» (Dondis, 1992, p. 11). A partir de tomar las fotografías compartidas para construir una identidad en Instagram como unidades de estudio, es que se puede deconstruir aquellas preferencias visuales locales, dando cuenta de los modos a partir de los cuales los jóvenes comodorenses componen su perfil identitario.

En tanto prácticas de sentido, las acciones de proyección del yo en medios digitales pueden ser concebidas desde una perspectiva semiótica. La premisa metodológica básica de la semiótica contemporánea es la existencia de dos planos analíticos: uno del contenido y otro de la expresión, ambos relacionados a partir de ciertas reglas de correspondencia llamadas códigos. Mientras que el plano del contenido consiste en aquello que se quiere significar o comunicar, el segundo consiste en la forma en que el significado se manifiesta a través de una determinada sustancia, sea visual, escrita, gestual, etc. (Barreneche, 2019, p. 68).

En este caso, el análisis de las fotografías de los usuarios seleccionados correspondería al plano analítico de la expresión, y el segundo momento de la investigación (la realización de las entrevistas) al plano de contenido.

Variables

Es así que, a partir de un trabajo de campo basado en la observación mediante la utilización de la cuenta personal de la investigadora, se elaboró una muestra formada por cuentas seleccionadas según los siguientes criterios:

a) Edad: 18 a 34 años (con 3 grupos de 18 a 23; de 24 a 29 y de 30 a 34 años). Esta segmentación de edad corresponde a la mayor cantidad de usuarios de Instagram son parte de esa porción etaria. Según el sitio Statista, quienes se desempeñan como proveedores de datos de mercado e información sobre los consumidores, los usuarios Instagram de entre 18 y 34 años, representan en Argentina, el 42% del total de

usuarios¹. Además, la división por grupos nos permitirá luego, poder realizar la diferenciación de usos y prácticas de acuerdo al grupo etario.

b) Lugar de procedencia: Comodoro Rivadavia. Esto refiere a la pertenencia local que debe tener el presente trabajo de investigación.

c) Género: En cada grupo se eligieron perfiles de hombres, mujeres y disidencias sexuales. La categoría género es importante en el análisis de la presentación del yo, de la identidad joven.

d) Privacidad de la cuenta: los usuarios debían tener la cuenta en modo público, debido a que al ser de libre acceso, no se requiere autorización del autor/a para acceder a ellas, y a su vez supone una circulación más amplia que su círculo inmediato.

e) Actividad en la cuenta: los usuarios debían actualizar sus feeds con un período no mayor a 1 año entre publicación y publicación.

f) Cuentas personales: Los perfiles deben responder a cuentas personales, sin fines de lucro, debido a que estamos indagando sobre prácticas que tienen que ver con la proyección de la identidad personal, individual.

A partir del trabajo de campo realizado entre enero y noviembre del año 2021, en la presente tesis de investigación, nos centramos en un total de 27 perfiles que constituyen o pertenecen a personas particulares sin un fin económico evidente. De dichas cuentas, seleccionamos una muestra de entre 10 y 14 imágenes de cada una para realizar una indagación sobre el contenido mismo de cada fotografía, es decir, sobre qué unidades de información contiene. Al mismo tiempo se hizo un análisis sobre el orden plástico de la imagen, es decir, la forma.

Para ello, se ejecuta una primera clasificación sobre la relación figura/fondo, es decir, la persona que contiene la imagen y lo que se muestra en el resto del plano.

Luego, se atienden los elementos que contiene cada plano, a partir de dos grandes dimensiones:



Este tipo de estudio posibilitó un encuadre inicial para profundizar diferentes cuestiones en las entrevistas, a la vez que nos introduce en una descripción general del tema.

En el paso posterior de la investigación, se realizó una tipificación de los usuarios seleccionados previamente, a partir de la cual pudo establecerse 3 tipos de modalidades de presentación públicamente:

Usuario tipo 1 (18 usuarios de los 3 grupos): Exposición de su vida privada: a través de las fotografías sabemos detalles de su vida. Su constitución familiar, sus actividades cotidianas, pertenencia, trabajo. Sus tomas son más «naturales», demuestran un menor manejo de los códigos estéticos y compositivos presentes de Instagram o de la cultura visual.

Usuarios 2 (4 usuarios de los 3 grupos): No comparten detalles de su vida cotidiana pero si compar-

¹ https://www.iedge.eu/instagram-en-argentina-2020-por-javier-garcia#Usuarios_de_Instagram_en_Argentina

ten referencias de sus cuerpos. Por lo general poseen cuerpos con mayor similitud a los modelos hegemónicos de belleza, o construyen una imagen así. Gran manejo del lenguaje fotográfico y de modelaje. Manejan los códigos estéticos y compositivos de la red social.

Usuarios Intermedios (5 usuarios de los 3 grupos): Estos usuarios muestran algunas actividades o miembros de su vida cotidiana, es decir, comunican algún tipo de detalle de sus vidas privadas pero otros no, por ejemplo: aquellos que se fotografían con sus amigos, no comparten imágenes con sus familias o de sus trabajos. Sólo dan a conocer ciertos aspectos de sus vidas y dejan entre bambalinas otros. Tienen manejo de los códigos estéticos y compositivos de la red social.

En una última instancia de recolección de datos, se realizaron entrevistas en profundidad, ya que la profundización de la comprensión por vía de lo cualitativo, pretende ingresar al mundo subjetivo de los actores, a su perspectiva sobre el tema que nos ocupa. Taylor y Bodgan (1987) plantean que «un estudio cualitativo no es un análisis impresionista informal, basado en una mirada superficial a un escenario o a personas. Es una pieza de investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estandarizados» (p. 22). En este sentido, se pretende una construcción comprensiva y profunda de la perspectiva de los actores, respecto del tema central de la intimidad en redes sociales. La cuestión de la estandarización refiere a la no uniformidad de los instrumentos de construcción de datos, en este caso, la entrevista en profundidad plantea ejes generales de indagación que van desagregándose a medida que se desarrolla la conversación con cada actor social.

En este caso, las entrevistas se centraron en las motivaciones para tener un perfil en Instagram, su uso y comparación con otras redes, caracterización de los públicos de cada red social, qué consideran público y qué privado, cómo componen las fotografías y qué criterios siguen para publicarlas, utilización de edición fotográfica y qué recursos utilizan para construir su identidad.

Para la realización de las entrevistas se llevó a cabo una selección de usuarios que representen el entrecruzamiento de las variables grupo etario, tipología y género, es decir:

● ● ● <i>Usuarios entrevistados</i>			
	<i>18 a 23 años</i>	<i>24 a 29 años</i>	<i>30 a 34 años</i>
<i>Tipología 1</i>	<i>2 hombres 1 no binarie</i>	<i>1 transgenero 1 mujer</i>	<i>1 no binarie 1 hombre 1 mujer</i>
<i>Tipología 2</i>	<i>1 mujer 1 hombre</i>	<i>1 mujer</i>	<i>1 hombre</i>
<i>Intermedio</i>	<i>1 mujer</i>		

De modo, que este entrecruzamiento de variables permita tener una representación de los diferentes grupos y las formas específicas que poseen de gestionar lo público, lo privado y lo íntimo en sus perfiles, e indagar sobre la relación que dicha gestión –si es que la hubiera– posee con sus edades y el género en el que se autoperiben.

Las entrevistas fueron registradas a través de dispositivos de grabación de audio digital; registro que se complementó con la producción de un cuaderno de observación. Posteriormente, los documentos producidos a raíz del trabajo de campo fueron desgrabados y analizados mediante la utilización de un software de procesamiento de datos cualitativos (ATLAS.ti). En los fragmentos citados de las entrevistas, los nombres fueron modificados para preservar el anonimato.



CAPÍTULO 1

La presentación del yo



Parte A

La imagen y lo icónico

Lo icónico (la capacidad de ver, reconocer y comprender visualmente fuerzas ambientales y emocionales) supera rápidamente estos sentidos. Casi desde nuestra primera experiencia del mundo organizamos nuestras exigencias y nuestros placeres, nuestras preferencias y nuestros temores, dentro de una intensa dependencia respecto a lo que vemos. O a lo que queremos ver (Dondis, 1984, p. 3).

La actualidad está dominada por el oculocentrismo, ya que la mirada, la visión, el dominio de la imagen es cotidiana y constante en nuestra sociedad. Es decir, que para las personas videntes, las maneras de percibir están dominadas por la visión, la capacidad de ver. La visión es la primera herramienta con la que cuentan los humanos –si es que la tuviesen– para abstraer su contexto o entorno.

El concepto oculocentrismo está ligado a la relación particular que estableció el humano con su entorno, centrando su experiencia en aquello que puede percibir visualmente. La importancia del sentido de la visión, dependerá de la época histórica en la que esté transitando, siendo la contemporaneidad, a partir del desarrollo tecnológico y comunicativo y la incidencia del celular, un momento de acentuación de su poder, ya que los consumos del general de los usuarios se centran en los mensajes icónicos que circulan por Internet.

La visión es uno de los sentidos primordiales, por lo que, tal como señala David Le Breton (1990) «La mirada es, hoy, la figura hegemónica de la vida social urbana. La mirada, sentido de la distancia, de la representación, incluso de la vigilancia, es el vector esencial de la apropiación que el hombre realiza de su medioambiente» (p. 111).

Además, señala que, «vengamos de donde vengamos, tendremos que acostumbrarnos a que nos miren y a que miremos a los otros» (p. 110). Al

ser sujetos sociales, hoy, a partir de las redes sociales nos relacionamos por medio de la imagen que el resto recibe a partir de lo que posteamos.

A su vez, según indica Thompson (2015), ver nunca es «pura visión» sino que está delimitado por un conjunto más amplio de suposiciones y marcos culturales que dan forma a la manera en que las imágenes son vistas y comprendidas. El autor concluye que debido a ello, Instagram es un éxito comercial, ya que está centrado y basado en lo visual y lo icónico por lo que nos interpela de manera eficaz y rápida. Y dicha cultura de la imagen posee el éxito que ostenta, debido a que, «La globalización es la cultura de la imagen, porque ella no se lee ni en inglés, ni en español, ni en chino, simplemente se ve [...] En realidad, civilización de la imagen, es aquella de la imagen mediática» (Rojas Mix, 2006, p. 23).

A lo anterior se suma la concepción, bastante extendida en la sociedad, que cada vez le dedicamos menos tiempo a la lectura, que con el advenimiento de internet, las personas prefieran estar viendo una pantalla. Sin embargo, tal como indica Murolo, «Creemos que cada vez leemos menos pero no soportamos la ansiedad por leer fotos, memes, comentarios, reacciones y videos en dispositivos que caben en las palmas de nuestras manos» (Murolo y Del Pizzo, 2021, p. 127).

En ese sentido, la sociedad actual cambió casi todos los modos tradicionales para la creación y difusión del conocimiento, ya que antes de la popularización de internet se generaba en espacios formales, tales como academias, seminarios, universidades, entre otros. Por eso, los conocimientos fueron «difundidos y comunicados sobre todo a través del lenguaje hablado, pero sobre todo el escrito, y conservados mediante la letra o la memoria. El conocimiento ingenuo y práctica se adquiría en la calle, la familia o el trabajo, “mirando cómo se hace”» (Rojas Mix, 2006, p. 30). Es decir, históricamente se asoció la imagen con la informalidad, con el conocimiento que no estaba institucionalizado.

En ese sentido, Murolo indica que Jesús Martín-Barbero (2017) sostiene que «el letrado y rentable mito de que “solamente se leen libros” está impidiendo que las políticas del fomento de la lectura se hagan cargo de la multiplicidad y diversidad de escrituras a las que los ciudadanos se enfrentan cotidianamente. Allí, la lectura de la imagen queda muchas veces relegada del ámbito escolar y las políticas públicas». Es por eso justamente que se tiende a asociar el tiempo de ocio y lúdico como aquel que está bombardeado de estímulos visuales y sonoros, debido a que la mayoría de los productos culturales se perciben principalmente a partir de dichos sentidos. Al vincularse la imagen con el entretenimiento no se toma dimensión de la enormidad de factores que repercuten a la hora de leer un mensaje visual y la importancia de analizar esos procesos y promover una alfabetidad visual más instituida en la sociedad.

Los lenguajes son universos de representación necesarios y fatales. La comunicación une a cada ser humano a sus semejantes mediante un hilo imperceptible y omnipresente, que es su cultura. Los lenguajes se asientan en la técnica para ser conducidos. Las llamadas nuevas tecnologías informan y comunican, pero principalmente se erigen como transmisoras de lenguaje. Las pantallas, en nuestra era, conducen el lenguaje multimedial, donde la imagen es la protagonista absoluta (Murolo, 2011, p. 7).

La fotografía como lenguaje sintetizador de la cultura visual actual es una herramienta de representación activa y masiva. La cámara permite documentar las condiciones propias (de vida, trabajo y sociales) «para crear representaciones alternativas de uno mismo, de su sexo, clase, grupo de edad, raza, etc. y de ganar poder (y el poder de análisis y alfabetización visual) sobre la imagen personal» (Slater, 1999, p. 290).

La actividad fotográfica «es una práctica social que, durante el siglo XX, ha ayudado a crear y modular la memoria individual y colectiva» (Bourdieu, 1989), y a influir de modo significativo en cómo las personas recuerdan sus experiencias. Después de la Segunda Guerra Mundial ocurrió su primera expansión y consecuente

transformación en los usos sociales de la fotografía. La empresa Kodak comienza la comercialización de sus accesibles pequeñas cámaras lo que permitió que ese artefacto se propague por los sectores medios. Ello, generó que ya no sólo los profesionales de la imagen puedan realizar fotos, sino que esa actividad se relacionó con el uso privado y familiar. Dicha modificación con la relación con la fotografía se trasladó hacia la actualidad, ya que hoy no está sólo asociada a las clases sociales altas y profesionales de la imagen, sino que se masificó de manera que la gran mayoría pueda eternizar sus recuerdos cotidianos en un papel fotográfico.

Luego de la masificación de la tecnología digital a fines del siglo XX se produce una rápida difusión de las tecnologías digitales en la sociedad en general, provocando un crecimiento inmenso de la cantidad de equipos con diferentes funciones en el mercado, como de las imágenes tomadas y en circulación.

Posteriormente de popularizarse la cámara digital, el celular como la posibilidad de compartir contenido en tiempo real, volvió a consolidar aún más la cultura visual, convirtiéndose en el elemento central de la ruptura de la dicotomía offline/online.

Uno de los primordiales cambios que aconteció luego de la expansión del uso del celular fue referido a los contextos de circulación y exhibición de las imágenes, concretamente en su utilización como objetos de sociabilidad. «En la vida diaria, la función social de la fotografía digital no es sólo la de preservar la memoria familiar o personal, sino también la de actuar como vínculo social mismo, es decir, como un elemento importante en la producción social y mantenimiento de la unidad familiar, del grupo de amigos, o de la pareja» (Ardévol y Gómez-Cruz, 2012, p. 184).

Verón (1997) expuso su perspectiva desarrollando que lo importante no es el dispositivo fotográfico, sino su dimensión de medio, en la que basa su teoría de la mediatización. El autor desarrolla que la clave es que la fotografía, a diferencia del daguerrotipo, permitió la producción de copias. Y que gracias

a las copias: «es posible adquirir una fotografía del emperador (aparece aquí el acceso pagado, aspecto fundamental de la mediatización), lo cual hace surgir una nueva modalidad de apropiación privada de un elemento significativo del orden público» (p. 58).

Verón recuerda que: «La era de la Fotografía corresponde [...] a la creación de un nuevo valor social que es la publicidad de lo privado: lo privado se consume como tal, públicamente» (p. 58). Es el caso, entonces, ya no del retrato del emperador, sino observar el momento en el que «el emperador está sentado a la mesa, rodeado por su familia o jugando con sus hijos: también él tiene una vida privada» (p. 58).

Además, esas prácticas fotográficas también se vieron modificadas a partir de la explosión de las redes sociales, porque hoy, «Lo primordial ya no es imprimir o conservar la imagen, sino enviarla integrándola en un proceso conversacional [...] Las fotos pasan a actuar como mensajes que nos enviamos unos a otros. Antes la fotografía era una escritura, ahora es un lenguaje» (Fontcuberta, 2016, p. 114, 119). En ese sentido, es que la fotografía amateur, al permitirnos hacer un registro de un evento o acontecimiento del contexto privado y sumándole la posibilidad de difundirlo, produjo un cambio del sentido social de la fotografía.

Si bien en tiempos anteriores a la digitalización de la vida, por medio de la escritura se producían relatos de las experiencias, actualmente se utiliza la fotografía como fuente de registro para inmortalizar las situaciones por las que se atraviesa, centrando el cuerpo como elemento principal en relación con el mundo y como método de evidenciar que se estuvo allí.

Previo a la masificación del uso de las redes sociales, existía una discontinuidad entre el momento de registro, la publicación de la imagen, y su recepción de la mano del público. Las redes, permitieron que esa discontinuidad se solucionara, ya que se produce una presentificación del tiempo a partir de la imagen, llevando los registros de situaciones privadas o íntimas a ser inmediatamente compartidas en

internet, es decir, el tiempo presente se «traga» a los demás tiempos, todo lo publicado responde al tiempo presente. Con esas publicaciones, las fotografías se integran en un proceso conversacional. Por ende, y en muchos casos, la representación de la identidad del usuario se realiza a partir de la fotografía de su cuerpo en determinada situación, que es publicada y le permite relacionarse con otros.

Sumado a lo anterior, en el escenario actual, se realiza constantemente una alfabetización visual a través de la experiencia recogida en el consumo de productos cinematográficos, televisivos así como desde los videojuegos. Aprendizajes que devienen en competencias no sólo para leer las fotografías como una narrativa, para poder producirlas en las mismas claves así como también, aprehender y modificar la imagen que las personas tienen de sí mismas.

Uno de los puntos más destacables de la fotografía es que justamente permite expresar de manera particular algo general como es la experiencia social. Los elementos visuales de ella reproducen el entorno y cualquier cosa con una persuasión enorme y, aunque vivamos en una sociedad que nos da un marco de interpretación común, si varias personas se ocupan de un mismo tema producirán diversas soluciones visuales.

El cuerpo

En el momento en que el cuerpo entra en la fase de su capacidad de reproducción técnica, toda obra de la realidad declina como simulacro posible. La modernidad coincide con un mundo plano, hiperreal (para retomar la fórmula de J. Baudrillard) que no tolera la distancia ni el secreto e impone una transparencia, una visibilidad que no debe ahorrar nada (Le Breton, 1990, p. 2016).

El cuerpo es la categoría central para la construcción y representación de la identidad. Ya que, justamente, es el eje a partir del cual se constituye la identidad personal, de género, «y de nuestras diferencias como actores sociales, pero la imagen del cuerpo es moldeable y modificable y por tanto, cómo el cuerpo es

exhibido y representado en el espacio público, es una cuestión de control social, pero también de negociación y de resistencia» (Ardevól y Gómez-Cruz, 2012, p. 8).

De tal manera que se encuentra como eje de todas las categorías tomadas en el presente estudio, el concepto cuerpo, las atraviesa. En este caso, cuerpo coincide con el criterio de análisis «figura», por lo que la figura está encarnado por el cuerpo o fragmentos retratados de éste, siendo quien representa a la persona. Es a partir de ésta categoría que el sujeto desarrolla su identidad, en relación con otros elementos y/o personas en las tomas. Se construyen tomas en las cuales se comunican el rol, status, entre otros, del usuario. «En nuestras sociedades occidentales, entonces, el cuerpo es el signo del individuo, el lugar de su diferencia, de su distinción» (Le Breton, 1990, p. 7).

El cuerpo es la manera en la cual representamos nuestra identidad, por lo que, como señala Rettberg (2014) «una fotografía de perfil es una expresión visual de la identidad, y nuestra elección de fotos de perfil es claramente una forma de autorepresentación visual» (p. 40). Entonces, se podría decir que la fotografía en redes sociales del propio cuerpo se establece como la presentación social de la identidad de los usuarios.

En el proceso de autopresentación, la apariencia física adquiere una importancia nueva y casi aguda en la foto que suele agregarse al perfil. A pesar de los aspectos descorporeizantes de Internet, la belleza y el cuerpo son omnipresentes, pero ahora porque quedaron congelados, convertidos en imágenes que congelan el cuerpo en el eterno presente de la fotografía, y porque esa fotografía se encuentra en un mercado competitivo de fotografías similares [...] En realidad, como la foto vale por la persona, hace que muchos se embarquen en grandes cambios corporales (Illouz, 2007, p. 175).

En ello coincide Le Breton (1990), aludiendo que en la modernidad, se fabula sobre la liberación de los cuerpos pero lo que sucede en realidad es que se enaltecen los cuerpos jóvenes, sanos, esbeltos, porque la forma

y las formas así como la salud, se construyen socialmente como preocupación e inducen a otro tipo de relación con uno mismo. «Los valores cardinales de la modernidad, los que la publicidad antepone, son los de la salud, de la juventud, de la seducción, de la suavidad, de la higiene. Son las piedras angulares del relato moderno sobre el sujeto y su obligada relación con el cuerpo» (p.144).

Eva Illouz continúa desarrollando, que los individuos, al presentarse a partir de las fotografías compartidas en diversos espacios digitales, se los pone en la misma posición que los actores o modelos: ya que se los hace hiperconscientes de su aspecto físico; se convierte su cuerpo en su fuente principal de valor económico y social; se los hace competir con otros a partir de sus cuerpos y su aspecto físico se expone públicamente.

Por lo que a partir de tener la posibilidad de codificar el cuerpo en una imagen, se convierte éste en una herramienta que comunica la identidad que desean proyectar, con los estereotipos sociales que esa identidad conlleven. Ya que, tal como indica Murolo (2015), la imagen

participa de la codificación de la pose, juega con la fotogenia, emplea objetos y un espacio determinado en una sintaxis aprendida y reproducida, al tiempo que con el uso de programas como Photoshop o los filtros proporcionados por Instagram evidencia un trucaje con el fin mismo del esteticismo. El cuerpo es en este procedimiento el significativo. Carga con el peso de la codificación que busca gustar. En esta transferencia del mensaje, el «me gusta» facebookero es metáfora y a la vez denotación (p. 692).

Presentación del yo

Al analizar el «sí mismo» nos desprendemos, pues, de su poseedor, de la persona que más aprovechará o perderá con ello, porque él y su cuerpo proporcionan simplemente la percha sobre la cual colgará durante cierto tiempo algo fabricado en colaboración (Goffman, 1981, p. 138).

Desde la visión del sociólogo Erving Goffman, la vida social es una obra de teatro, donde los sujetos interactúan en un escenario con roles determinados para representar un guión. Es decir, en nuestra cotidianidad solemos interpretar diferentes papeles en función del momento, con quién interactuamos y de las expectativas que se tengan de nuestra actuación. Aunque el modelo dramático de Goffman está centrado en el contacto social cara a cara o presencial, puede aplicarse a nuestro objeto de estudio. Debido a que, las redes sociales, al ser el puente entre la vida online y offline, son las formas actuales donde también se realiza la presentación del yo, en otras palabras, la representación de un rol o personaje dentro de una interacción social entre dos personas mínimamente.

La investigación de éste autor, se centró en la microsociología, siendo uno de los teóricos exponentes del interaccionismo simbólico. Su interés se dirigió al análisis de lo que ocurre cuando individuos se encuentran presencialmente, en la naturaleza y las formas que adoptan esas interacciones, las reglas, qué roles se cumplen, etc. En la interacción social es que cada uno asume un rol, emergiendo en esa relación, la identidad social. «El “yo” es resultado de procesos de internalización de estructuras culturales y posiciones sociales, en las que se incorporan reglas y valores, así como expectativas recíprocas para la interacción» (Goffman, 1981). Lemus, desarrolla que el sí mismo es un «tipo de imagen, por lo general estimable, que el individuo intenta efectivamente que le atribuyan los demás cuando está en escena y actúa conforme a su personaje» (2019, p. 4).

Por lo que la imagen del sí mismo, el imaginario de lo que se es, se construye y maneja en función del contexto en que se presenta ante los demás y nace de la interacción social en la cotidianidad. La interacción no es sólo, por tanto, un «descubrimiento del otro» (Rizo García, 2006), una comunicación con otro distinto de uno mismo, sino también un proceso en el que el sujeto adquiere capacidad reflexiva para verse a sí mismo y para dar sentido a la realidad social que le rodea. Es así que emerge el aspecto social

de la identidad, es que sin otros a quienes comunicarles quien se es, no sería necesario performar o actuar determinado rol.

La presentación del yo, tal como fue desarrollado desde la perspectiva goffmaniana, se lleva a cabo en un espacio físico –ya que el autor analiza interacciones presenciales- en el que el actuante delimita las zonas que estarán expuestas a la mirada de los demás y aquellas que quedarán vedadas a su público. En ese sentido, Goffman (1981) distingue la fachada personal, del medio y las regiones. La fachada personal, corresponde a la dotación expresiva representada por el cuerpo del actor y en el caso del medio, se hace referencia al espacio físico que se convierte en una extensión del paquete de signos con los que dispone el actuante para su presentación. El medio complementa la fachada personal, confluyendo en el rol que quiere comunicar ese actuante. En el caso de las regiones, están diferenciadas entre anteriores (donde se lleva a cabo la actuación) y posteriores (donde el actuante prepara su presentación, fuera de las miradas de su público).

En el contexto actual, los medios digitales son un escenario donde la gestión de impresiones se desarrolla de manera más estratégica, ya que las redes se desempeñan como aquello que interconecta la vida online y la offline. En esos espacios, se da la característica de que los usuarios tienen mayor control para elegir qué mostrar y qué esconder, de acuerdo al tipo de autorepresentación que desarrollen. Es por lo que, durante la interacción social, el usuario deberá decidir qué aspectos de su persona destacará y tornará constitutivo de su esencia y por ende comunicará con más énfasis, ya que de otro modo podrán pasar desapercibidos. La que posibilita Instagram –en éste caso- es poder decidir qué rasgos mostrar y cuáles dejar entre bambalinas. Esto se debe a que el público tiene menor acceso a las regiones privadas, contando con la información que el usuario muestra en las fotografías para descifrar o leer dicha identidad codificada.

Trasladando las regiones goffmanianas a las interacciones digitales, las redes sociales constituirían

en sí mismas el escenario donde tiene lugar la representación del personaje por parte del actuante, mientras que los bastidores serían su vida presencial u offline, desde la cual accede a la escena digital cada vez que interactúa en el entorno online. También formaría parte del trasfondo escénico el tiempo dedicado a la configuración y actualización de la información que aparece en el perfil del usuario, antes de hacerla pública, y el tiempo que permanece conectado pero sin actuar, sino como mero espectador de las representaciones de otros personajes (Hogan, 2010, p. 380).

En ese sentido, tanto el perfil, como las fotos actúan como medio pero también como región anterior, siguiendo las conceptualizaciones de Goffman. En dichos espacios, se realizan procesos de edición, posproducción de detalles que los usuarios no consideran adecuados según el rol representado. Hogan (2010), suma que «Se considera a menudo que el control del medio es una ventaja durante la interacción. En un sentido limitado, este control permite al equipo introducir recursos estratégicos para determinar la información que el auditorio es capaz de obtener» (p. 381).

Por ello, los aspectos a «borrar» o modificar de los fondos, permiten crear diferentes regiones que según Goffman (1981) pueden definirse como cualquier lugar que está «delimitado en cierta medida por medio de barreras impuestas a la percepción. Las regiones varían, naturalmente, en la medida en que están delimitadas y según los medios de comunicación en los que se dan las barreras a la percepción» (p. 106). Las regiones tienen una estructura teatral, con una «delantera» o escenario donde tiene lugar la interacción pública, y una «trasera» o bambalinas, donde los actores se ocultan a la vista del público y se preparan lo no visible en presentación pública.

En esa línea, podemos establecer la fotografía como región anterior, desde el modelo propuesto por Goffman. Dicha región consiste en el espacio donde tiene lugar la interacción e interpretación (el escenario o parte visible de la actuación). En este caso, el escenario estaría representado por el fondo

del encuadre, donde se realiza la presentación del yo. Dicho fondo, contextualiza al personaje, al cuerpo que está realizando la actuación, lo imbrica en un espacio y tiempo determinado, donde muestra la interacción de la que es parte. Se diferencia de la figura e interactúa con ella.

Además, se puede caracterizar en ciertos casos, la toma fotográfica como región posterior. Dicha región posterior (backstage) o trasfondo escénico es el espacio donde «tiene lugar una acción que se relaciona con la representación, pero que es incompatible con las apariencias por ella suscitadas» (Goffman, 1981, p. 146); dicho de otro modo, el trasfondo o espacio oculto que queda invisible a la percepción de la audiencia. En este caso, podemos dar cuenta del fondo como región posterior en fotografías donde hay edición evidente del mismo, por ejemplo, a la hora de realizar la fotografía, la toma cuenta con presencia de «elementos descuidados» o no tomados en cuenta por el usuario donde se utilizan filtros de edición fotográfica que distorsionan, borran o tapan ciertos elementos de la composición, para que pasen desapercibidos o no aparezcan en la publicación que se compartirá.

Dicho cuidado del escenario donde se realiza la presentación responde a que en los entornos virtuales, al presentarse a sí mismo se emplea una «definición de la situación» (Thomas, 2005), eligiendo una máscara que se ajuste al contexto de la interacción y a las impresiones que quiere causar en los otros. Cada usuario tiene la posibilidad de construir una «máscara» con mucha mayor facilidad y rapidez -que en ámbito presencial-, «incluso varias en simultáneo en diferentes contextos de interacción y no siempre coherentes entre sí» (Arcila, 2011). Cuando los individuos se presentan ante los demás, proyectan una definición de la situación en la cual el concepto que poseen de sí mismos, su imagen propia es una parte esencial. Al desarrollar su presentación del yo, a partir de un perfil de Instagram, los usuarios exageran determinados elementos que constituyen su rol, siendo el cuerpo el que más representación les otorga, por lo que la imagen que tengan del mismo es fundamental para la empresa.

Diferentes modos de verse y actuar, serán asociados por los imaginarios sociales a determinados segmentos de la sociedad. En ese sentido, la creación de un perfil en Instagram, es una forma de gestionar las impresiones, ya que a través de lo que se muestre en dicho perfil, el público o los seguidores inferirán determinada concepción, debido al «pacto referencial subyacente al género» (Moreno Barreneche, 2019, p. 13). Por lo que la información compartida en dicho perfil será atribuida al yo «real». Al realizar la lectura de dicha imagen, se relacionan los elementos y rasgos característicos que comprenden la fachada personal con los estereotipos de nuestros imaginarios (quien nos guía porque funciona como un marco de interpretación de la realidad social). Entendiendo, según nos indica Goffman (1981), a la fachada personal como

elementos (...) que debemos identificar íntimamente con el actuante mismo y que, como es natural, esperamos que lo sigan dondequiera que vaya. Como parte de la fachada personal podemos incluir: las insignias del cargo o rango, el vestido, el sexo, la edad y las características raciales, el tamaño y aspecto, el porte, las pautas de lenguaje, las expresiones faciales, los gestos corporales y otras características semejantes. Algunos de estos vehículos transmisores de signos, tales como las características raciales, son para el individuo relativamente fijos y durante un período de tiempo no varían de una situación a otra. Además, algunos de estos vehículos de signos —como la expresión facial— son relativamente móviles o transitorios y pueden variar durante una actuación de un momento a otro (p. 15).

La fachada se convierte en una «representación colectiva», que se fija en los imaginarios debido a que cuando un actor adopta un rol social establecido, descubre que ya posee asignada una fachada particular. Determinados rasgos, cierto peso o manera de vestirnos, serán los elementos indicativos que permitan a nuestra fachada personal comunicar el rol o status que estamos manifestando a nuestros seguidores. Los usuarios receptores harán sus inferencias a partir de la información publicada, y en

dicho proceso, deciden creer o no el rol desempeñado. Ya que un «rasgo significativo de la información transmitida por la fachada: su carácter abstracto y general. Por más especializada y única que sea una rutina, su fachada social tenderá, con algunas excepciones, a reclamar para sí hechos que pueden ser igualmente reclamados y defendidos por otras rutinas algo diferentes» (Goffman, 1981, p. 14).

La persona expresa su identidad por medio de su actividad online, ofreciendo una performance de sus gustos y aficiones, de sus modos de mostrar —o no— su cuerpo. Asumiendo que en el perfil de Instagram, la fotografía vale por la persona y el usuario elige su fotografía teniendo en cuenta cómo quiere ser percibido por los demás: «con una expresión que resulta significativa —apunta Pérez-Latre (2011)—, en las redes sociales “creamos perfiles”, que resultan, de alguna manera, versiones mejoradas de nosotros mismos».

Enfatizamos que al permitir exteriorizar la identidad de manera controlada y selectivamente, las redes sociales, potencian la posibilidad de construir y compartir una versión idealizada de sí mismo. Sin embargo, aunque posee libertad a la hora de construir su identidad virtual, el actuante tendrá en consideración la información que el auditorio ya posee de su propia persona. Ya que, las expectativas recíprocas sobre lo que se esperan en las presentaciones online son claves a hora de realizar la construcción de la identidad virtual. De acuerdo con Winocur, a la vez que estos espacios de sociabilidad habilitan a los sujetos a entrar en contacto con mundos desconocidos y a traspasar fronteras de distinto tipo, «paradójicamente tendemos a desarrollar mayores dispositivos simbólicos del orden familiar y local para interpretarlos» (2013, p. 258). Es decir, que las normas de interacción presentes en el plano presencial y offline, tenderán a trasladarse también al online, por lo que en la producción y la recepción de dicha identidad devenida en fotografía compartida en Instagram, intervienen estereotipos sociales atribuidos a esas fachadas, tales como gordofobia, machismo, xenofobia, etc., lo que demuestra la fluidez y continuidad

entre los diferentes espacios. A modo sintético: las maneras de construir la identidad se darán a partir de la relación existente entre la información del plano presencial y el virtual.

Teniendo en cuenta lo desarrollado, podemos dar sobradas cuentas de la posibilidad de aplicación del modelo dramaturgico de Erving Goffman al presente análisis. Las fotografías que los usuarios publican en sus perfiles de Instagram son una declaración pública de quienes declaran ser, son la selección de los rasgos con la que construirán su presentación durante la interacción social. Según indica Lemus (2019), «la presentación del sí mismo online es una actuación ensayada y planificada en la que no queda demasiado margen para la espontaneidad» (p. 9). Estas acciones se inscriben en la tendencia a publicar en Instagram «contenidos que contribuyan a una auto-promoción consciente» (Van Dijck, 2016), debido a la combinación de las características técnicas de la plataforma, que promueve la exhibición de contenidos visuales, y la construcción simbólica compartida de los ámbitos de sociabilidad acerca del tipo de contenidos «más adecuados» para ser publicados en dicho espacio virtual.

Parte B

Análisis de las fotografías

La presentación del yo que realizan jóvenes comodorenses de 18 a 34 años en redes sociales asume características que permiten generar una clasificación de las formas en la que lo llevan a cabo. A lo largo de éste apartado, además de describir cómo se retratan los usuarios, se verán la diferenciación a partir de la edad en la forma particular de hacerlo, así como el género.

La primera diferencia que se puede establecer es que dichos cuerpos realizan la presentación de su identidad a través de las fotos que comparten en las redes retratándose en soledad o en copresencia con otros cuerpos.

Cuerpos en soledad

Figuras Solas

En el primer caso, hay dos formas de proceder a la hora de realizar la presentación del yo de los usuarios: por un lado se muestra alguna parte de su cuerpo, con el rostro como representación sintética y preferida de la persona o algún fragmento del mismo (aunque también puede ser de otro segmento corporal); por otro, compartir una fotografía donde no esté presente el usuario.

Cuando los usuarios muestran su cuerpo, corresponde a lo que en la metodología fue desarrollado con la categoría de «figura». En el caso de Instagram, los actores estarán necesariamente representados a partir de las fotografías que comparten de sí mismos. En ese sentido, el cuerpo será síntesis de ellos mismos. Lo corporal, desarrollado por Le Breton, es entendido como,

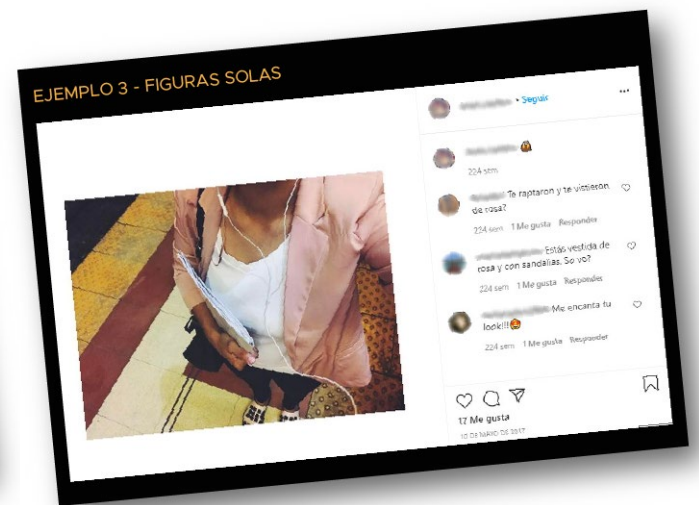
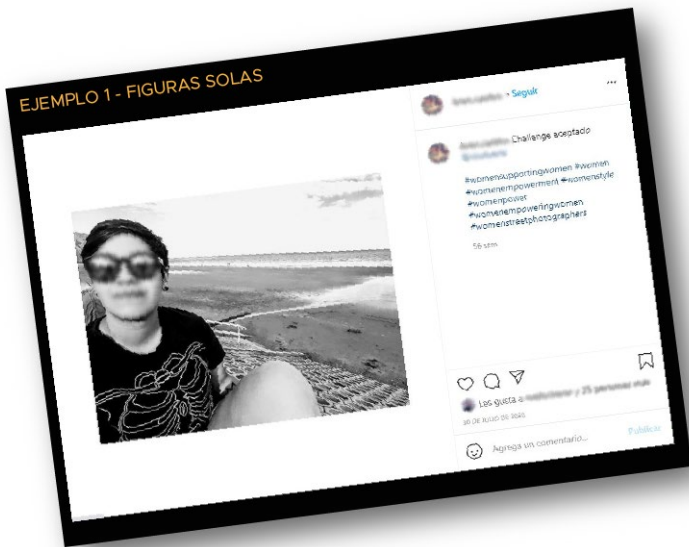
ese vector semántico por medio del cual se construye la evidencia de la relación con el mundo, esto es, no solamente las actividades perceptivas, sino también la expresión de los sentimientos, las etiquetas de los hábitos de interacción, la gestualidad y la mímica, la puesta en escena de la apariencia, los sutiles juegos de la seducción, las técnicas del cuerpo, la puesta en forma física, la relación con el sufrimiento y con el dolor, etc. La existencia es, en primer lugar, corporal (Le Breton, D. 2002, p.5).

Según este autor, el cuerpo constituye el eje de la relación con el mundo, es desde el cuerpo que nacen y se propagan los significados de la existencia individual y colectiva. «Por su intermediación, el hombre se apropia de la sustancia de su propia vida y la traduce para los otros gracias a los códigos que comparte con los demás miembros de su comunidad» (p.6).

En ese sentido, todas las actividades realizadas por una persona suponen una puesta en escena del cuerpo. Ya que el cuerpo, la corporalidad, es el que proporciona una imagen a la persona. Es por eso que la apariencia corporal del sujeto es la forma más

popular a partir de la cual presentarse socialmente, es una forma de mostrarse, un estilo para hacerlo, es decir, la fachada goffmaniana.

usuarios seleccionados construyen su perfil alrededor de su imagen física y cómo su cuerpo se relaciona con su contexto y con otros cuerpos.



Sin embargo, hay un modo aún más sintético de representar la identidad de una persona, y es justamente a partir de su rostro, ya que esa porción corporal es justamente la parte más individualizada, más singular. «El rostro es la marca de una persona» (Le Breton, 1990, p. 45).

De todas las fotografías tomadas en la muestra de esta investigación, en 6 de cada 10 casos, los usuarios protagonistas salen solos. Es decir, que a la hora de realizar una presentación, las personas prefieren realizarla a partir de fotografías en las que aparezcan como única figura. Ello se ve de manera sostenida en los distintos grupos, es decir, que la edad no repercute en la predilección a fotografiarse solos.



Ausencia de la figura

En el caso de los modos de presentarse a partir de la ausencia del cuerpo en la toma fotográfica, es de temas diversos, referidos a gustos personales del usuario específico. En el que se pueden encontrar desde regalos, flores, espacios públicos, detalles, etc.

Por lo que, los usuarios al realizar una presentación del yo utilizan fotografías de su cuerpo y/o rostro mayoritariamente, mezclado con consumos culturales para comunicar su identidad. Todos los



Modos de presentación

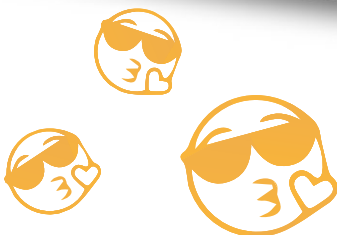
Son aquellos que refieren al entrecruzamiento entre la construcción del personaje y el entramado técnico de Instagram con sus permisos e impedimentos. Es decir, se dividen en dos categorías de acuerdo al nivel de análisis que se puede realizar:

-Técnica

-Estética

En el primer caso, se refiere a la manera mediante la cual, los usuarios eligen y utilizan determinadas posibilidades técnicas para fotografiarse. Las mismas son:

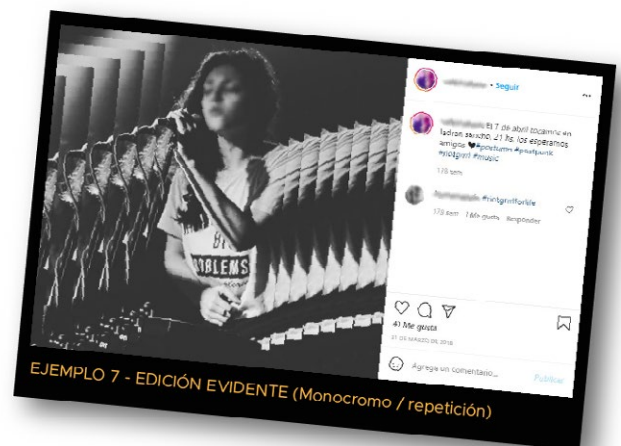
Selfies: Autoretrato realizado con celular o cámara tomado con el brazo extendido. Por lo general, este tipo de toma se realiza con un ángulo picado y la mayoría de la foto está dominada por el rostro, siendo un primer plano. De la muestra total, poco menos de la mitad de las fotografías corresponden a selfies. Además, los usuarios del grupo mayor (30 a 34 años) utilizan de manera más frecuente la selfie para retratarse.



Primer plano: Es aquel que se dirige al rostro y los hombros del usuario. La cara del personaje, por lo tanto, ocupan una gran parte del plano. Por lo general, este tipo de tomas suelen ser selfies o retratos realizados por otra persona pero reencuadrados de manera que responda al formato descripto.



Edición evidente: Las fotografías, a partir de la posibilidad que brinda Instagram de intervenirlas con filtros, son editadas de manera más o menos evidente, con retoques que no corresponde a una toma «natural» o sin intervención. Por ejemplo, doble exposición, acentuación de ciertos elementos o colores, modificación exacerbada de colores, alteración del plano. Esto responde a una búsqueda estética de los usuarios, de experimentación artística. Este tipo de retoques permiten a los usuarios controlar su presentación de manera que «creen» espacios donde a través de filtros distorsionan los elementos que no quieren que aparezcan en la toma.



A medida que avanza la edad de los usuarios, decrece la utilización de edición de la fotografía. En el grupo más joven, aproximadamente 3 de cada 10 fotografías de la muestra están editadas, decayendo en el resto de los grupos, hasta llegar a 1 de cada 10 en el grupo de mayor edad.



Retrato: Es una toma donde se muestra al personaje, de manera que la fotografía gira en torno a la idea de mostrar las cualidades físicas o morales de las personas que aparecen en la imagen, es decir, es una exhibi-

ción del cuerpo y de la fachada. Es decir, aquella toma fotográfica donde el usuario está a una distancia de la cámara en la cual debe utilizar temporizador u otra persona está captando el momento. Es más frecuentemente utilizada que la selfie ya que la mitad de la totalidad de las fotografías de la muestra corresponden a retratos.



En el caso del **modo de presentación** centrado en lo **estético**, se refiere a las formas que utilizan los usuarios para desarrollar la proyección del yo a partir de cómo se fotografían, qué partes del cuerpo y qué poses utilizan. Estos modos son:

Sin rostro: Se fotografian de manera que no sea visible el rostro o realizan modificaciones en el plano para dicho fin-. Es un hábito de uso esporádico o vinculado a determinados perfiles específicos en los que la presentación se construye a partir de diferentes tomas que crean un halo de misterio sobre el personaje o vinculado a la experimentación artística. En la porción de usuarios recabados, la mayor utilización de ésta técnica se da en el grupo más joven.



Fragmentos del rostro: En las fotografías se observan segmentos del rostro de los usuarios que sirven a modo de síntesis, a partir de los cuales son representados en su totalidad corporal. Este tipo de tomas son compuestas a partir de figuras retóricas tales como la sinécdoque, que consiste en que un elemento o un símbolo represente un todo. En este caso, los usuarios eligen ciertas partes del rostro, generalmente en primeros planos, para mostrarse en relación a la actividad que están realizando al momento de fotografiarse. Por lo que dicho fragmento cumple la función de situar al usuario en determinado tiempo y espacio.



Fragmento del cuerpo: En las fotografías se observan segmentos de los cuerpos de los usuarios a partir de los cuales son representados. Al igual que desarrollábamos en el apartado anterior, este tipo de tomas son compuestas como sinécdoques porque cierta parte corporal representa al sujeto en su totalidad. Aunque el rostro es el segmento privilegiado para representar a la persona, en este caso, podemos dar cuenta de otras partes corporales que cumplen la misma función, como son:

Pies, piel tatuada, partes maquilladas, bocas, cintura, manos, etc.

Según el fragmento corporal representado y cómo éste está presentado, se puede categorizar desde distintos puntos de vista:

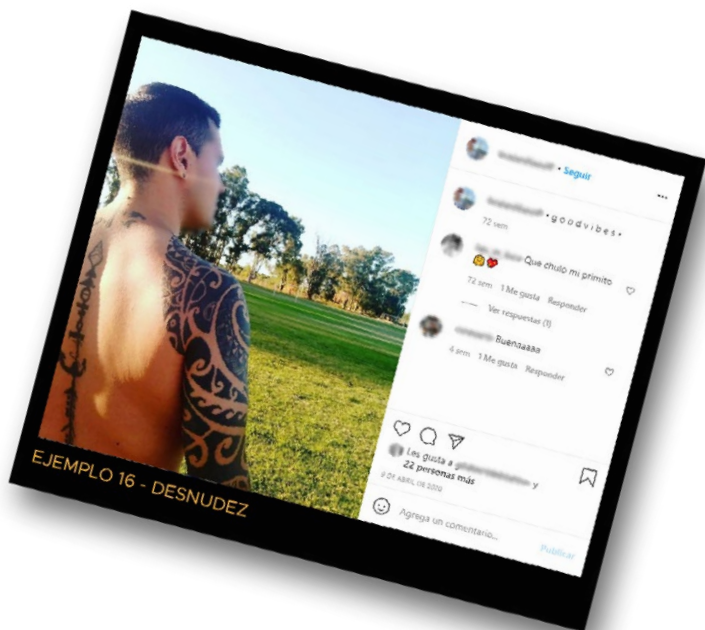
- Poses sugerentes y desnudez: bocas, cinturas, entre otros, son los fragmentos corporales predilectos para esta clase de tomas de tendencia erótica. Éste, es un tipo de fotografía que muestra el cuerpo mayormente desnudo, y posee gran relación con lo socialmente establecido como cuerpos deseables. La utilización de ésta manera de fotografiarse se da en mayor medida en los usuarios más jóvenes, decreciendo a medida que asciende la edad de los grupos.



- Contextualizadoras del cuerpo: Definen el estado del usuario en el momento de la toma, lo sitúan en un tiempo y espacio específico. En el caso específico de los usuarios seleccionados, utilizaron este tipo de construcción a partir de la representación de sus pies en el encuadre fotográfico.



- **Desnudez:** los usuarios muestran partes de sus cuerpos sin ropa. La utilización de ésta manera de retratarse se da mayormente en los grupos mayores, en 1 de cada 10 fotografías.



- **Modificaciones corporales:** Exponen fragmentos corporales con algún tipo de modificación, como por ejemplo, tatuajes, piercings, tinturas en el pelo, maquillaje, etc. El fin de este tipo de tomas es exacerbar la modificación de manera que la fotografía se construye para que esa parte corporal sea apreciada en primera instancia.



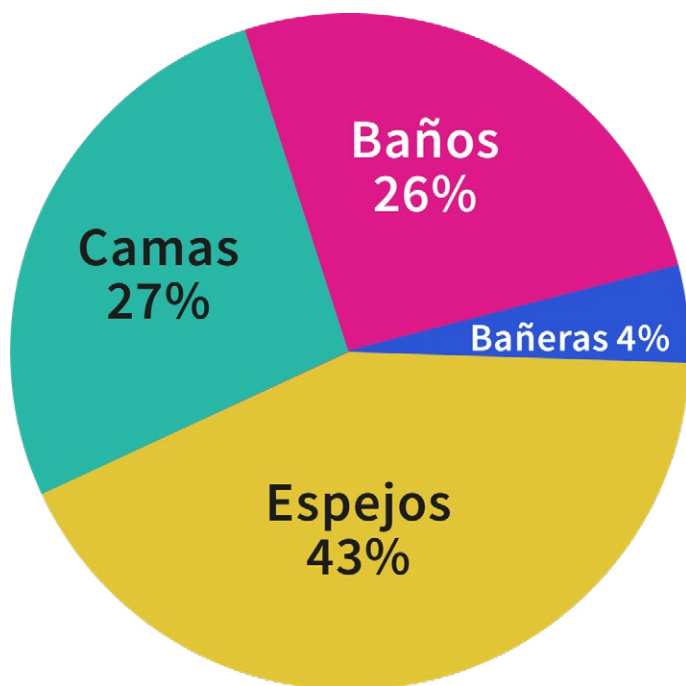
Contextualización

La contextualización del usuario se da a partir de dónde se realiza la toma fotográfica, es decir, del escenario en el que se presenta. Ello se realiza, a través de cómo se representa la relación de ese cuerpo con el momento del que es parte. Es decir, el usuario se retrata en relación, en palabras de Goffman, con su escenario, haciendo de éste una región delantera, visible, donde su público podrá observar al mismo. En este sentido, puede ser analizada bajo la perspectiva de dos categorizaciones:

-En interiores

-En exteriores

En el primer caso, las selfies o retratos se realizan en lo que parece ser los hogares particulares de los usuarios, ya que el 30% de las 329 fotos recabadas y analizadas, son realizadas allí. Del 30%, los espacios que predominan como escenario son:



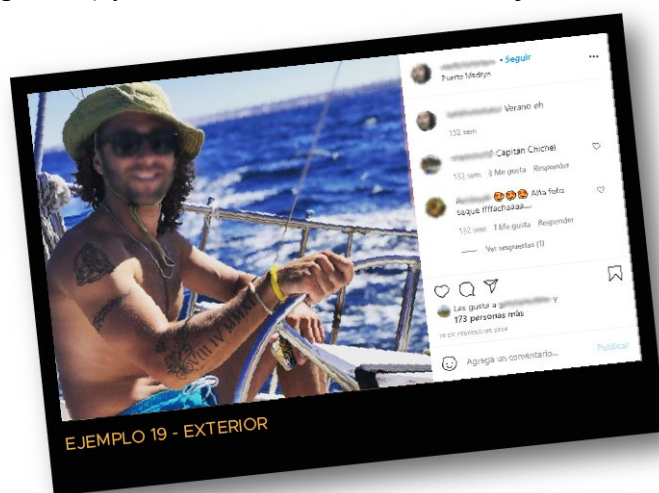
Como espacio principal para retratarse en sus casas, los usuarios eligen mostrarse en áreas donde dispongan de espejos, por lo general en baños. Segui-

do de lugares de descanso como camas o sillones, y en menor medida en bañeras.

En el caso de los espejos, como los baños, son espacios que los usuarios utilizan usualmente para realizarse selfies. Éstos son una locación que permite la fotografía de forma más controlada. Las tomas se realizan tanto en espacios internos, como en exteriores, de manera indistinta. Dichas imágenes, son lo que Fontcuberta (2016) llama reflectogramas, donde la fotografía se realiza mediante un espejo, el cual produce una mayor amplitud de la toma. El autor, reflexiona sobre la multiplicación de espejos en espacios públicos y privados y sostiene que «en la actualidad nuestra civilización de la imagen, los espejos atañen a la necesidad y al gusto de mirarnos, pero también la necesidad de compartir esa mirada» (p. 99).

El reflectograma es una selfie en un espejo, e implica incluir la cámara dentro de la imagen. Actúa como pretexto para retratar no sólo al usuario en diferentes poses sino también al medio. El celular o cámara está presente en la fotografía, apuntando hacia el espejo, afirmando que es con dicho aparato que se está realizando la captura. Por lo general, la mirada se dirige hacia el celular. De manera cada vez más utilizada, las tomas se realizan con el celular tapando el rostro del usuario o cierta parte del mismo. Las tomas se realizan mayoritariamente en baños, sean de espacios privados, como casas o públicos, como bares o cervecerías. En estos casos, se evidencia la presencia en la composición de elementos de dichos espacios, tales como inodoros, duchas, toallas, papeles higiénicos, etc.

En el caso de *espacios exteriores*, los usuarios se muestran por lo general en espacios naturales, o entornos donde se muestre cierto aspecto de la naturaleza (plazas, playas, bosques, calles con arboleda o plantas) y en menor medida en sus trabajos.



Realización de actividades

Los usuarios se fotografian durante o posteriormente a la realización de diferentes actividades, como, al momento de hacer deportes. En ocasiones, lo hacen a partir de fotografiar elementos de manera metafórica para dejar entrever lo que están haciendo.

En muchos casos, realizan reflectogramas, ya que por lo general, los usuarios se fotografian en un espejo —sea del gimnasio o espacio donde realizan la actividad física o desde sus hogares— vestidos con ropa deportiva, antes o después de la actividad física. En dichas tomas, los personajes aparecen solos, sin ningún acompañante.



Se representa, también, a partir de fotografiar el momento en el que se realiza la actividad física, aunque esto ocurre en menor medida y en perfiles que construyen su rol alrededor del estilo de vida «fitness».



Otra de las actividades retratadas y publicadas es la militancia, como una conducta de la/s persona/s que actúan en pos de defender una causa. Este tipo de actividad, puede desarrollarse a través de un partido político, de una organización no gubernamental o incluso desde lo individual.

Las fotografías vinculadas a la militancia de aspectos políticos, se realizan en virtud de demostrar su adherencia a las premisas de diversas corrientes ideológicas y/o causas. Se pueden dividir en 3 temáticas principales según su aparición en los perfiles seleccionados:

Feminismo: Es un movimiento político y social, que postula la igualdad entre los géneros. Este movimiento lucha por el reconocimiento de las mujeres como sujetos humanos, y por consiguiente, de derecho, sostiene como premisa que ningún ser humano debe ser privado de ningún bien o derecho a causa de su género. Los usuarios que adhieren al feminismo, fotografian su presencia en marchas, con pancartas, con colores referidos al mismo. Por otro lado, existen casos entre los usuarios seleccionados que no adhieren a éste movimiento, por lo que suben contenidos

criticando algunas de las premisas defendidas desde el feminismo.



Vinculado a la vacunación contra el COVID 19: Las tomas, generalmente se realizan en el momento de vacunación o con el carnet sanitario, una vez vacunados. El motivo que se connota a partir de estas publicaciones da cuenta de que los usuarios que suben fotografías con su carnet o vacunándose, lo realizan con la pretensión de generar consciencia sobre la importancia de la vacunación para la salud pública.



Orgullo LGTBIQ+: El 28 de junio es una fecha en la que se celebra el Día Internacional del Orgullo LGTBIQ+ para validar el sentimiento de orgullo sobre las identidades y orientaciones sexuales y de

género tradicionalmente marginadas y reprimidas, y para difundir su presencia en la sociedad y sus reclamos. En este caso, éste tipo de militancia está representado al fotografiarse con la bandera, en marchas, con consumos culturales o actitudes que representen su adscripción.

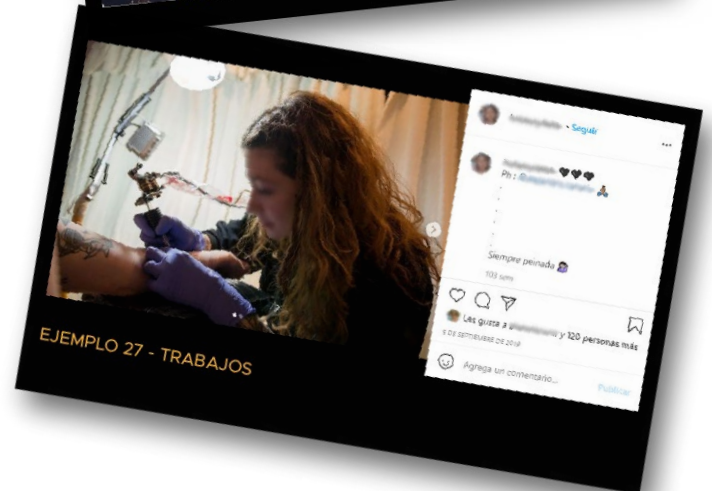
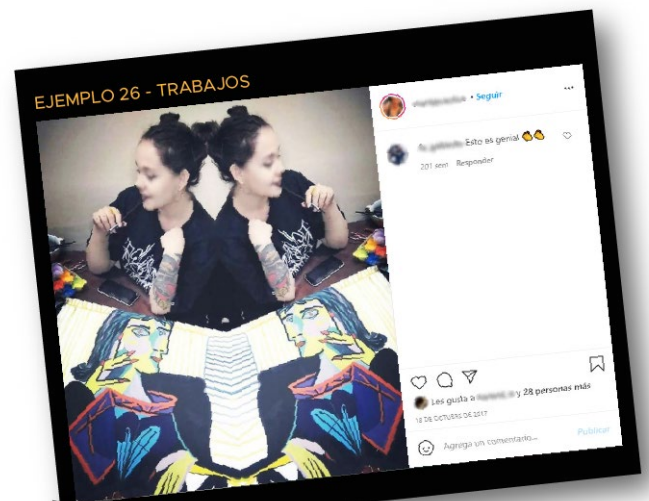


Trabajos: Los usuarios que se retratan en sus ámbitos laborales son vinculados a actividades no tradicionales, como el arte, las terapias alternativas, la cocina, demostrando que se está vinculado a la creatividad. En este caso se fotografían en el lugar de trabajo, con el uniforme o con sus obras artísticas en proceso o finalizadas.



Las fotografías de éste tipo crecen exponencialmente a medida que los grupos avanzan en edad.

En el grupo mayor, de 30 a 34 años, es más frecuente que suban contenido referido a sus trabajos/ actividades creativas. Esto puede ocurrir debido a que en las edades más jóvenes, es más habitual que aún estén desocupados, se dediquen exclusivamente a estudiar carreras de niveles superiores o están recientemente comenzando a insertarse al mercado laboral.



Cuerpos con otros cuerpos

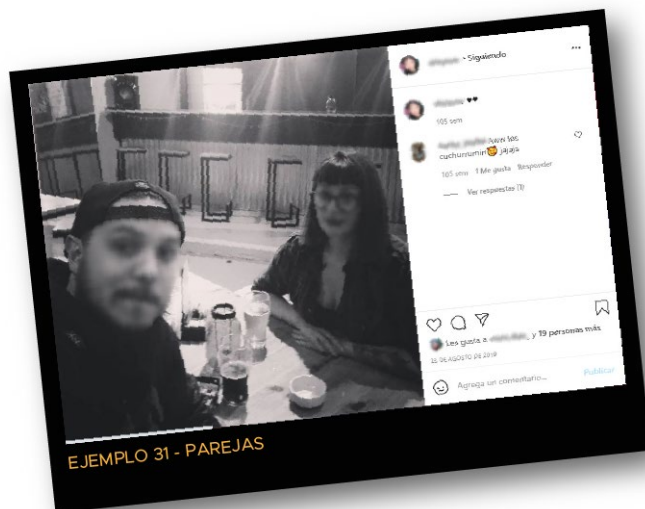
Cuando se presentan con otros, las fotografías se realizan con amigos mayoritariamente, seguido por la familia. En las tomas donde el usuario interactúa con amigos o familia, se evidencia disfrute en la ocasión retratada o compuesta. Se ven cuerpos «pasándola bien», realizando diversas actividades, tales como, consumiendo alcohol o drogas; en cercanía física o demostrando afecto; ignorando la

cámara, sonriendo o haciendo muecas que demuestran diversión o disfrute.



Parejas: Las fotografías compartidas por los usuarios con sus parejas románticas, se pueden dividir según el espacio donde se realizó el retrato.

Cuando aparecen en **espacios públicos**, la fotografía rememora las situaciones se dan a partir de compartir un momento juntos, o a partir de los consumos que realicen en lugares de concurrencia pública.



En el caso de los **espacios privados**, las fotografías se realizan a partir de compartir signos corporales, es decir, por ejemplo, por medio de retratar la realización de tatuajes o de elementos que simbolicen la unión de la pareja en espacios privados, como sus casas.



Además, como confluencia de ambos espacios, se puede dar cuenta de que se realizan fotografías con demostración de afecto físico, tanto en **espacios públicos** como en **espacios privados**.

El grupo que más se presenta en las redes con sus parejas, es el 2, correspondiente a la edad de 24 a 29 años.

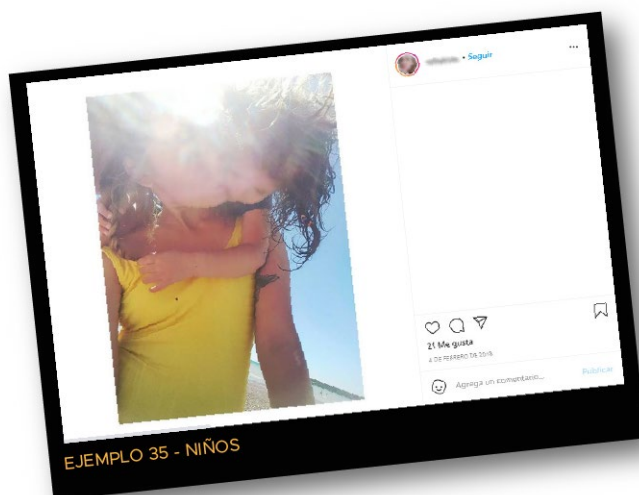


En el caso de las fotografías donde el usuario interactúa con **animales**, por lo general, se dan en un vínculo estrecho. Esto se representa a partir de la cercanía entre la figura y el animal específico. Dichas tomas se componen por la mascota situada encima del usuario, acostados, descansado, en un momento de relajación e intimidad.



Las tomas en las que los usuarios se fotografían con **niños**, son a partir de selfies, donde se los muestra en cercanía a los infantes, a partir de demostración de afecto evidente. Estas fotografías se muestran, además, en los grupos de mayor edad, es decir, mientras van creciendo las personas, es más frecuente la publicación de fotografías con niños pertenecientes

a sus familias o círculos íntimos. En los grupos más jóvenes, no hay presencia de fotografías con niños, mientras que a medida que avanza la edad, la presencia de infancias crece a un 70%.



Parte C

Género e imagen

El género, como categoría social, es una de las contribuciones teóricas más significativas del feminismo contemporáneo. Esta categoría analítica surgió para explicar las desigualdades entre hombres y mujeres, poniendo el énfasis en la noción de multiplicidad de identidades. Lo femenino y lo masculino se conforman a partir de una relación mutua, cultural e histórica. El género es una categoría transdisciplinaria, que desarrolla un enfoque globalizador y remite a los rasgos y funciones psicológicos y socioculturales que se le atribuye a cada uno de los sexos en cada momento histórico y en cada sociedad. Las elaboraciones históricas de los géneros son sistemas de poder, con un discurso hegemónico y pueden dar cuenta de la existencia de los conflictos sociales. Y la problematización de las relaciones de género logró romper con la idea del carácter natural de las mismas. Lo femenino o lo masculino no se refiere al sexo de los individuos, sino a las conductas consideradas femeninas o masculinas. En este contexto, la

categoría de género puede entenderse como una explicación acerca de las formas que adquieren las relaciones entre los géneros, que algunos consideran como una alternativa superadora de otras matrices explicativas, como la teoría del patriarcado (Gamba, 2008, p.2).

El género, tal como indica Gamba permite evidenciar el proceso de diferenciación de cuerpos y su posterior atribución de diferentes significados sociales. En ese sentido, Robert Stoller estableció claramente la diferencia conceptual entre sexo y género. Los sistemas de género se entienden como los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómico-fisiológica y que dan sentido a las relaciones entre personas sexuadas (De Barbieri, 1990, p. 4). En ese sentido, el sexo corresponde a un hecho biológico, fruto de la diferenciación sexual de la especie humana. A la significación social que se hace de los sexos, se la designa género. Es por ello que debe distinguirse a aquellas diferencias asociadas a lo anatómico y fisiológico entre hombres y mujeres, de las atribuciones sociales que se realiza de cada uno de los sexos ya que la categoría género corresponde a una definición que enmarca histórica y socialmente los roles, identidades y valores atribuidos a cada uno y aprehendidos durante la socialización.

Las relaciones de desigualdad entre géneros que establece el patriarcado tienen sus efectos en la producción y reproducción de discriminación de género en diferentes ámbitos sociales y culturales. En ese sentido, los usuarios no se deshacen de sus etiquetas sociales al construir su identidad virtual, sino que justamente son trasladados todos esos códigos y normas al nuevo espacio digital. La sociedad machista, por ende, se inmiscuirá en todos los espacios sociales donde las personas repitan esas dinámicas.

Sostenemos que, en el autorretrato, el cuerpo actúa como mediador entre la persona y su imagen de sí; es decir, la persona se reconoce en la imagen de su cuerpo. De manera que la identidad personal

y de género es en gran parte actuada a partir de la imagen corporal que construimos de nosotros y de nosotras mismas. La importancia de la imagen corporal como mediadora en la constitución de la persona como sujeto social (Ardévol y Gómez-Cruz, 2012, p. 8).

El cuerpo, la imagen y el género

En el presente análisis, nos interesó indagar, también, sobre el establecimiento de diferencias referidas al género a la hora de construir el yo virtual.

Es así que, a partir de un trabajo de campo basado en la observación de perfiles de Instagram, la muestra formada por las cuentas seleccionadas fue construida a partir de la búsqueda de representación de diferentes géneros, por lo que corresponden a establecerse por el 45% de mujeres, el 45% de varones y el 10% de disidencias sexuales.

Resultados

Podemos dar cuenta de que aquellas personas autopercebidas como mujeres pertenecientes a nuestra muestra, prefieren retratarse solas, ya que más del 70% de sus fotos corresponden a tomas en las que aparece su figura sin acompañamiento. Optando, si aparecen acompañadas, fotografiarse con amigos, siendo las mujeres del grupo más adulto quienes actúan de ésta forma de manera más frecuente.

En el caso de mostrarse con familiares, mientras más avanza la edad, las mujeres van optando cada vez más en incluirles en sus fotografías. Esto podría indicar, que a medida que avanza la vida, van mostrando de forma más habitual sus círculos familiares, incluyéndolos en sus perfiles.

Asimismo, a medida que avanza la edad, las mujeres de éste estudio eligen mostrarse con infancias. Es así que, en el caso del grupo más joven, no hay presencia de niños en sus perfiles, y al avanzar la edad, va subiendo progresivamente la cantidad de fotografías con sus familiares o conocidos más pe-

queños. Además, son las usuarias del género femenino quienes se retratan más frecuentemente con infancias, en comparación a los demás géneros tomados en ésta investigación.

En el caso de los varones, si bien prefieren menos que las mujeres retratarse solos, lo hacen de manera muy habitual, en el 50% de sus fotos aparecen en soledad. En el caso de retratarse con otros, lo hacen con más frecuencia con sus amigos comparado

al grupo femenino, siendo los hombres del grupo de 30 a 34 años quienes lo hacen con mayor reiteración.

En el caso de las disidencias sexuales, la preferencia particular de ellos, es no retratarse junto a sus familias. Quizás, esto tenga que ver con que su elección de identidad de género o de la construcción de su identidad virtual le haya generado algún tipo de conflicto con sus familias por los que prefieren no hacerlos parte de sus perfiles online.

Síntesis

A partir del análisis del corpus fotográfico, se puede decir, en resumidas cuentas, que los usuarios se presentan de acuerdo a los siguientes parámetros de clasificación:



En ese sentido, dicha clasificación nos permite dar cuenta de que los usuarios, al producir y gestionar el modo en el cual se presentarán, filtran determinada información de acuerdo al rol que quieren que los demás les atribuyan. Esto permite generar una tipificación de acuerdo a la cantidad de datos personales que dichos usuarios comparten en su perfil público. Dicha tipificación, será desarrollada en el próximo capítulo.



CAPÍTULO 2

*¿Qué es lo público, qué lo privado
y qué lo íntimo?*



¿Qué es lo público, qué lo privado y qué lo íntimo?

A lo largo de lo recorrido, pudimos expresar con certidumbre la centralidad de la imagen y la mirada en la sociedad actual y cómo ello, junto a los medios de comunicación digitales, fueron capaces de profundizar la cultura visual en la cual estamos insertos. En ese sentido, teniendo en cuenta que

El espacio social está definido por distintos grados de copresencia, proximidad y reciprocidad: ver y ser visto, reconocerse o ignorarse. Las cuestiones de publicidad y privacidad deben entenderse entonces como distintas formas de modular las relaciones sociales de inclusión y exclusión, distancia y proximidad, simetría y asimetría en las obligaciones recíprocas que pueden ser materializadas en distintos términos y disposiciones, espaciales o no (Ardévol y Gómez-Cruz, 2012, p. 18).

Si antes nuestras presentaciones del yo las hacíamos de manera presencial, «en persona», en la actualidad, dicha práctica se trasladó también a las redes sociales porque se constituyeron como un nuevo espacio social, donde sucede gran parte del flujo comunicacional interpersonal. En palabras de Thompson (2015), «Lo que hoy consideramos como la esfera pública está esencial e inevitablemente constituida por estas nuevas formas de visibilidad mediática; es, en otras palabras, el entorno público mediático» (p. 13). Dicho autor, señala que ya no nos movemos por las etapas de la vida evolucionando cronológicamente, sino que vamos dejando huellas de datos en las redes a medida que avanzamos temporalmente. Es por ello que podemos interactuar con los datos que los demás dejan, como también interactuar directamente con las personas. «El mundo, entonces, no es solo un escenario, sino también una exhibición participativa» (Ibíd., p. 13).

En esa exhibición participativa que son las redes sociales, realizamos nuestras presentaciones del yo narrando nuestra identidad a partir de las fotografías que subimos. En ese sentido, «Las redes socia-

les virtuales se encuentran insertas en una dinámica narrativa del Yo, propia de Internet. El sujeto de la comunicación —a veces llamado prosumidor— se cuenta generalmente a sí mismo, tiene amigos, seguidores y narra la cotidianidad de su vida para ellos. Alrededor de estas dinámicas, la imagen ocupa un lugar central. De allí que se afanzara la fotografía como práctica privilegiada en este espacio» (Murolo, 2015, p. 676).

En esa misma línea, como menciona Sibilía (2020), en estas imágenes se busca alcanzar visibilidad. La posibilidad de fotografiar todo de manera más sencilla que provocó la popularización de los smartphones permite a los usuarios compartir cualquier momento de sus vidas para estar presente en la red social, en el instante en el que lo están viviendo. Es decir, la fotografía de las redes sociales hoy es funcional a la búsqueda de visibilidad de los usuarios en la red, ya que el estar conectado implica estar presente y no pasar desapercibido.

En esa narración del yo, se realiza un trabajo de gestión de impresiones en las palabras de Goffman, ya que durante la exposición los usuarios eligen de manera muy precisa qué mostrar y qué ocultar. De modo que la construcción de su perfil responda al personaje que quieren proyectar hacia sus seguidores o espectadores. Es a partir de la lectura de sus seguidores que la práctica de presentación del yo en Instagram adquiere significación.

Es por eso que la red social visual predilecta de los jóvenes, en estos tiempos es espacio de una «performación», en donde la vida de cada uno, la cotidianidad se actúa, es decir que se coloca en escena. En palabras de Sibilía (2020) «Aprendemos a vivir de modo visible y conectados. Es una visibilidad casi permanente. Y una conexión permanente con los demás. Son formas de vivir nuevas y recientes en las cuales nos hemos compatibilizado con lo que estas herramientas nos proponen, vivir de este modo» (p. 24).

En Instagram, los jóvenes monitorean a otros a la vez que son monitoreados, a partir de su exposi-

ción identitaria. El aumento generalizado de este tipo de usos de la comunicación en redes, fomenta la exposición de cada vez más detalles personales, creando así un círculo en el que muchos viven conectados con los demás sin querer perderse ni un detalle.

Paula Sibilía, quien es antropóloga, da cuenta de una «espectacularización del yo» que crea una acentuación de la individualidad. Refiere al hecho de mostrar y mostrarse en las redes sociales como formas de reafirmar el yo en un contexto de modo de producción capitalista donde, como indica José Van Dijk (2016), los principios económicos neoliberales se tornan fundantes y el consumidor y su práctica constituye un eje ordenador.

A este estilo de prácticas comunicacionales, la autora lo denomina como «confesionales», debido a que millones de usuarios se apropian de las herramientas online y las utilizan para exhibir su intimidad. A su vez, Fontcuberta (2016) denomina capitalismo de las apariencias a esta cultura de los jóvenes en Internet, a la masa de identidades colgadas en distintos perfiles, en donde son productores y consumidores de imágenes (p. 11). Por su parte, Byung-Chul Han (2013), denomina a esta sociedad como una sociedad pornográfica, donde lo íntimo deviene en público, en la que «cada sujeto es su propio objeto de publicidad. Todo se mide en su valor de exposición. La sociedad expuesta es una sociedad pornográfica. Todo está vuelto hacia fuera, descubierto, despojado, desvestido y expuesto» (p. 29). El autor, afirma que «lo que no se expone no existe porque no engendra ninguna atención» (p. 30).

Imágenes que eran reservadas en la privacidad, se mueven hacia los nuevos espacios públicos, en las que se hacen visibles, estableciendo una construcción de un perfil, y con esto, de una identidad virtual. En la sociedad actual, sólo aquello que está expuesto a la mirada puede ser garantizado como existente, por lo que la identidad se construye a partir de lo expuesto. Lo que apoyaría la hipótesis de la presente investigación donde, se sugiere que el surgimiento de las plataformas digitales y su uso intenso, suponen un

cambio en la concepción de intimidad con respecto a épocas pasadas.

Entendemos aquí, la intimidad como una forma de cercanía, de ausencia de distancia, como el establecimiento de relaciones profundas y significativas con los demás. Es decir, dicho concepto, alude a relaciones de tipo interpersonales y como se gestionan dichas relaciones a través de la información que se entrega o se reserva del protagonista del perfil, en este caso.

En esa misma línea, en cuanto a la gestión de información, Thompson (2015) indica que

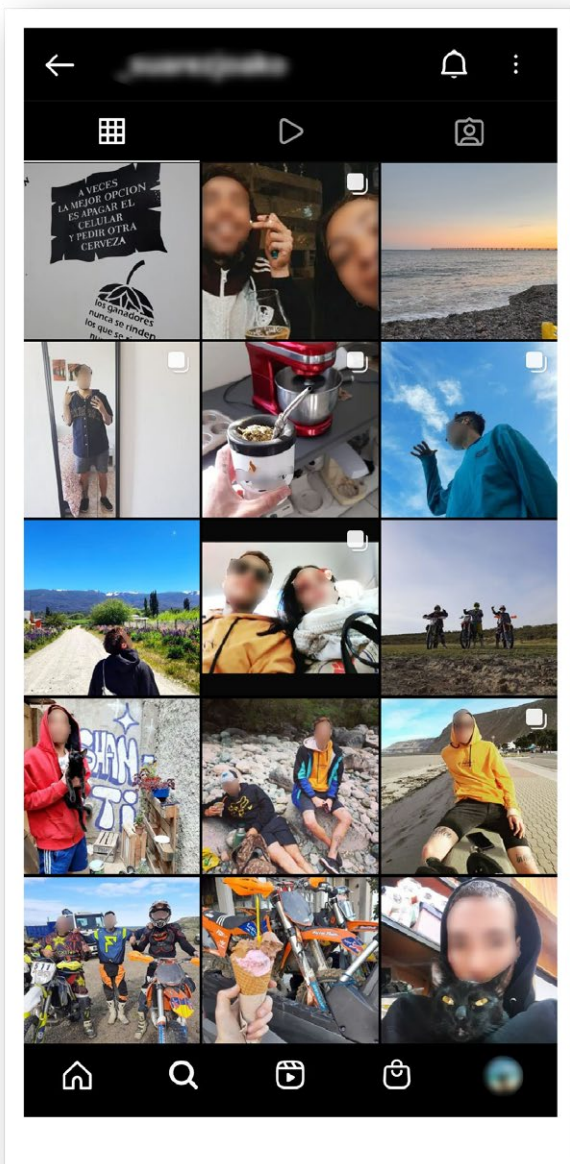
Podemos elaborar este concepto de privacidad como control recurriendo a la noción de «territorios del yo» de Goffman (1981). Es posible decir que existen ciertos territorios del yo que son al mismo tiempo de carácter espacial e informativo. Estos territorios constituyen un escenario que el individuo generalmente considera como propio, y si otros invaden ese territorio el individuo lo percibe como una transgresión o violación. Sugiero una definición aproximada, podemos decir que lo privado consiste en aquellos territorios del yo –que incluyen el entorno del yo y la información sobre el yo– sobre los cuales el individuo busca mantener el control y restringir el acceso de los demás. Los derechos a la privacidad consisten en los derechos de un individuo a ejercer este control y a restringir el acceso de los demás (p. 20).

A partir de la posibilidad de filtrar aquello que desean que se vuelva público en el régimen de lo visual de Instagram, pueden reservar lo que consideran privado en las regiones posteriores o entre bambalinas. Es así que, la exposición tiene su propia lógica en la que adquiere diferentes maneras de producir una identidad virtual, gestionando la cantidad y el modo de compartir información sobre sí mismos.

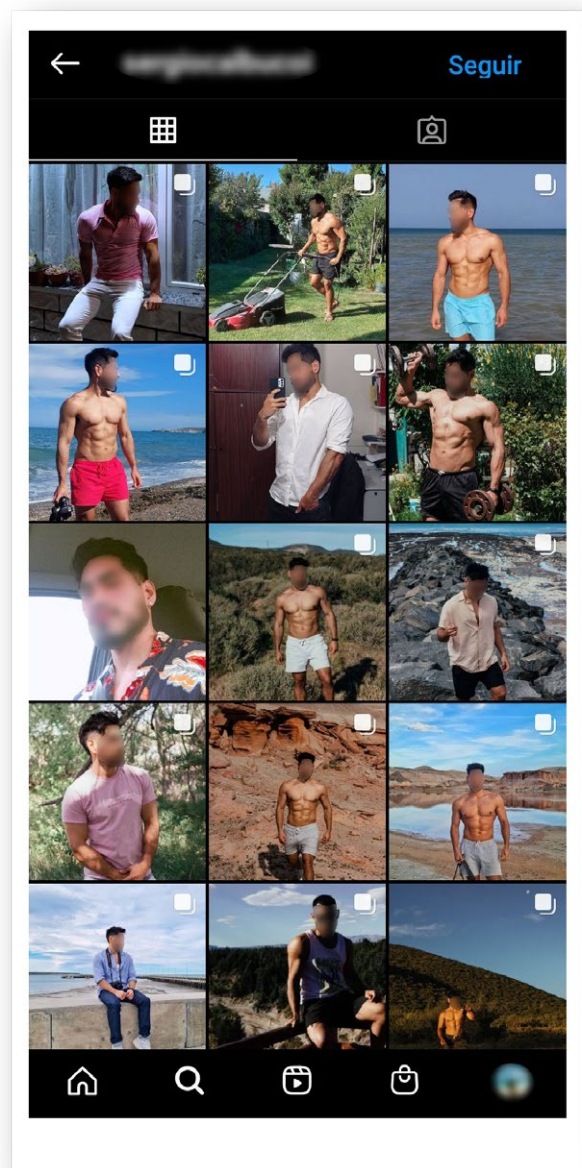
Debido a la hipótesis señalada anteriormente, se decidió (como se detalla en la metodología), que los usuarios seleccionados para el presente análisis posean la privacidad de la cuenta en modo público.

A partir del análisis de las fotografías desarrollado previamente, se caracterizó a los usuarios seleccionados en una tipificación que responde a la cantidad de información personal que proporcionan en sus perfiles. Existen 3 tipos de usuarios.

Usuario tipo 1 (21 usuarios de los 3 grupos) Exposición de su vida y cotidianidad: a través de las fotografías sabemos detalles de su vida. Su constitución familiar, sus actividades cotidianas, pertenencia, trabajo. Sus tomas son más «naturales», demuestran un menor manejo de los códigos estéticos y compositivos presentes en Instagram o de la cultura visual. Sin embargo, dan cuenta de una alfabetización visual provocada por los medios, ya que espectacularizan sus día a día narrándolos en línea a medida que van ocurriendo.



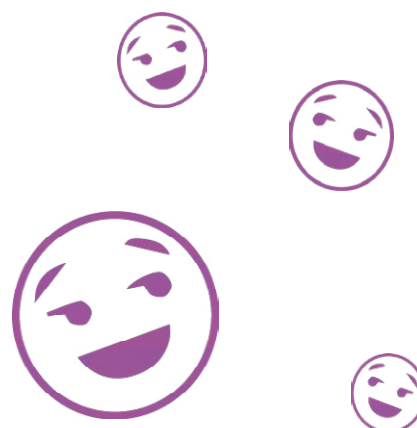
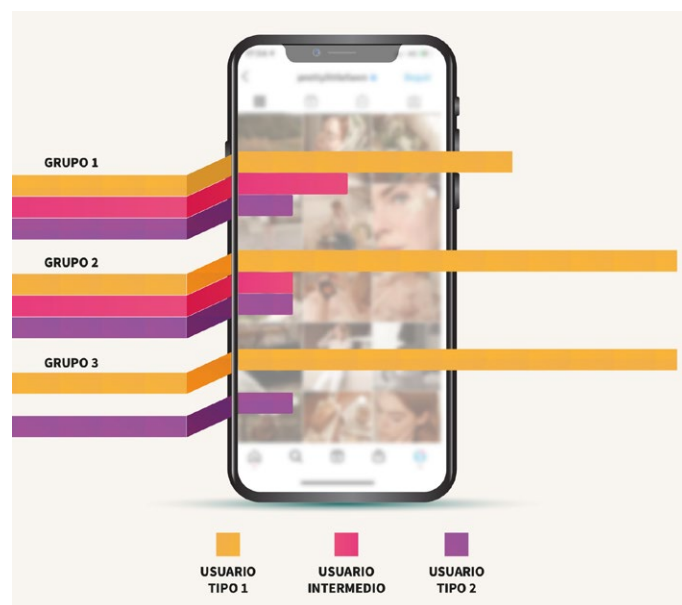
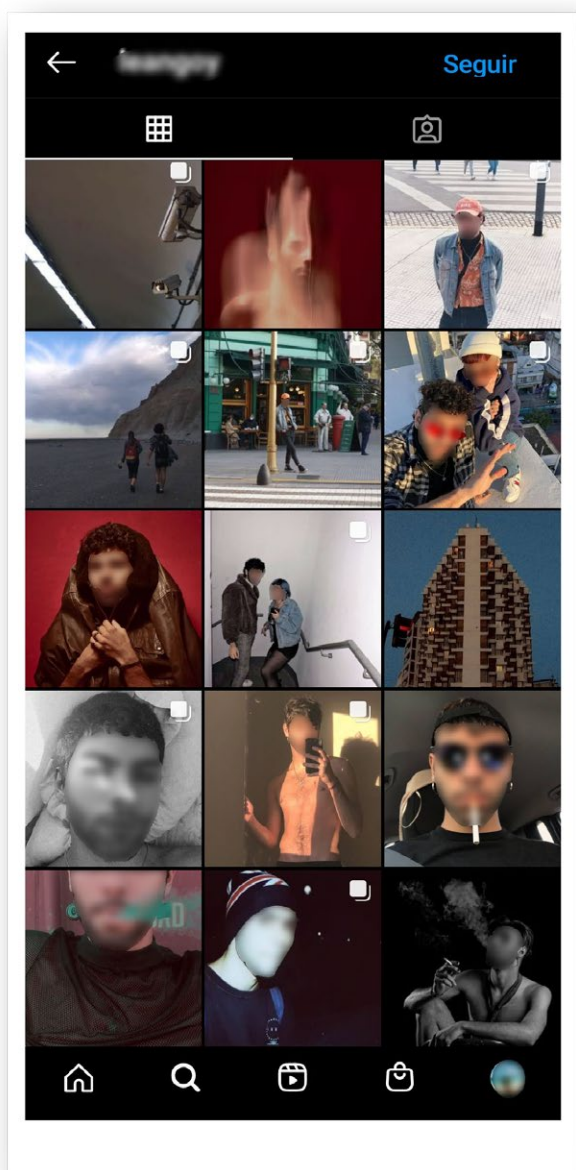
Usuarios 2 (3 usuarios de los 3 grupos) Gran manejo del lenguaje fotográfico y de modelaje. Manejan los códigos estéticos y compositivos de la red social. No comparten detalles de su vida cotidiana pero si comparten referencias de sus cuerpos. Son los únicos personajes que aparecen en sus tomas, siendo perfiles individualizados. Por lo general tienen una imagen construida de manera que resaltan los rasgos más congruentes a los modelos hegemónicos. En otras palabras, construyen una imagen que responde a lo socialmente visto como exitoso, bello, y a atributos positivos en base a su imagen personal.



Usuarios Intermedios (3 usuarios de los 3 grupos)

Esta tipificación, es una conexión entre los dos tipos de exposición desarrollados anteriormente. Ya que, estos usuarios muestran algunas actividades o miembros de su vida cotidiana, es decir, comunican algún tipo de detalle de sus vidas privadas pero otros no, por ejemplo: aquellos que se fotografían con sus amigos, no comparten imágenes con sus familias o de sus trabajos. Sólo dan a conocer ciertos aspectos de sus vidas y dejan entre bambalinas otros. Tienen un manejo intermedio de los códigos estéticos y compositivos de la red social.

En el caso de la presente investigación, se puede dar cuenta de la popularidad del tipo de usuarios 1, quienes representan el 77,78 % de la muestra. Se podría decir que es la manera más acostumbrada por el general de la población de usuarios de la edad comprendida por el presente estudio de apropiarse del espacio digital, proporcionando gran parte de información sobre su vida. Ello podría indicar que, en comparación con épocas anteriores en las que el recato y la reserva de información eran costumbres, hoy la presentación del yo en Instagram se realiza incluyendo variedad y cantidad de detalles sobre la vida del usuario protagonista.



A partir de la tipificación de los usuarios, se procedió a concretar entrevistas con usuarios que representen cada grupo para cada tipología, es decir:

● ● ● <i>Usuarios entrevistados</i>			
	<i>18 a 23 años</i>	<i>24 a 29 años</i>	<i>30 a 34 años</i>
<i>Tipología 1</i>	<i>Nestor Juan Mariela</i>	<i>Damián Daniela</i>	<i>Marcos Tomás Sandra</i>
<i>Tipología 2</i>	<i>Valeria Lautaro</i>	<i>María</i>	<i>Santiago</i>
<i>Intermedio</i>	<i>Serena</i>		

Desde el análisis de las fotografías, a partir de la tipificación de los usuarios, se da cuenta de una gestión de información que los usuarios realizan a la hora de construir sus identidades digitales. Por lo que, se detectaron temas interesantes para recorrer durante las entrevistas, tales como: los usos de la fotografía, es decir, los espacios donde se fotografían, las maneras, la edición, la construcción del encuadre. Además, los usos de Instagram en comparación a otras redes, qué muestran y qué no, cómo realizan dicha selección, así como cuáles son sus motivaciones a la hora de poseer un perfil en Instagram. En paralelo, interesan aquí las categorías género y edad, por lo que ello estará contemplado en el diálogo.



CAPÍTULO 3

Exhibición



Análisis de las entrevistas

El hombre no reacciona nunca ante la objetividad de las cosas, sino que es la significación que se atribuye la que determina el comportamiento (Le Breton, 1990, p. 229).

Teniendo en cuenta que la hipótesis de la presente investigación es que el uso de Instagram es importante para la presentación del yo e implica una concepción específica de intimidad, es que se procedió a realizar entrevistas con algunos de los usuarios seleccionados en la unidad de análisis. Las entrevistas, además, tienen como propósito reconstruir, desde la perspectiva de los autores de las fotografías, las concepciones de intimidad operantes, es decir, a cumplir con uno de los objetivos específicos planteados aquí.

Las entrevistas fueron realizadas en el mes de noviembre del 2021, con una metodología semi estructurada. Debido a la situación epidemiológica y que algunos usuarios se encontraban viviendo en otras provincias argentinas, se decidió en determinados casos realizarla presencialmente y en otros de manera virtual, según la necesidad específica de cada entrevistado.

Además, para preservar la identidad de los usuarios, durante el desarrollo del presente capítulo, se utilizarán pseudónimos para referirnos a cada entrevistado.

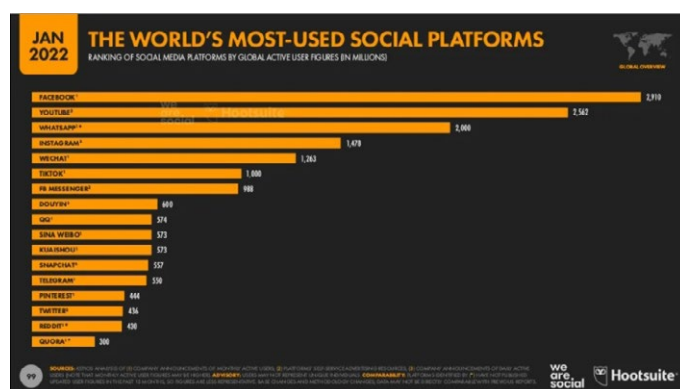
Del análisis de las entrevistas se desprenden 3 tipos de caracterizaciones de acuerdo a los temas que se fueron abordando durante el diálogo con cada usuario:

- Usos y prácticas comunicacionales vinculadas a Instagram
- Prácticas comunicacionales sujetas a lo visual
- Privacidad, intimidad y publicidad.

1-Usos y prácticas comunicacionales vinculadas a Instagram

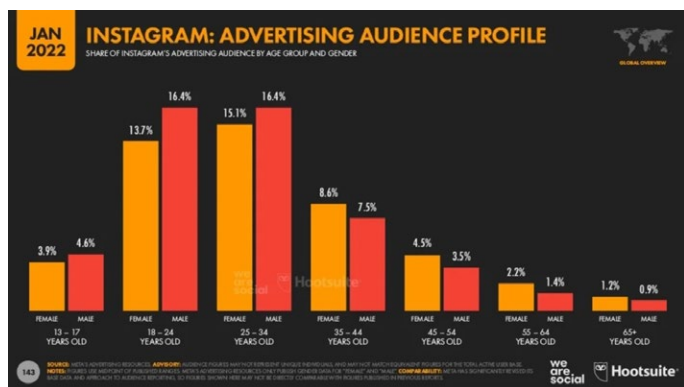
Instagram fue una de las primeras redes sociales exclusivas para acceso móvil. Es una red social para compartir fotos y vídeos entre usuarios, con la posibilidad de aplicación de filtros. Originalmente, una peculiaridad de Instagram era su limitación en cuanto al formato fotográfico, ya que sólo permitía fotos cuadradas, imitando el estilo vintage, como el de las cámaras Polaroid. En 2012, la aplicación fue adquirida por Facebook cambiando algunas de sus características, ya que ahora es posible publicar fotos en diferentes proporciones, vídeos, historias, boomerangs y otros formatos de publicación.

De acuerdo con el informe Digital In 2022 elaborado por We Are Social en colaboración con Hootsuite, en 2022 Facebook se encuentra en primer lugar del ranking al contar con 2.910 millones de usuarios a nivel global. En el segundo puesto está ubicado YouTube, que actualmente cuenta con 2,562 millones de usuarios activos. Más allá del caso particular de Facebook, es innegable que la empresa reúne a la mayoría de las redes sociales con más usuarios del mundo, ya que WhatsApp (2.000 millones de usuarios), Messenger (988 millones de usuarios) e Instagram (1.478 millones de usuarios) se encuentran en el top 10 de este ranking, en la tercera, cuarta y séptima posición respectivamente.



En ese sentido, al ser una de las principales redes sociales vinculadas a lo visual, Instagram es esencial a la hora de interrogarse sobre los usos de la fotografía que realizan los jóvenes.

Tal como podemos evidenciar en el siguiente gráfico del mismo informe citado, Instagram es la red social favorita para la segmentación etaria de 18 a 34 años, conformando por el 28, 8% en el caso de las mujeres, y el 32, 8% para los varones del total de usuarios presentes en esa red.



Según las personas entrevistadas, el «boom» de Instagram fue luego de 2012, según indica Néstor, «yo me lo hice en 2012, 2013, pleno auge». La mayoría de los usuarios consultados responden que a partir de dicho boom, de la toma de consciencia de que la mayoría de sus conocidos y círculos estaban en esa red, deciden crearse un perfil para «no quedarse afuera». El miedo a la exclusión y la invisibilidad actúan, de manera que se debe estar conectado para pertenecer. Una de las usuarias entrevistada, Mariela, refiere a ello, diciendo que se hizo un perfil «Porque todos mis compañeros tenían Instagram, yo me acuerdo que tenía Facebook y como que en una sentía como que me perdía cosas porque por ahí hablaban de cosas que compartían y en ese momento era como “yo quiero estar ahí”».

Si no estás en Instagram, un poco no existís

Instagram, como tantas otras redes sociales, se convirtió en un espacio de visibilidad social para los jóvenes usuarios. A partir de dicha visibilidad, confirman que existen, reafirman su existencia a través de compartir imagen/es de la experiencia sucedida. En ese sentido, aquellas personas que no están presentes en las redes son vistas como raras

o como símbolo de alarma, ya que María señala que ante el caso de buscar a alguien en Instagram y que no aparezca su perfil, se plantea «¿Es real esta persona? No está en redes, no está en Instagram, ¿existe realmente? Como que te lleva a ese cuestionamiento, porque no estás en redes sos una loca, como red flag dirían por ahí».

Además, alegan que al ser parte de la red social, sienten un particular vínculo generado debido a que forman parte de un mismo espacio con códigos específicos, «Es algo más bien colectivo, el uso de Instagram. De ser parte de algo, de sentirse en la unión de algo» desarrolla Juan.

Es así que los usuarios, apelan a que la creación de un perfil dentro de Instagram les sirvió para vincularse con conocidos, actualizarlos sobre sus vidas y al mismo tiempo obtener retroalimentación de las vidas de los demás. Es decir, exponerse sus identidades para ser monitoreadas, al tiempo que monitorean a los demás. En ese sentido, cuenta Néstor que lo utiliza específicamente para actualizar a su entorno sobre sus estados, «lo uso mucho para esas personas que están lejos y quizás a veces no hablamos, pero bueno “está haciendo esto, está bien el chico”, más que nada para eso. Para que sepan los que están a más de mil kilómetros mío, que estoy bien y qué estoy haciendo, un punto de referencia».

Asimismo, actualizan sus estados corporales, como desarrolla Mariela «yo me tiño el pelo todo el tiempo entonces dejar un registro por lo menos de los colores que tengo del pelo. Como mostrar una imagen actual».

Uso diferenciado entre redes

Instagram posee, como plataforma perteneciente a Facebook, la opción de vincular el contenido que se comparte en dicha red social hacia otras redes del mismo conglomerado comunicativo, como Facebook o WhatsApp. Sin embargo, los usuarios concuerdan en que la utilización que

hacen de las redes es diferenciada, es decir, suben diferente contenido según el ámbito. Juan dice que,

Lo que subo a Instagram, solamente lo subo ahí. Es más, viste que aparece la opción «compartir en Facebook» pero no lo hago, no sé por qué. Facebook son memes y la parte con mi familia, y en Instagram es la parte de mis amigos. Aunque en Facebook igual tengo amigos y en Instagram igual tengo familia pero es como que esta marcada la línea.

En ese sentido, el espacio de Instagram se construye como un espacio «controlado», en el que se está con contemporáneos, más con los amigos que la familia y en el que se genera un código específico referido a lo que es apropiado subir y lo que no.

Dime con quién andas...

Según se pudo saber a través del diálogo con los entrevistados, las personas a las que siguen, por lo general son conocidos de la esfera offline. Es decir, utilizan Instagram para profundizar relaciones preexistentes, más ligadas al plano offline. «En Instagram sigo mucho a mis amigos, sobre todo a la gente que conozco» nos comenta Juan. Marcos, agrega que sigue a sus «amigues, tengo un gran grueso de personas que son perfiles que conozco, de hecho suelo dejar de seguir a las personas con las que no me suelo relacionar hace mucho tiempo». La red social les sirve como medio para vincularse, como un vehículo para profundizar vínculos «postmediáticos» (Mundo, 2014). Lo que coincidiría con lo desarrollado por Sandoval (2020), quien describe que las operadoras de telefonía móvil construyen su retórica publicitaria a partir de la idea de que «el uso del móvil se enmarca en la esfera privada de las personas, y no en la pública. Su utilidad se relaciona principalmente con la capacidad que tiene el dispositivo de mantener a sus usuarios en contacto con personas cercanas, y las finalidades de uso más habituales son el mantenimiento de relaciones sociales y de relaciones familiares» (p. 204).

A su vez, dentro de la red social, los usuarios expresan que construyen un círculo de seguidores/se-

guidos que «los nutran» con sus contenidos, dejando de seguir a las cuentas que consideran poco interesantes o que no contribuyan con valores a los que adhieren. Mariela dice que, «Intento no seguir personas que realmente no me interese mucho, inclusive gente que conozco que por ahí no me gusta lo que suben entonces por ahí intento no seguirlos para evitarme estar nutriéndome de contenido que realmente no me importa».

En ese sentido, algunos usuarios concuerdan en que en Instagram se produce una obligatoriedad de seguimiento cuando una persona los conoce del espacio offline, y comienza a seguirlos en la red social. Algunos usuarios «rompen» con la respuesta hegemónica de seguimiento mutuo ya que consideran poco interesante su contenido o no coinciden con la línea ideológica de la cuenta en cuestión. María reflexiona sobre ello,

Eso se genera en Instagram, «ah me seguís, te tengo que seguir», no me sigue está todo mal. No pará, es algo que sigue siendo propio así que todavía tengo el poder de decidir quien ve mis cosas, a quien seguir y a quien no. Porque por ahí me sigue alguien que no me gusta su contenido, todo bien, que no quita que quizás en persona podamos sentarnos a charlar y tomar 20 pavas de mates y va a estar todo bien igual.

El sentido de obligatoriedad hacia el seguimiento mutuo que se produce en Instagram es una forma de control y presión social. En ese sentido, Sandoval y Cabello (2019) señalan que existe «la percepción de que ciertos usos no son de libre elección, sino que se explican por presiones externas» (p. 83). Dejando entrever, que a veces, los usuarios siguen a ciertas personas respondiendo a la necesidad de no «quedar mal» ante los modales y costumbres sociales.

Es mi baúl de los recuerdos

Se indagó sobre los usos específicos que realizan dentro de la red social así como los códigos compartidos que rigen allí, a partir de las diferentes posibilidades que permite por medio de su arquitec-

tura específica. En ese sentido, se dio cuenta del peso emocional que se erige sobre el feed¹ de Instagram, ya que ahí es donde los usuarios comparten las publicaciones, como dice Damián, «en tu perfil subís cosas más significativas y que apelan más a tu emocionalidad a tus sentidos, a la construcción de tu identidad». Serena suma que

lo que yo no quiero es que mi Instagram se convierta en algo completamente estético y social. No quiero eso entonces a veces me llevo hasta el límite al decir esta foto, esta foto no me gusta como salgo, no siento que me vea linda, no siento que sea un buen perfil mío, pero siento que es una foto importante, y creo que refleja cómo me siento.

Además, ven el feed como una extensión de sus características personales, por lo que cuidan cada detalle de dicho espacio. Lautaro (quien es un usuario de tipo 2), cuenta que, «En el momento en que la gente entra a mi Instagram, vea algo armonioso, algo como que no moleste a la vista, que no sea tedioso y desordenado». En ese sentido, el mismo entrevistado continúa desarrollando que «En el feed, es raro porque generalmente busco esto de la estética. Entonces no es que subo fotos por subir, sino que la pienso un toque, subo esta foto porque va a quedar bonita con esta otra». Además de la construcción que realizan del encuadre fotográfico que comparten, la composición va más allá y abarca el mismo perfil de la red social. Siendo todos los elementos presentes en el perfil, los que componen la identidad virtual, cuidadosamente pensados y producidos. En el caso específico de los usuarios de tipo 2, son quienes al tener una noción más profunda sobre los códigos de presentación concretos de Instagram, se apropian de la red ya que producen un perfil por medio de una composición general, en el que utilicen la arquitectura completa para realizar la presentación de su yo online. Por ejemplo, una de las usuarias seleccionadas, realiza una composición de su perfil por colores, es decir, marca un acento en la fotografía de un color que se repita en todo el grupo compositivo. Lo que genera que al entrar a su perfil, se puedan leer las imágenes por composición grupal –colores- o individual.

A ello se le agrega la elección que realizan de los conceptos o palabras en la descripción de la «bio» como otro elemento que comunica y compone sus identidades. En ese sentido, en la presente investigación no analizamos dicho espacio pero sería interesante indagarlo en futuras investigaciones a partir de un análisis de contenido de esos textos.

Pero además, los usuarios realizan una diferenciación entre el contenido destinado al feed del que comparten en historias a raíz del peso emocional que atribuyen a la fotografía por subir, «Lo veo al feed como más emocional, más fuerte que las historias que es algo momentáneo» comenta Sandra. Es así que, en contraposición del peso emocional y significativo que imparten sobre el feed, las historias las consideran más cotidianas e instantáneas. Serena sostiene que

como que el feed e historias son dos personas completamente distintas. El feed me lo tomo muy en serio, todo es muy significativo, todo tiene mucho peso emocional y significado hasta las cosas más chiquitas. Y a las historias subo boludeces, estamos acá tomando algo. Mirá eso se ve re gracioso y lo subo. Huevadas y registros de mis amigos o cosas así que no estoy tan involucrada emocionalmente como para decir, esto lo subo al feed, es algo importante.

Paralelo a la diferenciación de peso sentimental entre feed e historias, se le agrega la presentificación que producen las redes sociales, que hoy está llevada a cabo a partir de las historias porque es desde allí que se comparte la experiencia en la que está en ese mismo momento el usuario. Según Linne y Basile (2015) las características de la fotografía cambiaron hacia «prácticas más ancladas en el presente, en la cotidianidad, lo lúdico y la experimentación visual asociada a la imagen personal y del grupo de pares que se moldea en los sitios de redes sociales digitales» (p. 19). Lo relatado por los entrevistados indica que, las historias representarían la versión más descartable y por ende menos pensada para la construcción de la presentación del yo, mientras que el feed es una suerte de síntesis

1 Corresponde a la sección del perfil personal del usuario de Instagram, es decir, es la vista en la cual se organizan todas las publicaciones que un usuario ha subido en un orden cronológico a la red social.

perpetua de la identidad del usuario que permite su consulta constante. Murolo (2021) describe dicho proceso,

Comiendo, bebiendo, caminando, pasando el rato con amigos se convierten en acontecimientos noticiables que siempre parten de un presente continuo que le habla también al presente. Mientras la fotografía social analógica se tornaba un objeto estático que pertenecía al ámbito privado y ocupaba lugares físicos como portarretratos que adornaban salas y álbumes para compartir con visitas [...] El contrato de lectura de la fotografía del presente que le habla al presente se asienta, por lo tanto, en la instantaneidad (p. 79).

Es así que la construcción del personaje se realiza de manera más controlada en el feed, donde se pone más atención a la hora de qué es lo que se muestra y cómo, ya que es justamente el espacio donde el contenido perdura. «En el feed vos tenes que mostrar la mejor parte. Ahora en historias me importa un poco menos» desarrolla Tomás, en lo que coincide Valeria al decir, «Es como que en las historias es algo del ahora, en cambio en los posteos necesita más producción, entonces hay cosas que no subo».

Ven la red social, además, como un espacio de canalización de sus sentimientos, de sus emociones, su arte, de sus diferentes facetas. En ese sentido, una de las usuarias, Serena, desarrolla que actualiza su perfil porque

es un registro, es pura y completamente un registro. Entonces cuando pasa algo importante [...] seguramente publico algo. Eso puede ser para cualquier lado, puede ser algo emocionalmente que me exceda o que me haya hecho algo muy feliz, foto de un momento importante con mis amigos que para mí fue significativo, tanto como para momentos no tan gratos donde no me siento muy bien y necesito canalizarlos de alguna forma.

Asimismo, los usuarios concuerdan en que el feed les sirve como método para recordar, que les sirve como método para «tener un recuerdo» de los

momentos que vivieron. «Es un registro emocional», destaca Serena. «Es un baúl de los recuerdos mi red social» suma Juan. En ese sentido, algunos usuarios concuerdan en que a partir de tener un perfil dentro de Instagram hace unos años, la red social les rememora momentos como «recuerdos» cuando resurgen publicaciones efectuadas a modo de aniversarios –al momento de cumplirse un año de compartida dicha publicación, dos, tres años, etc.-. Ello les permite realizar el proceso de evocar de qué manera se sentían en ese período. Lo que sintetiza Mariela, diciendo

Mi Instagram yo lo siento que es para mi digamos, no para mostrar y eso, entonces normalmente subo fotos que a mi me generen, o sea, soy muy emocional y que después yo vea esa foto «bueno yo acá tengo un conjunto de fotos de cosas que para mí son importantes, o de momentos o lo que sea». Ponele, sigo teniendo mi Instagram anterior y cada tanto entro pero es más que nada para que no me cierren la cuenta porque tengo fotos desde los 14. Y soy como muy nostálgica y eso, entonces por ahí estoy a la noche y digo «bueno, voy a ver fotos viejas y recordar esos momentos».

Podemos decir, que la construcción de dicha identidad virtual, se realiza a partir de los procesos de narración de los sucesos por los cuales va pasando el usuario, los estados que atraviesa –corporales, sentimentales, etc.- a partir de una manera visual específica de relatarlos.

Perfiles primarios y secundarios

Durante el capítulo 2, expusimos los 3 tipos de usuarios de acuerdo al grado de exposición de detalles de sus vidas en la red. La distinción, se basó, en la presencia o ausencia de otras personas en los perfiles. Es decir, si es que la producción de sus perfiles la realizan como una construcción egocéntrica de ellos mismos, los contenidos que comparten giran en torno a ellos y sus cuerpos, se puede hablar de un usuario tipo 2. En el caso de la presencia de otras personas en sus perfiles, los usuarios los incorporan de manera que son agregados eventuales pero el usuario dueño del perfil es su protagonista.

Consecuentemente, todos los tipos de usuarios construyen sus presentaciones del yo en virtud de qué quieren mostrar y a quiénes, otra diferenciación se encuentra, entonces, en la cantidad de información que exponen a la mirada de sus seguidores.

Algunos usuarios desagregan la información que comparten en diferentes perfiles de la red social, de acuerdo a la función y el rol que le atribuyan. Es así que, muchos de los usuarios entrevistados destacan que poseen diversas cuentas en simultáneo. En algunos casos, responden a sus facetas más artísticas y/o a emprendimientos que lleve a cabo el usuario. Tal como describe Mariela

Entre mis perfiles de Instagram tengo objetivos muy distintos. En el artístico voy a subir contenido de calidad o que me interesa para las historias, sigo a personas muy relacionadas al mambo artístico, por ahí uno que otro amigo, porque me suele contestar mis cosas y eso igual. Los mensajes normalmente que contesto es de trabajo. Pero el personal tengo más lío de colgarme y eso porque ahí ya sigo más gente.

Otros aluden que a esas cuentas secundarias las crearon debido a la necesidad de separar lo personal de lo laboral. Sin embargo, no actualizan con frecuencia ambos perfiles, sino que uno se torna el principal y el resto los secundarios y menos usados, por ende, menos actualizados.

Algunos autores como Turkle (2011) desarrollan que los espacios online son una posibilidad de «simular», de crear un personaje o múltiples personajes que puedan expresar «aspectos múltiples e inexplorados del yo» con determinada «libertad» de elegir, probando identidades nuevas, el espacio digital entonces hace posible la creación de una identidad fluida y múltiple donde se ponen en juego cualidades entre la persona y su personaje. Las redes sociales actuarían como espacios que proveen la posibilidad de generar múltiples identidades experimentales, sin embargo, la mayoría de los usuarios consultados desarrolla que comunican su identidad respondiendo a

un establecimiento de sus características «naturales», se retratan tal como son, no crean personajes, sino extensiones de sí mismos.

En ese sentido, tal como señala Goffman (1981) «el yo es simplemente la máscara que uno elige usar en una situación dada», la máscara se pone cuando un actor interactúa con otros en función del papel que quiere representar en ese contexto específico. Bullingham y Vasconcelos (2013) describen, en esa misma línea, que con «la llegada de los avatares, los usuarios han sido capaces de enfatizar y minimizar ciertos aspectos de sí mismos, como la apariencia o el comportamiento» (p. 104). Es decir, que para la construcción de perfiles, el usuario debe decidir qué personaje querrá construir, para luego poder comunicar un rol acorde a la máscara elegida, para ello exacerbará ciertos aspectos de su personalidad, por sobre otros, «esto representa una forma de adopción de personajes menores, en lugar de crear una identidad completamente nueva en línea. [...] hacen hincapié en algunas partes de sí mismos y censuran otras. Los dos yos, entonces, no son diferentes, sino la misma entidad en diferentes contextos» (Bullingham y Vasconcelos, 2013, p. 103).

2-Prácticas comunicacionales vinculadas a lo visual

Fotografía para la autoaceptación

Otra de la temática sobre la que se indagó en las entrevistas es la exposición de sus cuerpos en las fotografías que comparten. En ese sentido, muchos de los entrevistados, alegaron que la relación con sus cuerpos, la autoaceptación del mismo, se dio a partir de un proceso que se inició desde que comenzaron a tener redes sociales, en el que se fotografiaban para poder observarlos «desde afuera», mirarlos con otros ojos y amigarse. «Esta imagen-cuerpo se convierte así en una extensión de la persona, forma parte de su agencia y de lo que la persona quiere ser para el otro» (Ardévol y Gómez-Cruz, 2012, p. 203). En ese sentido, a partir de verse a través de dichas fotos, se enfrentan a los aspectos que no les gusta de sí mismos y contribuye al proceso de «aceptarse», pero conti-

núan realizando un mecanismo de selección a la hora de representarse visualmente. A lo que alude María cuando dice,

Hago ese trabajo de obligarme, me saco una foto y esto es lo que soy y como en Instagram queremos reducir, bajar, aparentar más menos... También es el cuerpo que tenemos y somos lo que somos a pesar de las redes pero igual intentamos no subir la papada.

En este proceso, tal como señala Murolo (2015)

La imagen es un territorio que mediante la pose, el encuadre, la utilería, la vestimenta, la escenografía y el retoque digital se convierte en gobernable. La imagen digital es un espacio donde los jóvenes se sienten seguros, quien más quien menos tiene una imagen en donde se gusta a sí mismo y la presenta ante los demás en esa copresencia virtual de las redes sociales. Cada uno en su perfil se expone irremediamente: cede ante los demás mostrándose —no puede no hacerlo—, pero tiene la libertad dentro de la red de elegir el modo de hacerlo (p. 687).

En diálogo con lo anterior, podemos coincidir con Ocampo Bernasconi (2020) quien plantea que «el perfil personal en una red social se ha transformado en algo así como un espejo posmoderno, en el cual las personas se observan para reconocerse a sí mismas» (p. 127).

Comparación con otros

Muchos de los usuarios con los que se dialogó desarrollan que al comenzar a utilizar Instagram, en sus adolescencias y adultez temprana, tenían autoestima bajo. Las personas consultadas, desarrollan que para comenzar a sentirse mejor consigo mismas, en su viaje de autoaceptación, a partir de un proceso de «depuración» de cuentas, dejaron de seguir a perfiles que los exponían a imágenes que no contribuían con dicho asunto. Mariela describe que

Antes me pasaba mucho de compararme con la gente que seguía, ya sea físicamente o lo que su-

bían y eso, empecé a dejar de seguir a esa gente con la que me sentía que me comparaba porque era como no quiero hacer el proceso de «¿A ver y por qué me comparo?», mejor la dejo de seguir y listo. Hoy en día realmente la mayoría de las cosas que veo en Instagram me hacen bien, [...] intento que sea un espacio amigable para mí y para mi autoestima, inclusive que muchas veces me lleve a reflexionar cosas.

En lo que concuerda María al decir «Lo que aprendí en redes es que de repente, existe el dejar de seguir y si hay algo que no te gusta, que te hace ruido, puedes dejar de seguirlo».

Declaran que actualmente no les afecta la comparación con otros, lo que puede estar relacionado con que también aluden que antes pasaban más tiempo en Instagram en comparación con la actualidad debido a que dedican mayor tiempo y atención «al mundo real» es decir, el presencial.

Además, María, describe la distorsión que se produce en la autopercepción cuando pasa mucho tiempo fotografiándose,

Esto de la distorsión, está re bueno pensarlo porque es una realidad, como siempre queriendo sacarnos fotos, queriendo ser parte de ese imaginario hegemónico de las redes sociales. Es un trabajo como propio de aceptación con uno, con lo que tenemos y de todo, empezar a trabajar esa distorsión o ese trabajo de me tengo que sacar 70 selfies y no me gusta ninguna y de repente capaz, no es que están horribles las fotos es que estas hace 5 minutos mirándote en la misma cámara.

Tal como expresa la entrevistada, el trabajo de fotografiarse les resulta tedioso porque les es difícil llegar a un resultado en el que se sienta segura con la presentación que está realizando. Goffman (1981) desarrolla que esto ocurre porque en el ámbito online,

En esas interacciones donde el individuo presenta un producto a otros, tenderá a mostrarles solo el

producto final, y estos lo juzgarán sobre la base de algo que ha sido terminado, pulido y empaquetado. En algunos casos, si se requirió realmente muy poco esfuerzo para completar el objetivo, este hecho será encubierto. En otros casos, se ocultarán las largas y tediosas horas de labor solitaria (p. 25).

Sin embargo, los usuarios consultados dan cuenta de que son conscientes de que las imágenes que ven en las redes sociales son producto de un arduo trabajo de producción, en el que se seleccionan muy meticulosamente qué mostrar y qué no, para lograr una presentación que les favorezca según los cánones de éxito imperantes y que eso, según el momento anímico en que se encuentren, lo calificaran como, más o menos, trabajoso.

De selfies y autoretratos

¿Para qué se produce la selfie? Para que los otros nos vean. La idea detrás de ella es ejercer una especie de control sobre lo que los demás ven de nosotros y, por extensión, sobre la imagen mental que se produce en los otros sobre nosotros, siempre intentando estar lo más cercanos al estereotipo de belleza deseable en la sociedad y el momento histórico que atravesamos (Murolo, 2015, p. 698).

En línea con la concepción de la fotografía como contribución para la autoaceptación, los usuarios asumen la fotografía de distintos modos:

Describen las selfies como una actividad sin sentido, un género fotográfico ligado al egocentrismo y que es un proceso que les «da fiaca». Además, desarrolla Marcos (quien corresponde al tipo 1 de usuarios) que le parece «un uso irracional de Instagram. La gente que saca selfies o fotos, algo con el narcisismo tienen, si sacan mucho fotos en primer plano de sí mismo, es raro». Sin embargo, a lo largo del capítulo 2 y 3 pudimos dar cuenta que el general de los usuarios utilizan la selfie como modo de presentación, aunque discursivamente desplieguen lo contrario. Tal como señala Tomás (quien también forma parte del tipo 1 de usuarios), «Lamentablemente a

veces el egocentrismo me hace sacarme una que otra foto, pero no vengo metiendo esa».

Una de las razones que alegan algunos entrevistados por las cuales prefieren hacerse selfies es debido al conocimiento del manejo de su cuerpo para hacerse fotografías de manera que se sientan bellos con el resultado final. Por otro lado, algunos usuarios consideran más cómodo que otros los fotografíen porque tiene más libertad de movimiento para desenvolverse en la toma.

En ese sentido, cuando se cuestionó sobre las formas de presentación de sus cuerpos, como por ejemplo, las poses, en muchos casos se respondió que son debido a que copian usos de otros usuarios, influencers, famosos, etc. Tanto cómo sacarse fotografías, también copian los modos de construir sus perfiles en su totalidad, a lo que expresan «Porque alguien original lo puso así, lo ves y decís “me gusta cómo lo hizo” y lo hiciste, como copie y pegue, un estilo que se quedó. Como una presentación rápida de soy esto, me llamo así, y soy esto, rápido como para que si te gusta el perfil, te guste y sino ándate», describe Damián.

En ese sentido, uno de los usuarios representantes de la tipología 2, Santiago, desarrolla el modo a partir del cual realiza el armado de la biografía «Depende de cada uno, a mí no me gusta dar mucha información personal y ese es un espacio para brindar tu edad, el lugar de donde sos, si estudias, dónde trabajas. Yo no hice nada de eso, solamente puse multiuso y ya. Por lo general ponen el lugar de donde son, mínimo. Ahora ponen los pronombres, him, her.» Lo cual responde al tipo de control que ejercen estos tipos de usuarios sobre los detalles privados, en contraposición con la tipología 1 que despliegan más referencias de la vida offline en la narración identitaria.

Saberes fotográficos

Todos los usuarios consultados, consideran importantísima la luz a la hora de realizar fotografías. En ese sentido, cuando se consultó sobre qué tienen en cuenta a la hora de tomar una fotografía, la mayo-

ría de los entrevistados concordó en que se posicionan en lugares con «buena luz» para evitar la edición posterior de dicho parámetro y del plano en general.

Luego, una vez tomada la fotografía, para subirla revisan que esté nítida, que los elementos que retrataron se vean claros. Posteriormente, alegan que realizan posproducción de manera muy somera con Lightroom o alguna aplicación de sus celulares, y los más despreocupados directamente lo hacen dentro de Instagram con las posibilidades que le brinda la red. En ese sentido, modifican los parámetros principales como luz, saturación, nitidez, brillo, etc. Damián desarrolla la metodología que sigue para actualizar su perfil de Instagram, desagregando que «Yo miro la foto y me fijo primero como quedó la foto, si tiene calidad, si no está borrosa. Después me fijo qué hay de fondo o de contexto. Y por ahí para hacer el filtro final, la cara cómo quedó». Santiago suma que «Siempre saco varias. Que haya buena luz, que esté bien el lugar. Yo cuido mucho eso».

Sin faltar a la verdad

En cuanto a exhibir sus cuerpos en las fotografías, como expresábamos anteriormente, si bien los usuarios alegan que a medida que crecían cronológicamente fueron realizando un proceso de autoaceptación, a la hora de retratarse, los estereotipos operan sobre sus imaginarios, de manera que «disimulan» ciertos rasgos que consideran desfavorables en su presentación. Sandra describe que para retratarse, «Me gusta que se me vea relajada por mas que esté apretando la panza. Que no se note que no respiro». En esa misma línea, Daniela agrega que «Si es una foto mía, siempre vas buscando el mejor ángulo, que no te salga la papadita, que el pelo se vea bien, [...] que favorezca».

Los usuarios evitan editar sus cuerpos para que respondan más a lo que «son» presencialmente. Es decir, consideran adecuado que la fotografía esté asociado al concepto de naturalidad, o en otras palabras, que haya correspondencia con lo aquello que

consideran la «realidad» (su aspecto en la presencialidad). Valeria, sintetiza su proceso explicando que

Antes, cuando recién arrancaba a subir fotos, me editaba muchísimo yo. A veces no me gustaba mi brazo cómo salía y lo editaba y lo hacía más delgado. Era como que pasaba por un momento, además de ponerle mucho Photoshop, en la foto ya no parecía yo. Pero la subía y tenía muchísimos más likes que mi foto real, entonces era como que «Bueno, capaz es por acá» porque yo solamente quería tener me gustas. Pero después ya entendí, crecí y dije «No no, no hay que hacerlo así, no es por ahí». Entonces ahora trato de no editar lo que es el físico de la foto, sino que trato de editar los colores o la iluminación más que nada.

Consideran que las fotos «la esencia se ve», como explica Daniela y por ello buscan salir «Lo más natural que se pueda», tal como aporta Juan. Éste posicionamiento lo llevan a cabo los usuarios tipo 1, en cambio, en el caso de los usuarios de tipo 2, al seguir una estética a la hora de producir sus perfiles, tienen más limitaciones debido a que es un proceso que responde a más variables para tomar la decisión qué es apropiado subir y qué no, ya que toman sus feeds como una composición, enfocándose mayoritariamente en lo estético. María indica que, «En el feed, es raro porque generalmente busco esto de la estética. Entonces no es que subo fotos por subir, sino que la pienso un toque, subo esta foto porque va a quedar bonita con esta otra». Lautaro, en cambio explica cuál es el procedimiento que sigue previo a una actualización, comentando que

En el feed, primero me enfoco en la foto que me gusta, las tengo guardadas en una carpeta aparte, como en favoritos y de esas fotos que es un montón voy seleccionando algunas que se ven mejores que otras, de toda esa serie que saqué, uso una App² que es para ordenar el feed, y ahí voy mirando cómo quedan en el orden, en el plano general de todas las fotos juntas. Me enfoco en casi todo, en que si yo me veo bien o quizás no, no tanto,

pero la foto se ve bastante armoniosa, me gusta mirar mucho la luz, no tengo una luz favorita, pero si la foto está quemada, muy quemada no la voy a subir. También los colores que aparecen en la foto y cómo se relaciona con los colores que aparecen en todo el feed. Trato de conectarlos a todos al momento de subirlas.

En reciprocidad con la búsqueda de naturalidad, los usuarios concuerdan que, a la hora de hablar de la edición de fotografías no utilizan filtros que modifiquen las facciones del rostro. Éste tipo de posicionamiento denota un fuerte anclaje con la identidad offline. Es decir, los usuarios consideran «real» su identidad offline, y en el caso de la identidad online, la ven como una construcción que debe responder a lo que se es presencialmente. En ese sentido, Goffman nos aclara que, «hay que tener en cuenta que existen muchos individuos que creen sinceramente que la definición de la situación que acostumbra proyectar es la realidad real» (1981, p. 39).

Al exponerse en las redes sociales, lo hacen a través de los que consideran sus mejores atributos. Algunos usuarios fundamentan que antes de subir una fotografía, le solicitan a sus allegados sus opiniones para decidir si subir una foto. Pero, además de la necesidad de validación para «animarse» a subir determinada foto a Instagram, al exponer sus cuerpos, sus construcciones en las redes sociales, buscan la aprobación del resto a través de los me gusta y los comentarios.

Es justamente en la relación con otros, que dicha identidad cumple su función ya que es producida para ser observada por dichos receptores. Hay en este acto una idealización del otro, ya que para producir las fotografías se piensa con anticipación, qué es lo que ese otro preferiría ver, por lo que se construye en función de esa idea, una imagen idealizada para realizar la presentación de mí mismo. Es así que, los usuarios de tipo 1 exponen su intimidad corporal (muestran su cuerpo), relacional (muestran con quiénes se rodean) y experiencial (muestran las actividades que realizan, los espacios que visitan). En el caso

de los usuarios de tipo 2, exponen sólo sus cuerpos en diversos escenarios. Y los usuarios intermedio, idéntica situación al tipo 2, pero sumándole algún tipo de información y ocultando otra, por ejemplo, publican fotografías con sus amigos y parejas, pero no con sus familias o viceversa.

Según Goffman (1981), esta búsqueda de construcción profundamente consecuente con la identidad offline, responde a que

Llevamos una vida social de puertas adentro. Nos especializamos en medios estables, en no dejar entrar a los extraños y en conceder al actuante cierta posibilidad de aislamiento a fin de que pueda prepararse para la representación. Una vez que empezamos una actuación, tendemos a terminarla, y somos sensibles a las notas discordantes que pueden producirse en su transcurso (p. 133).

3-Privacidad, intimidad y publicidad

Grados / niveles de exposición

Los usuarios de tipo 1, quienes son el general de la muestra, exponen más cantidad de detalles de sus vidas, según se pudo observar a partir del análisis de las fotografías. Sin embargo, durante la realización de las entrevistas, según la perspectiva de éste segmento de usuarios, no reconocen compartir gran cantidad de información en sus perfiles, de hecho consideran que en sus primeros años en las redes sociales se exponían mucho más que actualmente. Es decir, suponen que resguardan su privacidad a raíz de que comparten cada vez con menos frecuencia detalles de qué hacen. «Cuando era más chica me exponía mucho en redes sociales y llegaron a pasar cosas como que gente que me tenía bronca agarre fotos mías y las suba a páginas porno [...]. Y en ese momento subía fotos todos los días, hacia cualquier cosa y subía una foto y hoy es como “ehh qué fiaca”», nos cuenta Mariela.

En el caso de los usuarios 2, quienes exponen menos detalles, dan cuenta de la toma de conciencia sobre la posibilidad que les brinda Instagram

de seleccionar lo que quieren mostrar, de hacer un recorte, un personaje, una selección pequeña de lo que son para circular públicamente. Lautaro, representante de ésta tipología, describe que

Mi vida privada es mantener mucho dónde vivo y en parte, las cosas que hago, con la gente que me junto. Porque si bien subo historias con la gente con que me junto, no es que subo constantemente todo lo que hacemos, sino más bien algo general de «me junto con mis amigas y subo una fotos con ellas», pero no te estoy contando mi día a día. [...] Y ese tipo de contenidos subo, esa clase de privacidad, no estoy publicando dónde vivo ni qué es lo que hago acá en mi casa. Si lo hago es en mejores amigos que tengo gente selecta muy de confianza, pregunto si tomar café con leche o mate, ponele. Para tener contacto directo con gente cercana y boludear un toque con ellos también.

En una serie de entrevistas a personas de más de 35 años, vinculadas a la apropiación de telefonía móvil, Sandoval y Cabello (2019), señalan que

la mirada negativa sobre algunos usos, y específicamente sobre la exhibición de la privacidad, posibilitada —e incluso alentada— por las redes sociales [...] que sugiere que la imagen de la persona omniconectada y que comparte su vida cotidiana por vía de las redes sociales —recurrente en la publicidad y en los discursos informativos— no es un modelo deseable (p. 93).

Así como los sujetos entrevistados por Sandoval y Cabello (2019), dicho rechazo a la imagen de la persona omniconectada, también es compartido por los usuarios seleccionados en ésta investigación. Se puede decir, entonces, que ambos grupos comparten una perspectiva similar en cuanto a las personas que están mucho tiempo conectadas a internet.

Esto se puede ver en la necesidad que poseen los usuarios de tipo 2 de «cuidar» su privacidad, limitando los detalles compartidos. Mientras que en el caso de los usuarios más familiarizados con la publicación de sus

vidas cotidianas —es decir, la tipología 1-, se evidencia una mirada negativa sobre las personas omniconectadas que describen los autores y al mismo tiempo, demuestran una imposibilidad de reconocer que comparan más detalles de los que narran en las entrevistas.

La exposición del personaje: Soy mucho más que eso

Los usuarios de tipo 2, al ser más conscientes de la selección que realizan de los rasgos constituyentes de sus presentaciones del yo, pueden describir cómo realizan dicha construcción narrativa. En ese sentido, Serena desarrolla que para fabricar su identidad, despliega la narración de un personaje en el que potencie ciertos rasgos por sobre otros.

Es como que yo reconozco completamente que lo que hay en mi Instagram, por más que esté vinculado a una parte de mí, no soy yo. Que de hecho lo tengo en la biografía, ésta no soy yo. Es como la construcción de un personaje, eso es simplemente una parte chiquita de mí, porque yo soy mucho más que eso y mucho más profundo. [...] Siempre priorizo eso, como que sean fotos que encajen lo que yo considero estético pero que también sean significativas para mí, porque no me gusta todo lo que sea estético sin trasfondo.

La construcción del personaje se constituye a partir de especificidades estéticas, debido a que los usuarios de la tipología 2, poseen un mayor manejo del lenguaje fotográfico y de modelajes, es decir, operan de acuerdo a los códigos estéticos y compositivos de la red social. Al seguir una estética que está vinculada a lo que creen lindo y ordenado, y que a los demás les gustaría ver, responden a la hegemonía instaurada desde la red social.

Al mismo tiempo, Serena desarrolla que «mi Instagram tiene otro enfoque que soy yo, es lo que me pasa a mí. Entonces a menos que me esté pasando algo al respecto, como que no me parece relevante». Lo que confirma la construcción egocéntrica del perfil que se realiza específicamente en la tipología 2, centrándose en el usuario dueño del perfil.

En ese sentido, los usuarios entrevistados pertenecientes a la tipología 2, consideran que, tal como señala Valeria,

Como que trato de seguir una estética visual, es como que hay cosas que no pegan, no coinciden, entonces como que no da subirlas. Después en cuanto a lo personal, si pasa algún problema, alguna enfermedad, no lo ando publicando, esas cosas. Todo lo que es privado, trato de no hacerlo. Como que capaz en mejores amigos como para hacer algo gracioso, pero no tan serio.

Métodos de cuidado

Una de las variables establecidas a la hora de seleccionar los usuarios a analizar, fue que posean sus cuentas personales en modo público, debido a que al ser de libre acceso, no se requiere autorización del autor/a para acceder a ellas, y a su vez supone una circulación más amplia que su círculo inmediato. A la hora de consultarles sobre ello, muchos de los usuarios no recordaban tener esa configuración. Sin embargo, consideran que comparten el contenido para que sea visto, sin ningún problema relacionado a ello. Así es que, opinan que tienen bastante conocimiento y seguimiento de quiénes son las personas detrás de las cuentas que los siguen, tanto como a quiénes siguen. Tal como podemos observar en las siguientes afirmaciones:

Lautaro: «No, la verdad que no. Conozco los riesgos, es internet. No me preocupa y tampoco lo pienso, porque no sé que pasaría».

Santiago: «Cuando subo alguna foto, no estoy pensando en la llegada o quién lo puede ver. Si lo comparto es porque quiero que se vea, pero no tomo como esa dimensión».

Serena: «Una vuelta con una amiga descubrimos pero si entras a estadísticas te dice la cantidad de veces que tu foto fue mandada y la cantidad que fue guardada y de ahí entre en un loop de querer saber desesperadamente quién se guardó mi foto y quién se la mandó, obviamente nunca lo terminé

de saber completo. Me generó muchísima incertidumbre y me puso un poquito ansiosa, entonces no. Prefiero no darle bola».

Asimismo, a lo anterior se suma que a la mayoría de los usuarios les molesta tener que aceptar la solicitud de seguimiento que posee Instagram cuando la configuración de la cuenta está en modo privado, por lo que optan por poner sus perfiles en modo público para evitar aceptar las solicitudes.³

También consideran que llevan a cabo un modo de selección de seguidores, debido a que periódicamente revisan qué perfiles los siguen, entrando a ellos para chequear información. En el caso de que posea escasa o nula información, les resulta alarmante por lo que optan por eliminar o bloquear a ese seguidor.

Las familias, out

Los usuarios consultados a partir de las entrevistas, describen que aunque posean un perfil público, en el que estén expuestos al público en general, deciden poner un límite a quienes llegan a determinados contenidos que comparten en Instagram particularmente. Ese límite se lo orientan principalmente hacia sus familias. El general de los entrevistados alegó que si no lo hacen en éste momento, durante época pasadas tuvieron a familiares bloqueados de sus Instagrams para evitar conflictos, o planteos. En otras palabras, se va perdiendo progresivamente éste tipo de restricción al acceso a medida que se avanza en edad.

Dicha restricción o bloqueo a la familia, en los usuarios seleccionados que corresponden a las disidencias sexuales, sucede en todos los casos. Lo que se suma a la situación que describimos en el capítulo anterior, al evidenciar que en los perfiles de dichos usuarios, no hay fotografías con o de sus familias. Es decir, que los usuarios correspondientes a disidencias sexuales, construyen un espacio dentro de Instagram en los que las familias están restringidas en el acceso, así como ausentes de representación visual.

³ Instagram, permite configurar las cuentas en modo público o privado: en el primer caso, cualquier persona puede acceder al perfil e interactuar con las publicaciones. En el caso de poseer la configuración privada, les que deseen acceder a las publicaciones del perfil, deberán enviarle una solicitud de seguimiento, que deberá ser aceptada por el usuario de ese perfil, para acceder al contenido publicado e interactuar con él.

Asimismo, consideran Instagram como un espacio más juvenil y contemporáneo –cuestión que es verificada al tener en cuenta que el segmento de usuarios mayoritarios se corresponde con las edades de las personas entrevistadas-. En el caso de Facebook, los usuarios lo suponen como un espacio de grupos más avanzados en edad, es «el lugar de los viejos y de las familias». Nos cuenta Marcos que,

Entonces creo que en Instagram yo me animo, no sé, a subir muchas cuestiones que tienen que ver con el activismo que son políticamente incorrectas por así decirlo, que en Facebook no lo haría porque hay determinada gente que no lo entendería. Más que nada porque en Facebook hay más gente mayor, mayor en edad y gente que es muy asociada a esa red social. Facebook ha quedado como una red social que usa gente de 40 y pico para arriba.

En el caso de que los miembros de sus familias posean perfiles dentro de Instagram, en muchos casos tienden a bloquearlos. «Si me siento bastante libre en mis redes pero si mantengo gente bloqueada para también poder sentirme cómodo en mis redes sociales, porque es mío y si no te interesa no me sigas o bloqueame vos» describe Lautaro.

Un mecanismo de «ocultamiento» que los usuarios desarrollan para evitar ser detectados por sus familiares en la red, es utilizar nombres artísticos. Serena dice

Lo uso porque soy consciente de que yo me estoy exponiendo, soy consciente a quién me estoy exponiendo e independientemente de que no sea completamente quien yo soy, hay cosas, siguen siendo cosas muy personales que prefiero que gente no vea, y que no pregunte y que no curioseé por ahí. Por ejemplo, mi familia. En Instagram tengo bloqueado a todos, a toda mi familia.

Me gusta reservarlo

Otra de la información que consideran que omiten en sus perfiles, son sus parejas. Muchos usuarios alegan que evitan subir contenido relacionado a

sus parejas ya que es algo privado o íntimo –utilizando los términos como sinónimos-. Daniela indica que, «no subo ni historias, ni lo que hacemos ni los momentos que compartimos no suelo subir eso. Para mí es algo tan personal y lindo que me gusta reservarlo». Sin embargo, a la hora de ver sus perfiles, es posible dar cuenta de que efectivamente comparten fotografías junto a sus parejas románticas aunque nieguen hacerlo.

Género y redes: Sos una presa fácil.

Otro de los aspectos tenidos en cuenta en la investigación fue la indagación sobre cómo viven la relación género y redes sociales. Los usuarios dan cuenta de que reconocen las redes sociales como especialmente hostiles para las mujeres y las disidencias sexuales ya que son espacios en los que se extienden los estereotipos de género offline. Valeria describe esto, contando que «A mí no me pasa muy seguido pero tengo conocidas que suben fotos con poca ropa y de la nada tienen muchos mensajes de hombres que les llegan, no sé cómo comentarios.» Mariela coincide con la postura, diciendo «Pero sí, esto de ser mujeres en las redes, como que sos una presa fácil a veces». También representantes del género masculino dan cuenta de la toma de consciencia de dicha situación. Santiago desarrolla que

Yo subo fotos de la playa, sin remera. Por ahí, pasa mas desapercibido eso que si lo haría una mujer. Por ahí si lo hiciera una mujer eso, se la tilda de otra cosa que por ahí siendo hombre zafa más. Si una mujer se representa desnuda significa una cosa y si un hombre lo hace significa otra cosa. No estoy de acuerdo con eso pero es lo que sucede.

Igualmente, los entrevistados toman las redes sociales como un espacio donde visibilizar otras realidades no hegemónicas y de esa manera le sacan provecho para comunicar su identidad aunque a veces no responda a esos estereotipos.

Síntesis

A continuación se presenta en esquemas, las tres categorías desarrolladas durante este capítulo.



Usos y prácticas comunicacionales vinculadas a Instagram

Según los entrevistados



Espacio de visibilidad social



“Si no estás en Instagram, un poco no existís”



Identidad construida por narración

Feed: mayor peso emocional y control

“Es mi baúl de recuerdos”

Historias: presentificación



El contenido publicado

Actualiza: estados corporales y emocionales



Perfiles primarios y secundarios

Separan lo personal de lo laboral / artístico



Códigos específicos de la red

Estéticos

Contenido

Convivencia y comunidad

Siguen conocidos del plano offline

Obligatoriedad de seguimiento



Prácticas comunicacionales vinculadas a lo visual

Según los entrevistados



Fotografiarse

Construcción de la identidad

Espejo posmoderno



Imagen cuerpo

Para la autoaceptación

los perfiles demuestran lo contrario

Espacio gobernable

Aporta seguridad

Dicen que no la usan



Selfies y autorretratos

Vista como rasgo egocéntrico

Les da mayor control corporal

en el proceso de autoaceptación



Comparación con otros

Métodos de cuidado

imitan modos de presentación

Tiempo en Instagram

+ tiempo + distorsión corporal

Proceso tedioso

Selfies

Proceso meticuloso

en la tipología 2



Conocimientos fotográficos

Una foto debe tener:

- Buena luz
- Nitidez

Debe "favorecer"

en la tipología 1

Búsqueda de naturalidad

No usan filtros que modifiquen el rostro

Necesidad de validación de otros para publicar

Idealización del otro





Privacidad, intimidad y publicidad

Según los entrevistados



Grados y niveles de exposición

Tipologías

1

Exposición continua

2

Mayor filtro al publicar

Exposición de un personaje

Construcción egocéntrica

"soy más de lo que muestro"

de acuerdo a códigos específicos de Instagram

evitan ser personas omniconectadas

Chequean si la persona "existe"

Control sobre seguidores

Por tener el perfil público

Lo que comparten es para ser visto

Usan nombres artísticos para no ser "encontrados"

Métodos de cuidado

Familias bloqueadas

Para evitar planteos

Porque ven Instagram como espacio juvenil

Se exagera en discidencias





CONCLUSIÓN



Hoy, la mayoría de las actividades de socialización que realizamos, están mediadas técnicamente. A través de las redes sociales podemos enterarnos que la hermana de nuestra mejor amiga se compró un auto, que nuestro sobrino está reunido con sus amigos estudiando, conocemos el nuevo tatuaje de nuestra compañera de la Facultad; al tiempo que nos enteramos la invasión rusa a Ucrania y por qué es feriado pasado mañana.

Naturalizamos las formas a través de las cuales nos comunicamos y perdemos de vista que no es algo natural e innato, sino que se da a partir de alfabetización. El sistema es desigual y esa desigualdad se transcribe necesariamente al ámbito digital (Bianchi y Sandoval, 2020, p. 4).

Es por eso, que desde las ciencias sociales, es esencial poder desnaturalizar los procesos de socialización en los que estamos envueltos para dar cuenta de las significaciones que recorren en la relación con otros. Y específicamente desde el campo de la comunicación, dar luz sobre aquellos procesos que están tan implícitos que pasan desapercibidos. Tal como señala Bianchi (2014)

Indagar en estas prácticas implica situarse en el lugar de pensar las nuevas tecnologías como centrales en la vida cotidiana de gran parte de la humanidad (por presencia o ausencia) y también indagar en el quehacer de la gente con las nuevas tecnologías: cómo las incorpora a sus tareas, cómo se transforman las prácticas con esa introducción, qué nuevas prácticas emergen con su uso (p. 9).

Poder orientar la atención a los modos por los cuales las tecnologías cambian nuestra manera de relacionarnos, es vital en éste momento, y más si tenemos en cuenta que la mayoría de los usuarios en la red seleccionada son personas que están terminando su adolescencia, entrando a su adultez. Sandoval nos indica que,

Hay muchas y buenas razones para fijar la mirada en la juventud. Entre otras –pero no de importan-

cia menor- hay una buena razón teórica: es difícil encontrar un sujeto que deba constituirse en la respuesta a interpelaciones tan distintas, contrapuestas y contradictorias. Los jóvenes no son un apéndice, sino más bien un síntoma de nuestras sociedades (2004, p. 29).

Entonces, aquí se propone destacar la importancia de estudiar los fenómenos comunicativos, ya que la modificación de los mismos, consecuentemente modifica la manera de relacionarnos con otros y con la construcción de nosotros mismos.

Por eso, retomamos el tema que guía la presente investigación que es, la presentación del yo de los jóvenes comodorenses a través de fotografías en redes sociales. En ese sentido, el eje problemático observado a partir de la delimitación del tema de investigación, fue establecido sobre las concepciones de la intimidad de jóvenes comodorenses a partir de la presentación del yo exhibido en fotografías publicadas en Instagram. A partir de allí, se constituyó como hipótesis que el uso de Instagram es importante para la presentación del yo de los usuarios seleccionados e implica una concepción específica de intimidad.

En respuesta a lo planteado, a lo largo de éste trabajo de investigación, se dio cuenta de que Instagram es un espacio importante para la presentación del yo de los usuarios seleccionados. En primer lugar, porque a la hora de crearse un perfil en la red social, lo hacen persiguiendo un sentido de pertenencia y validación social, a partir de la presión social que se ejerce entre pares para estar presente. Su presencia en la red social les permite profundizar vínculos o mantenerlos, a partir del monitoreo mutuo. Asimismo, en las redes sociales se produce una obligatoriedad de seguimiento que, en pos de «no quedar mal», exige a los usuarios a tener dentro de sus seguidores a personas que considera poco interesantes en cuanto al contenido que comparten o que no están de acuerdo con lo que publican. Sin embargo, dicha exigencia es por momentos trascendida por algunos, que se dan la licencia de no seguir o dejar de hacerlo a personas cuyos perfiles consideren poco

atractivos sea ideológicamente, estéticamente, moralmente, etc.

Así es que, **uno de los principales resultados de esta investigación es la tipificación de los usuarios en tres grupos distinto a partir de cómo realizan la presentación del yo.** En ese sentido, los usuarios tipo 2, se presentan por medio de fotografías de sus cuerpos sin compartir información que tenga que ver con detalles de su vida (a qué se dedican, qué hacen, con quién se frecuentan). Realizan una construcción egocéntrica del personaje que muestran ya que son las únicas personas que están presentes en su perfil. En el caso del tipo 1, la presentación del yo está construida íntimamente en relación con lo que «son» en el plano presencial, es así que intentan no faltar a esa «verdad» o realidad, produciendo un perfil que responde al concepto de naturalidad: pretenden mostrarse lo más natural posible. Se puede decir, que es una construcción que considera que si bien el perfil dentro de la red social es producido para mostrar lo mejor de uno, eso que se muestra debe ser consecuente con la forma en la cual se realiza la presentación del yo presencial, «para no faltar a la verdad».

En relación con lo anterior, se puede establecer dos diferencias específicas entre ambas tipologías de usuarios: El tipo 1 considera que la identidad es una suma de rasgos que responden a un todo, y ésta identidad corresponde a la «real», y es la presencial, siendo la identidad digital una extensión de esa. En el caso del tipo 2, poseen la noción de que la persona al relacionarse con otros, realiza una selección de aspectos suyos a comunicar de acuerdo al ámbito, es decir, con quiénes está y en qué situación. Es decir, entienden su perfil como un personaje realizado a partir de la selección de lo que consideran sus mejores rasgos. Sin embargo, esa selección de sus características más sobresalientes se realiza a partir de la identidad presencial, es decir, continúan la visión de los demás que lo presencial constituye el yo «completo».

El tipo 2, al presentar su yo online, realizan la construcción de un personaje, y en ese sentido, destacan la elección de Instagram ante la posibilidad que

da para controlar qué aspectos propios son reflejados y conocidos por sus seguidores, pero sobretodo la facultad de ocultar lo que no quieren que se conozca. En el caso del tipo 1, ven sus perfiles como una extensión de su yo presencial, es decir, tratan de representar la mayor cantidad de detalles propios para que esa construcción refleje su persona en totalidad. Por lo que, a la hora de realizar la presentación el usuario tipo 2, es más consciente de los métodos de selección y control que realizan para construir su identidad virtual, en cambio, el tipo 1 al ver el perfil como una extensión y construir su presentación de manera que responda a lo que son naturalmente, consideran su presentación del yo igual en todos los espacios: su identidad o yo, es uno y debe ser reflejado lo más fielmente en los diversos modos de relacionarse con otros.

En ese sentido, otro de los hallazgos de esta indagación, es que a la hora de pensar Instagram como espacio importante para la construcción y presentación del yo, **los usuarios consideran que fotografiarse, es una actividad que les sirvió y sirve para la autoaceptación.** Al ser una generación que creció y crece con las redes y estar percibiendo constantemente imágenes con cuerpos que responden a características hegemónicas actuales –extrema delgadez en el caso de las mujeres, músculos definidos en los hombres, y el éxito representado en un gran poder adquisitivo, heteronormatividad-, sus primeras épocas dentro de la red social les repercutieron de manera negativa en el autoestima, ya que se comparaban con esos modelos exitosos. Al pasar los años de la creación de sus perfiles en Instagram, los usuarios comenzaron a alfabetizarse en la construcción y producción de esas imágenes hegemónicas, por lo que hoy pueden dar cuenta de que son construcciones forzadas, con muchísimo trabajo detrás y no responden a la primera fotografía que ese usuario se realizó. Eso, junto con la posibilidad de dejar de seguir las cuentas que les influían negativamente en su autoestima por la comparación; la propagación de cada vez más usuarios contrahegemónicos –movimientos feministas, LGTBQ+, body positive, etc.-, así como pasar menos horas dentro de la red social, generaron que los usuarios no se vean tan afectados como antes.

La elección de Instagram específicamente, como espacio importante para la presentación del yo, responde a que se edificó como un territorio juvenil de socialización y con códigos estéticos y compositivos que los guían en los modos de fotografiarse y compartir contenido. En ese sentido, lo apreciado dentro de este espacio es lo joven, bello, armonioso, por lo que los usuarios construyen una presentación del yo en el que sigan o contradigan lo hegemónico, a partir de la selección de sus rasgos corporales a representar en la fotografía.

Establecen dos espacios diferenciados de presentación del yo dentro de la red social: la separación se da entre historias y feed. En el primer caso, las historias son compartidas respondiendo a la presentificación del tiempo: son fotografías realizadas en el momento, que reflejan el estado actual de la persona (dónde está, qué hace, con quién/es) sin demasiada producción ni reflexión sobre lo que se quiere mostrar. La fotografía de historias se construye para ser vista en el momento y ser descartada 24 horas después. En cambio, los usuarios ven el feed como un espacio donde perduran los contenidos que comparten, por lo que consecuentemente posee más reflexión para su construcción. Es ahí donde se produce de manera más consciente la selección de qué mostrar y qué no. Además, la construcción del feed la realizan para que responda a una canalización de sus sentimientos y emociones, no sólo de manera estética. Específicamente, en el caso de la tipología 2, esa producción se realiza con muchísimo más control sobre la información con la que cuentan los seguidores, ya que dejan fuera de la red información cotidiana sobre sí mismos. En cambio, en la tipología 1 al responder al concepto de naturalidad en su construcción identitaria, incluyen mayor cantidad de detalles sobre sí mismos y sus vidas. Si consideramos que las historias se constituyen como una forma que poseen los usuarios de relatar sus días a días, se podría decir, que la función del feed la producen como una hibridación del tiempo pasado y presente, ya que es la manera mediante la cual los usuarios enuncian sus identidades a partir de fotografías de algo que ya pasó –y no que está pasando como en historias-. En

ese sentido, el feed es una enunciación de sus identidades –el relato de quiénes son a partir de los rasgos seleccionados y comunicados-, y las historias son la implicación con el presente, con lo que está sucediendo en esa identidad.

Teniendo en cuenta que el eje problemático en ésta tesis son los cambios que conlleva el uso de Instagram en la concepción de qué es público, privado y qué íntimo, se puede decir que **los usuarios entrevistados, a partir de sus perfiles en modo público, construyen dentro de este espacio digital un círculo íntimo.** Aunque su información y fotografías estén disponibles al público en general, ellos consideran que ejercen un control constante sobre quienes miran sus fotografías y sobre qué información está allí disponible. Ese control lo realizan de manera específica en la tipología 2, ya que es éste tipo de usuarios quienes tienen mayores límites en la cantidad de información compartida. En ese sentido, la tipología 1 discursivamente despliega que son cuidadosos a la hora de construir sus perfiles porque no incluyen muchos detalles de sus cotidianidades, pero a la hora de observar sus perfiles, constatamos que contrariamente a lo que nos cuentan, si relatan variedad y cantidad de detalles sobre sus vidas diarias. Se puede destacar, asimismo, que la tipología 1, es el tipo de usuario más frecuente en la red social, es decir la manera de presentarse más popular en Instagram. Por lo que la mayoría de los usuarios construyen sus perfiles con detalles de sus vidas diarias: mientras más variedad y más cantidad de aspectos representados en Instagram, mejor.

Al construirlo como un espacio juvenil, donde está limitada la entrada a ciertas personas – familia en particular u otros, como es el ámbito laboral o escolar/universitario- Instagram se construye como un espacio íntimo donde se tiene control sobre quienes se enteran de sus vidas. Por eso, el concepto de intimidad es desplegado por los usuarios como el control sobre quienes acceden a esa información que comparten: construyen a partir de los mecanismos de cuidado un espacio resguardado e íntimo. En este caso, lo considerado privado,

es lo no compartido, aquello que dejan relegado a la red social.

Además, esa esfera íntima, se subdivide en el contenido que comparten en historias, del que suben a sus feeds. En el primer caso, las historias permiten hacer una selección más específica de quién ve lo publicado, delimitando en mejores amigos –la opción que da Instagram de seleccionar un grupo de personas para que puedan ver determinadas fotografías, contenido que es vedado para quienes no están en dicha selección. En cuanto al feed, en el caso del tipo 2, los usuarios ejercen control sobre la información y los datos que comparten, y el tipo 1 tratando de no faltar a la verdad: siendo consecuente con la presentación del yo que realizan en el plano presencial.

Por lo que los cambios en qué es lo íntimo, que es lo privado y que lo público que implican el uso de Instagram tiene que ver con la posibilidad de crear un espacio con registro sobre quiénes ven sus publicaciones –aunque posean el perfil público, y el que quiera pueda acceder-, a partir de mecanismos de control como: demarcación de espacios donde se representan como una construcción a conciencia (feed) o más cotidiana y menos producida (historias) junto a la delimitación de las personas que no pueden ver el perfil –bloquear los husmeadores no deseados o establecer mejores amigos-. Ese espacio que establecen en Instagram como juvenil, representan un espacio íntimo, donde la información que comparten es adecuada a dicho círculo. Por lo que, la intimidad está resguardada. Lo que se constituyó como diferente en Instagram es la toma de conciencia de la capacidad que tienen los usuarios de construir ese espacio íntimo, a partir de la información que les comparten a sus seguidores. Lo que representa un cambio en qué es lo considerado público y que lo privado para los jóvenes, ya que vemos que se corrió el límite de lo privado, sumando cada vez más aspectos de la vida en aquello que es público. En el tipo 1 de usuarios, cuando describen que cuidan los aspectos privados, damos cuenta que integran la mayoría de sus aspectos vitales en la red. En el caso de

los usuarios tipo 2, hacen lo contrario, ya que ponen a disposición lo que antes se consideraba privado (el cuerpo) pero reservan todavía más los detalles de sus vidas, ya que en la mayoría de éstos usuarios no conocemos casi detalles de sus cotidianidades. Lo que evidencia dicho corrimiento entre lo público y privado de épocas anteriores.

A su vez, **los usuarios demuestran un cierto rechazo ante las personas omniconectadas, que son caracterizadas como aquellas que publican todos los detalles y actividades a la red.** Tipo de uso que critican vehementemente y por lo que justifican su progresivo alejamiento de la red –al pasar cada vez menos tiempo conectados- para no «caer» en esa imagen no deseada. En ese sentido, podemos decir que los usuarios de tipo 1 no son capaces de reconocer la gran cantidad de detalles que ponen a disposición pública a partir de sus fotografías, cuestión que critican a la hora de reflexionar sobre las personas omniconectadas.

Por último, podemos dar cuenta a través de las entrevistas que los usuarios suponen lo privado y lo íntimo como sinónimos. Este es un eje importante a indagar y profundizar en una próxima investigación, para poder establecer qué diferencias construyen los usuarios de privacidad e intimidad o si lo usan como un concepto sinónimos para referirse a tras bambalinas.

Para cerrar, cabe mencionar que los usuarios entrevistados valoraron positivamente el diálogo con la entrevistadora, desarrollando que dicho espacio les permitió replantearse actividades y modos de utilizar y estar en Instagram y en las redes en general. De manera, que pudieron durante el recorrido de la entrevista, desnaturalizar lo que hacen cotidianamente a la hora de comunicarse digitalmente. Situación sumamente enriquecedora para ambas partes, ya que a partir de su participación en ésta tesis pudieron pensar y repensar sus identidades y modos de producirla, a la vez que se pudo indagar sobre la importancia de la red social en sus presentaciones del yo.



ANEXO



Entrevistas

Damián

Tiene 26 años, se recibió de enfermero en 2019 y ahora está haciendo la Lic. en Enfermería. Trabaja en la Municipalidad como enfermero. Está terminando la Licenciatura. Está haciendo su tesis sobre la comunidad trans, cómo les afectó el covid a ellos.

¿Por qué tenes Instagram?

Es gracioso porque lo pensé como un diario de vida. Lo tengo desde 2015, lo abrí cuando inicié medicina. Ya que voy a estar abro un Instagram. Lo abrí y ahí empecé a subir fotos y dije “esto lo voy a usar como un diario de vida, comentando sucesos”. Yo pensé que lo iba a dejar en 10 fotos y listo, no iba a subir nunca más. Así que, lo abrí como un diario.

¿Cuánto tiempo pasas mirando Instagram por día?

De dos horas a cuatro, porque por ahí miro algo rapidito de noticias, y después me quedo enganchado en reels.

¿A quiénes seguís?

Me llama la atención lo que son el nintendo wii, porque quiero comprarme uno. Anime, mangas, me gusta toda esa onda. Por ahí una que otra banda, underground, pero por ahí me tiro al rock nacional. Videojuegos y arte generalmente dibujo de artistas.

¿Qué miras vos cuando vas a seguir a alguien?

A los dibujantes más que nada. Yo no soy dibujante, tengo tablet pero no dibujo, soy nada. Pero me gusta como hacen los dibujos, por ahí se entrelaza el anime. Veo el artista y si me gusta el tipo de arte que tiene, lo agrego.

Y conocidos y amigos.

¿Conoces gente nueva?

Sí, también genero ciertos vínculos con las personas en Instagram. Por ahí no es necesario conocernos físicamente, por ahí los conozco virtual porque hay muchas redes. Por ahí tiene que ver con el tema de Ámino. Por ahí si te metes en alguna comunidad, conoces a alguien y se hacen amigos y después Instagram.

¿Alguna vez conociste a alguien por Instagram?

Puede que sí pero habría pasado una vez y hace tiempo, no es algo muy frecuente. Los conozco de otros lados y de ahí nos seguimos.

¿Qué uso particular hacer de Instagram que no haces en otras Apps?

Con la diferencia de Facebook, es más para publicaciones nada más, para destacar algo que me dio gracia o algo importante como por ejemplo lo que comparte la Secretaria de Salud, comunicados. Para difundir información.

Twitter lo uso casi nada, apenas. Pero si hago diferencia puede ser con Facebook y Ámino hay algunas cosas que no te permite.

¿Qué haces en Instagram?

Lo más general que hago es ver reels y sino ver las noticias actualizadas, pero por ahí generalmente, es lo que hago. Porque por ahí subir fotos, cada tanto, tiene que ser una foto que me guste sino me cuelgo mucho, y subir estados, uno que otro estado.

¿Cada cuánto subís algo al feed?

Cada uno o dos días, por ahí. Algo que me guste de verdad, algo importante en mi vida. Sino son cosas que veo en los reels a historias.

En tu perfil, ¿qué subís?

Ahí lo que subo generalmente, hace poquito, bah hace

unos años yo tiraba la indirecta de que yo soy un chico trans, entonces por ahí mostraba el tema de mi identidad. Para visibilizar. En la comunidad trans tiran más del lado de la mujer, porque hay más presencia de mujeres trans. Muchos no conoces ni siquiera la existencia de los hombres trans. Visibilizo mucho de ese lado. Por ahí subo uno que otro paisaje, de acá de comodoro. La última foto que subí fue de mi último día en Buenos Aires. Estaba sin remera, porque no es muy seguido en la comunidad de los hombres trans es medio cuestionable el tema de la remera, porque ahí va todo lo que trate de incomodidad. Hay muchos que se hicieron la mastectomía, otros que no, entonces ahí abarca mucho lo de uno. Así que yo me la saque porque estaba bastante cómodo y para mí fue una foto como muy íntima. Porque no es muy seguido que me vean sin remera, es como algo significativo. Por ahí últimamente subo de ese estilo, como que tiene más significado. Subo ese tipo de estilo, es como muy raro que suba fotos.

En tus historias subís como contenido más cotidiano e insignificante y en tu perfil subís cosas más significativas y que apelan más a tu emocionalidad, a tus sentidos, a la construcción de tu identidad.

¿Por qué actualizas tu perfil?

Es como un diario de vida, lo tenía pensado en 2015 y ya después como que me quedo con eso. No lo quiero cerrar porque hay cosas muy buenas, que te entretiene mucho Instagram. Pero es más eso de que en algún momento voy a abrirlo dentro de 5 años más y ver lo que subí en 2021. Tipo una bitácora de memorias. No lo puedo cerrar porque ahí está hecho todo lo que hice en el transcurso de los años. Veo bocha de cambios míos, cosas que no encajaban con lo que ahora sí, entonces es como que inefable la situación.

¿Alguna vez te planteaste cerrar Instagram?

No. No la verdad que no porque nunca tuve un problema con Instagram. Yo creo que para que vos cierres Instagram tenes que haberte mandado una cagada muy grande, algo como para que te abucheen.

¿Qué cosas no subís?

Por ahí tengo fotos con mi pareja, mi pareja es un hombre. Por ahí no entra mucho en la cotidianidad de las personas, ver una pareja así y menos los que me conocen, que por ahí no sepan que yo tengo una relación con un hombre. Pero en realidad, mucho de los que me conocen saben que yo tiro para cualquier lado. Por ahí no subo fotos porque está relacionado de que también están los amigos de él, entonces es mejor mantenerlo en secreto, hasta que él esté cómodo. Pero siempre nos sacamos fotos juntos y todo bien.

Si subo fotos con él, son estados y muy rara vez. Es más para la comodidad tanto de él como mía, porque yo no soy muy demostrativo en público, pero yo la verdad que si tengo orgullo de mi pareja. Él es la primera vez que tiene una relación con un hombre, y además con un hombre trans. Entonces por ahí es como demasiada información. Pero vamos re bien. Hasta ahí no más.

¿Alguna otra cosa?

Si también el tema pectoral, es como muy personal para mí. Hay algunos hombres trans que no les importa, les gusta mostrarlo y están orgullosos pero yo soy medio reservado en ese sentido.

¿Con tus actividades?

De ahí no tengo ningún problema.

A la hora de subir, ¿qué tenes en cuenta?

Yo miro la foto y me fijo primero como quedó la foto, si tiene calidad, si no está borrosa. Después me fijo que hay de fondo o de contexto. Y por ahí para hacer el filtro final, la cara como quedó.

¿Sos de planear fotos o surgen?

No, es raro. Es algo que sale en el momento y después selecciono. La foto que tengo en el WhatsApp, me gustó mucho. Que soy yo que estoy estudiando y un

amigo me dijo quédate quieto que te saco una foto y quedo. El de Instagram, es un dibujo que me hizo un amigo de Buenos Aires.

¿Sos de editar las fotos?

No. Yo la edito. Por ahí lo que hacía mucho en la pc, era ediciones de imágenes y eso, entonces ahí aprendí un poco eso para mejorar la calidad de la foto. Por ahí lo hago a ojo, no lo hago profesional. Estaría bueno hacerlo más profesional porque mejoraría mi calidad de edición pero edito lo que yo veo que puede llegar a quedar mucho mejor que la foto sacada.

¿En programas de edición o con filtros de Instagram?

Lo hago directamente. De vez en cuando lo hago con Instagram, pero sino me gusta mucho el resultado. Uso aplicaciones que tienen cosas predeterminadas.

¿Por qué tenes Instagram en modo público?

Porque primero me acuerdo que yo ponía hashtags y recibía bastantes likes, y cuando lo puse en privado y quería que lo vieran conocidos y no tenía tantos likes entonces dijo ya fue y lo abrí y quedo. De vez en cuando, antes lo hacía, viste que siempre están los pesados que te siguen y decís “ándate a la mierda” y los bloqueas. Por ahí cuando lo bloqueaba y tampoco lo dejás en público por las dudas, pero ya después lo deje en público y no pasó nada raro.

¿Tuviste alguna vez algún problema por algún planteo o comentario?

No, la verdad que no. Me lo hacen en Facebook en las publicaciones pero cuando yo me meto. Cuando veo que algo no es justo, es ir comentar y después te empiezan a bardear.

¿Tenes configuración especial en Instagram?

No, solamente en Instagram me rompe un poco las pelotas que me ponga que 4 personas publicaron en sus perfiles y a mí que me importa. En ese estado es-

toy, en que no me interesa porque si quiero verlo, lo miro, sino no. Pero la verdad que lo que me ayuda es que me lleguen los mensajes, pero ya cuando me tira eso me parece muy denso.

¿Tuviste en cuenta en algún momento quienes miran tu perfil?

No, la verdad que no. Conozco los riesgos, es internet. No me preocupa y tampoco lo pienso, porque no sé qué pasaría.

¿Te parece que no le mostrarías tu Instagram a alguien?

Mi familia es quien tengo bloqueada. Por ahí no me gusta que me encuentren y lo bloqueo. En Facebook también. En Face no los tengo bloqueados porque tengo mi perfil más privado. No tengo a ninguno de mis familiares en redes, excepto a unos primos pero que son de Chile.

¿Te generarían planteos?

Y sí, porque no sé si es lo que ellos les gustaría ver. Para evitar conflictos.

¿Conoces a todos los que te siguen y seguís?

Sí, tengo gente random. Pero la verdad es que después cuando los miro no sé de donde los saque.

¿Es la mayoría gente conocida?

Mitad y mitad, porque los no conocidos están los dibujantes, bandas, artistas.

¿Te comparas con otros en Instagram? ¿Te repercute?

Por ahí, hay gente que hace bordados y me gusta como hace el laburo. Me dan ganas de hacerlo, el problema que tengo es que soy un poco más vago de lo normal. De manera física, por ahí si tengo que encontrar a alguien, encuentro a alguien de mi mismo palo. Pero la verdad en ese lado, no me afecta en casi nada la autoestima.

Te incentiva a arrancar cosas.

¿Cómo haces la selección para subir una foto tuya?

En mi persona, cómo salí con la cara. Yo soy un poquito gordito, así que trato de que no me salga la papada. Si es una de cuerpo completo, qué tanto me veo, algo que me guste ¿viste? Después si le gusta a otro no sé, pero si me gusta a mi yo la subo. En tema de paisajes y eso, me gusta los momentos particulares, por ejemplo, la noche, viendo los barcos en la parte de la costanera. Es un lugar perfecto, lo miras y sacas fotos y queda bien. Es como que lo subís en el sentido de que estás disfrutando algo. Actualizar el estado en el que estás.

¿Usas los pies de fotos?

Si lo uso, por ahí escribo algo random, o a veces algo que sentía y hashtag.

Y hashtag ¿por qué?

Para que la gente lo vea.

¿Alguna vez borraste o modificaste una foto porque no había tenia interacción?

No, no borre que yo recuerde de 2015, ninguna. Ni menos porque no tuvo interacción. Hay algunos que sólo tengo 1 jaja.

¿Usas la descripción? ¿Qué tenes vos?

Lo que tengo ahí es enfermero, mi edad y piscis.

¿Y cómo llegaste a definirte así?

Es más generalmente, por el tema de copiar y pegar. Porque alguien original lo puso así, lo ves y decís “me gusta como lo hizo” y lo hiciste, como copie y pegue, un estilo que se quedó. Como una presentación rápida de soy esto, me llamo así, y soy esto, rápido como para que si te gusta el perfil, te guste y sino ándate.

Te autopercebís como hombre trans, ¿considerás que eso repercute en la manera en la cual vos mostrás tu identidad en redes?

Sí. Porque hay un temita acá en Comodoro, por lo menos cuando yo me presenté como un hombre trans, pero a diferencia de los demás, que vos lo ves que son como hombres, que tienen las características de hombre. Yo lo que tengo es que soy un poco más afeminado, y no hay muchos así acá en Comodoro. Hasta en Facebook había declarado de que era un hombre trans afeminado y como que mucha gente se extrañaba lo que era yo. Pero yo me sentía cómodo, porque era una pelea de me gusta ser femenino, tengo que comportarme así, entonces terminé aceptando mi lado femenino que tengo arraigado hace muchos años. Pero no es algo que me jode, entonces entro en un esquema medio raro y por ahí está bueno representarlo en Instagram porque no todos son así. Ha pasado un montón que me digan “vos que te haces la mina cuando sos tremendo chabón” porque hasta tenía el pelo largo. Entonces por ahí mi identidad se muestra mucho en Instagram, la vuelco y creo que cada vez que subo algo espero que se siga demostrando.

Lo que quieres comunicar en tus fotos es eso, ¿no? Romper ciertos esquemas, representarte y cómo vivís tu identidad.

Si, que soy raro pero piola.

¿En qué lugares te gusta fotografiarte?

No soy mucho de sacarme fotos y subirlas a Instagram, es muy raro. Ya de por sí es raro que yo me saque fotos. Si lo hago, lo hago de vez en cuando y tiene que ser algo muy selectivo, no soy mucho de subir mis fotos. Pero por ahí puede ser porque si es selfie, algo particular, me gusto la foto y lo prepare, quería sacarme una foto y lo preparé todo y ahí practiqué varias fotos y ahí recién subiría, porque quiero. Si es algo particular, un objeto que muestre un significado o un lugar donde yo esté pasando algo importante o un evento, y lo saco e ir a eso, que tenga contexto detrás.

¿Qué preferís, sacarte fotos o que te saquen?

Me gusta sacarme fotos pero me estresa más. No me gusta tanto que me saquen fotos pero por ahí salen mejor que una selfie.

¿Por qué te estresas?

No me gustan mucho los resultados y entonces me estreso, porque miro la foto y digo “no, porque se me ve una rayita” y ya fue. Entonces te estresas, no te gusta y no la subís. Mas si lo estás preparando porque te afecta más porque te está llevando tu tiempo.

A la hora de que te saquen fotos, ¿qué es lo que te gusta y qué lo que no?

Por ahí cuesta mucho el tema de mirarme, entonces no me gusta mucho como me veo. Viste que es raro escucharte en una grabación tu voz, es lo mismo con la foto. Pero por ahí me sorprende, y hay situaciones que me gusta cómo me veo, la ropa que llevaba, que cara tengo, entonces por ahí entra en ese juego de que me gusta más el resultado. Si no me gusta puede ser por esas razones o porque este borroso o no se vea bien la foto. Problemas técnicos.

¿Subís fotos con otros?

Si, hace mucho que no subo fotos con otras personas a menos que sea en historias pero generalmente subo solo o de algo en particular. Pero si tengo gente en mi perfil, fotos con ellas. Tengo a amigos, gente con la que ya no hablo, por ahí uno que otro familiar.

¿Hiciste algún curso de fotografía?

No, la verdad que es algo que me llama la atención pero no. Tengo conocimiento de fotografía muy poco, son más empíricos de la experiencia.

¿Qué actividades sos de retratar más?

La verdad que no recuerdo, son más momentos de ocio. Más de eso. Después creo que del trabajo no.

Del gimnasio he subido pero muy pocas.

¿Por qué?

Porque ahí es donde encuentro algo que me gusto o algún momento que estuvo bueno. No hay mucha explicación, puede ser algo que me gustó o algo que lo agarré.

¿Cuáles son los espacios que preferís para selfies?

En la casa. En lugares cerrados, si tiene que ser al aire libre es más complicado porque tenes que buscar la luz y todo eso.

En lugares cerrados, ¿dónde?

En mi casa, en la cama porque fondo blanco, sino la ventana.

¿Espejos usas?

De vez en cuando

¿Por qué?

Porque no sé, porque lo copie. Es otra cosa que se copia mucho, es algo que lo viste y decís “no, está bueno” y se vuelve viral.

¿Pensás que representas visualmente tu descripción?

Yo creo que sí, porque hay cosas que la verdad tienen mucho que ver con mi personalidad. Me gusta mucho lo que es tranquilo. Lo que demuestro mucho en las fotos es que estoy en mi mundo. Muchas veces subo fotos de lo que estoy mirando en la tele y es como que estoy ahí, clavado en mi mundo, o estoy en mi zona. Demuestro mucho de lo que hago y si no son momentos que me importaron, que se vieron diferentes.

A la hora de sacarse fotos, ¿qué elegís mostrar y que no?

Sí, hay un lado que parece raro entonces prefiero sacar fotos del otro lado, busco el mejor ángulo. El ta-

maño de los ojos, también importa. Si quieres sonreír, sonreís y ahí fíjate, acomódalo y listo.

¿Cuál es la parte que te gusta más de vos mismo?

La boca y los ojos, y no sé, las manos.

¿Y cuál otra no? ¿Recortas cosas?

Sí. Por ahí, generalmente no lo hago porque saco de hombros para arriba. Es muy difícil que salga de cuerpo completo. Pero sí, generalmente hago eso. Si salgo de cuerpo completo, tiene que ser una pose que me guste y que este bueno y sino repito. Y sino recorto.

Daniela

Tengo 28 años. Ya estoy hace 5 años desde el primer día que agarré la máquina, trabajando más profesionalmente hace 3. Medio que surgió entre la búsqueda, en un momento en que estaba medio perdida con qué hacer, después de un viaje, ahí surgió como lo creativo, el dibujo la pintura y después el tattoo. Encontré esto y es algo que me gusta muchísimo, medio pasión así que. También intentando que no se me vuelva rutina ni trabajo, evito decir “mañana trabajo” sino, mañana tatúo porque no quiero verlo como eso, sino algo que disfruto y que me gusta hacer. Así que cuando veo que ya estoy muy agotada o se me hizo rutina intento como hacer un cambio medio drástico o tomarme un día o dos para cortar con eso. Porque me suele pasar que me recargo mucho y ahí es cuando empiezo a renegar bastante. Intento que no se me haga rutina.

¿Por qué tenes Instagram?

Tengo Instagram porque es una herramienta de trabajo, es muy fácil llegar a las personas a través de Instagram. Ahora es la única red que uso como para publicar mis cosas y por donde saco los turnos y demás. Antes tenía Facebook pero se me hace como medio complicado el tener las dos redes sociales así que medio que lo descarté, no lo cerré, lo tengo abierto pero no entro hace como 2 años. Me sirve mucho como trabajo, como herramienta de trabajo, para tener todo ahí.

Instagram personal tengo, no suelo usar mucho pero de vez en cuando subo uno que otro video. Generalmente suelo subir cosas de mis papás que son muy graciosos y que siempre tienen videos. Llegó un momento en el que se mezcló mucho lo que es trabajo con subir esa información así que decidí ahí hacerme un Instagram personal. Lo tuve privado como 1 año, por ahí después lo saqué porque tenes que estar ahí aceptando, tampoco me molesta mucho que vean mi vida. Si lo comparto es porque quiero que lo vean.

¿Cuánto tiempo diario pasas mirando Instagram?

Cada vez menos. Pero por lo menos varias horas al día, capaz 2 horas. Lo agarro como de a ratitos, el tiempo que tengo libre me doy esos ratito, terminé de tatuar, meriendo y ahí agarro el celu, evito hacerlo mientras estoy comiendo y todas esas cosas. Generalmente lo suelo agarrar bastante, por esto de que tengo que estar contestando mensajes, más que nada por eso porque contenido subo muy poco.

¿Haces usos diferenciados de las redes?

Si, solo a Instagram, me sale la opción pero no comparto nada, como dejé de usarlo, uso solo Instagram. Tampoco entro mucho al personal, como el que de tatu me lleva mucho tiempo entonces pasan días que ni entro, a veces pasan días y me olvido que tengo mensajes y entro.

¿A quiénes seguís?

Estoy con, entras a mi Instagram y es todo pintura y tatu, sigo mucha gente que admiro como tatuadores, sigo mucho eso, páginas de viaje, mucho meme también que te corta de lo de siempre, páginas de comida pero tips rápidos. Páginas de gatitos, de eso tengo mucho también.

¿Por qué actualizas tu Instagram?

Generalmente lo actualizo muy poco pero si de vez en cuando subo alguna foto, más que nada ahora estoy con paisajes o cosas así, o en un viaje, más que nada

ahí es cuando lo actualizo al perfil, de subir alguna fotito. Evito esto de tanto la carita, fotos iguales, intento eso de subir diferente. No lo pienso mucho, tengo una foto o algo que me gusta y bueno la subo. Tardo muchos días igual, como que tengo una foto que quiero compartir y de acá a que entre, la suba y ponga algo, es muchos días.

¿Qué no subís en Instagram?

Si, generalmente con mi novio, con mi pareja. Comparto, debo tener 2 fotitos no más con él, no subo ni historias, ni lo que hacemos ni los momentos que compartimos no suelo eso, subir. Para mi es algo tan personal y lindo que me gusta reservarlo. Tampoco compartimos mucho con el teléfono, solemos dejar los celus y no agarrar los teléfonos, si estamos cenando el teléfono lejos. Si en algún momento alguno lo agarro, decimos, che el teléfono, no sucede mucho pero si pasa lo decimos. Tampoco se me ocurre esto de salir a comer y estoy con él y saco una fotito, ni pienso en el teléfono, disfrutamos tanto el momento que no se me ocurre filmar ni sacar fotos.

¿Cómo haces la diferenciación de las historias de lo del feed?

Generalmente videítos va siempre a la historia y foto al perfil. Contenido, lo que subo generalmente es con mi familia o mi hermana, somos medio boluditas, en algún momento capaz eso quedo filmado, es eso lo que comparto nada más. Alguna que otra foto subo a historias, que estas medio al pedo hiciste así, sacaste foto y la comparto, pero eso.

Momentos más cotidianos a historias y cosas para recordar en el feed ¿no?

Si, tal cual.

¿Qué miras para subir una foto?

No sé, depende si es una foto mía, siempre vas buscando el mejor ángulo, que no te salga la papadita, que el pelo se vea bien, generalmente eso. Si sacas

un paisaje que esté centrado. Pero eso, que favorezca. Igual he subido cada cosa, tipo cansada sacaste la foto y la subiste.

¿Las editas?

Ahora hace un buen tiempo me compré un buen celular, medio que la luz te la detecta muy bien, los colores también. Así que no suelo editarlas, las mando como en crudo. A veces si vos te sacas como con un filtro de Instagram, no necesita mucho más.

¿Usas las redes con la configuración original?

A veces me molesta y no había pensado que puedo sacarlas a las notificaciones. Si estoy muy en esa de estar mucho mirando el celular, estoy en la cocina, lo dejo en la pieza, hago lo que tengo que hacer, y vuelvo y chequeo. Me pasaba de que por ahí estaba lavando los platos y cada vez que se encendía la pantalla, miraba y estas lavando los platos y salpicas y miraba y de repente estaba el celular lleno de gotas de agua, detergente, no está bueno. Así que ahí empecé a dejarlo un poco lejos.

¿Le ocultarías tu perfil alguien?

No. Al menos que me acose si no llego a ese punto, de última lo bloqueo.

¿Quiénes pensas que acceden a tu perfil?

No es algo que suelo pensar. Lo pienso a manera laboral cuando subo algún tatuaje o quiero que algo tenga más alcance lo subo a mi cuenta de tatu que es donde tengo más seguidores. Pero en lo personal cuando subo alguna foto, no estoy pensando en la llegada o quién lo puede ver. Si lo comparto es porque quiero que se vea, pero no tomo como esa dimensión.

¿Conoces a todos los que te siguen?

Es incontrolable eso. No conozco a muchos.

¿Hiciste nuevos vínculos por Instagram?

No, ayuda capaz cuando estas en una nueva amistad como que la red social ayuda a compartir un poco más, ya sea charlar porque subiste un nuevo meme. Como que tenes un poquito más de comunicación, te hace preguntarle más “cómo estás?”. Al ver el contenido te acordas más de la persona, pero por ese lado no más. No he hecho como gran amistad a través de Instagram.

¿Alguna foto te generó algún tipo de planteo?

No, la verdad que no. Al contrario, a mí me gusta escribir mucho a parte de dibujar y pintar. Tengo esto de que escucho a muchas personas renegar de su cuerpo, quejarse que no le gusta esto, no le gusta lo otro. Y a mí siempre me dicen “ay que chiquitita, que enanita” y yo no tengo complejos, amo mi cuerpo. Y una vez hice unas fotos con Ale, un amigo y me dijo si me animaba a hacer un desnudo pero cuidado y yo le dije que si cero drama. Lo cual compartí fotos en Instagram e hice un posteo, escribí algo y ahí yo pensé que iba a tener como algo negativo, pero todo lo que me llegó al contrario, fue todo muy lindo, de muchas edades, tanto de hombres como mujeres, todo muy respetuoso, desde lo que han comentado y en privado. Eso también, me sorprendió mucho que no haya nada negativo, no que me haya enterado, obviamente.

¿Te comparas con los demás? ¿Las redes te hacen sentir peor o mejor?

La verdad que no. Personalmente hace año que vengo trabajando y haciendo otro tipo de terapias, yo personalmente y mi cuerpo es algo que amo mucho y no suelo ser comparativa, o que es más linda o más fea, no está en mi vida generalmente, no lo hago.

¿Y desde lo artístico?

A mí por ese lado es como que me beneficia un montón, aprovecho. Porque comparten tanto contenido ahora, como desde el inicio de preparar un diseño, pegarlo en la piel y después tatuarlo que te termina enriqueciendo, sacas mucha data. No lo veo como “tatúa mejor que yo” como competencia, como apro-

vechando eso, sacándole jugo. Lógicamente siempre decís “la puta madre como tatúa este”, es alevoso los niveles que hay pero le saco provecho.

¿Qué tenes en la bio?

Creo que en el personal no tengo nada, como cuenta personal y el de tatu abajo. Porque a veces me solían hablar para pedirme turnos pero tengo como eso aclarado nada más. En el de tatu, tengo algo de amor y respeto. Comodoro Rivadavia y eso datos.

No tengo como soy de piscis, escorpio, amo los gatos. Todo eso no tengo nada.

¿De qué genero te autopercebís?

Soy mujer.

¿Consideras que eso repercute en la manera en la cual vos te mostrás?

Más o menos porque por momentos yo no soy muy femenina al vestirme, salvo capaz para algunas ocasiones. Generalmente estoy vestida más como varonil se podría decir, no sé cómo se define, es toda ropa grande, las remeras son como más de hombre. Ahora ya todo es más unisex. A la hora de mostrarme es miti miti, no me voy muy femenina por momento. Es como me sienta cómoda también porque por momentos me encanta usar ropa ajustada y por momentos necesito como ropa más suelta, más comodidad busco, no tanto por cómo me veo. Capaz inconscientemente debe tener algo que ver pero no lo sé todavía.

¿Qué quieres comunicar en tu Instagram?

Qué pregunta. Particularmente no. Voy más por el lado, suelo compartir mis pinturas, mis cuadritos, voy mostrando un poco más de lo que hago, medio similar a lo del tatu. También fotos mías, no sé bien que querré decir. Yo creo que en las fotos la esencia se ve.

¿En qué momentos preferís fotografiarte o que te fotografien?

Generalmente es cuando estamos en algún lugar medio más de viaje, ahí es el momento en el que suelen salir más fotitos pero para el recuerdo. No tengo muchas fotos dibujando ni tatuando, ni pintando, tengo como muy pocas. La mayoría es en un viaje, ese es el momento.

¿Cuáles son los lugares que te gustan para sacarte fotos?

Siempre busco la luz, espacios blancos también, soy muy de pared blanca foto ahí no más. No suelo organizar mucho, obviamente si me saco una selfie, si me saco una foto en el baño que no se vea el inodoro, cosas así que no me gustan estéticamente. Generalmente busco un fondo blanco o algo lindo de tu casa que voy a tu casa y me saco una foto, algo que se vea lindo.

¿Con quiénes te sacas fotos?

Con mis amistades, generalmente no nos sacamos muchas fotos pero cuando logramos coincidir todo, reunirnos todos, ahí es una foto. Con mi novio cuando salimos a caminar a algún cerro que conocemos, últimamente hacemos bastante esto, el otro día subimos a la roca está donde está la margarita al frente del cerro Chenque y ahí fue como “foto”. Con mi familia, si hacemos algún reencuentro, también va foto.

En tu perfil no salís sola, ¿no?

No.

¿Tenes en cuenta los comentarios y me gusta para subir cosas?

No, es medio lo que quiero compartir lo comparto. A la hora del trabajo sí, pero personalmente no.

¿Qué preferís selfies o que te fotografien?

Depende, depende quién te saque la foto. Yo soy media a veces vergonzosa por momentos, a veces prefiero una selfie. Si estoy en confianza, no pasa nada, sácame vos una foto.

¿Qué cosas te gustan más de vos y cómo lo representas?
¿Y qué menos y cómo lo ocultas?

Generalmente siempre me saco foto del lado derecho, más de perfil. No sé por qué, debe ser que me gusta más ese ángulo, nunca me puse a pensar porque no me saco de frente. A veces sí pero bueno viste que uno tuerce la carita. Suelo subir selfies, a veces subo cosas de mi cuerpo, no suelo decir esto no me gusta, a lo sumo el pelo que lo tengo reseco, mi pelo no brilla, no lo voy a subir. Pero es una boludes, respecto al cuerpo cero drama.

¿Usas el pie de foto?

En lo personal, generalmente subo emoticones. Muy pocas veces escribo algo. Si estoy con alguien capaz escribo la foto. Como una dedicatoria pero si subo algo mío son generalmente emoticones. Me parece medio boludo viste que por ahí algunos ponen un pedazo de canción, a mí no me gusta. Generalmente cuando leo esas cosas no encuentro relación entre la foto y lo que dice. Si hago una dedicatoria o me explico en algo es porque quiero decir algo de la foto. Pero nunca lo hago.

A la hora de sacarte fotos en espacios cerrados, ¿qué lugares elegís?

Generalmente me saco en mi habitación porque es donde entra mejor luz, acá. O en Diadema cuando voy a ver a mis viejos, viste que el patio es re lindo y aprovechas la luz de afuera. Pero hace muchísimo tiempo que no me saco selfies. Se ve que cuando estoy muy a full, no me saco fotos. En buenos aires cuando estaba más libre por ahí si me tomaba mi momento para hacerme selfies o me producía y me hacía algunas pero ahora no.

¿En espejos te sacas fotos? ¿En baños?

Sí, muy rara vez pero si a veces sí, una que otra foto en el baño de mi casa en el espejo. Porque el espejo es mucho más grande y me veía más, si no era mi cara, la típica selfie de costadito que siempre me saco.

Juan

Tiene 21. Está terminando la carrera de Cocinero Profesional.

¿Por qué usas Instagram?

Es algo más bien colectivo, el uso de Instagram. De ser parte de algo, de sentirse en la unión de algo. Muchas veces no me gusta porque estamos todos ahí y como que me molesta de que no exista esto, esto que nos defina –lo presencial o corporal- y te defina una red social. Eso no me gusta mucho. Básicamente lo tengo como un baúl de los recuerdos, tengo muchas fotos desde que tengo 14 tengo Instagram, y no he borrado ninguna foto desde que me lo cree. Y siempre me pongo a ver esos momentos donde estaba feliz, porque no subo muchas fotos mías personales de mi cara. Porque yo noto eso en los perfiles, entras en un perfil y cara cara cara, su cara y no hay otra cosa. Yo creo que es algo más personal mío de decir “ah mirá, en este momento estaba re triste” o decir “acá estaba re feliz o estaba de viaje”.

¿Sos de revisar mucho los recuerdos que tenes ahí?

Cada tanto sí, lo que hago todos los días apenas me levanto, me preparo el desayuno, y lo primero que hago es abrir Instagram, voy al archivo y me fijo el recuerdo de ese día. Es algo que hago todos los días, tanto en Instagram como en Facebook. Reviso que estaba haciendo años atrás ese día.

¿Lo tenes desde los 14 entonces?

Sí.

¿Por día cuánto tiempo pasas por día?

Últimamente estoy poniéndome límites porque me di cuenta que estaba pasando mucho tiempo, en vez de estar estudiando o leyendo un libro estaba ahí, y es algo como que me lo pregunte a mí mismo, para que quiero saber la vida de otros. No me nutre de nada saber qué está haciendo el otro, así que me lo reduzco

a la hora de la mañana, después hago mis cosas, estudio, laburo y a la noche cuando vuelvo, cuando ya estoy en la cama ahí miro un par de meme y ya está. Es lo que me permito.

¿Hiciste algún cambio en las configuraciones?

En Instagram me puse el controlador, como límite 40 minutos. Que me parece que es un montón, 40 minutos son muchísimo, pero llegas al toque a ese tiempo.

¿Usas otras redes?

Instagram es la que más uso junto con Facebook. Antes usaba Twitter pero me di cuenta de que es la red social más verga, es como que no me gusta que se fomente tanto el odio. Como que ahí encontras a toda la gente enojada, todos quejándose de algo, todo bardo, puterío. Como que el descargue ese no me gusta, sentía que me nutria de cosas feas y al fin y al cabo leer tantas cosas malas te hace pensar cosas malas. Así que por eso me lo desinstalé, y hace por lo menos 3 o 4 años que no lo uso más.

Uso más Facebook. Usé mucho en un lapso de los 8 a los 14 y después lo dejé de usar un par de años. Y ahora volví pero por el hecho de que están todos los memes, está todo ahí. Te perdes parte de la actualidad.

Las cosas que subís a IG, ¿las subís solo ahí o haces una diferenciación?

Lo que subo a Instagram, solamente lo subo ahí. Es más, viste que aparece la opción “compartir en Facebook” pero no lo hago, no sé por qué.

Facebook son memes y la parte con mi familia, y en Instagram es la parte de mis amigos. Aunque en Facebook igual tengo amigos y en Instagram igual tengo familia pero es como que está marcada la línea. Y me aparecen muchos recuerdos, yo ando en moto desde que tengo 8 años, vengo de una familia de eso. Tenemos recuerdos desde 2014 en moto, entonces es todo eso, los videos.

¿Qué cuenta seguís?

En Instagram sigo mucho a mis amigos, sobre todo a la gente que conozco. Sigo muchas páginas de skate, de graffiti. Mi sueño es tener una heladería algún día, y hay tantas cosas que se puede hacer con el helado, y hay un montón de páginas que te muestran eso, que en tantos minutos te hacen un helado de ajo, de comida. Muchos de comida. También muchos chabones que hacen yoga, que llegan a posturas que son años de práctica.

¿Te comparas?

Sí. Bueno yo cuando arranqué yoga hay una postura que no podía durar 3 segundos, hoy te puedo hacer una serie de 1 hora y media de un yoga que es re heavy, y lo puedo hacer de tiro. Pasar de no poder hacer eso de 3 segundos a 1 hora y media, es un re logro.

Es más motivacional, o ver chabones muy grosos, te hace querer ser como ellos. Porque en algunos momentos vas a llegar si no sería más parte de la envidia. Hay mucha gente que juzga, de que vos hagas una actividad por el hecho de querer llamar la atención, está mal mi pensamiento porque no me debería importar lo que piense el otro pero en mi Instagram no vas a ver nada de yoga, ni nada de skate, una foto de motos cada tanto. Soy reservado con mis cosas, prefiero compartir momentos lindos antes de mostrar esas cosas, de lo que yo consumo no subo cosas.

De tu familia y amigos, ¿sí?

Sí. De momentos.

¿De momentos en los que vos decís, esto es para que quede?

Sí, o de paisajes o de alguna emoción que sentía en ese momento.

¿Y no te parece que una foto andando en skate es un momento para subir?

Sí, sí, tenes razón ahí.

¿Y por qué haces ese filtro?

No sé porque siento que la gente me va a juzgar. Tengo un problema yo con eso, hasta el día de hoy me cuesta la mirada del otro, de que va a pensar de mí, lo estoy trabajando igual. Es todo un camino.

¿Como haces la diferenciación para feed o para historias?

Que buena pregunta. Yo creo que al feed subo más momentos claves, digamos. De emociones o momentos míos que me marcaron, que me gustaría tener un recuerdo. Y a las historias, como algo más del día a día, tomando una birrita o algo de ese día, no le doy tanta bola.

¿Diagramas lo que subís?

Cuando tengo una foto la subo. Encima no soy de sacar muchas fotos, ¿viste? Es como que no digo “subo 3 fotos por semana” Como que si tengo la foto, la subo, sino no.

¿No te pasa que decís, hace mucho no subo nada, voy a subir algo?

Cada tanto me pasa pero no sé sí por eso voy a ir corriendo a sacarme una foto al espejo. Pero sí, siempre que puedo subo algo.

¿Qué son las cosas que tenes en cuenta para subir una foto?

Yo creo que si es una foto mía de mi persona, si tengo 7 fotos me voy a fijar en la que salga mejor. Creo que es algo razonable. Y después en fotos que no tengan que ver conmigo, hace poco subí una foto de mi mamá con mi sobrina, y ese momento lo subo porque es algo que me causó mucha felicidad, verla a mi mamá, es más creo que puse una cosa así como “tan hermoso como ver tu mamá ser abuela”. Es como que ese momento lo subo por eso, por la felicidad de ese momento, por lo que representa.

¿Editas las fotos?

Le mando un filtrito, veo cuál queda mejor y si no me gusta, la subo normal y fue.

¿Y recortarlas?

Y eso sí, depende si hay que recortar algo. De lo que se vea.

¿Por qué tenes perfil en público?

Sabes que eso me llamó la atención cuando me lo mencionaste. Es una anécdota muy boluda porque un día estaba viendo que se podía poner el perfil en modo empresa, y dije a ver qué onda esto, y lo puse y después cuando lo quise volver atrás no pude. Me quedo abierto y público, y le puse blog personal y listo porque si no tenía que borrar la cuenta y era un quilombo. Fue por boludear.

¿Quiénes te ven el perfil? ¿Hasta dónde llega?

La ve todo el mundo, el que quiere puede entrar y mirar ¿Sabes que nunca me lo pregunte? Como es algo más personal mío, como yo lo uso como mi baúl de los recuerdos, es un blog personal. No me importa.

¿Igual haces un filtro a lo que subís y que no?

Si, olvidate. No yo creo que es lo que elijo mostrar, lo que quiero que vean. Es la construcción que llega hasta ahí. No me interesa que la gente vea una foto mía en cueros, ni de mi cara. Siento que es muy superficial por ahí la gente en Instagram. Como que tratan de buscar mostrar que siempre están felices, y yo tengo fotos de una escena de bob esponja donde un pescado esta prendido fuego, y era un momento en el que yo estaba re enojado y me represento ese momento y lo subí. Va más con eso.

En tus vínculos cercanos, ¿sos reservado en lo que haces?

Las cosas que me hacen bien las cuento y trato de que

el resto las haga también. Yo creo que si todo el mundo hiciera yoga, todos serían más felices.

¿A quiénes no les mostrarías las cosas que subís a Instagram?

Cuando era más guacho, le ponía un límite a la familia. Como que veía un familiar en Instagram y lo bloqueaba. Pero era porque era re guachin y subía fotos fumando, haciendo esas cosas que son de guachin, hoy fumo faso todos los días pero no subo una foto porque ya no me nace compartir eso. Es más hoy lo veo, si bien no eliminé ninguna foto de Instagram, tengo las fotos archivadas y tenía un montón, porque veo eso y digo “no quiero que la gente vea esto”, porque es algo que yo disfruto y no hace falta que sepan. Y nada me cayó la ficha hace un par de años pero yo creo que eso te lo va dando la edad y la experiencia. Hoy no tengo a nadie bloqueado, es publico público, el que no le gusta que no mire.

¿Pensas que tus conocidos o familia mayores puede llegar a mirar ver tus redes? ¿Qué dirían?

Había bloqueado una vez a mi tía porque yo había subido una historia tomando un Gancia, tenía 14 o 15. La chabona fue y le dijo a mi mama “Juan está tomando un Gancia”, pum la bloquee, te ganaste la bloqueada. Más que esas boludeces, no.

¿Hiciste nuevos amigos en Instagram?

Tengo una sola amiga que conocí por redes. La conocí por Twitter y después el resto me parece que no. Pasa que me resulta muy raro el responder una historia y comenzar a hablar y decirle “¿te pinta juntarte?”. Yo creo que es muy artificial la relación. Pero creo que las personas que tengan que llegar a mi vida, van a llegar. No creo que dependa de una red social o no.

¿Tenes trato más frecuente con alguien a partir de Instagram?

Yo creo que es un pie, ¿no? Porque ponele yo conocí a mi novia de joda, nos conocimos de joda y la chabona

me empezó a hablar por Instagram, es como que te da un pie a algo. Pero yo creo que el primer contacto tiene que ser personal. Que esto sea un medio para.

Las redes son raras.

¿Comenzaste a hacer alguna actividad a partir de verla en las redes?

Sí. Yo patinaba cuando era niño, de los 12 a los 15 patiné. Después dejé un montón de tiempo, lo tenía ahí tirado. Ahora, en la pandemia, encontré un chabón de España que hacía videos andando en skate con los amigos y se cagaba de risa. Y yo digo, ¿por qué deje de patinar? Y encima en la pandemia me habían echado del laburo, no tenía clases, no tenía nada para hacer, no tenía moto en ese momento, todavía no hacía yoga. Fue como por Youtube e Instagram y decir “loco qué buena onda esto” y agarré y pum y me compré un skate y gracias a eso volví a patinar.

¿Recordas cuál es tu descripción?

Es un langostino, porque como que me quise definir un par de veces pero nunca termino de concretar en palabras lo que yo soy, entonces no me sale “estudiante de gastronomía, futuro profesor de yoga”, no me sale. No me interesa poner una frase motivacional, no me nace.

Un icono está bien.

¿Qué te parece cuando una persona pone la descripción de sus actividades y a partir de eso se define?

Como que tratan de aparentar, por ahí estoy poniendo un ojo como medio juzgón, pero yo no me defino en una red social, pero después que el resto haga lo que quiera. Yo trato de no aparentar algo que no soy, trato de ser lo más natural posible pero conmigo mismo, como te digo, es un baúl de los recuerdos mi red social.

Es muy amplio, como que no me alcanza una descripción así. Tampoco siento que sea necesario ponerlo.

A la hora de construir tus fotos, ¿buscas eso de la naturalidad que mencionas?

Lo más natural que se pueda.

¿De qué género te autopercibís?

Masculino.

¿Consideras en que tu género repercute en cómo representas tu identidad?

Nunca me lo puse a pensar. Subo lo que subo porque me gusta, no tiene nada que ver con el género, no es porque tenga que demostrar algo del género.

¿Qué es lo que quieres comunicar?

Comunicarme con mi yo del pasado y mi yo del futuro.

¿En qué lugares preferís fotografiarte?

Las fotos que tengo que subir de mí solo, son normalmente de viaje. Hace unos años me saqué una foto en la torre Eiffel porque es un momento de mi vida, onda que llegue hasta París, me pinta guardar ese momento. Retratar el contexto en el que estoy.

¿Y en los espacios cerrados?

Yo tengo fotos de joda con amigos, son momentos claves.

Son momentos retratables.

¿Recibiste algún comentario malo?

No. Salvo en Facebook si, de mis amigos jodiendo nada más. Pero de una persona externa no me tocó, pero porque no soy de compartir cosas como escrachas. No me gusta fomentar el odio, porque hoy eso está re vivo.

¿Cómo te afectaría si te sucediera?

Bloqueo. Si yo no comparto cosas que creo que puedan ofender al otro, es mi punto de pensar. Antes me afectaba, Twitter y todo eso. Se movía mucho bardo, y me fui.

¿Alguna vez borraste algo porque no tuviste me gusta?

No. Por pocos me gusta. Lo que si hago es subir video de mi patinando, pero como arranqué hace poco, yo sé que no soy bueno patinando. Yo los videos los subo al feed y los archivo, eso si lo hago. Me meto al archivo y lo reviso, pero más que eso no.

¿Preferís sacarte fotos con otros o solo?

Me estás haciendo muchas preguntas que jamás me puse a pensar. Me es indiferente. Si es un momento de mi pasándola bien, la voy a subir y si es un momento con mis amigos también. También hay fotos que subo que ni siquiera son mías, el disfrute de mi sobrina con mi mama. La clave es el momento y lo que transmite esa foto.

¿Qué partes te gusta más de vos mismo y cuáles menos?

Lo que me representa es la sonrisa. Siempre trato de recalcar que estoy sonriendo, no sé por qué. Tampoco trato de mostrar una imagen falsa, como que siempre estoy feliz pero yo creo que es mi fuerte. Es de las pocas cosas que me gustan de mí.

Salvo que me pase como el otro día que tenía la braqueta abierta, más que eso no recorto. Tiene que haber algo como muy marcado para recortarlo, pero una disconformidad con mi cuerpo no tengo.

¿Usas los pies de fotos? ¿Qué función cumplen?

Yo creo que define un poco el contexto de la foto. Es como para guiar para dónde va la foto digamos.

¿Sos de sacarte fotos en espejos o baños?

Recién ahora lo empecé hacer pero porque mi novia lo hace. Pero sino no lo hago. Salvo que sea Halloween

y este disfrazado y me saco una foto pero sino de mí no sale el hecho de sacarme fotos.

Lautaro.

Tengo 20 años, ahora estoy acá en La Plata, que viene en primer año de arquitectura. Aparte de un año y medio sabático en el cual este año estudié para masajista. Soy masajista y ese año también me dediqué a hacer Reiki. Y nada, básicamente no mucho más que eso. Siempre ando en esa lucha descubriendo qué es lo que me gusta. Como que nunca se sabe qué es lo que me gustaba. Entonces anduve como de acá para allá, pensando mucho que es lo que me gusta.

Y bueno, acá estoy. También hice dos años de teatro en un espacio independiente de comodoro.

¿Y vos por qué tenés Instagram? ¿Por qué te creaste tu Instagram?

Mi Instagram me lo creé porque, bueno, me remonta a un montón de tiempo atrás. Antes no tenía Instagram. No usaba mucho Facebook y empecé a usar Facebook. Mi primer Facebook, el único que tengo igual, me lo hice cuando era muy, muy chiquitito. Tenía creo que 8 o 9 años y me lo hice para hacer para jugar a Pet Society. Era para lo único que lo usaba y si tenía a mi mamá como amigos y algún que otro familiar.

Cuando empecé a crecer, ya entrando en la pubertad, entré en un cuestionamiento sobre mi sexualidad, si me gustaban los nenes o las nenas. Mi primer pensamiento sobre eso, iba a 6to, primaria, era muy chiquitito. Me resultaba raro que me parecían lindos mis compañeritos, son nenes, nada sexual en ese entonces porque era un nene. Cuando entre en la secundaria me lo empecé a plantear un montón mas y llegué a la conclusión de que soy gay. En ese proceso me acuerdo que borré a toda mi familia de Facebook porque me sentía vigilado, no controlado, pero fingiendo alguien que no era, si yo quería subir cosas de mi interés me iba a sentir juzgado porque toda mi familia es evangélica, entonces era complicado. Ahí empecé a usar muchísimo Facebook, cuando hubo un movimiento fuer-

te sobre el movimiento LGTBIQ+, que había un filtro que te ponía la bandera LGTBIQ+ y yo me acuerdo que lo hice y solo tenía amigos y familia muy cercana, estaba en un grupo de Facebook donde me conocía más gente igual. Después dejé de usar Facebook y ahí fue cuando Instagram empezó con el boom, donde la gente la empezó a conocer un poco más y yo dije “ah bueno, yo igual quiero” y ahí arranque con Instagram. Arranque con amigos y solo conocidos, la gente te empieza a seguir y eso.

¿Más o menos a que edad te creaste Instagram?

En el 2015 creo.

¿Cuánto tiempo diario pasas mirando Instagram?

Varia bastante, tengo días donde realmente estoy casi todo el día y hay días en los que ni lo uso pero en planos generales, como 3 horas, 4 en el transcurso de todo el día. Antes si lo usaba muchísimo más, es bastante tiempo igual.

Las redes sociales tienen eso de que te atrapa un montón y aparte eso de los algoritmos que se van acomodando a tus gustos te incita a estar más tiempo todavía.

¿Haces un uso diferenciado?

Hago un uso diferenciado de cada una. Ahora a Facebook no lo uso, no entro hace mucho mucho tiempo, entro re cada tanto para boludear, porque mis amigos lo usan para compartir memes, o me mandan por ahí.

Si hago un uso diferenciado de Facebook, WhatsApp e Instagram porque use mucho tiempo Facebook y ahí estaba en un grupo donde conocí mucha gente, era un grupo muy grande como de 60000 personas. Yo publicaba todo el tiempo ahí y ahí es donde me conoció bastante gente, entonces a Facebook lo usaba bastante para eso, para relacionarme con esa gente que me quedaron amistades, era toda gente por internet. Ahí me quedaron amistades hasta el día de hoy. Y WhatsApp lo uso para comunicarme con mi gente más cercana. En su momento cuando empecé a usar Instagram era

para subir cosas mías y estar al tanto de que es lo que hacían mis amigos en internet, en sus respectivas ciudades o países, entonces era un planteo más marcado. Lo uso de diferentes formas. Estuve como mucho tiempo sin WhatsApp, como 1 año por esto de que conocí mucha gente y me abrumé, entonces no use ninguna red social pero después las retome, primero Facebook, retomé Instagram también y WhatsApp.

¿A quiénes seguís?

Miro publicaciones de mis amigos y las historias también y cuando veo las cosas de mis amigos cercanos la verdad, me pongo a ver reels. También sigo famosos que me gustan un montón. Cuando termino de ver es que me dice el algoritmo, me pongo a pelotudear, o stalkear gente, una amiga me pasa el chico que le gustó y lo veo.

¿Por qué subís fotos?

Subo fotos porque me gustan, quiero que estén en Instagram. Son fotos bastante estéticas, por eso mismo de la identidad, cosas que yo quiero mostrar y cosas que le podrían gustar a la gente en general. También para tenerlos actualizados a mis amigos.

¿Qué no subís a Instagram?

Trato de mantener bastante mi privacidad porque cuando usaba Facebook no sé si la respetaba tanto, porque es un debate qué es lo público y lo privado. En la secundaria yo estudie en el arte en comodoro y teníamos una materia tediosa pero que un día debatimos que era lo privado hoy en día, porque justo mi modalidad era multimedia, entonces tenía ese contacto seguido con las redes y el uso de internet y eso. Entonces ahora mantengo mi vida más privada, en Facebook no lo hacía. Y lo mismo que whatsapp, ponele ahora yo no le paso mi número a todo el mundo. Pero si vas a ese grupo de Facebook y vas a publicaciones mías mi número probablemente esté ahí.

¿Qué es mantener tu vida privada?

Mi vida privada es mantener mucho donde vivo y en

parte las cosas que hago con la gente que me junto. Porque si bien subo historias con la gente con que me juntos o no es que subo constantemente todo lo que hacemos, sino más bien algo general de “me junto con mis amigas y subo una fotos con ellas” o no, pero no te estoy contando mi día a día. Me muevo en lugares y la gente no sabe, o si me voy al museo, hace un par de meses me fui al museo de arte decorativo y ahí si subí una historia porque bueno es el museo de arte decorativo y es muy lindo.

Y ese tipo de contenidos subo, esa clase de privacidad, no estoy publicando dónde vivo ni que es lo que hago acá en mi casa, si lo hago es en mejores amigos que tengo gente selecta muy de confianza, pregunto si tomar café con leche o mate, ponele. Para tener contacto directo con gente cercana y boludear un toque con ellos también.

¿Cómo diferencias lo que subís a historias de lo que subís al feed?

La diferenciación es estética. Las fotos que trato de mantener en el feed trato de que tenga algún tipo de estética o que al menos sean lindas y armoniosas al verlas, igual con desconocimiento porque no es que estudie fotografía ni nada, si bien en la secundaria tuve fotografía. En el momento en que la gente entre a mi instagram, vea algo armonioso, algo como que no moleste a la vista, que no sea tedioso y desordenado. Después las cosas que subo a historia, si son cosas más de mí día a día y quizás sin tanta estética, que sin embargo trato de mantenerla. Ayer fui a la casa Curuchet acá en La Plata, como que subí fotos de la arquitectura pero no subí una foto inclinada y recordada que se corta una de las ventanas, como que me enfoco en algo que sea lindo desde mi perspectiva y la veo y trato de captar lo que a mí me gusto en mis ojos. Esa es la diferenciación que hago creo.

¿Qué tenés en cuenta para subir una foto?

Saco varias, a veces es una sola foto que digo “qué buena foto” y no vuelvo a sacar otras. Pero como que en el feed, primero me enfoco en la foto que me gus-

ta, las tengo guardadas en una carpeta aparte, como en favoritos y de esas fotos que es un montón voy seleccionando algunas que se ven mejores que otras, de toda esa serie que saqué, uso una App que es para ordenar el feed, y ahí voy mirando cómo quedan en el orden, en el plano general de todas las fotos juntas. Me enfoco en casi todo, en que si yo me veo bien o quizás no, no tanto, pero la foto se ve bastante armoniosa, me gusta mirar mucho la luz, no tengo una luz favorita, pero si la foto está quemada, muy quemada no la voy a subir. También los colores que aparecen en la foto y cómo se relaciona con los colores que aparecen en todo el feed. Trato de conectarlos a todos al momento de subirlas.

¿Sos de planear las fotos?

No soy de planearlas, quizás estoy en algún lado y quiero sacarme una foto y me la sacan o quizás visité el museo y ahí voy y hago un montón de fotos y de esas digo “uy ésta la podría subir” y las voy seleccionando. Pero generalmente no son planeadas, a no ser que me escriba un fotógrafo o algo que quiera hacer fotos y esas fotos si las voy a subir porque nada, son fotos gratis y para promocionar al fotógrafo. Y esas si las subo, no por compromiso porque de hecho me re gusta que me saquen fotos y de hecho puedo subirlas a redes.

¿Sos de editar las fotos?

Si pero muy poco, no le agrego filtros, sino como que voy cambiando el brillo, las sombras, los negros, los blancos. También hago foco en eso de que, no tengo tanto conocimiento de fotografía, voy jugando con la edición, le subo un poco el brillo y digo “mm no me gusta”, se lo bajo un poco más y quizás ahí me gusta un poco más. Veo cómo va quedando, no es algo fijo de tipo “brillo 50%, sombra 30” sino voy probando.

¿Qué tipo de configuración usas en Instagram?

No. De Instagram especifico no, tengo todo activado cuando me escriben o el like de las fotos o seguidos. De las otras Apps tampoco, bueno Facebook ni lo uso

entonces no me llegan tantas notificaciones y ni me llegan. De Tik Tok las tengo desactivadas porque mi amiga en un momento lo usaba demasiado y me llegaban y me distraía mucho tiempo en Tik Tok.

¿Lo tuviste siempre publico a tu Instagram?

Siempre lo tuve público, siento que al ser publico quizás brindas un poco más de confianza y aparte en parte porque no me gustan los perfiles privados, porque si quiero ver tus fotos o ver quién es, que me pasa muy seguido que me sigue alguien y no sé quién es, como que me veo en la obligación de seguirte y si no te conozco, o si no me interesas te dejo de seguir. No tengo problema de que este público porque mucho tiempo mantuve mi vida pública y recién en estos últimos años empecé a mantener y a cuidar mi privacidad un poco más.

Sentís que aunque esté publico vos estás resguardado porque no compartís nada que no querés que sepan los demás, ¿no?

Claro, si dentro de todo sí. Obviamente es internet y está absolutamente todo en internet y con unos simples clics puedes llegar a un montón de cosas pero siempre fue pública y nunca tuve problemas al respecto aun siendo menor de edad. Hoy en día tengo 20 y pienso y como que antes no tenía esa de tener algo privado porque era menor, siempre fue todo público.

¿A quién no le mostrarías tu Instagram?

Que pregunta complicada. Hubo un tiempo donde no quería que me encuentre mi familia, de hecho hoy en día también lo mantengo. No quería que me encuentren ni mis hermanas, ni mi mamá por miedo a que me juzguen y que vean una cara que en casa no mostraba. No las tenía bloqueadas sino directamente no nos seguíamos, cuando me vine a vivir acá a La Plata mi vieja me empezó a seguir y me asustó un poquito porque dije “va a ver las historias o las cosas que subo” pero nada después me relajé y dije bueno, ya está o sea, qué problema hay, si le molesta que no me siga. No voy a andar ocultando por eso, pero si tengo

gente bloqueada de mi familia porque sería un gran problema que mi familia, mis abuelas mi abuela más que nada y mis tías se enteran de que soy homosexual, o sea se mueren. Y yo no quiero eso y tampoco quiero drama en la familia y nada eso. Si me siento bastante libre en mis redes pero si mantengo gente bloqueada para también poder sentirme cómodo en mis redes sociales, porque es mío y si no te interesa no me sigas o bloquearme vos. Si mis tías lo ven va a ser un drama.

Dentro de todo es re choto porque me re gustaría yo seguir a mi tía o que mi tía me siga pero sé que les molestaría mucho que se enteren de que soy homosexual, saben que fumo y es un drama, si saben que consumo algún otro tipo de drogas también sería un drama pero por eso de que son evangélicos. También que cuidó su armonía con dios, con el evangelio y con la religión, como que en parte es por mí y en parte es por ellos porque sé que entrarían como en un conflicto interno de fe quizás y religión y dios. De que Dios, no cuidaste a mi sobrino o a mi nieto. Trato de mantenerlo ahí.

De hecho me acuerdo que una vez, con un tío que en realidad es primo de mi viejo, él se había hecho un instagram y que lo re usa y sube fotos de sus viajes y yo “ay no te sigo” y yo sabía que lo tenía bloqueado a él y yo le digo “ay por qué no? Mira es XXX mi Instagram” y me decía “ay no me aparece, búscame vos”, le digo “bueno de una, para que voy al baño”. Entré al baño y lo desbloqueé, para que pueda empezar a seguirme pero nada fue bastante fuerte y decisivo hacerlo porque mi tío si bien no va a la iglesia, no es evangélico, pero era mantener eso oculto, y dije “bueno ya está fue, si te molesta te molesta” como que estoy en esa, ya fue. Era más que nada porque tengo una foto de cuando fui al Lollapalooza del 2019 y estoy con un amigo y estamos dándonos un beso y era obvio que iban a llegar a ver eso, porque quizás en historias me cuidó, les bloqueo y listo. Pero bueno dije ya fue, que sea lo que Dios quiera y ya está.

Le muestro lo que yo quiero a los que quiero. Sé que no tengo un montón de familiares bloqueados porque no sé si tiene Instagram o no, pero bueno es un riesgo

que estoy dispuesto a tomar. Quizás cuando vivía en lo de mi mamá y me relacionaba directamente con ellos, lo mantenía, pero hoy en día ya estoy viviendo solo, no me mantengo solo, me mantiene mi vieja por suerte, ya está, ¿qué me vas a decir? Si ya estoy acá estudiando una carrera universitaria. De lo que haga en mis redes, en mi privacidad, en mi intimidad, no me influye absolutamente nada en las cosas que yo he hecho y he logrado. Así que bueno ya está, pero en parte trato de que no se molesten, pero si se molestan fue, ¿qué querés que haga?

Estuve mucho tiempo fingiendo alguien que no era, en una como que te cansas, ya está, fue.

Quizás en mis mejores años, qué me voy a estar privando en mi adolescencia y joven adolescente y adulto joven por gente que no está de acuerdo conmigo y con mis ideales. Por suerte, hablando de ideales, mi familia sabe las cosas que yo creo y milito y ya está. En su momento si se molestaron pero bueno, yo no te estoy obligando a creer en lo que yo creo. Esas cosas también las subo a historias, no las subo a feed. En historias subo cosas bastantes políticas, igual creo que lo personal es político. Pero si estamos hablando de la educación pública eso lo voy a subir a mis historias y no a mi feed, por esto de que mantengo la estética del feed. Pero en historias soy más flexible con eso, no tengo drama de que sean dos días de pura política en mis historias. Sé que a la gente le resulta tedioso porque a veces te dejan de seguir pero bueno, prefiero que me deje de seguir esa gente de mierda a que me sigan.

Soy consciente en que tengo una leve llegada al público, no digo que soy famoso ni nada pero como tengo amigos de otras ciudades, de otras provincias, de otros países, como que me parece muchísimo más importante comunicar esas cosas, como que se enteren no sé del conflicto docente en Chubut o de la mega minería, Y ellos, “por qué de estas cosas no nos enteramos?” y está bueno que pregunten, valoro su interés y su movimiento político en redes, porque ellos a veces compartían las cosas que yo compartía.

¿Quiénes pensas que acceden a tu perfil?

Me tiene bastante sin cuidado pero estoy un poco al tanto, también es muchísimo suponer de la gente que entra. Pero generalmente, yo tengo la cuenta como empresa, entonces en su momento me re fijaba la cuenta y entraba a ver y eso, hoy en día ya ni. Pero bueno cuando la cree hice así y quedo ahí. Lo puse como empresa porque quería saber la llegada al público que tenía, si eran más mujeres, más hombres y de qué zonas me veían más y eran de otros países igual. Ahora no tengo idea, posta que no veo eso hace mucho tiempo. Me intrigaba eso de ver qué onda, igual porque lo vi de otra gente y vi y dije “uy yo quiero eso, a ver qué onda” entonces la intriga paso porque lo vi de otra gente. Pero la gente que llega a entrar a mi perfil, es porque suben fotos conmigo y sus seguidores me empiezan a seguir, gente de la Facu. Hace unos días fui a la casa Curuchet, etiqueté a la Facu, a uno de los talleres y me empezó a seguir gente de ahí. Después de otras redes sociales con las cuales yo tengo vinculado a mi Instagram. Es como un abanico muy grande de gente que entra. Pero me tiene bastante sin cuidado, no me molesta porque sé que conlleva que la cuenta esté en pública.

¿A partir de Instagram conociste gente?

Si, se me vino un chico que yo seguía en redes, hasta hoy en día lo sigo. Pero no, nos empezamos a vincular específicamente por Instagram, sino por otra red social y fue como que empezamos a hablar por ahí y después si nos juntamos en persona y eso. Creo que generalmente pasa al revés, si bien si sigo gente que después me la cruce en una joda y “yo a vos te sigo” pero no tengo algo concreto, no sé si es porque pasa bastante seguido o porque pasa bastante poco. Si en comodoro me pasa eso de seguir a personas en redes y cruzármelas en jodas o al revés más que nada, me pasaba muchísimo más al revés, me decían “yo a vos te sigo en Instagram” y yo “ah, así que sos vos”. Hablaba con ellos entonces ahí los empezaba a seguir de vuelta, pero siempre fue más al revés que yo, que gente que después me la cruce en la calle o en algún lugar social.

¿Alguna vez algo que subiste te generó algún tipo de planteo?

No, creo que no. No, por suerte me sigue gente bastante noble. Si bien si me han cuestionado cosas que subo se genera un debate, pero un debate bien en el que vos decís tu punto de vista, yo digo mi punto de vista y a veces, yo termino coincidiendo con su punto de vista, medio que cambio el mío, como que digo “eu si en esto tenes razón, pero en esto mantengo esto” o viceversa, coinciden con lo que yo les digo y terminan un poco más informados.

¿Te comparas con otros en Instagram?

Cuando era más chico, sí. Me afectaba muchísimo ver chicos, porque me comparaba con chicos, no me comparaba con mujeres, chicos bastante hegemónicos y muy hermosos y yo diciendo “ay porque no soy eso”, o por qué no soy lindo igual que él. Pero por eso de que tenía baja autoestima en su momento, es algo que se trabaja muchísimo hoy en día, lo trabajo un montón hoy en día. Me afecto en cierto punto, sin embargo no dejé de usar ig pero si fue como bueno dejo de seguir esta persona porque siento que me está afectando a mi percepción conmigo mismo. Hoyo en día ya no, si bien veo un montón de chicos muy hermosos, no estoy en esa comparación de que quiero ser ellos porque no, mi autoestima cambio bastante, no digo que me amo un montón y soy la mejor persona del mundo pero si me valoro un poco más y se lo que valgo, entonces estoy conforme con eso. Entonces no, no me afecta.

¿Qué tenes en tu bio?

Fue todo un proceso igual, porque como uso ig hace un montón de años, me acuerdo que en su momento tenía como el emoji del fantasma que era de snapchat que antes usaba, mi user de snapchat. También tenía las iniciales del grupo este de Facebook que mucho tiempo estuve. Después de donde era y eso. Hoy en día tengo una frase que me da mucha risa, que lo tengo hace años, lo puse y nunca más lo cambie, igual me sigue pareciendo simpático. Sigo siendo un peda-

zo de basura, lo saque de un XXXXX, no es que me sienta tan identificado, en su momento si pero nada es cómico, ¿entendes? Después tengo de donde soy, la Patagonia y donde estoy ahora que es La Plata, es la mínima información que pongo. Tuve artistas que me gustaban también, tipo artistas de One Direction, porque me gustaban y lo tenía.

¿De qué género te autopercebís?

Hombre.

¿Consideras que porque sos hombre te mostrás como te mostrás?

Es un gran debate porque trato de romper con eso de la masculinidad impuesta, de que es lo masculino y que lo femenino. Es el género también. Siempre la verdad, que siendo hombre no sé si me considero una persona masculina, siento que son cosas totalmente diferentes. Siempre si voy al caso, con cosas muy particulares, uso ropa de mujer, me sigo sintiendo hombre, me pinto las uñas, me sigo sintiendo hombre, me pongo aretos, me sigo sintiendo hombre. No, por el uso de redes no. Si me afectaba en el día a día, cuando iba con algo muy ajustado o algo que se notaba que era de mujer, pero en redes no Yo en mis redes subo lo que quiero y bueno eso de que lo personal es político, siento que el subir cosas usando ropa de mujer, o con las uñas pintadas, o simplemente usando aretos grandes, conlleva a que los hombres heterosexuales que me siguen se cuestionen o les haga ruido el pensar “bueno, este chabón que es un hombre puede usar esas cosas, entonces qué es lo masculino y que lo femenino, qué conlleva esas cosas?” Las cosas que usamos cotidianamente no tienen genero alguno y por suerte, igual fue todo un proceso de mucho tiempo, la libertad de usar lo que se me cante el culo y ser yo con las cosas que uso o hago.

¿Qué quieres comunicar?

No sé si tengo alguna construcción de lo que quiero subir o lo que quiero comunicar, es algo que estuve pensando un montón y que inconscientemente publi-

co cosas de mi interés. Fotos en las que estoy yo y estoy en la playa, quizás sea porque me gusta mucho estar en la playa y después que subo fotos de un museo y es porque me gusta el arte y porque estudio arquitectura. Como que a pesar de que las fotos sean bastante estéticas subo cosas de mi propio interés, y no sé si es tan en la gente, si a la gente le va a gustar, si a la gente le gusta las cosas estéticas creo, que se vea bien pero no es que trato de comunicar algo, o que la gente tenga más llegada a algo. Eso quizás lo hago más en historias en las que si subo cosas más políticas donde digo “bueno esto me parece una mierda”.

¿En qué momentos te fotografías?

No tengo un momento favorito del día, si bien tengo eso de que las mejores fotos son a la mañana o a la tarde, por eso de que el sol no te está quemando tanto, como que si veo que la luz del sol está bastante linda aprovecho a que me saquen fotos o yo sacarme selfies, que no las subo, creo que de hecho tengo una sola selfie subida a mi feed. Después no se en situaciones donde me siento lindo y yo, bien yo, digo, hoy me siento lindo, estoy vestido re lindo, siento que este momento necesita ser fotografiado.

Después en todos los lugares, en la playa, en la cordillera, o en un lugar donde estoy lindo y se ve estéticamente lindo también. Sino también donde me siento cómodo. La selfie que tengo subida, creo que es la única que tengo estoy tirado en mi cama, estaba cómodo y me sentía lindo y bueno, la subo.

No es como que digo “son las 6 de la tarde, tengo que sacarme fotos” no es una rutina, es mas no me saco fotos casi nunca, solo cuando voy a lugares. Eso sí, pero no lo subo a redes, algo que empecé a hacer este año cuando voy a un lugar nuevo, voy a los baños y me saco selfies, me pongo frente al espejo del baño. Tengo fotos mías que son selfies en baños, en el baño de la casa Curuchet, en el baño del museo, de la casa de mi amiga, de un viaje. Un juego que hago conmigo mismo que no se lo comparto en redes.

¿Qué es lo que hacen los espejos que te llaman la atención?

No sé por qué lo empecé a hacer en realidad. Fue que me di cuenta de que siempre iba a un baño me sacaba alguna foto y cuando me di cuenta de eso dije bueno voy a seguir esta tradición mía, de que cuando voy a un lugar nuevo saco fotos. Igual porque me gustan muchos los baños, no es que me gustan tipo chusmear baños, sino que me gustan que digo “uy a ver cómo es el baño” como que me intriga a ver si es lindo y cuidado o si es un baño sucio. Como que me agarra esa intriga, de cómo será el baño.

¿Con quiénes preferís sacarte fotos?

Con mis amigos, no tengo alguien específico, con mis amigos general. Quizás con mi mejor amiga Dana, pero la verdad es que tengo fotos con todos mis amigos y es con quien más intento sacarme fotos. Con mi familia igual pero son las típicas fotos familiares en las que posas y sonreís y estas así como muy rígido. Con mis amigos como que nos tiramos, nos damos un abrazo, nos estamos fumando un pucho, un porro y nos filmamos y filmamos el mar, y nos reímos y más momentos y secuencias.

Representa más el momento de disfrute el que pasas con tus amigos y por ahí la foto familiar es como bien la estructura, ¿no?

Si sí, si re, eso también lo relaciono mucho con eso de que con mi familia, si me siento cómodo, pero con eso de que mantengo una imagen y no puedo prenderme un pucho delante de ellos. Si bien la paso re bien con mi familia, no hago cosas de mi disfrute 100%.

¿Tenes en cuenta los comentarios y me gusta para subir cosas?

Cuando era más chico si le daba más bola a los mg, por eso de que buscaba validación constantemente. De que en las redes está re impuesto en las redes eso de que si tiene muchos me gusta es porque es lindo o porque es copado, Realmente hoy me doy cuenta de

que no es así, no tiene tantos me gustas porque no sé, no tiene tanta llegada al público o no sé. Sin embargo me veo influenciado con eso hoy en día, si bien las cosas que subo son cosas que me gustan, inconscientemente si se ve influenciado con la interacción con el público que tenes. Después los comentarios me dan un poco más igual que los me gusta, a parte son comentarios de mis amigos o chicos porque se los contesto con la mejor, a veces me olvido. Siempre que me comentan yo les comento de vuelta, me ponen lindo, ey vos igual o te amo un montón porque casi siempre son mis amigos.

Si soy influenciado igual en las cosas que subo pero no dejo de poner cosas que a mí me gustan igual.

¿Alguna vez borraste una foto por la interacción que tuvo?

No. Tengo fotos archivadas pero fueron archivadas cuando trate de mantener el feed, tipo que quede un feed lindo pero no fue por no tener likes o tanta interacción o algo, sino simplemente las archive. Son fotos que igual me re gustan pero no.

¿Qué preferís, sacarte selfies o que te retraten?

Que me retrate otra persona, la selfie me frustró bastante porque sale diferente, tu cara sale cambiada con la cámara de tu celu de adelante o de atrás que con una cámara tipo cámara de cámara la cara de cambia bastante como las proporciones, quizás la cara se te ve como más alargada, como aplastada. Prefiero que me saquen fotos otras personas porque me acostumbro a eso, cada tanto me sacan fotos fotógrafos y me siento cómodo, tipo conozco mi cuerpo, no sé si tengo mejor perfil o algo. Si se ponen de este lado, trato de posar para que se vea bien de este lado, si se pone del otro lo mismo. Como que modelando siento que salen mejores fotos que las que yo me saco. Igual cuando yo me saco salen fotos lindas pero prefiero que me las saquen.

¿Con que aspectos físicos te gustan más y fotografías más? ¿Y cuales las que menos?

De las cosas que me gustan, es raro como modelo cuando me sacan fotos, trato de tener esos mini tips de modelaje, que el cuello se vea alargado, ni como chueco ni extraño, que se vea bien la mandíbula marcada, mirar a la cámara o no, pero que se note que no miro a la cámara no que se vea que estoy mirando a la nada. Después nada, la ropa, porque generalmente cuando me sacan fotos influye mucho la ropa, no sé si al fotógrafo le interesa, o a todos, pero los fotógrafos con los que yo me he sacado como que me preguntan “bueno, ¿cuál es tu mejor ropa?” si la puedes mostrar, o yo también tengo cosas así si quieres te las puedes poner. He sacado fotos para modelar ropa.

Siento que quizás mi fuerte sería el modelar bien con la cara y con la expresión del cuerpo y que la ropa se vea bien, no se salir con una remera con estampa y la idea es que se vea más la remera que yo.

Las cosas que no me gustan es mi cuerpo, entonces trato de quizás ocultarlo, pero obviamente es todo un proceso de autoestima que tengo yo. Hace un par de meses, un chabón que es un colombiano que me contactó que vive acá en Capital y quería sacar unas fotos acá conmigo y me dijo si querés sacarte la remera, fue todo bien, me trato super bien y yo le dije que sí, de una y al principio estaba medio inhibido, que no me gusta mi espalda, o que me siento un poco gordo hoy. Pero nada a pesar de eso dije “bueno, ya está cual hay si se me ve la espalda y no me gusta o mi panza que quizás no me gusta”. En esa sesión de fotos se ve mi cuerpo, no sé si tengo una de espalda y fue como bueno nada afrontar eso que tanto tiempo no me gustó. Siento que igual lo hago en casi todas las sesiones en las que me siento inhibido, porque me pasa como por momentos, quizás hoy no me gusta mi nariz, pero no ando tapándome la cara, porque no, pero si no me gusta que se vea, y después las veo y las analizo siendo subjetivo, no con la socialización que te hacen de los cuerpos, digo es una buena foto y me gusta y la subo o la tengo y la comparto.

Con las cosas que menos me gustan, a través de la cámara cuando alguien me saca una foto, me está viendo a través de sus ojos, porque cada fotógrafo y cada

persona, que se yo mis amigos que me sacan fotos, tienen sus propias perspectivas de lo que es la fotografía y de lo que es un buen encuadre y de lo que es una buena foto y eso me encanta. Por eso me encanta que me saquen fotos diferentes personas porque veo como el punto de vista no propio mío, sino en un plano general de cómo me ve la gente hacia mí. Eso es interesante, usarlo como sujeto político también.

¿Quiénes aparecen en tu perfil?

Me di cuenta este año que no tenía fotos con gente como que era pura y exclusivamente mío y dije “buena, por qué” quizás va por el lado del ego y eso tampoco está tan bueno. Dije, voy a empezar a subir fotos con gente. En su momento subí una foto con mi amiga Dana pero la archive por eso del feed, no porque no me hayan gustado ni nada, de hecho las fotos están geniales. Después tengo fotos con otra amiga, Lara, las fotos las sacamos cuando ella vino unos días acá a capital a ver a su hermana y justo nos sacaron unas fotos y las fotos estaban muy buenas, nos gustaron un montón a los dos y ella las subió y entonces yo también las subí. Después no sé si tengo fotos subidas con otra gente. Son amigos, bah amigas generalmente.

¿Cómo es tu relación con el pie de foto?

Si los uso, no tienen que tener relación con las fotos que subo. Es como el mood en el cual me encuentro al subir la foto, como que no la pienso, ¿entendes? Es como que subo una foto con una amiga y pongo una canción que hable de los amigos y te amo con todo mi corazón, na tipo es como lo sienta en el momento.

Ah tengo una foto con una amiga y que justo había escuchado una canción de Paco Amoroso y me había gustado un montón y justo la canción dice “luna de madrugada, noche de fantasía”. Justo la foto que subía había viajado a Córdoba a ver a mi amiga y habíamos escabiado algo de noche, y dije bueno esa noche fue una fantasía porque mi amiga puso un tópic de que había que ir vestido de un color y llevar una bebida alcohólica del color que elegiste y justo coincide y me gusto la canción y la estoy escuchando, pongo eso.

Es algo del momento, no es que lo pienso tan a profundidad. Si busco la canción a profundidad, porque escucho música todo el tiempo, a veces digo bueno quiero poner esta canción y digo no sé si va con la foto. Es raro porque no veo tanto eso, pero a su vez sí, no sé. Es depende eso, pero más que nada es el mood en el cual me encuentro.

Marcos.

Tiene 29 años. De comodoro y actualmente vive en la Plata desde hace 10 años cuando se fue a estudiar.

Me recibí en el 2017 y después me quede a ejercer la profesión. Tengo varios trabajos, porque Buenos Aires. Y atiende pacientes, como psicólogo, me recibí de psicólogo.

¿Por qué tenes Instagram?

Creo que porque la mayoría de la gente de mi edad tiene ig como una red social que vino a reemplazar otras. Como MSN fue reemplazado por Facebook, Facebook fue reemplazado por IG, eso por un lado. Por otro, como hijo de una época en donde la imagen cobra mucha relevancia en lo que constituye a la construcción de la identidad. Nosotres, por la edad que tenemos, te incluyo, solemos tener una participación en redes sociales que a veces no está solo ligado a la construcción de la identidad en términos de identificación hacia determinadas cuestiones que hacen a, por ejemplo, la edad sino también asociadas a activismo, asociadas a políticas sociales, culturales. En ig los perfiles que suelen ser públicos, en general los perfiles, suelen tener una tendencia a construir un perfil cultural o social, o político, depende de lo que la persona quiera priorizar.

En este caso creo que mi perfil de Instagram es un perfil mucho más político, o tiene como cierta impronta política, tirando al activismo de las disidencias sexogénicas o las disidencias sexuales e identitarias porque básicamente es mi militancia particularmente. Y después un poco salud mental.

¿Cuánto tiempo diario pasas mirando Instagram?

Mucho. Creo que ahora menos veo las historias, o sea, paso mucho tiempo más produciendo historias para mi perfil que viendo historias de otros. Pero el celular me marca aproximadamente entre 4 o 5 horas de pantalla.

También Instagram tiene un algoritmo te muestra usualmente las personas que frecuentas o etiquetas o las que miras sus perfiles entonces también es verdad que suelo mirar un par de perfiles que son mi gente asidua o con la que me veo constantemente acá en La Plata y no mucho más. Después paso más en producir historias yo para ese público también. Tengo también, Instagram te permite hacer mejores amigos, y produzco muchas historias para ese grupo no tanto para el público, para el público son mucho más superficiales considero. Mi grupo de amigos que me conocen, saben que en mejores amigos subo cosas mucho más de mi cotidianeidad por así decirlo.

¿Haces un uso diferenciado de las redes?

Hago un uso diferenciado. Si tengo vinculado Facebook con Instagram pero no, hace un uso diferenciado. Facebook lo uso con cuestiones más asociadas a la academia porque yo no dejo de ser una persona con un perfil académico y que hay determinadas cosas que en Instagram están permitidas por el público al cual está dirigido. Me parece que Instagram captura algo que tiene que ver con estas generaciones que su forma de comunicación es mucho más visual o pasa mucho más por la imagen y no tanto por el significante, no tanto por las palabras. Entonces creo que en Instagram yo me animo, no sé, a subir muchas cuestiones que tienen que ver con el activismo que son políticamente incorrectas por así decirlo, que en Facebook no lo haría porque hay determinada gente que no lo entendería. Más que nada porque en Facebook hay más gente mayor, mayor en edad y gente que es muy asociada a esa red social. Facebook ha quedado como una red social que usa gente de 40 y pico para arriba.

Tienen un código particular cada uno pero es obvio un poco que cada uno tiene un código. Por ahí la ima-

gen de alguna manera vino a ser el código que diferencia las redes sociales, inclusive pasa con Tik Tok ahora, cómo lo audiovisual viene a reemplazar la imagen. Siento que vivimos en una cultura de la imagen, más allá de que la imagen sea estática o audiovisual, me parece que inclusive, pensando en la interacción de Facebook e Instagram y demás, en una red social como Metaverso lo que se está aspirando a hacer es que las personas estén cada vez más introducidas en una cuestión más perceptual o sensorial a las redes sociales. Cómo en alguna manera las personas terminamos generando, ampliando nuestra percepción o reduciéndola, depende de donde lo mires a partir de qué red social usamos. Yo, por ejemplo, ahora uso mucho Tik Tok y yo no produzco videos pero si veo muchos videos, porque tanto Tik Tok como Instagram tienen algoritmos muy determinados a cada persona, entonces el contenido que se te muestra, es contenido que consumís porque sos vos o por lo menos es lo que el algoritmo te hace creer.

¿A quiénes seguís? ¿Qué miras?

Sigo muchos perfiles de lo que es activismo sexodisidente, académico por un lado, y por otro, del activismo, disidente o LGTBIQ+, como quieras nombrarlo.

Después a mis amigos, tengo un gran grueso de personas que son perfiles que conozco, de hecho suelo dejar de seguir a las personas con las que no me suelo relacionar hace mucho tiempo. También tengo un feedback de eso, siento que me siguen muy pocas personas que no me conocen digamos, la mayoría de mis seguidores son personas que me conocen. Así empecé en Instagram, primero mi perfil era privado, lo hice público a raíz de que yo he escrito algunas notas para XXXX, para diferentes diarios, para XXXX, asociadas a los derechos de los usuarios de salud mental y como, mi rol político en XXXX, de alguna manera me obliga a ser como un perfil público. Por eso también mejores amigos en Instagram me permite generar un código, por así decirlo, de mejores amigos y otro para el perfil público. Como mejores amigos en Instagram vino a generar ese gesto para los usuarios que tenemos perfil público que está bueno porque de alguna manera no

podías diferenciar qué subías y qué no, de esas cosas que son muy íntimas o que querés compartir con un grupo reducido. Que por un lado está bueno, tampoco está bueno que Instagram tenga tanta información pero lamentablemente lo tiene. De hecho yo subo cosas a mejores amigos que por ahí es una información que se presume privada para ese grupo que vos elegís, pero después ig te muestra publicidad que tiene que ver con el contenido que yo subí a mejores amigos, entonces de alguna manera es privada esa información para esos otros que acceden al perfil público pero no para Instagram. Inclusive pienso en las personas, no es mi caso, pero que suben nudes o fotos de desnudos o fotos donde están consumiendo alguna droga o fotos que infringen la normativa de Instagram. Inclusive pienso en las personas que no sólo lo tienen en mejores amigos, sino que lo hacen de manera pública, una persona que sube una foto en la que están descuartizando un chanchito porque básicamente es activista vegano y está subiendo eso a modo de concientización pero Instagram considera que ese contenido infringe las normas de ig, como contenidos que a veces no necesariamente alteran el orden o el status quo pero sí para la red. O sea, a veces no te baja un contenido que es LGTB odiante pero si te baja un contenido que tiene determinada cosa que en las normas de Instagram, son susceptibles a las normas y te lo baja.

Para darte un ejemplo mío, yo una vez había subido una publicación en la que decía PORNFOOD, y me bajó la publicación porque el algoritmo leyó la publicación porn, porno, y era un plato de comida. Me amenazó con que si yo hacía eso dos veces más me iban a bloquear la cuenta, entonces digamos que detrás de eso hay un boot, sí, pero detrás de eso también hay una construcción moral que tiene que ver con políticas empresariales respecto de que es legítimo y que no subir a esas redes sociales. Inclusive con personas como, no soy muy devoto tengo que decirlo, pero con Greta Thunberg, o jóvenes activistas que surgen a través de redes sociales y son posibles, su activismo es posible, el activismo digital.

¿Qué ubicas dentro de lo que es el feed y qué en historias?

En el feed suelo hacer publicaciones muy cada tanto, vos podés verlo a eso, como que son distancias a veces de 6 meses, un año, no tengo tantas publicaciones. Suelen ser publicaciones muy, que a veces público porque tengo que publicar algo para que no muera, o que cuando entren a mi Instagram no vean que publiqué hace 1 año y que mi Instagram está muerto. Suelen ser cuestiones más, escribí una nota en XXXX, salí con mi agrupación, me recibí de Magister en Derechos Humanos, publicaciones de ese estilo, viajes, inclusive ahora estaba por hacer una publicación sobre un retiro espiritual que hice hace poco. Son muy random, no tienen una lógica establecida. Ahora tenía ganas de hacer una construcción a un perfil mucho más activo en el feed y menos activo en las historias. Tengo mucha más actividad en las historias de Infobae, porque yo creo que también hago un uso intensivo de Infobae pero a través de las historias.

Dentro de poco voy a publicar mi tesis de maestría como libro y tengo que hacer una construcción más consciente de la red, porque Instagram es una red social que te permite impulsar una venta, más allá del contenido o del producto o de un perfil también. De hecho me ha pasado que he subido contenido delicado a Instagram, y me han dicho desde el lugar donde trabajo por qué subí ese contenido, me han preguntado por qué subí ese contenido y he tenido que hablar de ese contenido. La delgada entre lo privado y lo público en relación a la vida cotidiana de cada uno, considero que eso lo representa. Una vez hice una publicación en la que me llamaron a las 11 de la noche para decirme si podía bajarla, por supuesto que no la bajé porque mi vida la decido yo, decido yo qué publicar y qué no. No tengo una bajada editorial de qué hago con mi vida.

¿Qué cosas no subís a Instagram?

Muchos, la gran mayoría digamos. También lo que tiene ig es que labura mucho sobre el yo, sobre aquello que tiene que ver con una construcción de Instagram. Da la casualidad de que yo soy muy de mi Instagram, yo soy la marica no binaria, activista de esos derechos, soy todo lo que en mi Instagram sucede di-

gamos. No hay como una construcción de exacerbar algo que no es, eso es distinto respecto de otros perfiles que he visto o que consumo. Pero si es verdad en mejores amigos ahora en este momento hay disponible un meme sobre la app Grinder que es una app que se utiliza para el ligue de personas LGTBI. Yo no uso Grinder, por ejemplo, pero si me rio sobre ese meme, ¿entendes? Como que hay contenido que si bien directamente no tiene que ver conmigo, si comparto. Siento que tiene que ver conmigo en la medida en la que me hace reír y comparto ese chiste con otros, pero no es porque directamente uso Grinder. Mis mejores amigos me contestaban la historia pensando que ese pedazo de conversación era mía con otra persona. Entonces ig es una red social que se maneja siempre con esa delgada línea en donde te desrealiza, porque qué es lo real y que es la construcción de un perfil que vos generas para otro. Tiene que ver con la construcción de un yo ideal.

La exacerbación. Yo tengo un grupo de amigas maricas, que bueno que no estoy muy de acuerdo con su postura porque ellos son muy exacerbados, son gente que tiene 10 mil seguidores porque tienen un buen cuerpo, por ejemplo. También esto, como se juega la construcción de determinados tipos de cuerpos o cómo se muestran determinados tipos de cuerpos por sobre otros en la medida en la que el algoritmo de Instagram elige que cuerpos mostrar y que cuerpos no. Por ejemplo vos mostras un seno de un cuerpo con senos, con tetas, y mostras un cuerpo con pectorales, y el cuerpo con pectorales no se clausura y el cuerpo con senos si se clausura. Entonces cómo ig decide mostrar determinados cuerpos por sobre otros y cómo eso incide en las corporalidades que no tienen, que no entran dentro del algoritmo. En este grupo particularmente tienen como una metáfora que utilizan que es el perfil de Instagram es como ser un dragqueen, que uno hace una exacerbación de un rasgo propio que quiere mostrar al otro. Por ahí vos ves un chico hermoso que de alguna manera que vos en el Instagram tiene determinada fotos que cuando ves esa persona en la realidad es totalmente distinto en términos de su corporalidad y cómo la era de la edición de la imagen va más allá de lo que vos hagás con

tu cuerpo. Vos podés tener un cuerpo gordo y tener la gordofobia internalizada y hacer edición de tu cuerpo para parecer delgado para un otro, y de alguna manera proyectar un odio por tu propio cuerpo. Como Instagram solo muestra las fotos en las que salgo de perfil y salgo flaca, bueno, muestro sólo esas fotos, o edito las fotos para que eso sea de esa determinada manera. Entonces me parece que si claro, las redes sociales más asociadas a la imagen, ya sea una imagen estática o audiovisual, de alguna manera impacta en cómo uno constituye su yo, como uno constituye la imagen que tiene de sí mismo y como esa imagen de sí mismo puede a veces estar alterada. Inclusive yo a veces como terapeuta lo escucho que me contesto la historia de Instagram con un 100 o con un fuego, y qué significa cada cosa. Cómo ciertas imágenes son un fuego, un icono y eso tiene toda una connotación para la persona o un 100. Como una foto con menos ropa es un fuego y como una foto con más ropa es un 100. Lo marco porque cómo el símbolo y no la palabra, el signo y no el significante pasa a ser aquello que nombra. Como ese signo es necesario que se llene de significante para que tenga sentido para la persona. Como ese fuego de determinada manera tiene que pasar a ser que le parecí sexy o linde o como ese 100 me está tirando onda, y como ese signo termina siendo un signo paraguas que llenamos de significantes para poder hacerlo inteligible para nosotros, para poder hacerlo pensable, posible y que signifique algo.

¿Te comparas con otros que miras en Instagram? ¿Te sentís peor o mejor?

Sí. Te doy un ejemplo, este grupo de amigos que dicen que Instagram es como generar o ser una dragqueen, me planteaban que yo tenía que subir más fotos más porque mi perfil tiene muy pocas más como en primera persona o en primera plana. Entonces de alguna manera a partir de esa interrogación me decían que mi perfil parecía el perfil de una señora. Y yo a mucha honra, bienvenido sea esa identificación a mi vida porque yo me siento una señora, yo me junto con mis amigas lesbianas a tomar té y hablamos de cosas lesbianas digamos. Por qué yo me tengo que desidentificar de cierta postura sexopolítica o identitaria por-

que tengo que construir un deber ser que existe, que es de alguna manera mostrarte a vos mismo sin remera, a vos mismo en primera plana, a vos mismo en un viaje, a vos mismo en un logro. Se vuelve muy especulativo pero a la vez es un deber ser. Se generan matrices morales, matrices de identidad, más asociadas a responder a determinados imaginarios que circulan en estas redes sociales como los que te decía del cuerpo pero muchos más otros, otros que no directamente tienen que ver con el cuerpo.

Una persona, que si vos tenes un perfil construido para la fotografía tenes que subir fotografías, si es un perfil que es construido sobre vos tenes que hacer fotos sobre vos, como si fuera un book de fotos.

¿Qué miras para elegir una foto para subir?

Mira, te voy a decir exactamente cuántas fotos tengo en mi galería de mi cámara. En mi galería tengo exactamente 10857 fotos y el celular este tiene un año de vida. Saco muchas fotos y vos ves que mi perfil de ig tengo 336 publicaciones, fijate que el filtro es grande. Lo que publico usualmente son fotos de mi pareja que me gustan. Lo que sucede es la mayoría de las fotos son a otras personas, y esas fotos son subidas a los perfiles de esas otras personas. Yo soy fotógrafo, no estudie pero soy una persona que tiene mucha intuición para las fotos, saco muchas fotos para otros. Yo siento que aún estoy como reservando el momento para poder hacer un perfil de producción de contenido pero en el medio quería que pasen determinadas cuestiones que ya sucedieron. Para contestar, creo que las fotos que elijo suelen tender a no reproducir una estética particularmente, pero lo que en ese momento sentía que tenía que publicar porque marcaba en la línea de lo que mi perfil tiene, que es logros que son más de construcción política y no tanto asociadas a las fotos. Si es verdad que en relación a la correlación que te planteé recién, 10000 a 300, hay un filtro. La verdad es que tengo muchísimas fotos bellísimas para subir pero mi perfil no está asociado a eso.

Gestiono otros perfiles de Instagram, 3 perfiles de XXXX entre otros. Tengo una relación con Instagram

bastante específica porque me encargo de hacerlo para otros espacios. Inclusive tengo perfiles de 5 mil seguidores que yo sé cómo hacer que tengan 5 mil seguidores, no es lo que busco con mi perfil.

¿Editas las fotos?

Suelo editarlas. Uso lightroom mucho. Me gusta editarles la coloración principalmente y la iluminación pero como veras también a propósito mi perfil construye una edición bastante naïf porque de alguna manera yo no quiero dar cuenta de que se de fotografía. Como que la edición es bastante tosca, que resalta colores rosas, celestes, como muy saturado, se nota que está editado, no hago ediciones sutiles o profesionales, más bien para Instagram.

Ahora en este momento si entras a mi perfil vas a ver que tiene matices en rosas muy fuertes tipo fucsias y celestes. Como cielos celestes, fucsias del cielo fucsia. Mi foto de perfil es fucsia y celeste. Como que intento reproducir esos colores pero hace 6 fotos atrás.

A la hora de sacar fotos, ¿planeas fotos o improvisado?

Yo soy muy fotógrafo de esos que te sacan fotos que no te das cuenta y es una foto hermosa. Muy así, muy sutil para sacar fotos, no suelo posar o hacer que posen. A mi pareja por ahí sí, pero porque él me pide fotos de perfil y yo lo hago posar de determinada manera, pero son fotos pedidas muy específicas, no son tanto como las que usualmente hago.

Al tener el perfil público, ¿le ocultas el acceso a alguien? ¿A quien no le mostrarías tu perfil?

No, no tengo problema. Por eso es público. Soy muy típico activista de la disidencia sexogenérica, como que no tengo mucho pelo en la lengua, no tengo mucho que ocultar tampoco. Por ahí las cosas que subo a mejores amigos son cosas mucho más personales y que no tengo ganas de que se entere gente, o también tiene que ver con hacer sentir a determinado grupo de personas que tienen como otra información que otro grupo no. Pero no tiene mucho que ver con ocultarme

de otro sino más bien con hacer sentir ese grupo que pertenecen a mi grupo íntimo. Subo cosas bizarras o cosas para cagarme de risa.

¿Alguna vez pensaste quienes acceden a tu perfil?

Sí. A mí me sigue XXX, me sigue XXX, me sigue gente muy grossa en mis redes sociales. Gente que tiene perfiles de Instagram con un montón más de seguidores y tiene que ver con mi rol de activismo sexodisidente. Mucho marica, muchas personas LGTB, es mi mayor público por así decirlo.

¿Consideras que consolidaste nuevos vínculos?

Sí. Inclusive conocí mucha por Instagram. Muchas lesbianas que le gustaba otra amiga mía lesbiana entonces la manera de llegar a ellas era haciéndose amigo mío y como que no le gustó mi amiga y se quedó siendo amigo mío. Gente de otros lugares. Pero como todo en las redes sociales, no creo que sea de Instagram particularmente. Las redes sociales tienen eso de que como es un universo que está pasando de forma conectada sin fronteras, por así decirlo, es donde vos no tenés que viajar para estar hablando con la otra persona o no tenes que estar haciendo algo especialmente para estar hablando con la otra persona. Para darte un ejemplo hay personas que están en redes sociales como Grindr, Tinder, OkCupid, etc., todas esas redes sociales que asocian ese perfil de Instagram y en esas redes sociales que son más de ligue ponen fotos desnudos, fotos del cuerpo que en Instagram no ponen, en Facebook no ponen, pero de esa manera suman seguidores a su red de Instagram.

¿Qué tenes en la bio?

Lo voy cambiando como todo. Yo creo que al ser una cuestión identitaria creo que eso va mutando en la medida en la que sirva, sino sirve creo que la descripción cambia, ¿no? En este momento tengo marica no binaria, magister en derechos humanos, XXXX. Una especie de activismo y un mini cv, como está destinado a que me vea ese grupo de personas, de LGTB. La mayor parte de personas que me siguen son LGTB.

¿Consideras que el género con el que te autopercibís influye en cómo te mostrás?

No, porque justamente no sé si hay una forma de representarte marica en redes sociales o no binarie. Me parece que sucede con el activismo no binarie particularmente en el que hay cierta exigencia por parte de las personas de que vos te tengas que mostrar neutro, no varón, no mujer, no binarie. Es como crear un nuevo estereotipo de persona no binarie cuando en realidad es una autopercepción, digamos. Es una desidentificación del ser varón o ser mujer, en termino de lo históricamente establecido para esas dos posiciones sexuadas. No tiene que ver con cómo te vestís. Si tengo algunos posteos en Instagram como marica no varón o maricas no varones, que tienen que ver con cierta cuestión del activismo pero no en términos de cómo me veo yo físicamente. Yo estoy igual de lo que estás viendo ahora pero no hay una marcación de género en lo que publico. Si hay una politicidad, una posición respecto del género que si es bastante evidente que tiene que ver con que yo no te debo ni a vos ni a nadie cierta inteligibilidad de la que vos crees que es una marica no binaria porque eso es una definición íntima, privada, es una percepción personal. La hago publica en la medida en la que eso tiene que ver con una postura política, tiene que ver con una política sexual, y una política de reconocimiento en los términos de cómo quieres ser reconocido por otros. Yo la verdad es que yo hoy en el trabajo, medio en chiste y medio en serio, ellas me nombran todas en femenino a mí y no pueden nombrarme en masculino, no pueden usar pronombres masculinos por como soy, no hay forma de nombrarme en masculino, y son personas grandes, son personas de 60 años. No hay forma de que me nombren en masculino por como actúo, cual es mi posicionamiento sexuado.

¿El reflejo de tu posicionamiento genérico lo haces en el pie de fotos?

No, es más visual. Pero no del género. La performatividad, que eso puede incluir la imagen, que yo genero a la hora de que otro mire esa foto no es medible o controlable porque es como el arte, porque la imagen

es arte. La imagen digital es arte. El arte genera una intención comunicativa, de alguna manera esa intención comunicativa que tenes puede ser recepcionada por algún otro de la manera en la que el otro tiene los recursos que tenga para recibir esa intención comunicativa.

Yo por ahí, sigo con él por ejemplo de maricas no varones, es una foto mía en la que pongo maricas no varones. Insisto, por la cual muchas personas se ofendieron porque no entienden qué significa, piensan que es un bastardeo a los varones. En realidad tiene que ver con una posición política de las maricas, como por ejemplo las lesbianas no mujeres que se desagencian de la posición de mujer porque políticamente piensan el lesbianismo como una identidad política. Como así las maricas pensamos ser marica como una identidad política que trasciende el mundo de las autopercepciones. Tiene que ver con una identidad política, porque tiene que ver con una posición política y tiene que ver con una intención de cómo quieres ser reconocida.

Fijate que lo que pongo emojis en algunas, en algunas pongo un comentario abajo pero en la mayoría son emojis o le pongo sureña 1 o sureña 2, como nombre a la foto pero no estoy comunicando nada con la parte de debajo de la foto, sino más bien en la imagen. Tengo una foto en Comodoro que se llama sureña 2 por ejemplo en el que estoy leyendo a XXXX que es un marica villero bonaerense en el cerro Chenque. Como lo que comunica que es una marica en Comodoro leyendo a XXXX que es un puto villero.

Lo importante es lo que pasa en la foto y no tanto lo escrito, ¿no?

Sí, claro, obvio porque es Instagram, si fuera Facebook por ahí pasaría mucho más por lo escrito y no tanto por lo visual.

Fijate cómo la mayoría de los perfiles de poesía, tienen a pasar a imagen el texto. Quieren hacer un texto que está en una imagen.

¿Cuáles son los momentos que te gustan fotografiar?

Que me fotografien, no me fotografian mucho. Me gusta sacar fotos, muchas. Lo hago siempre todo el tiempo, por eso tengo 10000 fotos en un celular que tengo 1 año, imagínate que una foto por día saco mínimo.

¿Con quiénes te gusta sacarte fotos?

Con mis amigos, que tengo muchos. Saco mucho también yo hago poesía, escribo poesía, y mi orientación del perfil va para ese sector. Saco mucho de cuando nos juntamos a leer poesía o a leer sobre autoras como feminismo chicano, feminismo antirracista e interseccionales, sobre estudios queer, trans, sexo-disidentes. Tengo grupos de estudio y ahí saco mucho a los libros, a los círculos que se arman en las plazas. Porque acá en La Plata cada 3 cuadras hay una plaza entonces los círculos de lectura o ejercicios se suelen hacer en plazas o al aire libre.

A la hora de haber subido una foto, ¿tenes en cuenta los me gusta y los comentarios?

Si, le presto atención cuando son fotos mías. Principalmente qué personas, si hay personas que le pusieron me gusta. Pero no mucho más, no en cantidad de cantidades de me gusta. Hay publicaciones que tienen 200 me gusta y es, no sé, me recibí, hay publicaciones que tienen 300 me gusta y es “me vacuné”. Como que la gente hace un uso de lo que vos publicas muy circunstancial.

¿Qué preferís que te fotografien o sacarte selfies?

No, que me saquen fotos. Porque las selfies me parecen un invento horrible, no me gustan. No suelo publicar selfies, me parece que es un uso irracional de Instagram, la gente que saca selfies o fotos o algo con el narcisismo tienen, si sacan mucho fotos en primer plano de sí mismo, es raro. Es una posición personal, no tengo nada en contra de esas personas, pero no es lo que yo haría, tengo cosas más interesantes para mostrarte o que yo considero más interesantes en relación al contenido que yo consumo.

¿Cuáles son las cosas que más te gustan de vos mismo? ¿Cómo los mostrás? ¿Qué ocultás?

No tengo como un perfil, si claramente subo fotos en las que salís bien como todos lo hacen. ¿Quién sube una foto que salen mal? No me fijo mucho en eso, pero tampoco tengo un criterio estético para subir fotos más personales pero no sé si hay muchas fotos en las que salen mal. Las últimas fotos en las que salgo, yo salgo tapándome la cara, no salgo casi, como que no hay un uso intencional de salir bien o mal.

No subo muchas fotos más, no me encuentro mucho ante esa problemática particular. Fijate en mi Instagram que no hay casi fotos más. Edito las fotos, la coloración en lightroom y no mucho más. Creo que no.

¿En qué espacios cerrados te sacas fotos?

Es muy improvisado eso. No hay como que me saco fotos en mi casa o en algún lugar en particular, insisto me saco fotos muy poco entonces como que no. Cuando saco fotos a otros son en situaciones muy esporádicas o en circunstancias determinadas que no tienen que ver con el lugar tanto, o tienen que ver con el lugar en la medida en que es circunstancial, el cielo está de determinado color o estás sentado alrededor de 3 libros que son lindos y te representan.

María

Estoy intentando estudiar, como que con todo esto de la pandemia se volvió bastante difícil, sobretodo en el 2do cuatrimestre, que empecé a laburar más intenso y no estoy encontrando ese equilibrio, pero bueno de a poco. Estudiando, estoy en 4to año de la carrera de la Lic. en Comunicación Social y a la vez cursando el Profesorado de Comunicación Social, yo ya soy Técnica en Comunicación de las Organizaciones.

¿Por qué te hiciste tu Instagram?

Yo Instagram me lo hice, no fue hace tanto creo, como que ya existía pero me lo hice un poco más tarde porque tenía un celular muy feo, una cosa así. Era como

el auge, como en su momento me acuerdo el pin del Blackberry que todos tenían, bueno yo no tenía. Me paso lo mismo, como que todos tenían Instagram y yo no tenía, bueno está bien, me hago un Instagram. Y no me fui más, como que me gusto bastante.

¿Desde hace cuánto lo tenes?

2015, 2014 por ahí, más o menos.

¿Cuánto tiempo diario pasas mirando Instagram?

Esta pregunta me da un poco de vergüenza. Yo creo que de las horas que estoy despierta, más de la mitad de las horas estoy con el teléfono, pero porque también mi trabajo implica estar scrolleando, interactuando y no solo tengo mi cuenta en mi celular, sino que tengo como 5 cuentas más. Entonces tengo que estar todo el tiempo, lo cual a veces es un poco tedioso pero sí, yo creo que unas 8 horas al día, capaz un poco más estoy al teléfono.

¿Qué pensás que diferencia a Instagram de las otras redes?

Yo creo que Instagram te permite, aunque hay otras redes que también, te permite ese armado de personaje por un lado, si bien uno es, yo María hago mi contenido y subo mis cosas, también te permite ese armado de personaje y de estereotipo de lo que quieras. También te permite ese juego de poder mostrar lo que quieres que vean y se genera como una cuestión de personajes, también me parece, que es bastante interesante de pensarlo, de verlo. También esto de la inmediatez, si bien Twitter también tiene lo de la inmediatez, es una inmediatez más escrita que en Instagram es más visual, y queramos o no, estamos en ese momento, en esa era de lo audiovisual, el bombardeo absoluto. Tiene eso de lo inmediato, que es lo que atrapa.

¿Haces un uso diferenciado o vinculado de las redes?

Hago uso diferenciado. Ahora hace un montón que no comparto la misma foto en Instagram y en Facebook a la vez, en algún momento lo hice, lo tenía vinculado, después ya no, le deje de dar tanta bola al Facebook,

por ahí en Instagram paso más tiempo por ahí. Ya no los tengo vinculados.

¿A quiénes seguís en Instagram?

Sigo muchas cosas de todo porque paso muchas horas en las redes entonces como que tengo cosas que me interesan, ya sea activistas, revistas de mi interés, revista furia o medios de Córdoba que publican como información contrahegemónica. Las lecturas que no hago de los medios tradicionales o ese tipo de noticias lo hago en Instagram desde otro lado, desde la perspectiva que a mí me interesan o del lado de los medios que consumo más, eso por un lado. Después a los influencers que me hacen reír y que son contenido súper banal o súper estúpido que me parece que esta re bueno igual verlos. También mucho humor, personas que hacen stand up, muchos memes, cuentas de mi interés que me nutren, yo como estoy trabajando con marketing ahora, sigo mucho esa movida. También a mi interesa y soy muy consumista de lo que es lo audiovisual, series, películas, cortos, fotografías y demás, entonces también veo mucho eso igual, series, comics, reels de películas, gente que recomienda otras cosas. Artistas que me gustan, tengo una mezcla de todo.

Me re pasa lo del algoritmo que a veces termino como en una burbuja y de repente, a veces miro a las personas que estoy siguiendo, porque también soy de ver cada tanto a quienes sigo. A veces me pasa que de repente me pasa que digo, ah mira sigo a estas personas y no me salen nunca. Por ahí de tomarme el trabajo de likear un poco para que me empiecen a aparecer cosas que actualmente me interesan.

Después también sigo mucha gente de acá de donde vivo o de otros lugares. Amigos, gente conocido, gente que capaz no conozco pero la sigo porque me interesaría laburar algunas cuestiones con esas personas también.

¿Por qué actualizas tu perfil?

La verdad que no sé. A mí me gusta lo audiovisual entonces a mi perfil lo pienso audiovisualmente, me

gusta que tenga como esa impronta audiovisual, a veces yo escribo igual. A veces subo cosas pero las subo en realidad porque me interesa más el copy, a veces en el copy subo lo que quiero subir en realidad y acompaño con fotos. Pero me cuesta mucho subir material al feed porque me gusta pensarlo y a veces no encuentro nada que sea bonito entonces hay bocha de tiempo en el que no actualizo hasta que encuentro o armo algo o una secuencia de fotos que me gusta. No es que subo por subir sino que lo pienso, tengo un trabajo de pensar lo que quiero compartir.

¿Qué no subís a Instagram?

Creo que desde que tengo Instagram compartí todo lo que pude compartir, en algún momento lo compartí. Ya sea mi vida cotidiana, mis salidas, mi arte, mis amigos, como todo. Hoy por hoy, estoy decidiendo no compartir tantas cosas y capaz subo más cosas a mejores amigos que a Instagram, pero también porque me siento un poco sobrepasada de tanta información y de tantas redes sociales que aprendí a no subir tantas cosas, pero porque antes ya subí mucho, ya subí recetas, ya subí gustos, ya subí fotos, ya subí intimidad, ya subí todo lo que ya podía subir entonces ahora no estoy subiendo tanto, estoy como mas con lo justo y necesario.

¿Cómo diferencias lo que va en el feed de lo que va en historias?

En historias subo como más cosas del día a día, cotidianas, cosas para difundir, memes, toda esa parte, capaz hago encuestas de esas cosas que me gustaría saber, aprovechar que queramos o no es una comunidad entonces también puedes obtener datos de las personas que te siguen entonces a veces hago consultas que está bueno. En el feed subo lo que quiero que vean. Un poco el feed es nuestro portfolio entonces a veces lo pienso de esa forma, subo cosas que por una persona cuando recién entra a mi perfil quiero que vea. Más estético por ahí que en historias no es tanto.

¿Sos de editar las fotos?

Depende. Si son fotos más generalmente no las edito

pero por ahí me saco fotos con filtros y como que con eso ya está. No edito generalmente mucho las fotos. Por ahí si es un video si, los reels y esas cosas por ahí edito un toque más, pero generalmente no mucho. No es que digo, me voy a sentar a editar fotos para el perfil. En general es lo que tengo en el celu, fotos que me saque para historias y las guardé y después digo “ah mira, esto está bueno para subir”.

¿Los filtros que usas son los de Instagram?

Los filtros de las historias los uso bastante, como que ya me acostumbre a que nos hagan un poquito más lisa la piel. Pero en el feed, los de Instagram en sí, cuando vas a editar la imagen ahí, no los uso mucho a esos por ahí es acomodar contrastes y colores.

¿Usas la configuración de las app originales?

Las notificaciones me llegan todas, a veces es un garrrón porque por mi trabajo yo tengo muchas cuentas entonces no me sale 1 notificación, tengo 200 notificaciones, lo mismo que los emails, me llegan 250 mails de spam de las cuentas que tengo lo cual es un montón pero te implica que ya no le das tanta pelota, no le doy mucha bola. Si me he armado como rutina si se puede decir, a la noche intento no, tengo el teléfono no molestar a partir de tal hora y ya no me llegan notificaciones hasta el otro día a tal hora. A la noche por ejemplo, intento no darle bola al celu, le termino dando porque no miro tele entonces estoy con el teléfono pero a la noche a partir de las 21 ya no respondo mensajes de WhatsApp, no le doy bola a las notificaciones. Como un límite de estar atento, a la noche ya no.

¿Alguna vez tuviste el perfil privado?

Si, tuve el perfil privado muchísimo tiempo, banda de tiempo y eran como bocha de notificaciones de gente que te quiere seguir y de repente no conoces a nadie de la gente que te sigue. Pero hace un tiempo ya puse el perfil en público y no lo saqué, lo deje ahí publico pero si tuve el perfil privado mucho tiempo. El público porque algunas cosas las comparto en mejores

amigos entonces sé que teniendo el perfil publico me sigue un montón de gente que no conozco y me sigue gente que no tengo ganas de que vea todo lo que capaz quiero seguir, entonces por eso hice una lista de mejores amigos donde capaz subo fotos o cosas más íntimas, juntadas con amigas, pelotudeces así, o memes más moralmente incorrectos. Tener una diferenciación de gente. A veces te termina siguiendo gente del laburo o gente que conoces en un ambiente y que por ahí no tenes ganas de que vea que estás subiendo pelotudeces todo el día. También fue una decisión esa, bueno mantengo el perfil público y me va a empezar a seguir gente que no quiero, la borro, la podes borra obviamente y he borrado muchísima gente. También eso se genera en Instagram, “ah me seguís, te tengo que seguir” ah me sigue, no me sigue está todo mal, no para, sigue algo que sigue siendo propio así que todavía tengo el poder de decidir quien ve mis cosas. A quien seguir y a quien no porque por ahí me sigue alguien que no me gusta su contenido, todo bien, que no quita que quizás en persona podamos sentarnos a charlar y tomar 20 pavas de mates y va a estar todo bien igual.

¿A quiénes no les mostrarías tu Instagram?

No sé. Capaz a un montón de gente con la que trabajo o con la que compartí espacios que van muy en lo formal, no me gusta que me sigan pero porque es como re plaga. Es el te sigo como una herramienta de control también sobre qué estás haciendo, las redes son un poco control. Después un montón de gente random, varones del mal que no me gustaría que me sigan y que me vean. Después de eso todo bien, por algo estoy en la red, sino capaz. Sé que a veces desaparezco y no subo nada y quedas también como fantasma, “ay hace cuando no sube algo al perfil, ay no sube historias”. De repente no estás en actividad y dejas un poco de existir, eso también está bueno.

¿A quiénes les llega tu perfil?

Yo creo que un montón de gente, pero no es porque diga “ay me sigue un montón de gente” sino porque a veces veo las métricas, ahora con esto de los reels,

que no solo lo ve la gente que ve tu perfil sino que también lo ve muchísima gente más. Me ha pasado de subir un reel y que tenga mil y pico de reproducciones o no sé cuánto. Decís, toda esta gente vio mi reel y me lleva a pensar en que yo cuando veo un reel ¿qué hago? Entro a los perfiles y miro. Pero si te pones a pensar en todo eso medio que te da pánico o por lo menos a mí. Pero creo que llega bastante gente porque a veces hago movidas culturales, de cosas, fiestas y que a veces armamos, de ahí llega bastante gente. Me ha pasado, justo ahora estamos armando una fiesta para este viernes y desde que armamos el flyer me empezó a seguir un montón de gente y a etiquetar personas, esto de hacer comunidad. Me ha pasado que me empieza a seguir un montón de gente pero que vio que subiste un flyer y demás y te empiezan a seguir para estar al tanto de lo que pasa.

¿Tus familiares más grandes tienen acceso a tu Instagram? ¿Qué dicen?

Yo mucho tiempo tuve bloqueada a mi familia en todos lados. Basta ya. Ya no me gusta tener mucha familia a mí, como que tanta sociabilidad no me agrada entonces como que tuve mucha gente bloqueada mucho tiempo. Ahora último me amigue un poco más con la relación de formar parte de un vínculo familiar. Pero como muy pocas personas tienen Instagram, por ahí mis tías o primas que son como más jóvenes, nos seguimos y está todo bien, compartimos cosas y nos cagamos de risa. Sé que mis tías más viejas tienen Instagram pero no nos seguimos, yo como que en sí no estoy con mi nombre y apellido en mi Instagram entonces yo creo que eso también es un toque más difícil. Tengo como 2 cuentas y me siguen en la otra que es donde yo subo fotos que saco. Mi vieja por ejemplo tiene Instagram pero como que ni bola, son como más gente Facebook que ya se maneja ahí.

Tenés dos perfiles, ¿uno personal y otro más de experimentación artística?

Sí. En realidad ahora me arrepiento en realidad de tener dos perfiles porque a uno no le doy bola, pasa que yo tenía mi perfil privado y el mío mío. Los dos se

llaman igual uno es XXXXX y el otro es solo. Cuando yo tenía el mío mío en privado, quería subir mis fotos pero me parecía súper plaga subir al feed o a historias. En una me voy a hacer un perfil profesional con el que pueda trabajar, subir mis fotos, compartir cosas más relacionadas a lo que me gusta y dejo mi perfil como para los íntimos. Esa era mi idea, pero después todo se desbandó y el perfil de fotos quedó ahí colgado en la nebulosa, no lo actualicé más, por ahí subo algo a las historias pero no le di más bola. Después el mío pasó a estar en público y empecé a subir más fotos que en cierto punto no se volvió un feed de fotos como el otro, como el de visuales, pero si se terminó volviendo como fragmentos de la cotidianidad, como fotos de cosas que me llaman la atención, videos, fotos más que me gustan, entonces también se generó algo bonito ahí. Pero el otro está bueno tenerlo porque en una sirve como portafolio, como más de presentación, ¿quieres ver mis fotos? Bueno toma, te paso, acá podés observar algo. En algún momento tendría que actualizarlo, pero bueno de eso se encargará mi yo del futuro.

En mi Instagram tengo de todo, tengo en las vacaciones me fui de viaje, y saco fotos generalmente con mi celu y demás, tengo como bocha de fotos guardadas, y por ahí voy compartiendo algunas cosas que me llaman la atención o que me parecen bonitas. Me llama mucho la atención la reacción que causan los contenidos, porque por ejemplo, subís fotos de escritos, o cosas que he visto, que no tienen la misma repercusión que cuando subo una foto mía, entonces me parece re loco hacer ese análisis de qué pasa cuando subís una foto de algo x o de una imagen que dice algo a cómo repercute cuando lucís una foto luciendo linda. Garpa más el ser persona, el mostrar la cara siempre tiene más me gusta que cualquier cosa que subas, podés hacer un video re artístico y lindo pero si subís una foto haciéndote la linda va a tener muchos más me gusta y es re loco eso. Porque de repente es una plataforma que está pensada para contenidos audiovisuales pero las personas dejan de lado esa construcción, importa también el sujeto, el narcisismo. No podés huir de eso, podés subir un montón de cosas audiovisuales y demás pero no vas a tener la misma llegada para ha-

certe más conocida o conocido. Entonces por ahí va también con qué fin tenes las redes. Lo mismo que las historias, cuando te reaccionas más, cuando menos.

¿Tenes nuevos vínculos por Instagram?

Sí. Si una banda, como desde plan citas y chongueos a amigos y amigas. Un montón. De hecho gente con las que empatizas con el contenido que subís y capaz intercambias charlas y de repente te ves en persona y se genera una amistad a partir de la interacción en redes. O de la misma interacción, a partir de “mirá esta persona, mira lo que sube” “ah si jajaja”, me cae re bien, si deberíamos juntarnos. Como que alguien te llama la atención, te cae bien por lo que sube y decís “deberíamos juntarnos”. Es re loco eso, es un mundo igual.

¿Algún contenido que subiste te generó algún tipo de planteo?

Creo que no eh. Me parece que nunca he subido algo que haya tenido repercusión negativa. Y positiva bueno, me gusta y comentarios, capaz sí. Pero algo que genere bardo no.

¿Te comparas con otras personas de Instagram?

Yo creo que compararnos, vivimos siempre comparándonos con el resto y a veces con el resto a un nivel que es como estúpido, también me pasa de hablar con mi sobrina que tenemos mucha afinidad, nos gustan las mismas cosas entonces siempre estamos mirando boludeces en internet y charlando al respecto y ella es un poco más chica que yo, es más adolescente de hecho. También pasa lo de la comparación, de decir “qué ganas de ser esto”. Pero a veces son esas comparaciones inimaginables, no me puedo comparar con Kim Kardashian, probablemente lo vamos a hacer, son estupideces pero lo hacemos los humanos. A mí me re pasa que de repente sentirme, ver fotos de personas y compararme y sentirme mal o compararme y sentirme bien, yo creo que tenemos que trabajar hacia adentro nuestro, ¿no? Ya no me pasa tanto como cuando era más piba, ahora me chupa como más un

huevo. Ya no sé si tengo tanto tiempo de compararme con otra gente. Ya aprendí a quererme, ya está, eso como que ya paso un poco pero si está el seguir comparándonos siempre. Lo que aprendí en redes es que de repente, existe el dejar de seguir y si hay algo que no te gusta que te hace ruido, puedes dejar de seguirlo. Me parece que el seguir viendo cosas que nos hacen mal, es por gusto y ganas de sufrir porque siempre podemos dejar de seguir. Pasa que no todos cuando son personas que conoces está ese tema del “ay me va a generar problema, ay me dejó de seguir fulanita”, ya está un poco eso.

¿Cómo elegís qué subir y que no?

En el feed, es raro porque generalmente busco esto de la estética. Entonces no es que subo fotos por subir, sino que la pienso un toque, subo esta foto porque va a quedar bonita con esta otra. Como que quiero subir una foto mía pero que quede en el medio, entonces como que hago todo ese proceso, ese trabajo de seleccionar un poco más, no es que digo, “ay hoy me voy a sacar fotos para el feed”, generalmente son cosas que tengo en el celu guardadas de 1810 y las customizo un toque y las subo. O fotos que voy sacando en mi día a día.

En historias que por ahí subo un toque más de fotos mías, o fotos con amigas, fotos en las que se ve mi persona, porque por ahí en el feed no muestro tanto a mí, a María que en historias sí. En historias es todo un bardo porque esto de posar y sacarte fotos, como que en un momento se te distorsiona un toque la realidad tuya, ¿no? De lo que ves, entonces por ahí a veces digo, bueno tampoco la pienses tanto, me saco 3 fotos y subo una. O a veces tardo un montón y no me gusta ninguna y digo, ¿qué hago pelotudeando acá?

¿Qué tenes en tu bio?

Me voy a fijar porque no me acuerdo puntualmente lo que dice. Sí, tengo escrito, lo tengo catalogado como perfil de emprendedor como lo más adecuado en las cuentas de profesionales o empresas, no sé cuál es. Tengo escrito no asumas nada de mí, eterna estudian-

te y el Instagram del laburo y de las fotos. El de no asumir nada de mí lo tengo hace un banda y generalmente lo tengo en todos lados porque es un poco eso, como que automáticamente en las redes sociales asumimos cosas por la manera en la que la gente se muestra o asumimos cosas tipo “esta persona es re fiestera” y yo durante un montón de tiempo di un perfil como que estaba re de joda, y capaz no estaba de joda todos los días. Puse una foto y aparenta eso entonces ya te catalogan de eso. Entonces es un poco eso, no asumir nada de mí porque no me conoces en persona, conoces lo que yo quiero que vos veas en redes. Antes tenía un pedacito de una canción o algo así, pero bueno lo borré.

También cuando empecé a laburar en redes, en el estudio somos dos y también cuando empezamos a laburar implicó hacer una review de nuestras redes, como que nos pusimos a pensar eso “bueno, tenemos que tener una biografía adecuada” como que también nos llevó a pensar, o me llevo a pensar a mí, qué contenido quiero mostrar yo o qué forma quiero, o qué quiero que haya pensado en que yo trabajo de eso. Entonces la biografía está ordenada pensando en eso, en que se lea y entienda en que puedas ir a mi perfil de fotos, puedas ir al perfil donde trabajo.

¿De qué género te autopercebís?

Yo creo que mujer, por ahora mujer. Capaz mujer con g, como nunca fui hegemónica, capaz que soy blanca pero no me consideré nunca una mujer hegemónica. Esa pregunta me la vengo planteando hace un tiempo, ¿realmente me considero mujer? Siempre me consideré mujer. Pero todo esto de los replanteamientos del género y demás, siempre viene el cuestionamiento porque no sé si encajo de los patrones de mujer cis porque no soy tan cis.

¿Consideras que tu género repercute en la forma en la que te mostrás?

Yo creo que sí. Porque también hay momentos en los que me he sentido más mujer como más femenina, más sensual y blah, y he armado contenido en base

a eso, subir fotos más hot o siempre subiendo fotos bella y divina. También hubo otros momentos en los que estaba en un personaje más rancio o no tan binario y subía contenidos al respecto en ese sentido, capaz más desarreglada, sin maquillar, con los pelos en una. Todo lo que nos pasa a nosotros como personas lo reflejamos, en los espacios en los que transitamos y en las cosas que hacemos y también en las redes. Si bien también podemos mantener un personaje porque todavía tenemos la autonomía de decisión sobre nuestros perfiles, pero yo creo que en cierta forma termina atravesado porque ya se capaz en esa búsqueda de identidad también hoy no te van a gustar las mismas cosas que ayer, o tal vez te van a gustar de otra forma. Ya desde la música que vas a compartir, o desde los pies de imagen que vas a compartir o los memes van a ser distintos, acordes a lo que estás atravesando.

¿Qué quieres comunicar?

No sé si tengo algo puntual que comunicar. A veces pienso que me gusta compartir un poco de arte en cierta forma. Por ahí publicar fotos lindas o armar esta construcción del perfil también tiene que ver un poco que a mí me gusta un poco más el lado artístico de las cosas. Por ahí darle esa impronta, no subir una foto sino intentar darle una impronta al perfil en general. No sé si quiero comunicar algo en particular, sino que en este momento simplemente estoy. Por lo menos en este momento simplemente estoy en las redes, lo uso para difundir cosas, para compartir algunas huevadas, algunos memes, algunas actividades pero para eso simplemente. Si no tuviera que capaz trabajar o hacerle uso para difundir cosas y actividades que hago, en este momento no se si las tendría activas pero las necesito.

A mí me ha pasado de encontrarme, de querer reencontrar gente que ha sido importante, amigos que capaz he perdido el contacto y buscarlos y que no esté en redes sociales, entonces un poco esa persona no existe. ¿Es real esta persona? No está en redes, no está en Instagram, ¿existe realmente? Como que te lleva a ese cuestionamiento, porque no estás en redes sos una loca, como red flag dirían por ahí.

Si te escribe un perfil desconocido o si te escribe alguien random, lo primero que atinas es a ver quién es, y yo creo que en los perfiles en la descripción solo tienen un pedacito de su nombre o alguna cosa y “Hola, sigo sin saber quién sos”, pone una foto tuya y entras al perfil y no tienen fotos. O esperar a que te acepten y de repente ahí decidir si la seguís o no.

¿Cuáles son tus momentos preferidos para fotografiarte?

No sé. Es que tengo medio una enemistad con las selfies últimamente porque me da fiaca. Estoy media en otra mentalmente. Me gusta mucho sacarme fotos en lugares donde hay luz que a veces no necesitas filtros, a veces eso me alegra un poco porque también sé que el filtro es una mentira, después me ves en persona y estoy llena de granos. Como que a veces pienso eso, subir la foto más real que pueda. También eso lo que tiene las selfies y lo audiovisual, al estar sacándote tanta selfie un poco perdes la realidad de vos, hay un estudio o en algún lado lo leí que son tantos minutos y después empezás a tener una percepción errónea tuya. Entonces eso me pasa, que de repente me entro a sacar fotos y empiezo con las selfies y me saque 15 fotos y de repente a la número 16 todas me parecen horribles. Entiendo que eso es parte de la distorsión de cómo me empiezo yo en la cámara, por eso intento sacarme fotos, sacarme 1 o dos o 3, y publicarlas para no pensar tanto porque empezás “ay se me ve acá, se me ve allá” no, estás teniendo la disociación de tu cuerpo. Por ahí me saco una foto y la subo, no la pienso, no siempre pasa pero ese es el proceso pero bueno yo soy un poco existencialista.

Aparte aprendes con el tiempo cómo posar, qué perfil tengo que usar, si me saco la foto así se me marca la mandíbula, la nariz más respingada, como todo eso queramos o no, ya lo tenemos asimilado, porque ya sabes cómo sacarte una foto bien y resaltar tus rasgos.

¿Cuáles son tus aspectos físicos que más te gusta y cómo lo resaltas? ¿Y cuál ocultas?

Qué buen pregunta. Generalmente fotos como de cara no tengo problemas de subir, porque me considero bastante linda la verdad. Entonces como que nada, no me molesta subir fotos de mí. Por ahí en algunos momentos me ha pasado de no sentirme cómoda con mi cuerpo y de no publicar tantas fotos de cuerpo entero o cosas así, pero generalmente no es que me da “ah no quiero mostrar esto, o aquello” como que también hago ese trabajo de obligarme, me saco una foto y esto es lo que soy y como en Instagram queremos reducir, bajar, aparentar más menos y también es el cuerpo que tenemos y somos lo que somos a pesar de las redes pero igual intentemos no subir la papada.

Esto de la distorsión, está re bueno pensarlo porque es una realidad, como siempre queriendo sacarnos fotos, queriendo ser parte de ese imaginario hegemónico de las redes sociales. Es un trabajo como propio de aceptación con uno, con lo que tenemos y de todo, empezar a trabajar esa distorsión o ese trabajo de me tengo que sacar 70 selfies y no me gusta ninguna y de repente capaz, no es que están horribles las fotos es que estas hace 5 minutos mirándote en la misma cámara.

¿Alguna vez borraste una foto por el feedback?

No, creo que no. Capaz he subido una foto y después la borré porque no me gustó o porque no daba porque por ahí subí una foto re en una y después miro y digo nada que ver. Pero si tengo mucho contenido archivado, muchas fotos archivadas. Antes no existían las historias y subíamos todo al feed, entonces hay muchos de esos videos y esas cosas que ni da ya, que en algún momento lo hubiese subido a mejores amigos pero antes no existía y está en el feed. También por esto de qué pensé el feed de Instagram, entonces archive las fotos que no quería y deje las fotos que se veían como más a composé.

¿Qué preferís sacarte selfie o que otro te retrate?

Qué buena pregunta. Depende cómo esté y demás y depende quien me saque la foto. Me ha pasado que me han sacado fotos, algún fotógrafo o alguna amiga

fotografía y están re buenas las fotos y las he compartido y demás pero también me ha pasado que me han sacado fotos amigas y digo “que es ese mamarracho”. Las selfies igual, me gusta sacarme selfies.

Me da igual, pero las selfies me gustan porque yo ya conozco como manejar mi cuerpo y mi lenguaje corporal entonces es como que también hacemos uso de eso.

¿En tu perfil quienes aparecen?

Generalmente en mi perfil salen mi grupo de amigas, las pibas con las que me junto. Mis amigas generalmente son casi todas mujeres, tengo muy pocos amigos varones. Entonces siempre con la gente con la que me junto, y los más cercanos. Por ahí no subo mucho de mi familia pero por ahí porque no somos mucho de la cultura de la selfie Por ahí por parte de mi papa sí, con mis hermanos y hermanas son re plagas, nos juntamos y son 80 fotos y todas borrosas y horribles y que después las suben a Facebook. Pero con mi mama no somos de juntarnos y ay foto, no tengo tanto de esa cultural de plaga con las fotos. También lo aprendí porque en un momento lo fui mucho, hoy no muestro capaz porque ya mostré mucho, fui muy plaga con las fotos, ahora ya a veces ni me percató, intento no darle bola.

¿Usas el pie de foto, se tiene que relacionar con la foto?

Si hago uso, a veces subo mucho lo que escribo. Tengo un par de fotos donde he subido cosas que escribo, textos, cosas que me pasas, poesías y demás, a veces frases de canciones que representan como lo que estoy atravesando en ese momento. Muchas veces que tengo ganas de publicar el texto más que la foto entonces hago uso de la foto para con el texto. Tengo muchas fotos con pie escrito.

¿Cuáles son los lugares donde preferís sacarte fotos?

Yo creo que generalmente las fotos me las saco en mi casa o por ahí en baños, viste que por ahí vas a ciertos lugares y te sacas una selfie en el baño. Generalmente en mi casa pero porque estoy todo el día en mi casa

porque trabajo acá entonces.

¿Por qué piensas que usamos los espejos para sacarnos fotos?

Porque entramos más personas, porque capaz nos vemos de cuerpo entero. Pero creo que por eso, porque nos vemos más enteras, podemos hacer más uso de nuestro cuerpo que en la selfie y porque entramos más personas. Y porque Antares tiene espejos grandes.

Mariela.

Tiene 21 años.

El Instagram donde me contactaste es básicamente nuevo. Porque tenía el mío anterior desde los 14 y como que en una me cansé porque seguía como a 4 mil personas y fue como “yo no quiero seguir a toda esta gente” entonces me creé uno para seguir personas que me interesan. Porque me había pasado secuencias con respecto a la privacidad porque tengo períodos que esto es lo que hablaba con la psicóloga bastante, en los que descargo mucho en Instagram, más que nada en la lista de mejores amigos y eso y épocas en las que por ahí ni lo uso. Pero cuando era más chica me exponía mucho en redes sociales y llegaron a pasar cosas como que gente que me tenía bronca agarre fotos mías y las suba a páginas porno. Hay un montón de cosas que por ahí uno no tiene en cuenta y te quedas con “bueno este es el número de mis seguidores” pero son todas personas a las que le llega tu información.

Con respecto a las redes, yo tengo como una re lucha porque con el tema de mi ansiedad muchas veces uso Instagram para decantar mi ansiedad pero después me doy cuenta de que termino teniendo más ansiedad porque estuve bocha de rato ahí y es como “grito”. Entonces por ahí como que intento re medir el tema de cuanto lo uso, que esto que el otro, porque es súper adictivo además. Hay un montón de cosas en las que intento ponerme filtros de quienes sigo o que hago con mis redes porque si no en una no me doy cuenta y le sigo el hilo a un montón de gente que en realidad no me importa. Con respecto por ahí, con las cosas

que subo intento generar, no sé, como, mi Instagram yo lo siento que es para mí digamos, no para mostrar y eso, entonces normalmente subo fotos que a mí me generen, o sea, soy muy emocional y que después yo vea esa foto “bueno yo acá tengo un conjunto de fotos de cosas que para mí son importantes, o de momentos o lo que sea”. Ponele, sigo teniendo mi Instagram anterior y cada tanto entro pero es más que nada para que no me cierren la cuenta porque tengo fotos desde los 14. Y soy como muy nostálgica y eso, entonces por ahí estoy a la noche y digo “bueno, voy a ver fotos viejas y recordar esos momentos. Así como que voy armando mi feed y eso más que nada, con respecto al mío personal, bueno esto es importante para mí, lo voy a subir para tener como un tablero, como si fuera de Pinterest pero de mis cositas.

¿Por qué te hiciste Instagram?

Porque todos mis compañeros tenían ig, yo me acuerdo que tenía Facebook y como que en una sentía como que me perdía cosas porque por ahí hablaban de cosas que compartían y en ese momento era como “yo quiero estar ahí”. Me quedé pensando en la privacidad, porque por ejemplo, en esa edad (14) menos se pone a pensar cómo va a repercutir lo que uno sube, ponele, yo creo que iba a 3er año de la secundaria y los chicos que iban a 6to me jodían porque yo me había puesto “Mariela de ricota” porque en ese momento me re gustaban los redondos, y era como que “ah ahí está la ricotera” y yo como con vergüenza. Pero en ese momento no me ponía a pensar “ah sí, llega a toda la gente” pero sí. Y en ese momento subía fotos todos los días, hacia cualquier cosa y subía una foto y hoy es como “ehh que fiaca”. Me da fiaca estar ahí tan constante porque es algo con lo que lucho y digo “hasta acá”.

¿Cuánto tiempo es tu ideal por día y cuánto tiempo estás?

Tengo un programa que me ayuda a ver por ejemplo, cuanto tiempo estoy en cada aplicación y puedo ponerle un filtro de bueno, estoy cierto tiempo. Además de esos Instagram personales, que el viejo directa-

mente entro para ver cosas, pero el mío, además de eso tengo el de mi trabajo, de mi parte artística entonces normalmente cuando me pongo el filtro me pongo más o menos 40 minutos pero es más que nada porque de esos 40 minutos, uso media hora para subir cosas del artístico. Pero el tema es que muchas veces no me pongo eso, o a la noche me colgué con Instagram y ya me lo cierra y hay veces en las que me aparece que estuve más de 4 horas, 5 y es como que, no es que me siento a estar en Instagram, es como que, yo uso Instagram mientras existo digamos. Pero después me pongo a pensar estuve todo ese tiempo que podría haber enfocado en lo que estaba haciendo realmente, es un montón. Si esas 5 horas, igual estuve haciendo otras cosas, no le estaba aportando toda mi atención porque estaba scrolleando, mirando historias y esto y el otro.

Lo que hablaba con mi psicóloga de la ansiedad y las redes es que muchas veces no es que me estoy poniendo a ver algo en específico, sino que es el simple gesto de estar pasando historias pero en realidad no me calma nada, es simplemente no pensar. Me doy cuenta de que si me pongo a hacer algunas respiraciones o lo que sea en 5 minutos ya se me paso y listo.

¿Tenes otras redes?

Tengo Facebook pero lo uso más que nada para publicar algo que compro o que vendo, por ahí mi mamá me comparte cosas por Face. Tengo anexado el Instagram artístico con Facebook entonces por ahí veo las cosas que me comenta la gente, pero no es que lo uso como que me interesa usarlo, sino para cosas muy específicas. Y tengo Tik Tok pero por ahí lo uso una vez cada un par de días, porque mi novio me manda videos por ahí, o estoy un rato más que nada cuando ya no sé qué hacer, es mucho más medido digamos porque igual es re adictivo entonces si me pongo un límite. Lo uso cada un par de días porque si no ya me conozco y me re voy. Después uso Pinterest pero más que nada para tener referencias cuando hago mis pinturas o lo que sea.

¿Instagram lo tenes vinculado con otras redes?

No, no, intento tener más cuidado con eso. Si bien lo tengo pública me voy fijando siempre que me empiezan a seguir personas, quien me empieza a seguir, si veo a alguien raro. Tengo restringidas a ciertas personas que no quiero que entren a mi perfil o lo que sea. Ni siquiera me acordaba que lo tengo en público, como que tengo re acostumbrada a ver quién me sigue.

¿Por qué tenes restringida gente?

Por ahí hay personas con las que no tengo ganas. Por ahí son algunas personas que conociendo sus formas de ser son personas que están muy pendientes, por más que no te sigan o lo que sea, es gente que a mí no me interesa pero prefiero que no vean. Es cuidar mi integridad porque son personas que no me van a hacer algo físico pero no quiero ni tener contacto. Entonces prefiero tenerlos restringidos y que a mí tampoco me aparezcan sus cosas, porque no me interesan.

¿En Instagram hiciste nuevos vínculos?

Más que nada con la gente con la que me contacto en Instagram son mis amigos de la vida que nos estamos mandando cosas constantemente. O por ahí sigo gente que me apareció y que me parece interesante, busco generar un contacto desde contestar una historia o lo que sea. Me he hecho amigos a través de Instagram a lo largo de la vida, inclusive una de mis ex parejas lo conocí por Instagram y cosas así. Pero en realidad es con la que más tengo contacto es mi gente digamos, a través de mis redes sociales. Por ahí me pasa con las mujeres en Instagram suelo generar esto de “ay qué bonita” y que está todo lindo lo que nos mandamos o lo que nos contestamos, o esa gente que sabes que está todo bien, que se contestan historias y está todo bien. Pero ya con las masculinidades me cuesta más porque cuando se contactan conmigo normalmente no es de una forma muy amable, sino “a ver si te puedo tirar onda” y yo es como, ehh no. Entonces, hace poquito me paso una situación con un chico en el que notaba que cada tanto me reaccionaba a historias o lo que sea

y era como si me ponía algo que a mí no me parecía o que notaba que era muy de buitreada no le contestaba. Pero por ahí me contestaba cosas sobre el contenido que había subido, por ahí subo bastantes publicaciones que me gustan o que tienen información que para mí es de valor y la comparto, capaz esto a alguien le sirve, para eso uso mucho mucho las historias. Por ahí me preguntaba y eso si le contestaba en plan de hablemos al respecto y la semana pasada como que me tiro una como “me parece que no te estas chamuyando a los indicados” en plan de chamuyame a mí, y yo quede como queee y tiro uno como que las mujeres tenían que aprender a decir que no más fácil para que los chicos no se confundan y yo como que ni le conteste y después me contesto otra historia de nuevo y le dije “acá es cuando te digo que no, como lo que vos decías” y me bloqueo. Un tipo que jamás vi en mi vida, encima ni lo seguía ni nada, como que al principio me había puesto cosas interesantes, preguntándome cosas, lo deje, no lo había sacado de mis seguidores pero era como que re estaba tanteando y eso me pasa re constantemente y eso no me gusta.

Creo que con mujeres he tenido re pocas situaciones raras en redes sociales, con chicos me pasaron un montón. Inclusive cuando era más chica en mi otro perfil, subía muchas cosas por ahí íntimas digamos, o fotos más eróticas y ahí fue cuando me paso esta situación cuando subieron fotos mías y como que notaba que tenía mucha repercusión en chicos, que me hablaban muchos chicos. No necesariamente tirándome onda, más bien tranqui, pero después de que deje de hacer ese tipo de publicaciones noté que bajó un montón. En el momento fue algo medio raro para mi autoestima porque estaba acostumbrada a recibir ese tipo de atención pero después fue como “pero yo no quiero este tipo de atención”.

¿O sea que haces un uso bien diferenciado de las redes de acuerdo a tu objetivo?

Sí, inclusive entre mis perfiles de Instagram tengo objetivos muy distintos. En el artístico voy a subir contenido de calidad o que me interesa para las historias,

sigo a personas muy relacionadas al mambo artístico, por ahí uno que otro amigo, porque me suele contestar mis cosas y eso igual y los mensajes normalmente que contesto es de trabajo. Pero el personal tengo más lío de colgarme y eso porque ahí ya sigo más gente.

¿Qué tipo de gente seguís en el personal?

Sigo a mis amigos, sigo a muchas cuentas relacionadas con astrología, psicología, veganismo. Después sigo gente que me ha parecido interesante a lo largo del tiempo que estoy en Instagram y que me crucé. Después perfiles artísticos de tatuadores o personas que hacen distinto tipo de arte, como que me interesa su contenido, por eso me cuelgo igual. Intento no seguir personas que realmente no me interesen mucho, inclusive gente que conozco que por ahí no me gusta lo que suben entonces por ahí intento no seguirlos para evitarme estar nutriéndome de contenido que realmente no me importa. Por ahí me gusta lo que tengo veo en Instagram y me re cuelgo.

Claro, con el tema de los algoritmos la plataforma te lleva a donde más te gusta...

Eso lo veo más en Tik Tok como que es tremendo porque igual puedes poner, a diferencia de Instagram, esto me gusta, esto no me gusta y te pregunta el por qué no te gusta y que contenido te gustaría ver, es un montón y dependiendo de qué me gusta pones. En Instagram entiendo que funciona bastante similar pero por ahí noto que hay más restricciones a perfiles que sigo porque por ahí son muy políticos con respecto a cosas de las que hablan y hay que estar constantemente ayudando a que se difunda.

¿Por qué actualizas tu perfil?

Qué pregunta. Porque estoy pensando con respecto a eso, podría simplemente tener las fotos en mi teléfono. No me lo había preguntado, vas a hacer que me cierre Instagram. No sé, creo que por ahí, no encuentro una razón lógica, por ahí capaz por la interacción o por querer mostrar, no sé yo me tiño el pelo todo el tiempo entonces dejar un registro por lo menos de los

colores que tengo del pelo. Como mostrar una imagen actual. Por ahí inclusive subo fotos viejas que encontré y eso pero creo que tiene que ver con esto de la forma en la que lo uso, inclusive cuando me siento medio mal conmigo misma, y veo porque entiendo que en Instagram no suelo subir cosas, mi lista de mejores amigos sí, pero a publicaciones no suelo subir cosas con respecto a cuando estoy mal, uno sube normalmente cuando está más o menos bien. Entonces es como que intento acordarme qué me estaba pasando en ese momento para levantar un poco, pero realmente no sé porque lo mantengo actualizado porque no me cambia la vida, o sea inclusive ahora que lo pienso, realmente pensaba que era para tener las fotos en algún lado pero las puedo tener simplemente en el celular, así que no sé.

Puede ser para buscar la interacción con otros a partir de lo que subís...

Puede ser igual, porque la verdad es que me hace bastante feliz cuando, más que nada me importan los comentarios de mis amigos, que es como otra forma de relacionarnos en realidad. La mayoría de mis amigos viven en Buenos Aires o en Córdoba y es como que a través de las redes sociales al mandarnos cosas o comentarnos algo, igual es una forma de estar cerca más allá de mandarnos o no un mensaje, así que creo que por eso igual. Que sé que igual, si borro Instagram, nada le escribiré un WhatsApp.

¿Qué no subís a Instagram?

Ponele, antes subía además de todos los días fotos de cualquier cosa que estaba haciendo. Hoy en día me pongo a pensar un poco más en qué tengo ganas de mostrar digamos. Ponele, antes me juntaba con alguien y si o si subía una foto. Hoy en día me pongo a pensar más en disfrutar el momento en vez de estar subiendo algo. Si bien es como que subo historias y eso, hoy tengo el filtro, por ejemplo, si bien cada tanto me saco una foto medio erótica y me gusta y la subo si es que tengo ganas, pero no es el contenido más habitual que subo porque tampoco tengo ganas de exponer solamente eso. Como que me siento más feliz si subo

algo como más completo en cuanto a mi persona.

Yo a través de mi arte siento que puedo demostrar una desnudes de mi ser muy grande porque escribo cosas tipo muy personales y eso lo subo más a mi cuenta artística, si bien lo comparto en la otra, pero no sé cómo que intento no subir tantas cosas explicando toda mi vida. Los lugares donde habitúo, ponerme un filtro con esas cosas porque en una me daba cuenta de que había gente que ni me conocía y como me seguía en redes sociales sabía un montón de cosas de mí. Antes era como “acá haciendo circo en XXX, no sé qué” y ahora es como, una frasecita. Ni siquiera aclaro muchas veces si la foto es del día, antes era una bitácora real de todo lo que me pasaba digamos. Inclusive como que exponía mucho más, de chica tenía muchos maá problemas con mi autoestima y lo exponía mucho más buscando como un refugio en lo que la gente me podía llegar a decir “bueno te apoyo”. Hoy en día busco más ese apoyo de mi o de la gente que quiero, pero lo busco en la forma más personal, no en la forma de “bueno, voy a publicar esto a ver si alguien me dice algo”.

¿Cómo haces la diferenciación entre lo que subís a historias y lo que subís al feed?

A historias subo como muchas más cosas del momento capaz. Para subir al feed algo es más relacionado, por ahí muchas veces, subo cosas a historias y después si me gusta la foto o lo que sea, a los días o capaz ese mismo día pero a las horas la subo al feed. Pero como que en historias normalmente subo algo que yo siento que pueda ser pasajero o que es del momento, en cambio en el feed suelo subir cosas que me generaron una emoción grande, por ejemplo, si ese día me sentía muy bonita o iba a una salida en específico o un evento, y me preparé para ir a eso, y además de subirla a historias la subo al feed. O no sé, subo muchas historias con mis gatos, subo todos los días, pero por ahí hay algunas muy tiernas y esas si las subo al feed. Intento como no estar subiendo constantemente al feed pero me fijo más en cosas que a través del tiempo a mí me hagan sentir feliz a través de eso. Subo muchas, si bien subo varias fotos más, subo

muchas fotos con mis amigas y la otra vuelta estaba mirando y había subido fotos con una chica que ya no es más mi amiga y pensaba “capaz otra persona la borraría pero yo no la borraría porque es una persona que estuvo años en mi vida y la quise un montón y es parte de este pedazo de mi vida y ahí se va a quedar” y está todo bien, es como que en algún momento lo voy a volver y voy a decir “qué linda está foto, estaba feliz en este momento”. Por ahí en historias subo muchas más cosas boludas o cosas con mucho de esto de compartir información. Como que historias subo un montón pero son más que nada cosas que veo que me gustan y quiero compartir. Mas historias relacionadas a cosas que te pasan lo hago en el mío, porque ahí lo tengo más reducido, tengo a gente que realmente puedo llegar a tener una interacción, amigos o de esta gente que conoces en redes sociales y está todo bien, que te contestas cosas y eso.

No generar algo a lo que me exponga con alguien que ni me importa. Pienso muchas veces “si a esta persona seguramente ni le va a importar esto que voy a subir, no voy a hacer este descargo delante de personas que cero”. El otro día ponele veía algo que decía, muchos emprendedores, muchas veces uno se pone más por algo que tiene 15 me gusta o lo que sea, pero si estuvieras en un lugar público y se acercaran 15 personas a decirte que le gusta estarías re bien. Y yo pensaba, es lo mismo con la gente que ve tus cosas, no me gusta que vea tanta gente mis cosas. Cada tanto voy haciendo eso de eliminar seguidores porque no sé quién sos, no me interesa, chau.

A la hora de sacarte fotos, ¿sos de planear las fotos?

Normalmente soy más espontanea en esas cosas. Por ahí capaz, hoy hablaba con un amigo que me decía “voy a subir reels” porque crear contenido y eso. Por ahí en lo que es mi perfil más artístico si me pongo a planear y eso un poquito más pero en lo que es mi feed personal, si me siento bien, normalmente me saco fotos con el celular, que normalmente lo que hago es sacar fotos al sol porque es lo que me hace sentir feliz. De ahí si veo alguna que me gusta como para subirla o que me dio gracia, porque muchas veces subo fotos

que me dan gracia y bueno lo subo. Como que intento no pensarlo tanto, antes era como que si bien subía cosas todos los días, intentaba mostrarme más de determinada manera. Hoy en día, como siento que mi Instagram es para mí, intento mostrarme de una forma súper natural. Igualmente uno al ir filtrando las cosas que muestra, nunca termina siendo natural. Pero si, intento que sea lo más espontaneo posible. Por ahí subo fotos boludeando con amigos, o tengo una publicación que es una recopilación de chats con mis amigos y en la que en todas estoy con los pelos así, pero porque también es una parte de mí que me gusta mostrar porque no es como que soy yo solamente con brillitos o lo que sea.

¿Sos de editar las fotos?

Normalmente por ahí lo que hago, dependiendo la foto, por ahí si me pega mucho el sol en la cara o alguna cosa, juego con bajarle un poquito el brillo o lo que sea pero jamás edite una foto, de hecho no sé cómo editar una foto de otra manera. Estoy pensando que capaz en una foto muy específica capaz le pongo un filtro porque me gusto ese filtro de lo de las historias. Inclusive en esos filtros, intento no usar los que me modifican la cara, intento usar los que sea con respecto a la luz o que se ve violetita o cosas así pero no me gusta utilizar nada que cambie mi imagen. Por ahí si la foto salió muy oscura, la pongo clarita y eso es lo único que hago.

Tampoco es que le presto mucha atención, pero por ahí si noto que en alguna salió medio raro. Inclusive por ahí, viste que cuando lo vas a subir a Instagram, te da las opciones, capaz alguna vez le pongo más nitidez, pero es muy algo que me pinte ese día y si es muy necesario.

¿Qué pensas que dirían tus conocidos grandes si ven tu Instagram?

Mi mamá tiene Instagram, lo usa para ver cosas de la iglesia pero la tengo bloqueada igual por las dudas. Pero lo único que me molestaría que vea son cosas con respecto a la marihuana, si bien a mi feed no subo

cosas al respecto, tengo una foto no más en la que se ve algo. Por ejemplo si la tuviera en Instagram la restringiría en historias más que nada porque no tengo ganas de que me digan nada. Pero realmente estoy pensando como que me muestro bastante yo con mi mamá que es la única persona grande que me importe, como con mi suegra, como que intento mostrarme ante ellas lo más naturalmente posible frente a frente. Instagram en mi caso yo lo siento bastante una extensión de eso, entonces no creo que tuviera bastante problema. Por ahí como subo bastante información a historias con respecto a lo que me gusta que sé que por ahí a mucha gente grande eso no le gusta, prefiero no tener a mis adultos a que después no vengan y me digan “eso que subiste el otro día”. Si bien, a mi Instagram artístico lo tengo enlazado a Facebook, si ven cosas por ahí, normalmente no me contestan respecto a la información que subo pero como que me han puesto cara rara y me dicen “¿qué es eso que subiste?” Y yo, cosas. Pero por ahí como que no creo que me harían ningún planteo pero igual les seguiría filtrando, creo que es parte de la privacidad que uno habla, intento ser autentica con todo el mundo, pero me fijo qué mostrarles a determinadas personas porque no tengo ganas de mostrarle todo a todo el mundo. Por ahí no me importa si el vecino me ve prendiendo uno pero mi vieja sé que tiene muchos inconvenientes con eso entonces nada. Por ahí tengo más cuidado con ese tipo de cosas, pero con el resto no creo que tuviese drama con nada porque inclusive por ahí alguna de las fotos que subo al feed la pongo de perfil de WhatsApp y mi mama “ay hija que hermosa”, es como re demostrativa así que la tendría todo el día comentándome las cosas.

Entonces vos los filtros los pones en todos los ámbitos de tu vida, entonces extender esos filtros al ámbito de Instagram es natural, ¿no?

Y claro porque inclusive me pongo a pensar en la gente está que tiene Instagram con mucha gente, influencers, yo calculo que deben tener una lista de mejores amigos en las que suben sus cosas personales con su gente porque creo que a todos no nos gusta mostrar absolutamente todo independientemente de que seas

extrovertido o no. Me gusta esto porque me voy a quedar pensando en algunas cosas inclusive. Ha habido momentos en los que subía muchas cosas y hoy en día es como que “¿bueno por qué subo esto?” como que me gusta ponerme algunos filtros para medirme yo porque también no me doy cuenta y me voy mucho de mambo con el uso de las redes sociales, que es otro mundo más y entonces eso igual nos absorbe mucho. Prefiero mucho más estar disfrutando de tomarme unos mates en el patiecito y que me dé el sol en la cara a que estar con el teléfono en la misma situación y no estoy observando nada de lo que está pasando. Además me hace doler el cuello.

¿Quiénes pueden acceder a tus fotos?

No sé. Creo que obviamente el algoritmo de Instagram hace sus cosas pero la verdad que no sé. Me han llegado a seguir personas de Alemania por ejemplo, y es como “cómo llego mi perfil ahí” pero entiendo que internet es toda una red. La verdad es que no es que me importa que una foto mía llegue a algún lado pero no sé si tengo ganas de exponerme a eso, tampoco es que me cambiaría la vida, pero como que uno se dispersa en eso igual.

Tampoco me sorprendería que en otro país estén mirando cosas, no más como “ay viste lo que subió Mariela?” pero me han aparecido perfiles a mí de la concha del mono entonces tampoco me sorprendería, esas cosas suceden. Mas si por ahí, yo sigo varias personas de otros lados que me gusta su contenido y me aparece un montón de gente de otros lados como sugeridos. Obviamente ahí me pongo a fijarme si quiero o no seguir. En algún momento estuve pensando en hacer Tik Toks con respecto a mi parte artística para llegar a más gente pero me ponía a pensar y es como “si todo bien, puedo llegar a hacer un video viral que llegue a 100 mil me gusta, porque es re fácil hacer eso en Tik Tok” pero no sé si quiero llegar a esa cantidad de gente porque tampoco son clientes de valor, muchas veces son de otros lados. Es simplemente exponerme, ahora tengo ganas de subir unos videos recitando de mis poemas en mi perfil artístico, pero si bien subo fotos de mi cara y eso porque me gusta que

la gente vea quién está haciendo los cuadernos. Como que nada estoy viendo alternativas con fotos que he sacado algún video porque tampoco me gusta esto de “bueno acá estoy yo”, a mí me aburre un poquito. Por ahí le ponen una luz bonita y eso pero yo soy como muy abuela en eso entonces no sabría cómo hacer algo estético digamos.

¿Tuviste algún planteo por algo que subiste?

Entre el problema que te contaba, y que empecé a hacer un filtro, pasó bastante tiempo en el medio porque yo no problematizaba todo mi uso de las redes sociales sino que “ahh no este porque me tiene bronca” pero me podría haber pasado con otra persona inclusive. Ahora con este perfil nuevo que tengo me pasó hace un par de meses de que se creen un perfil con mis fotos y era como “qué onda” y me llamaba algo como Natalia, no tiene nada que ver. Pero lo bajamos re fácil.

He tenido debates de cosas del contenido que subo a historias de cosas que veo, más que nada a la gente le molesta mucho cuando subís cosas de mataderos y es como que se ponen sensibles, entonces es como que “y bueno corazón”. Es muy loco porque yo dejé de comer carne viendo videos de animalitos felices, no estando en mataderos, porque no podía ver eso, no quiero esto, quiero que sean felices, así que deje de comer carne. Pero he tenido muchos planteos en base a eso, y muchas veces me han terminado sin argumentos las otras personas o lo que sea y muchas veces decido no contestar porque no tengo ganas de generar un gasto energético en esas cosas. Por ahí con respecto a cosas más personales, creo que por ahí me han preguntado y porque piensas esto, por ahí un planteo con respecto a que antes yo tenía trastornos alimenticios e intento visibilizar bastante el tema que aunque hayan pasado años, las personas que han tenido este tipo de problemas hay situaciones que les lleva a que cueste entonces les cuento mi experiencia. Entonces muchas personas me han preguntado “y si estás hace tanto tiempo así de bien, por qué no lo ignoras y listo” y yo “las cosas no se ignoran”. Comparto cosas de mi psicóloga y una que otra vez me han dicho “esa rama de la psicología no existe” porque mi psicóloga

es psicóloga y es astrologa, y yo como “jaja, chau, no te voy a contestar”. A mí me hace bien, directamente ni me gasto, es muy poco porque justamente intento que no me afecte y tampoco tener gente que me parece rara.

En mi anterior perfil cuando tenía como 18, tengo en las historias de archivos y es como yo dando mi punto de vista sobre algo re enojada, y ahora es como que no me indigno. El otro día iba a hacer algo así y fue como que no.

¿Lo que ves en Instagram te ayuda en algo en tu vida?
¿Te comparas? ¿Te sentís bien o mal?

Normalmente trato de seguir perfiles que me nutran, entonces, por ejemplo, hay uno de los perfiles en específico que me ayudó mucho cuando no iba a la psicóloga, que sus escritos me hacían muy bien. Antes me pasaba mucho de compararme con la gente que seguía, ya sea físicamente o lo que subían y eso, empecé a dejar de seguir a esa gente con la que me sentía que me comparaba porque era como no quiero hacer el proceso de “a ver y ¿por qué me comparo?”, mejor la dejo de seguir y listo. Hoy en día realmente la mayoría de las cosas que veo en ig me hacen bien, como que intento que sean cosas, entiendo que tampoco es sano que las cosas que te aparezcan todo sea sano, porque igual se genera una burbuja. Pero intento que sea un espacio amigable para mí y para mi autoestima, inclusive que muchas veces me lleve a reflexionar cosas. Me ha pasado de seguir perfiles con los que no acordaba del todo con cosas, pero porque podía identificar que me hacían ruido las cosas que subía y que eran como que me llevaban a la reflexión y me ayudaba.

En el proceso en el que con mi pareja abrimos la relación, me puse a seguir a un montón de perfiles que hablaban de relaciones poliamorosas, se psicología de la pareja y eso, más que nada porque entiendo que cada proceso es personal pero me ayudaba mucho una guía de cómo, en los momentos donde me sentía rara.

Inclusive cuando me empecé a meter en el feminismo

y eso, si bien una amiga me ayudo a darme cuenta de un montón de cosas, fue más que nada mi nutrición a través de redes sociales de intentar buscar distintos perfiles que me brinden información que yo no tenía. Ponele, con el veganismo y el vegetarianismo.

Por ahí me pasa de la comparación con respecto más a lo artístico digamos, como que fue algo que tuve que ir trabajando bastante, porque uno a través de las redes sociales no ve el proceso de un artista con respecto a la cantidad de bocetos que hace para llegar a eso, las horas que está dibujando. Simplemente capaz ve un video que lo está pasando en limpio y listo. Al no mostrar esas cosas, en eso si me costaba no compararme. Obviamente con las otras cosas me costaba mucho no compararme antes pero fui haciendo un proceso de filtración más o menos de “esto me hace bien, voy a seguir esto”.

¿Cómo elegís qué fotos subís?

Depende el contexto de la foto. Hay fotos en las que subo porque me gusto como me vestí ese día, por ejemplo para un evento o esas cosas es como que me produje toda para eso. Normalmente no me saco muchas fotos en esas situaciones porque estoy más concentrada en el evento pero bueno, pero esta por ahí me gusta por el filtro que le puse, o la luz. Más que nada es el cómo estoy vestida, más que el cómo estoy yo digamos. Pero después cuando son fotos más de mí día a día, si me saco yo fotos, normalmente me saco un montón haciendo distintas de mis expresiones naturales e intento, me fijo mucho que sean como muy yo o que se me exprese muy natural, o las caras que hago normalmente, o si estoy muy feliz se me arruga la nariz. Entonces si tengo que elegir una foto en la que estoy más o menos seria, una que estoy sonriendo y una en la que se me arruga la nariz, no me importa si en la que se me arruga la nariz tengo el ojo mal, voy a elegir esa porque me siento más yo, de mi esencia.

Después en las que son fotos mas randoms, realmente me importa lo que fue para mí ese momento más que lo que sale en la foto. Por ahí tengo fotos en las que tengo perro subido pero estaba muy feliz porque ese

perro es importante para mí, es más lo que representa que cómo lo filtre. Inclusive si tengo 10 fotos con ese perro, voy a subir la que me den más gracia inclusive.

Antes era mucho más de lo estético pero me daba a cuenta que no era algo estético con respecto a mi imagen de lo estético, sino lo que yo quería atraer. Como mucho esta mirada masculina.

Hoy en día intento, más relacionado con que si otra persona viera mi perfil desde afuera que me pueda conocer. Lo que más me importa es que yo me sienta representada en mi perfil.

¿Lo que quieres comunicar es tu esencia?

Claro, intento ser como soy yo y listo.

¿Qué tenes en tu descripción?

Ayer lo cambie, ahí me fijo, pero creo que tengo. Ayer por ejemplo, cambie mi foto de perfil, tengo dos vaquitas que me parecieron muy tiernas, tengo Marie-la mi nombre artístico cuando pinto es XXX y como me dicen XXX, como que los uní. Tengo una lunita pues soy canceriana. Tengo mi signo solar, lunar y ascendente. Artista, bruja y queer. Ella/Elle que son mis pronombres. Sentirme en libertad entre arcoíris pues LGTB y el sentirme en libertad es mi concepto de lo que yo quiero para mí en mi vida. Entre el cerro y el mar porque es lo más representativo para mí de Comodoro y es algo que siento que me va a acompañar toda la vida. Subo arte a XXX y en XXXX, que nada, son mis cositas. Pero cuando era más chica tenía una frase de una canción, palabras que me hacían sentir representadas, bandas que me gustaban, hacia literalmente. Hoy en día son palabras claves que me significan a mí, capaz para otra persona ni siquiera sé que es ser queer pero a mí me importa, inclusive si alguien ni quiere ver los pronombres está bien, decime como quieras, me chupa un huevo pero lo tengo ahí como para una validación de mi misma.

¿De qué género te autopercebís?

Queer, en los últimos meses me di cuenta. Mis pronombres son ella y elle. Me nace más que nada a partir de la necesidad de sentirme una persona y sin bien entiendo que nunca me gustaron mucho el tema de los géneros, y que hay personas que justamente se identifican como agénero, el tema de lo queer me identifica porque siempre fui como la rara y queer se identifica justamente con lo que sale de las normas. Entonces una vez vi un video que hablaba de que es una etiqueta para las personas que no queremos etiquetas y queremos ser libremente. Con respecto a mi orientación sexual, las personas que se identifican queer, intentamos no poner parámetros, me gusta que sea algo tan mutable, porque siento que mientras menos límites tenga más puedo crecer con respecto a eso, de poder permitirme fluctuar.

¿Consideras que tu género repercute en las fotos que subís?

Sí, creo que si más que nada en comparación con otros géneros. Noto que por ahí a las masculinidades les cuesta más explorarse en ese sentido y cuando me autopercebía como mujer directamente por ahí me ponía como más límites con respecto al, si bien nunca me sentí femenina y adolescente ya no quería ser mujer, por distintas cuestiones familiares, me exigían mostrarme de determinada forma y eso repercutía mucho en mis redes sociales y desde que me empecé a aceptar como queer y como una persona como que directamente me importa poco, porque vos un día podés ir a mi casa y te recibo con pijama y los pelos así, o capaz al otro día vas y estoy súper pintada y al otro día vas y estoy con ropa de mi novio. Entonces capaz como que creo que esa mutabilidad que tengo espero mostrar en mis redes sociales. A la hora de sacarme fotos, si bien no soy de las personas que buscan esa androginia, intento ser y listo.

¿Cuáles son los lugares en los que te sacas fotos?

Al lado de las ventanas, porque me gusta la luz, como me pega el solcito. En mi patio ponele, porque es abierto. Me gusta mucho que me pegue la luz natural, si estoy en una playa o plaza aunque no es mi priori-

dad estar sacándome fotos en esas situaciones porque quiero estar en el momento. Si me quiero sacar fotos en esas situaciones, me gusta mucho. Inclusive mis fotos favoritas son las que me sacan amigos en esos momentos, estamos en la plaza, estamos tomando un mate y me estoy cagando de risa, esos son mis momentos favoritos. Porque además me encanta como pega la luz porque la luz del sol es todo lo más lindo. Es como intentar mostrarme en momentos súper nutritivos.

En mi casa intento que me pegue la luz del sol, sino en mi cama normalmente pero porque estoy con mis animales y me gusta sacarme fotos con mis animales. Si tengo muchas pero muchas fotos con mis animales y mi novio acostados, como estamos re fisura porque dormimos un montón, esos son mis momentos favoritos.

¿Y con qué personas? ¿Quiénes están en tu perfil?

Yo tengo esto de que a mis amigos más cercanos no los considero solamente mis amigos, sino mi familia. Yo si subo una foto con alguien al feed, a historias nos juntamos a tomar unos mates y pintó sacar una foto y listo. Pero al feed si subo fotos con gente es mi familia, que son mis amigos más cercanos, mi pareja, mi mamá, mi suegra, mis cuñaditas, son mis personas especiales. Porque inclusive con esto de que la mayoría no vive acá en Comodoro, cuando viene como que hay muchas fotos de esos momentos, y normalmente cuando se van hago un recopilatorio de todo. Voy a dejar esto acá como para tener un recordatorio de que ese momento fue súper lindo y todo un mix. Inclusive una de las publicaciones que tengo con mi grupo de amigas, la última foto ni siquiera es una foto mía, sino que es una foto de una de mis amigas afuera de su Universidad porque al fin va a estudiar lo que a ella le gusta, entonces soy muy mama con mis amigas. Inclusive la última publicación que tengo son dos fotos que le saqué a una amiga en distintos momentos y hace un montón no la veo, y fue como “ay la extraño”, no me podía dormir y escribí un poema sobre ella y subí esas fotitos y eso, son mis formas.

¿Alguna vez borraste alguna publicación porque no

tuvo me gustas o comentarios?

Sí, cuando era más chica. Bastante lo hacía. Era como “ay yo quería que me comenten cosas”. Era tipo cuando tenía 15 por ahí pero hoy en día no, no me importa.

¿Preferís sacarte selfies o que te retraten?

Me pone muy nerviosa que otra persona me retrate, como a ver te voy a sacar una foto. Si es en situaciones randoms como tipo yo estoy existiendo y me sacaron una foto, prefiero eso a una sesión. Prefiero mucho más esas fotos randoms, antes que selfies porque me interesa mostrarse auténtico y a parte porque me mata de amor cuando alguien se pone a sacarte una foto porque le gusta como estas existiendo. Significan mucho más para mi ese tipo de fotos que la foto de selfie. Inclusive hay situaciones en las que pongo el temporizador y me pongo a pelotudear con mis perros, estoy existiendo.

¿Tenes conocimiento sobre fotografía?

No tengo nada. Tengo una cámara que me la regalaron cuando tenía 7 y tiene como programas y ahora hace poquito le cargué pilas y se las puse y quería salir a sacar fotos y no sé ni hacer un encuadre, a ese punto. Quiero hacerme la que saco fotos y no, como las recorto y eso porque quería sacar este momento. Me gustaría en algún momento pero no por mi Instagram sino porque me parece algo súper lindo y que por ahí con respecto a mi parte artística es algo que puede ser súper nutritivo porque me gusto esto, que eso si lo hago con el celu, me gusto el patrón de una reja y le saco fotos y bueno, no es la mejor foto del mundo, no es muy artística pero me sirve de referencia.

¿Cuáles son las actividades que te gusta hacer y retratas más?

Tomar mate, me gusta mucho. Hacer cualquier cosa relacionada a lo artístico porque realmente mi vida se basa en o estoy limpiando mi casa, o estoy haciendo algo artístico o estoy con gente que amo. Básicamente, eso. Si me puse a bailar en mi casa y tengo ganas

de sacarme una foto como en secuencia de que estoy bailando. Compartir con los animalitos, por ahí salir a pasear y saco fotos. Como que intento retratar cuando estoy haciendo cosas artísticas porque es lo que más disfruto hacer, más que nada en los momentos en los que estoy disfrutando mucho. Si no me gusta retratar, pero eso ya va como un lado personal, yo haciendo caras raras por eso tengo una publicación de todas mis caras porque me genera mucha gracia.

¿Qué partes te gustan más de vos misma y cuales no y cómo haces para retratarlos?

Por ahí los que más intento resaltar es mi gestualidad, mucho de las caras que hago, como me río. Después con respecto lo más corpóreo, he tenido que hacer un tremendo trabajo interno porque antes era muy del “Bueno me voy a sacar una foto de esta forma para que no se vea esta parte de mi cuerpo”. Durante mucho tiempo, sacarme fotos en determinadas partes de mi cuerpo me ayudó a aceptarlas y hoy en día intento inclusive en días en los que me siento incomoda con determinadas partes de mi cuerpo, sacarme fotos de esas partes con una luz que me gusta cómo me pega, para sentirme más tranquila con eso y poder encontrar algo lindo en eso. Si hay algo que me incomoda, intento mostrármelo porque no puedo ocultar eso para siempre. Intento ir mutando bastante, hubo una parte de mi vida en la que me cansé de ese filtro de qué tengo que mostrar. Independientemente de lo que muestro a los otros en las redes sociales, soy así y me tengo que mirar al espejo todos los días y la verdad que hay días en los que te sentís más inflamada, inclusive normalizar eso y naturalizar eso a través de historias, como que me ha ayudado mucho a que soy así y tampoco tengo ganas de que la gente en una red social me idealice de determinada manera. Al haber tenido trastornos alimenticios una de las cosas que me quedan es esto de que una persona que me conoció hace tres años, “ay no, lo he engañado porque a través de mi perfil no sé si se da cuenta de que engorde o no”. Esas cosas las hablo con mi psicóloga y son como vocecitas que a una le aparecen pero la yo consciente intento ser lo más franca conmigo en ese sentido, porque no puedo estar ocultándome de mí. Por más que siempre

nos va a importar lo que opine el otro, porque somos seres sociales, pero intento como que mi referencia sea lo que yo opino de mí misma.

¿Los pies de fotos, los usas? ¿Los relacionas con las fotos?

Hay días en los que, por ejemplo, si tengo una canción pegada, un pedacito de esa canción para acordarme después de que tenía pegada esa canción. Después hay veces en las que pongo cosas relacionadas a las fotos, más que nada al momento en que estaba sintiendo, por ejemplo, hace un par de semanas subí una foto diciendo “acá tratando de sentirme un poquito más a gusto con mi cuerpito, gracias gracias” en plan de me está costando pero lo estoy intentando. Que son recordatorios pero más que nada para mí, que lo que le quiero comunicar a un tercero. Después hay veces en las que pongo cosas random tipo “bueno acá no sé qué poner, simplemente voy a decir que”. Hay veces en las que explico que estaba pasando en la foto. Hay veces en las que uso el pie de foto cuando subo fotos con otra persona, para escribirle algo a esa persona, como una dedicatoria. Con mi pareja me pongo muy poética. Si no tengo ganas de poner nada pongo algunos emojis.

En espacios cerrados, ¿te sacas fotos en espejos, en baños?

Por ahí en el baño porque es el espejo más grande que tengo en mi casa, ahí porque me flashea mucho esto de que uno cuando se mira al espejo y se saca una foto se ve muy distinto entonces es como que me pongo a sacarme fotos y analizar eso y me terminan gustando alguna foto y bueno. Como que tengo 2 espejos en mi casa e intento sacarme en esos. En la ventana por el tema de la luz natural pero si hubiera solo luz artificial no me saco muchas fotos, por ahí en la mesa porque en la mesa es en donde más trabajo artísticamente o en mi estudio. Me gusta sacarme fotos haciendo lo que amo, porque soy yo.

¿En los espejos por qué?

No sé, me gusta el efecto visual. Yo siento que si me saco una selfie no salgo igual. Es como que me gusta,

siento que sale la imagen más clara, la forma en la que sale mi cara. Lo siento más real que como salgo en una selfie. Siempre me gustó mucho mirarme a los espejos.

Néstor

Tengo 26 años, vivo en Comodoro pero estudio en Cipolletti, Psicología. También estoy haciendo cursos de programación, así que ando entre esos dos.

¿Por qué tenes Instagram?

Yo me lo hice en 2012, 2013, pleno auge. Sinceramente creo que me lo hice por mi ex, porque ella quería que publicáramos fotos y de ahí viene mi Instagram. De ahí lo empecé a usar, lo usaba porque vivía lejos, entonces lo usaba para publicar cosas y familiares y amigos que estén acá vean que hago. Yo lo uso mucho para esas personas que están lejos y quizás a veces no hablamos, pero bueno “está haciendo esto, está bien el chico”, más que nada para eso. Para que sepan los que están a más de mil km mío, que estoy bien y qué estoy haciendo, un punto de referencia.

Subo una nota colgada, o subo que estoy en tal lugar, subo que estoy bien, eso. Una vez cada tanto, yo estoy acá y estoy lejos de mis amigas de Neuquén, y estoy allá y estoy lejos de mis amigos de Comodoro, entonces es una manera de decir “estoy bien, tranquilos, quizás no hablo porque no tengo ganas”.

¿Cuánto tiempo pasas diario?

Creo que hay un lugar que te muestra eso específicamente. Yo creo que hora y media, entre que entro y salgo debo pasar distribuida en todo el día. Porque encima ahora empiezan a ofrecer cada vez más cosas, por ejemplo, merchandising. Entonces yo me cuelgo viendo a ver si puedo comprar algo. Son otras funciones que fueron adhiriendo que antes no estaban, por ejemplo, ver una historia antes no se podía. Cada vez la plataforma va teniendo más funciones y uno lo aprovecha o no, está en uno.

En Instagram, ¿qué miras? ¿A quienes seguís?

Suelo, por Instagram, compré remeras y buzos, suelo más que nada guiado a eso. Por ahí me cuelgo viendo tatuajes, cosas así que pienso hacerme en un futuro. Más que nada tiendas de ropa, que capaz, es mucha ropa que acá en Comodoro no hay, y te cobran muchísimo menos que acá. Entonces muchas de mis compras suelen ser online y ahora que me pongo a pensar son por Instagram, son contactarme con un lugar que vende ropa y comprar desde Instagram. Últimamente es en lo que estoy aprovechando más.

Y personas, ¿qué vínculos seguís?

Más que nada amigos y conocidos, y después sigo muchos psicólogos. Más que nada eso, psicólogos y psicólogas que no conozco, por ahí publican en Instagram post buenos sobre algún tema interesante, y nada me cuelgo leyendo sobre eso y quieras o no, estás adquiriendo un conocimiento que no tenías, aunque luego tengas que seguir leyendo, pero 10 15 minutos leyendo un post sobre autismo, estás pasando 50 historias a la vez. En Instagram, lo aprovecho desde otro lugar.

Yo sigo un montón de cuentas de psicología.

¿Usas Instagram vinculado a otras redes?

Por ahí las historias. Como te digo, las historias que son más que nada para mi familia, porque bueno muchos familiares no tienen Instagram entonces lo que publico en Instagram lo publico en Facebook, pero suelen ser esas cosas, algún posteo de psicología interesante. Pero fotos más no suelo compartir en Facebook, subo fotos de acá. La última foto que subí a Instagram, no la publiqué en Face, no suelo compartir esas cosas. Las fotos suelen ser solo a Instagram.

¿Por qué actualizas tu Instagram?

Es para actualizar a los que quiero que estoy bien o cómo estoy. Encima yo subo una historia que estoy bien, y ahí te preguntan, entablas una charla en base a lo que subís. Quizás uno busca eso, que se establezca una charla con alguien. También para eso, yo lo uso

bastante para mantener el contacto con la gente que tengo lejos.

¿Hiciste nuevos amigos o vínculos a partir de Instagram?

Hay pocas personas que he conocido por Instagram, muy pocas. No te podría expresar precisamente quien es pero siento que hay un par de personas que quizás si la tenía de vista, esa persona me tenía de vista a mí, nos agregamos a Instagram y ahí es el lugar donde hablamos para conocernos más. Porque uno no suele usar Facebook para eso, no suele usar Twitter para eso, en Instagram es la red social que suele usar para charlar cuando no tenes por ejemplo el número de WhatsApp, Instagram es el punto medio por así decirlo, entre desconocidos y conocidos.

¿Qué cosas no subís?

Uff. Antes sí, me acuerdo, pero hoy en día no. Antes si, no publicaba, pero hoy en día sí, digo bueno ya está, no me limito. No, no. Subo lo que me parece en el momento.

¿Antes qué tipo de filtro tenías?

No sé, me daba vergüenza hasta subir comida, o sin remera por ejemplo. Me daba vergüenza hasta publicar que estaba viendo algo, cosas así, hoy en día no me da vergüenza, esto soy yo y ya está.

¿Qué cambió?

El psicólogo. Las herramientas que me dio. La gente que te ayuda.

¿Lo que ves en las redes te hace sentir menos seguro o no?

No, hoy en día veo fotos y esas cosas y no me causa inseguridad o vergüenza. Como te digo, antes si era así y hoy en día, la verdad es que por suerte no. Por suerte pudimos pasar esa etapa, hasta a veces había días que no me animaba a subir fotos ni de mi cara.

Pero hoy en día no por suerte.

¿Cómo diferencias el contenido para historia o feed?

La mayoría de fotos que tengo en el feed suelen ser fotos que yo quise hacer y las muestro. Como que necesito la aprobación de alguien más, para historias no. Feed, por ejemplo, las últimas 9 o 10 fotos son fotos que me sacaron, que me dijeron “está buena para vos” y quizás una que subo a historias es una selfie que me saqué estudiando y queda ahí, pasan 24 horas y se va, no era muy linda la foto pero en 24 horas se va, no pasa nada. Pero quizás para feed sí, no te digo que soy un gran crítico de fotos pero si busco que me guste mucho, de un 1 al 10, tiene que estar un 8 mínimo.

Yo siempre pregunto, ¿está buena la foto? ¿Te parece que está buena la foto? Cosas así, muy pocas veces la subo porque yo digo “uy que bueno” y la subí. Como que siempre, la mayoría subo una, excepto que sea un acontecimiento especial, por ejemplo, un cuadro de mi perro, no necesito aprobación, una foto con mis abuelos, una foto con mis amigas que quizás no me gusta como salgo pero bueno estoy con ellas.

¿Editas las fotos?

Cero, no sé nada. Si sale la foto y como me la pasaron suelo subirla, como salga. Siento que toco algo y arruino, así está bien digo yo.

¿Tenes algún tipo de configuración especial?

Creo que tengo el que desactiva cuando te avisan qué hace el resto, por ejemplo un vivo o algo así, eso tengo. Porque en un momento empezaron a hacer un montón de vivos y me avisaba, lo bloquee todo de una. Creo que eso nada más.

¿Las notificaciones te interfiere en la vida diaria?

No, en ese sentido soy controlado. Por ahí me pasa que estoy estudiando y entro a ver historias, eso sí me pasa, y me cuelgo viendo un par de historias y digo “uy me colgué” dejo el celular y dejo de ver las

historias.

¿Por qué lo tenes público?

Es que me pregunto porque lo tendría privado y no sé porque lo tendría privado. No me fijo eso, no me importa quien ve mis fotos, es más, le he preguntado a gente porqué lo viene privado, no entiendo porque.

¿Quién pensas que puede llegar a mirar tus fotos?

No sé quién puede llegar a mirarlo. Al ser público es incontrolable. Hay personas que justo llegar por error. Nunca lo puse privado ni nunca me lo planteo. Creo que lo ponía media hora y me decía a mi mismo “¿por qué lo tengo privado?” y lo volvía a poner público.

¿Le ocultarías tu Instagram a alguien?

No, no tengo problema, ya soy grande.

¿Conoces a todos tus seguidores?

Que yo sigo, conozco a la mayoría. Que me siguen hay gente que me sigue y no sé quién es o como llego a mi perfil. Historias muy pocas veces me pongo a ver quién la vio.

¿Cómo elegís las fotos que subís, que miras?

Lo principal es que a mí me guste como salgo yo y quizás le consulto a un par de personas si está buena la foto.

¿Alguna vez tuviste un planteo por algo que subiste?

Creo que no. Si paso no me acuerdo.

¿Qué tenes en la biografía de descripción?

Yo, ahí estoy leyendo, tengo mi tema favorito de Carajo, “Prometer y fallar es tan común, como juzgar.” Después tengo que soy estudiante de psicología y Comodoro y Cipoletti. Tengo eso, hay gente que tiene muchas más cosas pero yo tengo eso. Yo no lo varié

desde que me hice instagram, nunca tuve otra cosa que no sea esto.

Lo que es carajo, la banda me gustó muchísimo en lo que es toda mi vida. No me acuerdo que me habrá estado pasando en mi vida para poner eso, tendría que ver pero lo dejo.

¿Qué hay que poner en la biografía?

Yo creo que es algo que los represente a ellas o ellos. Algunos ponen la ciudad donde viven, que edad tienen, creo que lo que más veo yo que es de donde proceden.

¿De qué género te autopercebís?

Masculino.

¿Consideras que ser hombre repercute en la manera en la que te mostrás en las fotos?

Yo creo que en referencia de la persona y su historia sí, pero yo no lo veo, recién si veo que viene una persona y hace todo diferente, digo “ah mirá vos” pero yo no lo veo. Puede ser aunque yo no lo vea.

¿En qué momentos te fotografías?

Suele ser momento en el que estoy con gente y que la estoy pasando bien, a excepción de un par de cosas, suele ser eso. Suele ser un momento feliz. Momentos compartidos con familia, amigos, pareja.

Cuando te fotografías solo, ¿qué quieres mostrar?

La última foto que me saqué solo fue para mostrar mi remera nueva. Pero después son más fotos que me están sacando que yo me saco. Pero si, suele ser más para mostrar cosas nuevas que tengo. Me gusta la remera, como estoy vestido y me saco.

Cuando estas solo, ¿en qué lugares te gusta fotografiarte?

No tengo lugares de preferencia. Que se vea bien, me saco.

¿Sos de fotografiarte en frente de espejos? ¿Por qué?

Sí, sí porque creo que me gusta verme yo entero. Me gusta verme todo. Si tuviera un brazo de dos metros quizás entraría todo. Entra todo mi cuerpo en la toma.

¿Alguna vez recibiste mensajes o comentarios mala onda?

No, por suerte que yo me acuerde no.

Si la foto que subís no tiene interacción, ¿la sacas?

Antes si me molestaba, era muy seguidor de eso. Hoy en día no, me da lo mismo. Pero antes si repercutía mucho la mirada sobre mí, si no le gusta a la gente, si no salgo lindo. Hoy lo empecé a aceptar. Hoy en día la subo porque quiero más que porque le guste a la gente.

¿Borraste alguna publicación por tener pocos me gustas?

Sí. Antes si, lo hacía. Año y medio que lo hacía, quieras o no te afecta.

¿Tenes algún tipo de conocimiento de fotografía?

No, cero. No más que mirar fotos.

¿Qué preferís, sacarte una selfie o que te saquen?

Prefiero que me saquen porque tengo más libertad para moverme, hacer más cosas. Pero al hacerlo yo es aburrido. No me da vergüenza que me saquen fotos, me gusta reírme.

Siempre hay un perfil en el que nos sentimos más lindos. ¿Qué aspecto es el que te gusta resaltar y que otro no?

Siempre trato de sonreír. El resto, sentado parado, no me molesta.

¿Recortas la foto si sale algo que no te gusta?

No, como te digo no me gusta tocar mucho la foto, lo que sale, sale.

¿Qué miras en una foto para decidir publicarla o descartarla?

Más que nada que ese vea bien, que esté nítida. Que no se vea borrosa. Después me tiene que gustar como salgo yo y esas cosas.

¿Qué actividades te gusta retratar más?

Tomando birra o con amigas. Eso suele ser más.

¿Sos de usar el pie de foto?

No lo suelo usar. Por ahí pongo algún emoji o esas cosas. No lo siento necesario porque debe ser porque yo veo un post con varias letras y ya no lo leo. Quizás es por eso, no me interesa mirar una cara y leer un testamento.

¿Por lo general consideras que tiene que tener relación con la foto?

Cuando yo he puesto si, para mí. Yo pongo cosas que tengan que ver con la foto.

¿Dónde te sacas fotos con espejos?

Suele ser cuando voy a otros lugares, como para sacar una foto en general, suele importar el lugar donde estoy.

Sandra.

Tiene 30 años, una hija de 3 años y trabaja en atención al público y también hace terapias alternativas en su emprendimiento.

¿Por qué tenes Instagram?

Qué buena pregunta porque es un medio masivo que usan todos y yo no le había sacado provecho hasta que empezó el 2020 que empezó la pandemia. Empecé a

hacer mi emprendimiento también y empecé a usar las redes y hacer historias muchísimo más seguidas. Ahora como que fueron frases y todo pero no me aparezco hace bastante. Pero me gustan porque empecé a tomar cariño y el boom fue en el 2020, fue como que le empecé a dar bola en la pandemia. Fue como que se hicieron, se subían fotos todo muy lindo pero subía cada muerte de obispo y ahora le estoy dando como un poco más de relevancia y además está como más potente el tema.

¿Desde cuándo tenes Instagram?

Desde el 2014 creo.

¿Por qué te lo habías hecho?

Porque me gustaba que se subiera fotos y cómo se veía la página. Era un feed, o sea se veían solamente las fotos, nada escrito, eso era lo que me gustaba. No existían las historias ni nada de eso, era solamente el feed, estaba bueno me gustaba, lo podía hacer como más artístico eso de sacar fotos.

¿Qué diferencia Instagram de otras redes?

Lo que tiene Instagram que quizás Facebook no tiene es la visibilidad que tiene. Es una red que compartís muchos momentos a través de imágenes, a través de historias, de imágenes breves, eso es lo que más me gusta. Es muy accesible y muy fácil de usar, no es tan tedioso como el Facebook que agregar sugerencia, que esto y aquello. Tik Tok que tenes, que se te pasa los videos solos y vos estas así “uy a ver, me perdí uno” y si salís de la App te perdes y si quieres buscar un perfil te perdes, hay mucha información. Tik Tok me gustaba, me gusta, pero tenes que tener un buen celular para que se vean bien los videos es como un Instagram pero con video. Pero Instagram me gusta porque me gustan más las fotos, se contempla mejor la foto.

¿Haces un uso diferenciado de Instagram con otras redes?

Solamente uso Instagram con Facebook, WhatsApp

no, WhatsApp no está ligando a ninguno de esos dos. Cuando subo algo a Instagram se sube a los dos, a Facebook también porque también tengo a personas mayores, a mis tíos, que quizás no ven porque no saben cómo funciona el Instagram y ellos ven todo por Facebook. Entonces como que Facebook quedó para la gente grande porque tienen la posibilidad de tener juegos, ver más App, puedes hacer un montón de otras cosas, cosa que en Instagram no. En Instagram, creo que es más de compartir y de mostrar fotos, imágenes, momentos, eso es lo que me gusta de Instagram.

¿En Instagram a quienes seguís?

Yo sigo generalmente, a la que más miro es a Magali Tajés que es una psicóloga y humorista. Es una chica que tiene un contenido muy parecido al mío, es muy versátil la chica esa entonces es una chica con la que vos puedes hablar, esto es muy acuático, es una chica que te va a hablar de astrología, te va a hablar de péndulo, te va a hablar de psicología. También tiene su parte de su vida cotidiana que se muestra ella, que durante este tiempo viajó mucho y mostró muchas culturas y eso me gusta, me gusta seguir personas que te enriquecen. No voy a negar que en este último tiempo vi a Wanda e Icardi y a la China Suarez porque es como que me hacen reír también las páginas de los famosos, que hacen cosas que te hacen reír, losmaspopus.com que son re boludos, me gustan esas páginas que me hacen reír, que hacen memes. Pero también me gusta el otro lado, páginas más místicas, digo místicas porque tiene mucho que ver con lo que yo hago, meditaciones, todo eso. Pero así de alguien conocido es a Magali Tajés, después puedo llegar a ver a Lionel Messi porque me gusta mucho. A la selección de deportes y ahí quedo.

A parte de famosos, ¿seguís a tus vínculos?

Sí. A mis amigos de toda la vida que son 5. A mis compañeros de escuela. A mis compañeros del trabajo. Si mi papa o mi mama tuvieran Instagram, los bloqueo directamente es algo que hay que notar. No me gusta porque invade mi privacidad pública en Instagram, las cosas que yo hago las comparto con todos

menos ellos.

¿Los restringirías por ejemplo?

Sí. A mi hermano lo tengo bloqueado de las historias. Porque se ríe de mis historias cuando yo hablo entonces a mí eso me molesta y me agobia entonces lo bloqueo. Las cosas más íntimas o las historias más íntimas las publico por WhatasApp o a lo sumo en Instagram con un video porque los reels son muy cortos.

¿Por qué actualizas tu perfil?

Porque realmente me aburre ver siempre las mismas fotos y además ponerle un poquito de otras cosas. Como que yo al principio del 2014 eran muchas fotos mías, yo creo que hubo un cambio en mí, y ahora es como que trato de poner cosas de mi vida cotidiana, con mi hija, haciendo chistes, bailando, trato de divertirme más. Con mi hija el otro día subí un video haciendo, un reel haciendo un juego y no sabes cómo nos divertimos, la pasamos re bien. Es como que siempre trato de hacer cosas nuevas. Disfrutar es la clave.

¿Qué clase de contenido subís, con quienes?

Primero hay fotos donde salgo del rostro, de la cara, siempre mostrando el cabello sano, la cara limpia, mostrarme lo más natural posible. También a veces subo historias así con esta cara de hecha pelota pero también es esto, soy esto, no soy filtro tampoco. Ser autentico hoy está en peligro de extinción en las redes sociales, y hoy en día una persona se pone el mejor filtro pero no se propone sacar una mejor versión de uno. Entonces esta bueno que te conozcan y conozcote vos en distintas facetas y también demostrar que no pasa nada que te veas así con ojeras, porque estoy es parte de lo que somos también. A mí el tema de las fotos me gustan que sean con mi hija, con mis perros porque amo, con mi familia porque en días que generalmente son festivos me gusta subir como una dedicatoria en una publicación o hacer una historia. Pero con respecto a las fotos, me gusta compartir imágenes con frases motivadoras, o haciendo algún chiste o

algo, siempre distintas cosas.

¿Cómo diferencias el contenido para historias o al feed?

Por ejemplo, creo que lo que quiero que perdure en el feed tiene que ser muchísimo más relevante que las cosas de historias. Lo veo al feed como más emocional, más fuerte que la historias que es algo momentáneo, quizás yo estoy en un momento en el que me estoy riendo muchísimo con mis amigos, subo una historia haciendo una payasada y el día de mañana nos reímos de eso pero no lo impregno porque quizás para otro termina siendo un quemazo. A mí no me importa nada. Pero generalmente subo historias hablando o los paisajes, siempre mostrando el disfrute. Para mí lo que diferencia a una de la otra es que el feed guardo lo que quiero que perdure, y lo que me parece más relevante e importante en mi vida, mi hija, mi familia, mis hermanos, mi perro, mi casa. Y después el disfrute del día a día en las historias, tomándome una cerveza, un mate, contando una anécdota, compartiendo una frase que le puede cambiar el ánimo a alguien si lo necesita, cositas así.

¿Qué no subís?

Yo hago reiki, eso yo hice una página aparte para hacerlo. Puse algunas cositas ahí pero me di cuenta que no todas las personas tienen ganas de ver eso o no necesariamente quiero que mi gente, porque en mi Instagram tengo un montón de personas pero trato de que sea interesante el perfil, que me vea yo, como soy yo. Lo que no subiría en el mío sería cosas de mi emprendimiento, cosas de política, cosas de LGTBI no pondría nada, nada. Tampoco del feminismo, yo soy muy creyente pero no pondría en mi Instagram cosas como estatuas o esculturas, por ejemplo, el Jesucristo crucificado o algún versículo. En las historias si he puesto cosas de versículos y eso pero creo que lo hice una vez o dos. Son cosas que para mí no llevan a ningún lado porque me consume la energía el hecho de que alguien quiera venir a convencerme que lo que yo siento, creo o pienso es totalmente errado y yo quizás tengo una postura que no quiero cambiar y no quiero entrar en una discusión con nadie. De la comunidad,

a mí me gusta compartir cosas de amor, veo videos donde los golpean y todo eso y yo trato de que esa violencia no se muestre en mi feed porque en mi feed es buena onda, me concentro en lo bueno, lo malo tiene que encargarse cada uno.

¿Qué miras para subir una foto?

A mí me gusta mucho las fotos donde hay mucha luz, donde se puede contemplar un paisaje, un objeto, una persona, varias personas, un evento. La luz para muy importante, que haya iluminación en la imagen para no usar filtros, para que se vea natural.

¿Editas las fotos?

Sí, hay uno que es mi favorito como que me elimina un poquito las ojeras. Pero yo soy una persona que no me gusta maquillarme, generalmente me maquillo para subir una historia, la gran parte de las historias que subo estoy maquillada. O a veces cuando finaliza el día me saca una foto toda hecha bosta pero bueno, día productivo.

¿Planeas las fotos?

No. Generalmente trato de que sean espontaneas, lo más espontaneas posibles. Che podemos subir una foto, tuc, bien espontanea. Como para representar ese momento. Eso lo deje de hacer igual, porque cuando me junto con alguien disfruto el momento, dejo el celular. Es como decir nos saquemos una foto para guardar, antes era nos saquemos una foto y la subamos, hasta el vaso, todo el cajón de cerveza que nos habíamos tomado, ahora eso paso a segundo plano. Si hubiese tenido un Instagram cuando tenía 18 años yo creo que hubiese subido de todo, hubiese sido peor que Facebook porque en Facebook también he puesto un montón de boludeces.

¿Tenes las configuraciones predeterminadas?

Lo único que puse es que las alarmas que me llegue alguna notificaciones de Magalita, Magali Tajés, hice una configuración para que me llegue al igual que de la

selección. Restrinjo las cuentas que soy violentas, eso sí. Cuando hago una historia, me preguntan por qué me pongo a ver quién me vio las historias, no es que me pongo a ver quién, sino que veo los perfiles truchos y los bloqueo porque no quiero que me vean. Me tomo el trabajo, en serio, de ver al fondo del todo en las historias y si hay alguna página porno voy y las bloqueo.

¿Cuánto tiempo pasas mirando Instagram al día?

Y yo voy a ser sincera, para mí deberán ser 7 horas. Porque yo estoy usándolo, lo dejo ahí, y tatata, Instagram tiene esto de que pasan las historias, yo están las historias y pasan y yo trabajando y por ahí escucho el ruido y me doy cuenta que pasa eso y después me atraso y me pongo a ver las historias que ya vi. Pero si deben ser 7 horas fácil, en el trabajo miro mucho, en el trabajo es donde miro más Instagram, después no.

¿Te interfiere en tus actividades?

No, eso no. Desde siempre tuve mucha conducta con la tecnología, estoy con un amigo esperame que contesto todo esto, pasa algo y silencio, disfruto del momento con la persona. O yo miro una serie y la serie es ver serie. Ahora por ejemplo vos estás hablándome y yo no estoy mirando Instagram. Si veo un WhatsApp bajo para ver si es alguien importante, porque encima tengo eso para ver, y si no me interesa chau pero no dejo que me manipule, no lo permito.

¿Por qué tenes el perfil público?

Me había agarrado la loca y lo tenía público para que puedan ver mi contenido que yo estaba haciendo reiki y esas cosas, se mezcló todo y para aumentar seguidores. No pasaron ninguna de las dos cosas, en un momento me pongo a ver quiénes me seguían, no me gustaba mucha de la gente que me seguía entonces lo puse en privado, empecé a ver todas las personas que no quería tener, los elimine, lo volví a poner en público para que no se les aparezca en nada de mis cosas a ellos. Porque si no, no me iba a poner a bloquear uno por uno, a los que me parecían sumamente turbios.

¿A quiénes llega tu cuenta?

Sí. Honestamente no me gusta que me sigan sectas porque me empezaron a seguir ese tipo de cuentas por lo que yo hacía y eso no me gusta. Cosas que hacían brujería, amarres, todas esas boludeces, no me gustan entonces cuando empecé a ver todo eso, tac bloquear. Después no tengo ningún conflicto con el resto de las personas. Yo si veo que alguien me habla, y es un perfil medio raro le digo quien sos y no me responde, chau que te vaya bien no me escribas más.

¿Conoces a todos los que te siguen?

Ahora que hice ese cambio, porque fue de joda a mí siempre me agarra esa locura de limpieza 2000 y de ver quien me sigue y chau eliminar. No me gusta esa persona, le empiezo a eliminar. Tengo 256 seguidores, ponele que quizás 20 no conozca en persona porque son pacientes de reiki, 20, 30, el resto son tiendas o conocidos de conocidos, gente que ya conozco.

¿Consolidaste nuevos vínculos en Instagram?

No, la verdad que no porque soy muy desconfiada. Soy piola y todo pero si no conozco a la persona no. En vez de ser miedosa soy cuadrada. Lo veo poco seguro y poco espontaneo.

¿Alguna vez alguna publicación te generó un planteo?

Una sola vez me pasó que me lo dijo una amiga personalmente porque yo ponía muchos memes de travestis, que yo hacía mucho esos chistes de pura ingenuidad, de ignorante. Me dijo y yo le dije pero vos hacer los mismos chistes con los nenes y las aborteras y yo no te digo nada y yo me rio, si sí me dice pero estas personas son seres humanos también y sienten, y cuando me dijo eso nunca más subí nada porque me llevo lo que me dijo y me hizo sentir mal a mí, así que ni me imagino lo que debe haber sentido una persona trans.

¿Te comparas con otros?

Me gusta aprender de otras cuentas. Lo que desearía son los seguidores de Magali, poder tener esa apertura y comunicar. Es una gran comunicadora, deseo trascender como ella trasciende. Lo veo como ejemplos a seguir, me gusta seguir a personas que me dan el sentimiento de admiración.

¿Te sentís peor después de mirar Instagram o mejor?

Yo eso miro y empiezo a ver las fotos del 2014 y me miro ahora y digo “ay no puedo estar así, qué feo” pero después voy y me como una hamburguesa y ya está. O sea, me excuso un poco pero a mí me gusta comer, no vengo acá a que mi apariencia sea un ejemplo o conquistar a alguien. Pero si el día de mañana quiero generar un hábito saludable para poder, siempre le digo a mis pacientes tenes que quererte, amarte, entonces yo a veces me olvido de eso, de ser también fuente de admiración o aspiración, no que sea de envidia.

¿Qué dice tu descripción?

100% vendedora, mamá de XXXX, acuariana a full y reikista o algo así. Me defino así. Creo que empecé a ver los famosos a cómo lo hacían, me gustó como queda, se ve muy lindo y queda muy estético en el feed.

¿De qué género te autopercebís?

Mujer.

¿Eso repercute en cómo te mostrás tu identidad?

Si hay mucho de la apariencia hoy, está muy en tendencia la apariencia. Mi apariencia es muy común, es simple entonces las personas por ejemplo, de la comunidad, hay uno que se llama Ángelo, que sube unas historias que te cagas de risa, lo sigo hace años. Es cantante todo, él es gay, homosexual no sé cómo se dice, no me gusta definir a las personas. Después a un chico que se llama Sebastián, otra chica que se llama Onlymami que tiene que ver con la ropa, es pro body positive y ella se autopercebe que le gustan las mujeres. Yo creo que esos perfiles son muchísimos

más atractivos que por ejemplo el mío porque ellos rompen estructuras, eso hace que empaticen más porque tienen quizás una historia más fuerte porque tuvieron que ir en contra de las estructuras sociales, eso está bueno.

¿Sentís que seguís los estereotipos de ser mujer?

Claro. Yo demuestro, una de las cosas que quizás puede ser una fuente de atención es que soy madre soltera, trabajo, estudio, ayudo a las personas, hago reiki, y quizás si hay gente que dice “si ella puede yo puedo”, eso me lo dicen mucho. En las historias de los mejores amigos quizás puedo llegar a compartir algo profundo.

¿Qué intentas comunicar en tu Instagram?

Dejame, voy a entrar al Instagram y quiero ver lo que me transmite mi Instagram ahora. Y mirá, honestamente en mi feed yo siento que lo que más transmito es disfrutar, disfrutar. Porque siempre o me ves en una foto arreglada o cuando estoy con un pariente o amigo, con mi familia festejando. Me encanta disfrutar, yo siento que es un perfil que muestra eso, que muestra una vida sumamente simple, sencilla, de disfrute, de alegría.

¿Con quiénes te mostrás en tu Instagram?

Con mi mamá, con mi papá, con mis hermanos. Con el que menos me muestro porque soy muy celosa, es con mi hermano mayor, no muestro historias con él, ni siquiera tiene un perfil ni nada de eso, nadie lo conoce. De mis amigas son pocas las que lo conocen porque no se los muestro, todos piensan que tengo 1 solo hermano no más, a ese no lo muestro porque yo soy muy celosa.

¿En qué lugares te gusta fotografiarte?

En mi casa, en la playa y en la naturaleza.

¿En tu casa dónde?

Yo vivo en un monoambiente, así que en todos lados,

pero en la mesa generalmente.

¿Sos de sacarte fotos frente a espejos?

Sí, pero muy rara vez. No me gusta mucho el espejo es muy chiquito y soy muy gorda. Me tengo que alejar más.

A la hora de subir una foto, ¿tenes en cuenta los me gusta o comentarios? ¿Borraste algo porque no tuvo interacción?

No, no. Borré alguna foto porque no se cargó o se subió dos veces. Nunca borro las fotos.

En base a lo que le gusta a la gente, ¿subís cosas o lo decidís vos?

No, es personal porque es el estado de ánimo que tengo. Yo ahora no tengo mucho ánimo de subir una historia contando algo mío, porque es como que a esta altura del año estoy como más cansada pero me gusta hacer mucho encuestas en las historias para ver si coincidimos, que piensan y para pasar el tiempo cuando estoy aburrada.

¿Tenes algún conocimiento sobre fotografía?

No, nada.

¿Qué preferís que te saquen una foto o sacarte vos?

No, sacarme yo, conozco mis perfiles y todo eso. Un ángulo, sacar de dos metros para arriba para que no se me vea la papada.

¿Cuáles son aspectos que más mostrás y que te sentís segura y cuáles los que no?

La sonrisa es lo que más me gusta. Y lo que no me gusta de mí es mi panza.

¿Sacás desde ángulos en los que no se vea?

Sí.

A la hora de subir una foto, de seleccionarla, ¿qué miras?

Me gusta que se me vea relajada por más que esté apretando la panza. Que no se note que no respiro.

¿Cuáles son las actividades que haces que más retratas?

Siempre estoy sacando fotos en mi casa, o en mi trabajo. Donde me siento más cómoda o a lo sumo, la otra vez me saqué fotos en la playa.

¿Usas los pies de fotos? ¿Tiene que tener relación con lo que subís?

Si, a veces sí y a veces no. Es según la foto, porque a veces la foto tiene mucha información y no hace falta tanta zaraza. A lo sumo pongo disfrute y listo.

Santiago.

Tiene 28 años. Estudia ingeniería industrial, es profesor de inglés. Le gusta dibujar, pintar, le gusta la fotografía, hacer ejercicio.

¿Por qué tenes Instagram?

Porque es mi red social favorita, porque está vinculada a la imagen. Al gustarle la fotografía y ver fotos, y todo lo visual es mi red social favorita. Yo creo que es por eso que es la red social donde paso más tiempo, scrolleando, chusmeando cosas, siempre aparece algo nuevo, está bueno.

¿Hace cuánto tenes Instagram?

No sé, un montón, ¿2013 capaz? No sé. Siempre tuve el mismo.

¿Es la única red social que usas?

Tengo Facebook, Twitter, eso. Pero Facebook no lo uso mucho, no lo uso, creo que cuando entro pero casi nada y Twitter también, para ver noticias más que

nada, siempre te enteras cosas, todo más actualidad. Facebook ver gatos y memes.

¿En Instagram que miras?

Depende, me gusta mucho ver fotos de pintura, de artistas, de cosas así. O si no también, lo que te recomienda la lupita, son cosas que vos mismo le vas alimentando el algoritmo, y te recomienda cosas en base a eso. Me recomienda cosas de actividad física, pintura, ilustraciones. Recetas, también, me gusta cocinar y saco recetas, eso está bueno.

¿A quiénes seguís?

Sigo más que nada a gente que conozco, gente común digamos. Si, fotógrafos, gente que hace ejercicios, gente que sube rutinas, recetas, sigo los perfiles de los que estoy interesado.

¿Cuánto miras Instagram diariamente?

No sé, no podría decirte un numero pero si, todo el día estoy mirando. Entre una y otra cosa entras, o ya es la propia costumbre, entras solo sin darte cuenta.

¿Tenes algún tipo de configuración especial?

No me molesta, las tengo activadas, están ahí. No lo puedo ignorar del todo, pero tampoco estoy totalmente pendiente y que me distraigo porque tengo que entrar por necesidad. La verdad que no, me doy cuenta de que siempre que me junto con amigos o alguien, ni siquiera saco el celular, cuando de repente sacas el celular del bolsillo y tenes un montón de notificaciones o mensajes, pero no.

¿Haces un uso diferenciado de Instagram?

No, lo que subo a Instagram, lo subo a Instagram, no lo tengo linkeado con otra red social.

¿Usas otras redes?

Entro a Facebook muy de vez en cuando. Subí una

foto hace poco por el día de la madre, subí una foto a Instagram y lo linkeé con Facebook pero nada más, porque mi vieja no tiene Instagram.

Instagram es tu red de cabecera, digamos.

Si, si es mi red social de cabecera.

¿Por qué tenes el perfil público?

Porque uno en las redes sociales muestra lo que quiere mostrar, yo no muestro nada que sea personal. Lo que muestro puede ser público tranquilamente, no hay nada de mi intimidad ni nada de eso, que me moleste que esté público. No tengo drama que sea público.

Al contrario a Facebook si lo tengo más privado, porque si es más personal, ahí está tu familia, cosas más personales, ahí no tenemos tanto control de lo que subimos como en Instagram que subís lo que quieres y ya.

Instagram es como una presentación al mundo y Facebook es más para la flia, ¿no?

Si, total. Son cosas distintas, audiencias distintas.

¿Tenes algún tipo de frecuencia de actualización?

Trato de subir seguido, porque si no después viste que si no subís después de un tiempo, cuando vuelves a subir a todos les llega la notificación de que volviste a subir algo, trato de que eso no pase porque me da vergüenza. Pero si, siempre algo subo.

¿Diagramas de alguna manera?

Tengo límite para no subir tan seguido, subo una cosa cada una semana o cada diez días, no más que eso, no subir tan seguido sino cae pesado.

¿Qué subís a historias y que al feed?

Las historias son efímeras, se borran a las 24 hs. Algo lindo, que se yo, un cielo, una nube y le sacaste una foto y lo subís, o con las historias mostrás un poco

más de personalidad creo yo porque lo combinas con una canción que te gusta o le sacaste fotos a algo que te gustó, eso lo puedes linkear con la personalidad que sube esa historia.

Las historias es más del ya, de lo que estás haciendo ahora. En cambio al feed subís más fotos donde salís bien, obviamente, y que tienen calidad. Yo siempre cuando veo una foto en historias y le digo a mis amigos “no, esa foto la tenes que subir al feed porque está buenísima”. Que quede algún tipo de recuerdo de esa imagen.

¿Qué no subís a tu Instagram?

Cosas con mi familia, no subo esas cosas así. O cosas muy personales, me da cuenta de que no subo nada personal porque literal como que nadie sabe bien qué es lo que hago, si estudio o no estudio, si trabajo o no trabajo. No subo cosas que den un dato de lo que hago. Porque no me gusta, me gusta subir fotos pero uno muestra lo que quiere mostrar y no me gusta que se sepa tanto de mí. Por ser reservado, y además hay peligro al tener las cosas públicas en las redes todas las personas tienen acceso y por eso hay que tener cuidado con las cosas que subís.

¿Quiénes miran tus fotos?

No, tengo la cantidad de seguidores es poca. Pero gente conocida, publico en rango etario gente joven obviamente. Me hice otro perfil aparte el mes pasado, pero ahí solamente subo ilustraciones y bueno ese público es gente que le gustan las ilustraciones, porque en octubre hay un challenge que se hace todos los años, donde hay una lista y por cada día tenes que dibujar una cosa distinta y bueno para eso, para subir cosas a algún lado me hice ese perfil. En ese perfil obviamente el público es gente que le gusta ver dibujos, y demás. Lo hice porque me re gusta y quería tener un lugar donde subirlo y que no quede demasiado colgado y subirlo ahí y ya, todos los días un dibujo.

A tu perfil personal, ¿no se lo mostrarías a alguien?

No tengo problema, no. Si no se lo quisiera mostrar a

alguien, lo tendría en privado.

A la hora de subir fotos, ¿qué miras?

Siempre saco varias. Que haya buena luz, que esté bien el lugar. Yo cuido mucho eso, cuando yo puedo elegir el espacio, siempre elijo yo igual. Le presto atención al lugar, a la luz y si tengo ropa linda que se vea.

¿Planificas sesiones?

Voy a lugares, siempre con la cámara. Siempre que salgo a caminar, voy a la playa, o si no tenes la cámara tenes el celular. Las planificaciones que hago, son más para sacarle fotos a otra persona que para sacarme a mí mismo. Pero no, no, es estar ahí, estar con la cámara y bueno, pintó.

¿Qué tipo de conocimiento de fotografía tenes?

Autodidacta. Aprendí sacando y probando. Hice un curso una vez, a los 15, me mandaron a Lago Puelo y fui a hacer una clínica de unos profes de allá.

¿Haces algún tipo de posproducción o usas los filtros de Instagram?

No, los filtros de Instagram no. Pero si, ajusto el contraste, la saturación, todas las cosas esas sí, ya sea en el celu, cuando saco con el celu uso Snapseed o cuando saco con la cámara uso Lightroom, que ahí le ajustas el contraste y demás. Pero los filtros de Instagram para las fotos que sacas que no sean historias no. Los filtros de Instagram si los uso para historias. Porque modifican demasiado la imagen, aparte el filtro de Instagram no lo puedes ajustar como ajustas las cosas como saturación, contraste brillo y demás. Esta predeterminado y por eso sería.

¿Hiciste nuevos vínculos a Instagram?

Si conoces gente todo el tiempo, pegas buena onda, charlas. Hay gente que sí, solo conoces por red social y hay gente que si después la conoces personalmente o te las cruzas y te saludas y pegas buena onda, como

un conocido más.

¿Alguna vez te hicieron un planteo por una foto que subiste?

No, no. A veces dicen cada cosa pero no feo, nada hiriente. Problemas de bullying y eso no.

¿Alguna vez te paso de subir una foto y que no tenga interacciones?

No, no.

¿Te repercute en cotidiano lo que miras en la red? ¿Te ayuda?

La verdad que sí, con la pintura son fuente de inspiración. Ver de repente que está haciendo alguien en Rusia o en estados unidos o cómo está aplicando los colores, eso está bueno. Mismo los ejercicios, gente de otros países que sube sus rutinas y las comparte y vos desde tu lugar las haces, eso está bueno.

¿Qué dice tu biografía?

Tengo una palabra que ahora no me acuerdo que me la dijo alguien una vez. Multiuso creo que tengo. Hago todas cosas random entonces le puse eso, multiuso. Siento que esa palabra me define.

Depende de cada uno, a mí no me gusta dar mucha información personal y ese es un espacio para brindar tu edad, el lugar de donde sos, si estudias, donde trabajas. Yo no hice nada de eso, solamente puse multiuso y ya. Por lo general ponen el lugar de donde son, mínimo. Ahora ponen los pronombres, him, her.

¿De qué género te autopercebís?

Hombre.

¿Pensas que eso repercute en la manera en la que te representas?

Sí. Porque yo lo veo desde que yo subo fotos de la

playa, sin remera. Por ahí, pasa más desapercibido eso que si lo haría una mujer. Por ahí si lo hiciera una mujer eso, se la tilda de otra cosa que por ahí siendo hombre zafa más. Si un hombre se representa desnuda significa una cosa y si un hombre lo hace significa otra cosa. No estoy de acuerdo con eso pero es lo que sucede.

¿Qué es lo que quieres comunicar a partir de tu perfil?

La verdad ninguna, o sea, subir fotos y listo. No quiero demostrar nada, ni tratar de dar un mensaje. Solamente es un espacio personal donde subir las fotos donde salís bien y listo, lo veo así. Es como la galería personal de uno, curada, con las fotos seleccionadas y listo.

¿En qué momentos preferís fotografiarte?

En la naturaleza, tengo muchas fotos en la playa porque me encanta, en el campo, en el cerro. Son cosas donde estoy siempre, siempre salgo a correr, a caminar, dar paseos con mi perro, siempre voy a la playa. Tengo más fotos en lugares así, en la naturaleza, en exteriores.

¿Sos de fotografiarte con gente?

Solo, a menos que haya gente para sacar una foto grupal, pero siempre solo. Sí, porque respeto mi intimidad, por eso más que nada.

¿Preferís que te saquen fotos o hacerte selfies?

No, selfies no a menos para historia y esas cosas si, fotos en frente de un espejo, eso sí. Pero no, prefiero que me saquen fotos, pero me gusta dirigir la foto, me pongo acá y ponete vos y yo te veo la luz y ya va, y me pongo yo. Que salga eso, que no salga eso. Como que solo dispare la persona.

Para subir una foto o descartarla, ¿qué miras?

No, miro lo técnico y que salga bien. Me fijo si la foto está fuera de foto, pero si también si salgo bien, las

dos cosas por igual, tiene que ser la combinación de cosas.

¿Qué cosas haces y retratas más?

Siempre estoy yo, casi nunca estoy haciendo nada. Soy yo, en un lugar lindo, con un fondo copado, colores lindos, me fijo eso.

¿El pie de foto es importante? ¿Lo usas?

Depende. Me pasa cuando veo fotos de otra gente, si hay mucho texto ya no lo leo, o si es una frase muy motivacional no. Qué se yo, le mando emojis y esas cosas, no lo considero muy importante. A menos que sí, quieras comunicar algo muy específico pero si no, no.

Lo más importante es la fotografía, el resto acompaña.

Para sacarte una selfie, ¿cuáles son los espacios que más usas?

Un auto, un espejo siempre es una buena oportunidad para hacerte una selfie porque el espejo se puede mostrar más la ropa, si te pusiste algo que te gustó y estás en el espejo, selfie. Con el espejo puedes mostrar más porción de tu cuerpo y no solo la cara, eso está bueno, sino una cara en muy primer plano un poco me asusta.

Serena.

Empleada municipal. Tengo 20. Ahora estoy estudiando fotografía analógica en una academia en Buenos Aires, modalidad online. Fui al Arte y estuve en la orientación de artes visuales entonces tengo vínculo con la fotografía y el audiovisual hace ya bastantes años.

¿Por qué usas Instagram?

Yo lo uso como de forma terapéutica, como lo que yo subo, lo ven otras personas sí, pero lo subo principalmente para mí. Mi Instagram es un registro de lo que a mí me pasa y pasó a nivel emocional en estos últimos 4 o 5 años. Es un registro emocional, de mis avances, de mis recaídas, de todo. Pero si está publi-

cado de una forma que a menos que no me conozcas o seas cercano a mí, si no me conoces para vos no va a ser más que una foto, no lo vas a entender y hay algo de eso que a mí me gusta, porque yo creo que es complicado. Es una relación complicada porque el artista como siempre tiene que ser vulnerable pero al mismo tiempo la exposición en redes sociales no sé, no me gusta mucho. Entonces es como que yo reconozco completamente hay en mi Instagram, por más que esté vinculado a una parte de mí, no soy yo. Que de hecho lo tengo en la biografía, esta no soy yo. Es como la construcción de un personaje, eso es simplemente una parte chiquita de mí, porque yo soy mucho más que eso y mucho más profundo. Originalmente Instagram cuando arrancó, se usaba para fotos artísticas, eran fotos lindas, no tenía como toda esta cosa social. Yo lo usaba desde ese tiempo y siempre priorizo eso, como que sean fotos que encajen lo que yo considero estético pero que también sean significativas para mí, porque no me gusta todo lo que sea estético sin trasfondo.

¿Hace cuánto tiempo tenes Instagram?

Creo que empecé a tener Instagram como a los 15, 16 más o menos.

¿Cuánto tiempo diario pasas?

Depende, depende un montón de cómo me sienta, de que tan ocupada estoy, que tantas ganas tenga saber cosas de la gente, realmente hay días que no quiero saber nada de nada entonces estoy sin entrar. Depende de lo que tenga ganas de ver, porque a veces realmente no me interesa lo que está haciendo la gente, no tengo ganas de saber y me pongo a ver publicaciones de fotógrafos que sigo, de artistas que sigo, cosas así.

Tengo una cuenta secundaria, que solamente tengo fotos analógicas. En esa cuenta no sigo a nadie que conozca solamente sigo fotógrafos. Cuando la gente me satura y no quiero ver nada de nadie, me paso a la otra cuenta y solo estoy viendo fotos, proyectos.

¿Tenes otras redes?

Creo que tengo todas las redes sociales. Tengo una relación amor odio con las redes porque me gustaría a veces no tener celular a veces, pero al mismo tiempo como que mi generación esta re acostumbrada al celular. Tipo si no tenes celular, no podes hacer nada. Ya lo intente, tipo que se me rompa el celular y decir, ya fue no lo arreglo nada. “No pero la juntada la arreglamos por un grupo de Instagram” entonces no, volves.

Tengo el Instagram, tengo Twitter, que lo uso pura y exclusivamente para quejarme y sigo a mis amigos solamente. Facebook no tengo, me parece demasiado público, no sé por qué. Tal vez porque en Instagram, toda la gente adulta que conozco no está, no sabe usarlo entonces facilita un poco el incognito. En Facebook, recientemente me había hecho un Facebook por huevadas o compras online que hacía y le usaba la cuenta de Facebook a mi mama porque yo no quería un Facebook, entonces me termine haciendo. Creo que lo tuve 1 semana y media y me entro a llegar un montón de solicitudes de gente que conozco, tipo la tía del primo de, y dijo no, no, y lo cerré. Sigo usando el Face de mi mamá.

¿Haces un uso bien diferenciado de las redes?

Tiene todo una correlatividad ponele mi nombre de usuario con quien soy yo, cuando yo considero que hay un cambio muy grande en mi vida, usualmente me cambio el usuario porque siento que ya no encaja. Así como es mi usuario es también el nombre bajo el que escribo poesía y también es el nombre del que tengo las analógicas. Nombres artísticos pero siempre en conjunto. Lo uso porque soy consciente de que yo me estoy exponiendo, soy consciente a quien me estoy exponiendo e independientemente de que no sea completamente quien yo soy, hay cosas, siguen siendo cosas muy personales que prefiero que gente no vea, y que no pregunte y que no curioseé por ahí.

¿Quiénes?

Por ejemplo, mi familia. En Instagram tengo bloqueado a todos, a toda mi familia. Excepto a mi mamá, porque mi mamá solo me da me gusta y cada tanto me

comenta “ay qué lindo mi amor” y ya está, entonces bueno. Y a mis primas más grandes, las dos que me siguen a esas dos tengo.

¿Por qué te molestaría?

Porque ya me paso, que una vez dije ¿qué puede pasar? Y una de mis tías se hizo un Instagram nuevo y decidí no bloquearla, eventualmente me empezó a seguir y nada como después hubo cuestionamientos de por qué escribía, ¿y quién es ese, tu novio? Y yo soy un poco arisca en todo eso y “qué te importa”. Lo intente y dije no, bloqueada de nuevo.

Mi mamá está amenazada, yo la tenía y como que se emocionó con esto de comentar las fotos, ya estaba un poco pesada, entonces la bloquee. Entonces vino con este planteo de “por qué me bloqueaste?” y porque sos una pesada básicamente. Bueno dale, no te molesto más me dijo, y la desbloquee.

Porque a mi familia no le interesa mucho lo que es la parte artística, mi mama sí, mi mamá full artesana, artista por ahí lo ve de otro lado. El resto de mi familia no, para ellos es como Facebook, solo vengo a chusmear que estás haciendo, con quien andas.

¿A quiénes seguís?

A quien me pinte porque tengo periodos donde entro a Instagram medio cruzada y miro y veo a este que no lo veo hace como 3 años, dejar de seguir. Tengo periodos de eso, donde me canso de la gente y solamente consumo artistas, no nada personal ni social, sino más para el lado de proyectos y esas cosas y después mis amigos. Sigo a un montón de gente random y me sigue un montón de gente random pero no hay interacción de por medio, rara vez mandas un mensaje y si no te conozco, realmente no te contesto.

¿Por qué mantenes actualizado tu perfil?

Porque es un registro, es pura y completamente un registro. Entonces cuando pasa algo importante en donde necesito, necesito, entonces seguramente publico

algo. Eso puede ser para cualquier lado, puede ser algo emocionalmente que me exceda o que me haya hecho algo muy feliz, foto de un momento importante con mis amigos que para mí fue significativo, tanto como para momentos no tan gratos donde no me siento muy bien y necesito canalizarlos de alguna forma. Vengo de un entorno, crecí entre artistas, entonces no conozco otra forma que alguna forma artística, ya se poesía, fotografía, un audiovisual, lo que sea pero siempre primero lo paso por lo artístico, como que necesito hacer ese proceso para procesar yo emocionalmente.

¿Qué no subís a Instagram?

Creo que lo único que más o menos mantenga en privado y no es algo con lo que me sienta muy cómoda exponiendo son mis vínculos románticos, eso es lo único. Tiene que pasar mucho tiempo y tiene que ser un vínculo muy profundo como para que me anime a. Tiene que ser una foto muy significativa pero por lo general no. No sé si tanto por privacidad, sino que mi Instagram tiene otro enfoque que soy yo, es lo que me pasa a mí. Entonces a menos que me esté pasando algo al respecto, como que no me parece relevante.

¿Cómo haces la diferenciación de lo que subís a historias de lo del feed?

Como el peso emocional podría ser porque lo que subo a historias, como que son dos personas distintas, como que el feed e historias son dos personas completamente distintas. El feed me lo tomo muy en serio todo es muy significativo, todo tiene mucho peso emocional y significado hasta las cosas más chiquitas. Y a las historias subo boludeces, estamos acá tomando algo, mira eso se ve re gracioso y lo subo. Huevadas y registros de mis amigos o cosas así que no estoy tan involucrada emocionalmente como para decir, esto lo subo al feed, es algo importante.

¿Qué miras para subir una foto?

No saco tantas fotos porque la mitad, tal vez un poco más, son todas analógicas entonces saco y lo que sale, sale. Entonces nada, por ahí no sé si lo elijo tanto por

cuestiones estéticas, como que se me hace que si lo elijo por cuestiones estéticas pierde un poco el sentido de lo que estoy haciendo. Si hay algo que yo no quiero es que mi ig se convierta en algo completamente estético y social. No quiero eso entonces a veces me llevo hasta el límite al decir “esta foto, esta foto no me gusta como salgo, no siento que me vea linda, no siento que sea un buen perfil mío, pero siento que es una foto importante, y creo que refleja cómo me siento”. O no sé, es coherente la paleta de colores con el poema triste, entonces digo C’est la vie y la subo.

Tuve mi período, yo creo que Instagram te hace eso, o las redes sociales en general. Tuve mi periodo de decir, ay en esta foto salgo re linda, la voy a subir. Pero como esa cosa, de la respuesta inmediata, me gusta y demás y pasaba un rato y decía “qué foto de mierda” entonces no me servía de nada. Me genera mucha más satisfacción algo que tenga un trasfondo y que tenga un significado, tenga un porque antes de algo solo lindo.

¿Planeas sesiones?

50 y 50. Si hay cosas que se me ocurren. Esto de que sigo muchos fotógrafos, constantemente me estimula a ampliar. Entonces son como un buen disparador. Escribo una poesía y digo no, con esa poesía me imagino una foto así, y hasta que no tenga esa foto, no voy a subir esa poesía. Pero la otra mitad, que principalmente me pasa con las fotos analógicas, como que con las digitales no sé, si me gusta mucho tal vez la subo a historias. Con las analógicas soy así más espontánea, pero porque tengo la analógica pegada a la mano todo el tiempo entonces como que busco mucho eso de capturar el momento, donde decís ahí es. Tiro mucho para la fotografía intimista, la fotografía intimista siempre tiene un peso emocional como más vinculado a la privacidad, intimidad en tu grupo de pertenencia. Entonces pasa más por ese lado, mi parte espontánea es como la analógica y la parte más digital de sesión.

¿Haces edición?

Sí, siempre. Si son digitales por ahí como un poquito más, porque lo digital no me llama mucho la atención entonces le retoco un poquito la luz y esto, y siempre le pongo un poquito de ruido para que quede un poquito más analógica. Y de analógica le retoco luces, cuestiones de contraste de luz.

¿Tenes alguna configuración especial en Instagram?

Lo tengo siempre en silencio, las notificaciones de lo que es Twitter las tengo silenciadas porque nunca va a ser algo importante, a menos que no entre a Twitter no veo las notificaciones. De Instagram si tengo pero uso de los mensajes principal y general, tengo a casi todo el mundo en general y en principal tengo a mis amigos por cuestiones de emergencia, lo que sea. Tengo la configuración de que por más que te lleguen notificaciones, que la pantalla no se prenda porque tengo una tendencia a estar mucho con el celular. Entonces lo tengo en vibrador y se prende la pantalla y estoy hablando con vos, y listo no te escuche más y no me gusta eso, porque me hace estar muy ahí todo el tiempo. En mi casa me cagan a pedos porque “que te llamo y nunca atendes” y lo pongo en vibrador, ni siquiera con sonido, con sonido nunca, nunca, nunca. Pero lo puse en vibrador, me salió una notificación y me pudrí y lo volví a sacar.

¿Por qué tenes el perfil público?

Porque si no quisiera que entren, no lo subiría.

¿A quiénes llega tu perfil?

No. Pero creo que porque no quiero saberlo. Una vuelta con una amiga descubrimos pero si entras a estadísticas te dice la cantidad de veces que tu foto fue mandada y la cantidad que fue guardada y de ahí entre en un loop de querer saber desesperadamente quien se guardó mi foto y quien se la mando, obviamente nunca lo termine de saber completo. Me genero muchísima incertidumbre y me puso un poquito ansiosa, entonces no. Prefiero no darle bola.

¿Generaste nuevos vínculos a Instagram?

Sí. No en tanta cantidad por esta cuestión de que si me escribís probablemente no te vaya a contestar pero cuando era chica me pasó Por ahí cuando era chica si hacía más esto de vincularme por internet, pero ahora como que no me, la parte de charlar y eso me pone incomoda entonces no. Pero en ese momento empecé a hablar con un chico, nos hicimos amigos y eventualmente él vino para acá y nos conocimos, nos empezamos a hablar desde 2016. El año pasado para vacaciones de verano el vino, vino a verme y se quedó conmigo y le presente a mis amigos y después hicimos al revés, a los meses yo me fui para Buenos Aires y conocí a sus amigos y todo eso, me termine vinculando con sus amigos porque él me decía este es tal y nos seguíamos y después fui para allá y los conocí. Pero creo que más que eso no, igual porque no confío mucho, es tu Instagram es dudoso. Así como yo hago una selección, vos también estás haciendo una selección.

¿Te comparas en Instagram?

Cuido mucho eso pero bueno eventualmente he trabajado mi autoestima entonces ahora ya no me afecta pero si cuando era más chica, corte 17 por ahí, si me comparaba muchísimo porque es una red social y es lo que consumimos. Hasta que me di cuenta de que dependía mucho de lo que yo consumía, una vez que yo identifique ese patrón de cuando sigo influencers, aunque sea fotógrafo, todo el tiempo estás intentando alcanzar eso. Entonces ahora me limito a seguir a mis amigos, que mis amigos tienen la misma vida que yo así que todo bien, y a seguir a fotógrafos que no es su cuenta personal, es su cuenta de foto así que no le dan el uso social. Eso sí me sirve y me ayuda con esto de no compararme. Hasta me puedo ver en fotos, en esa época le prestaba muchísima atención a cómo salía en las fotos y si estaba gordita o estaba flaca y bla, y ahora no.

¿Qué dice la biografía que tenes?

Sé que dice “esta no soy yo” eso lo voy cambiando a medida que voy cambiando el user y esas cosas cuando siento que ya no va más, lo cambio.

Tengo XXXX porque me dicen así y en un tiempo mi mamá me decía que no ponga mi nombre en las redes sociales desde chica entonces ya me quedo, aparte es divertido que nadie sepa. Tengo lo de esta no soy yo. Tengo mi cuenta analógica.

Tengo sin raíces y sin piedad. Y sur 297 que es donde estoy.

¿De qué género te autopercebís?

Mujer.

¿Consideras que tu género repercute en como comunicas lo que sos?

Si, obviamente sí. Desde que tengo como 16 estoy muy metida en el feminismo, entonces es algo que tengo muy procesado. Creo que absolutamente hago, soy y todo está completamente atravesado por la construcción social del ser mujer, por más que yo intente evadirlo, esquivarlo, no puedo. No se puede, ojala pudiera pero no puedo. Si creo que me condiciona un montón pero al mismo tiempo trato. Un profesor una vez me enseñó que el sistema no se cambia desde afuera, se cambia desde adentro. Entonces siempre trato de ser el tipo de mujer que a mí me hubiese gustado ver cuando yo era más chica, y hubiese podido aprender que ser mujer no solo puedo ser esto, sino que puedo ser todo esto. Entonces dentro de lo que serían los estereotipos y los cánones femeninos, siempre apunto más para el lado de sensibilidad, por ahí aprendí a no darle tanta bola a la parte física como los estereotipos de belleza y esas cosas. Entonces prefiero enfocarme y darle más peso a todo lo que respecta a la profundidad. Yo creo que completamente, que cualquier cosa artística que un hombre haga, las mujeres lo podemos hacer mejor, entonces como que tiro para ese lado. La mayoría de artistas que sigo son mujeres, todas mis amigas son mujeres, de 10 amigos son mujeres y 8 son artistas. Entonces apelo siempre a esa sensibilidad y a esa facilidad y naturalidad, que las mujeres siempre tenemos una condición más natural con el arte porque el arte también requiere sensibilidad y vulnerabilidad. Como que los hombres no

tienen eso tan fácil, también debido a la construcción social and shit. Pero el 90% yo cuando leo poesía de un varón, pienso ¿qué carajo estás haciendo?

¿En qué momentos te gusta fotografiarte o hacer fotos?

Para mí, toda la parte artística siempre es un gran apoyo, entonces tengo, como que estoy muy acostumbrada a hacerlo cuando me siento mal, cuando toco fondo, cuando ya no puedo más, como que siempre recurro al audiovisual, al visual, a la fotografía y a la poesía que son como mis principales. Pero en este último tiempo aprendí a hacerlo cuando me siento muy feliz, que es algo que había perdido hace muchos años, con esto de que en la secundaria todas mis amigas eran muy artistas y cuando terminamos todos hicimos amigos nuevos. Mis amigos nuevos no eran artistas y no tenían esa cercanía y no se sentían por ahí tan cómodos con una cámara, entonces perdí mucho ese vínculo de registrar esos momentos donde decís “uf en este momento ahora mismo, tipo estamos todos siendo tan felices”. Perdí un montón eso y hace no mucho tuve unas cuestiones de salud mental bastante complicadas, me diagnosticaron depresión y esas cosas, estaba un poco perdida entonces necesitaba volver a quien yo soy, y dije bueno, ¿cómo hago eso? Claro el arte. Me tome vacaciones para visitar amigos, me fui a Buenos Aires, donde están todos mis amigos que fueron a la secundaria conmigo y estudiaron arte conmigo. Básicamente la misión de ese viaje fue volver a tener un vínculo con la cámara, volver a tener esa cosa de que yo salgo de mi casa y si salgo de mi casa sin la cámara siento que me estoy olvidando algo. Necesitaba volver a tener eso y funciona. Entonces principalmente es eso, esos momentos de intimidad, estar con mis amigos y decir este es mi lugar, esta es mi tribu.

¿Qué lugares preferís?

El mar siempre porque yo nací acá entonces para mí el mar también es un gran punto de recolección para mí, cuando me siento muy mal y no sé qué hacer te vas a la playa un rato, frente al mar a pensar. Entonces tengo muchas fotos de la playa, en la playa. Y el

otro es las casas, hay algo con las fotos en las casas, en las casas de mis amigos, en mi casa, esa cosa del hogar. No hay muchas cosas que me disgustan, las únicas son las fotos que se ve mucho verde, tipo pasto y árboles, no me gusta. Casas y el mar las principales.

¿Tenes en cuenta los comentarios y me gusta? ¿En base a eso decidís qué subir y qué no?

No, es un proceso propio. A los me gusta es algo que no les presto atención, es algo que un momento hice demasiado tal vez. Tiene como un aspecto bastante contraproducente entonces no le presto atención. No voy a mirar el número pero si voy a mirar quien, porque voy a entrar al cosito y voy a ver quién. Los comentarios si porque los comentarios son mis amigas por lo general. Cuando escribo algo por lo general, no, siempre son mis amigas poetas que me hacen alguna devolución al respecto y si le doy bola o me ponen algo lindo. Y también me comenta gente random que bueno gracias pero tenemos mucho eso entre nosotras todo el tiempo de comentarnos como tías “ay que linda foto”.

¿Quiénes aparecen en tu perfil?

Son mis amigos pero son todos mis vínculos principales, no tengo amigos como que te conocí hace un mes y estas acá. Es el grupito de la secundaria que eran todas mis compañeras de artes visuales y mi mejor amiga, mi ex, grupos de amigos. Siempre es repetitivo, mis amigos. Por ahí tengo una que otra foto de mis hermanas pero por ahí queda. No tengo muchas fotos de mi familia, porque por esto de que no tienen mucho el registro de la parte artística entonces tipo hacen esa cosa de foto para Facebook y no, gracias, gracias.

¿Dónde preferís sacarte fotos?

Siempre son en los espacios en común y en mi habitación. En todas las casas es repetitivo, porque por ahí son los espacios que compartimos corte yo te invito a mi casa o vamos a ir al living o si somos amigos te invito a mi habitación. Esos son los lugares repetitivos.

¿Soles sacarte fotos en espejos?

Si pero no son para historias, tipo archivar el outfit para usarlo otro día, sí. Si no es por eso, y si es una foto de momento serio, con fines artísticos, probablemente lo haga con la analógica y es un puro registro emocional. Registrar como estaba en ese momento, tipo toda despeinada, con los ojos hinchados por haber llorado mucho, cepillándome los dientes.

¿Preferís sacarte selfies o que otros te retraten?

Ambas. Mi círculo actual no estaba muy vinculada a la parte artística visual, sino más vinculado a la música y eso, entonces con el tiempo como que no les quedo otra y terminando aceptándolo. Pero si me gusta mucho a incentivar a mis amigos a que prueben, tipo darles una cámara y ver qué pasa. Por ahí si experimento, por ahí en esa experimentación si algo me llamo la atención, sí. Y por lo general los retratos, la mayoría son bastantes dirigidos, si te pido que me saques una foto es porque la pensé para algo en particular, como que ya tengo un proyecto armado con eso entonces necesito que me la saques así con este encuadre.

Pero con mis amigas que hacen artes visuales sí, porque tenemos re naturalizado el “te saco una foto” y entonces ya sabemos lo que es significativo para la otra, entonces siempre que nos sacamos una foto para la otra es re emocional.

¿Tenes algo que te guste más que otras partes de tu cuerpo y lo resaltas en las fotos? ¿Hay cosas que ocultas?

Tengo el reflejo, no me pasa tanto en la selección de fotos. Si me pasa cuando alguien ajeno a toda la parte artística y ajeno a mí, saca una foto, tengo el reflejo del perfil y de posar. Pero por lo general siempre tengo cara de seria en las fotos, lo que no me conlleva demasiado esfuerzo. Si reconozco cosas como el perfil, sé que de este lado salgo mejor.

Tomás.

Tengo 31 años, trabajo en un local comercial. Me gusta tocar el bajo, pasar tiempo con mis gatos, cuidar mis cosas, visitar a mi familia.

¿Por qué tenes Instagram?

Sinceramente no hay un por qué. Antes hace mucho tiempo cuando lo empecé a usar, le daba mucha bola. Después con el paso de los años como que uno fue aminorando ese uso para estar en el mundo real. Lo mismo me pasaba con Facebook de estar mucho tiempo antes, con el paso de los años uno va aflojándole a eso. El porque es porque me pareció una aplicación copada en la que podía tener contacto con gente de otro lugar, así como Facebook y más yo que arranqué con el tema de la música hace 11 años, tenía contacto con bastante bandas de afuera. Estamos hablando que en el 2015, 2014 se empezó a usar Instagram ponele, y ya mantenía contacto con bandas, fue como un buen método de comunicación. Básicamente por qué, porque me parecía piola la aplicación para conocer gente y para mantener cierto vínculo para con bandas, gente del palo.

¿Cuánto tiempo diariamente pasas en Instagram?

Si te tuviese que decir un tiempo, por ejemplo en mi vida es como de a puchitos, vos entras ves un toquecito y salís. Hay gente que se re cuelga mirando memes y huevadas así, yo básicamente, hay días que más y hay días que menos pero entre 1 hora por día y cuando estoy re manija le doy 2 o 3 capaz. Obviamente a lo largo del día. Y no todos los días, hay días que no le doy ni pelota. Recién hoy agarré Instagram y no lo tocaba desde el sábado.

¿Qué diferencia Instagram de Facebook?

El lugar de cada red social es acorde a la edad de uno, porque hay mucha gente que es mayor y usa Facebook y mucha gente de mi edad, contemporáneo que se manejan por Instagram.

¿Haces un uso diferenciado de las redes?

En Instagram cuando me parece interesante difundir, o los flayers de mi banda lo comparto y lo vínculo directo a Facebook. Determinadas cosas. Por ejemplo, los estados de WhatsApp nunca los vínculo con otra cosa, solamente lo comparto individual. Después si vinculo Instagram con Facebook.

¿En Instagram a quiénes seguís?

Culos. Principalmente lo que aparece el Instagram son culos. Pero siempre miro las bandas que me gustan, las actualizaciones, soy nerd en eso. Me gusta mucho ver Instagram que sirven como feed de noticias que me parecen interesantes, por ejemplo la revista THC, el Instagram de porro podcast, todo lo que tenga que ver con información también me gusta. Me gusta ver fotos de plantas también, sigo a gente que sube semillas de tomates, cosas así. Principalmente bandas, después la información, y después tengo una especie de obsesión de seguir todo lo que tenga que ver con 4 cuerdas, con bajos.

Hay cosas que también se salen del molde, son minorías que no me las paso viendo tanto tiempo. Como por ejemplo todo lo que es cosas de gente que no me interesa, como que lo veo y lo paso. Cosas que no me son útiles.

Como por ejemplo las vidas ajenas, ¿no?

Algunas sí, hay gente que le das el follow de onda y tampoco es que aporta algo interesante, gente que le das el follow y termina compartiendo pura mierda. Es muy selectivo, lo que me pasa últimamente es que estoy en el inicio, veo pura mierda, agarro veo 3 o 4 mierdas seguidas y listo. Yo creo que es re envidiante eso, por eso de cierto modo estoy tratando de alejarme todavía más, no porque no quiera sino porque en este momento siento la necesidad de invertir el tiempo en otra cosa. Me gusta estar en Instagram, si, no voy a mentir porque si no ya lo hubiera cerrado, pero a lo que voy es que cuesta.

No lo siento demasiado propio. Es algo superficial, como que uno no muestra su peor faceta en las redes,

es un caretaje extremo todo el tiempo. Hay gente que si sube fotos todos como maso, como que dejan ver su parte medio impresentable.

¿Por qué actualizas tu Instagram?

Por costumbre principalmente porque si bien no es algo que te modifica realmente, de vez en cuando si tiras una foto sabes con quien interactúas más o menos. Yo por ejemplo fotos no soy de subir muy seguido, si historias pero no precisamente fotos más, sino fotos de mis gatos, o fotos del aloe vera que tengo afuera de mi casa, temas de música, cuando es demasiado bueno lo comparto, si son cosas así, alguna noticia que me parece piola la comparto, o cuando veo que alguien necesita alguna difusión lo comparto, es más que nada eso, por costumbre.

No lo llamaría dependencia, pero si costumbre porque es algo no diario, pero si cotidiano, cada tanto.

¿Qué subís a historias y que al feed?

En el feed vos tenes que mostrar la mejor parte. Ahora en historias me importa un poco menos. En el feed subís una foto en la que medianamente te gusta la foto, te gusta el ángulo y en historias del mismo recital subiste 5. Vas seleccionando en base a que es lo mejor, a lo que uno cree que pueda llegar a ser mejor desde el lugar del que lo ve. En este caso para con la música, hubo fotos re zarpadas que me sacaron y si tuviera que elegir de 19, elegía una para feed y el resto para historia de vez en cuando. Básicamente la diferenciación es esa, el contenido de las historias es un contenido más general y por ahí el contenido del feed, no voy a subir una foto de pepito tocando la guitarra, a menos que pepito se muera.

En las historias es más general, englobo más sujetos. En el feed, es más yo, es como egocéntrico porque no voy a subir una foto a mi ig de mí vomitando en una mesa.

¿Qué no subís a Instagram?

Si hay un montón de cosas, yo no me grabo tocando,

no subo videos tocando. Si fotos en recitales te puedo llegar a subir, una fotito del bajo por ahí. Después con lo que es mi pareja no soy de caretear tanto en Instagram, si he subido fotos con la chabona y ella conmigo, pero ese sector lo dejo como mas íntimos, no me calienta que la gente sepa con quien estoy, no es que la esté escondiendo tampoco pero sinceramente no me calienta. Viste que hay mucha gente que le sacan fotos a la comida, a lo que desayunan, a lo que están haciendo y yo no, me lo guardo todo para mí, a menos que sea algo fuera de lo común por ahí una foto de un asado re zarpado, queda para la posteridad, verlo el día de mañana y recordarlo, sino no, esas cosas son para mí.

¿Qué tenes en cuenta para subir una foto?

A mí en este caso siempre me pareció interesante el tema de la fotografía, como que en algún momento voy a tener que empezar con foto porque es algo que siempre me llamo la atención Yo principalmente cuando voy a subir una foto veo cómo está tomada o cómo se sacó la foto, vuelvo con los recitales pero hay un par de fotos que sacaron 20 fotos pero 2 son sumamente épicas por el ángulo, por la posición en la que esté uno o algo así, eso. Para que yo pueda subir una foto tiene que estar literalmente buena, tiene que superar mi concepto de lo que es una fotografía normal. Si es una foto normal, justamente también es normal para la persona que la está viendo, en cambio a vos te sacaron una foto bajo un ángulo excepcional y yo creo que la otra persona va a decir “uh qué pioleta” o capaz le chupa un huevo. Pero la foto es cómo está tomada, si está enfocada o si está desenfocada a propósito, esas cosas.

¿Planeas sesiones o es algo espontáneo?

Miti, miti. Antes le daba más planeamiento a las fotos, ya sea yo sacándole fotos a mi familia. Ahora es como, listo ponete ahí.

¿Las editas?

Mayoritariamente sí. Solamente me gusta darle un

poco de nitidez y un touch de brillo como para que no quede todo tan opaco, por ahí si el color esta medio pobre, un colorcito viene bien también. No me quemo los pelos, antes lo hacía con otra aplicación pero ahora lo hago directamente en Instagram.

¿Tenes algún tipo de configuración especial en Instagram?

Predeterminadas porque depende de mí si es algo que considero importante, por ejemplo el mensaje de una persona que realmente estás esperando, si le das bola. Si yo veo que por ejemplo, algo que me es no tan relevante, lo veo, apago la pantallita y sigo en lo mío. Ahora si te responde el baterista de tu banda favorita o si te responde la Luli Salazar.

¿Por qué tenes el perfil público de tu Instagram?

No sé, es una buena pregunta que no la había pensado. Simplemente debe ser porque no flasheo hacerme el interesante ni nada de eso. No estoy cuestionando a las personas que lo tienen en privado pero si lo tienen en privado es por una cuestión más mezquina de mostrar, hay gente que le gusta mostrarse más y gente que le gusta menos. Yo particularmente tengo la cuenta así porque no me molesta que pepito que está mirándome desde su casa esté en mi Instagram, no me calienta. En cambio hay mucha gente que lo tiene privado y tampoco está mal. Lo puse en privado un par de veces y es una pija porque encima te llegan notificaciones, vos revisas quien te mando una solicitud y te desconcentras, entonces no.

¿Le ocultarías tu Instagram a alguien?

No me gusta que mi familia vea las cosas, pero está todo bien, no tengo bloqueado a nadie, si me piden nuestro, nunca me han pedido que muestre nada tampoco. Alguna vez me pasó que mi vieja me diga “¿y vos qué onda con esto?” Nada, quieres ver, a ver mostrame, y nada veía fotos que particularmente nunca había visto ella, fotos de recitales, fotos de yo de viaje. A veces en ese caso sí, esa fue la única vez que se puso lindo porque tampoco estuvimos mirando las

400 fotos de ig que tengo en estos 6 o 7 años, pero miraba una foto y me decía “che y acá ¿dónde estabas?” y “mirá acá estaba en El Calafate, tocando con tal banda”. Pero después no tengo problema, no le oculto nada de mi Instagram a nadie.

¿Te imaginas quién accede?

Las personas que lo pueden ver es algo muy general pero quizás lo ve gente que no me gustaría y quizás si supiera lo pondría en privado. Nunca fui de pensar tanto en eso, yo sé que hay gente que lo ve, la gente que lo ve y yo no quiero que lo vea no me lo hace saber así que no me quemo la gorra.

¿Algo que subiste te generó algún tipo de planteo?

Si opiniones, alguna historia, yo particularmente trato de ponerme en ningún bando de nada, como que soy bastante neutral. A lo sumo yo pienso de una manera y vos de esa y listo, para qué te vas a poner a discutir sino va a cambiar.

¿Conoces a todos los que te siguen?

No, ni a palos.

¿Consolidaste nuevos vínculos a través de Instagram?

No. Si se quiere me pasó que gracias a Facebook ser amigo de unos pares de músicos con los que he compartido escenario. Uno de los casos que se me viene a la cabeza es un loco de Neuquén, me agregó a Facebook hace mil años, me escribió me dijo que otro loco le había pasado mi Facebook y que mi banda sonaba de puta madre, bla bla bla, y 5 años después nos conocimos. Fue una experiencia muy loca, ese puede ser el único caso que considero amigo.

¿Las personas con las que tenes contacto son tus vínculos de fuera de la red?

Sí.

¿Te comparas con otros? ¿Cómo te sentís?

Depende de qué estoy viendo, pero me paso un par de veces de compararme, trato de hacer caso omiso porque si me comparo con cada persona que se ve ahí te quieres pegar un tiro en los huevos. Muy pocas veces, si me ha pasado ver una foto de x persona y decir “wow la puta madre” ponerme en contexto yo acá, pero no más que eso y no muchas veces, no muy frecuentemente. Si no te vuelves loco, si te dejás manipular por todo lo que estás viendo y decís “bueno esta persona tiene 21 años y maneja un auto de la puta madre y yo que ando en mi bicicleta” es como, no.

¿Qué dice tu bio?

El perfil de mi banda. Mi edad, creo que puse mi edad, el link de mi banda y no me acuerdo qué más en este momento. Creo que es el nombre de un cantante

Porque me parece interesante que lo primero que la gente vea cuando busque esa información, que va el perfil de mi banda. Si por ahí la persona se aviva, hay mucha gente que antes te preguntaba cuántos años tenes, bueno está ahí.

¿De qué género te autopercebís?

Soy hombre.

¿Repercute en la manera en la cual te mostrás?

Si, totalmente. Tampoco es que salgo macho viril todo el tiempo, salgo siendo yo simplemente, siendo un chabón más, soy uno más.

¿Qué quieres comunicar en tu perfil?

No sé, tampoco me puse a pensar en eso. Simplemente tener una imagen que quisiera mostrar de mí, no más que eso, básicamente porque pinta.

¿Cuáles son los momentos en los que te gusta que te fotografien o fotografiarte?

Para mi algo que es una frecuente pero cuando estoy con mi familia, para mi pinta una foto como para ya

tenerla. Aunque no es lo mismo que tener una foto tangible, es como que tiene muchísimo más valor. No hay momentos, dejo a la espontaneidad. Si por ahí estoy con amigos, pinta, si estoy en un recital también. Lo que si me gusta es cuando hay algún cielo raro, bueno ahí. Algún árbol que es lindo, el color verde y el azul, cuando yo veo algo muy verde o muy azul y veo que la foto está bien, va.

¿Alguna vez borraste una foto porque no tuvo interacciones?

Me pasó un par de veces de subir fotos a las cuales nadie reaccionaba, pero fotos boludas, fotos de una bici pero el resto nunca me puse a pensar si garpa o no. En Instagram uno quiere mostrar lo mejor, por ahí lo mejor no siempre es lo más popular, o sea lo que yo pienso que es lo mejor no es lo más popular, pero no me quemó mucho los pelos con eso.

¿Tenes algún tipo de conocimiento de foto?

No, pero si he tenido celulares de puta madre y toqueo. Me gusta la fotografía analógica, la clásica y me gustaría indagar más a eso.

¿Qué preferís sacarte selfies o que te retraten?

Lamentablemente a veces el egocentrismo me hace sacarme una que otra foto, pero no vengo metiendo esa. Ahora si por ejemplo, estamos en un momento en el que alguien saque una foto. Prefiero que otro me retrate porque no me gusta estar todo el tiempo con el celu en la mano sacándome fotos. Si otra persona viene y me saca una foto y me dice la voy a subir ig, bueno todo bien.

¿Qué te gusta más de vos mismo y qué no?

Sí, me pasa que por lo general no me gusta mucho sonreír en las fotos, no me cabe. Después que se yo, una persona viene y dispara y justo estábamos con un grupo de amigos cagándonos de risa, bueno vaya y pase. Pero después no me gusta si me saca una foto, hacerme tipo arreglarme, si pinta como estoy pinta.

Este último tiempo no he estado sacando tantas fotos, más a mis gatos y mi gato está justamente durmiendo sobre mí, sale bueno foto del gato.

¿Quiénes aparecen en tu perfil?

Si, ocasionalmente mi familia, no siempre, por ahí para una fecha de cumpleaños. Mis amigos siempre, tengo varias fotos con amigos. Después no más que eso, fotos mías también, no tantas como antes porque borré muchísimas. Principalmente mis amigos, después mi familia.

Borré fotos mías porque me pareció bastante egocéntrico, para mi eran demasiadas.

¿Usas los pies de fotos? ¿Lo relacionas con lo que subís?

Random. Porque hay veces que tiro alguna palabra, por ejemplo que se yo, quilombo y nada más, y después un hashtag ruido o el género que estoy tocando actualmente. Pero si, random. Por ejemplo en las fotos que salgo con un familiar, trato de no hacerla demasiado larga pero poner hoy es el cumpleaños de mi sobrinita, me sacó una foto con mis sobrinita porque si y nada, feliz cumpleaños, te amo y nada más.

¿En los lugares cerrados, casas, te sacas fotos en baños o espejos?

En mi casa no hay una zona donde me guste lo que se ve. Me parece más interesante de algo que me llama la atención voy por ahí. No sé si te tuviese que decir del 1 al 10, un 2 casi nunca me sacó fotos en espejos o baños.

Valeria.

Tiene 19 años, estudia dirección de comunicación en la Universidad de Palermo, es su primer año de la cursada.

Me queda un montón, son como 4 años y el año que viene tengo pensado ya irme a Buenos Aires, este año estoy cursando virtual desde comodoro. La carrera me re gusta, son vinculados a mis hobbies que son foto-

grafía, videos, audiovisuales. Me gusta hacer mucho todo lo que es multimedia digital. El año pasado egresé del TAE, así que tengo el título de Administración de Empresas pero no tiene nada que ver con lo que me gusta, por eso decidí enfocarme en la comunicación. Me gusta hacer mucho lo que es audiovisuales, tengo una cuenta en Instagram que subo todas las fotos que hago y normalmente me piden sesiones así amigos y como que me pagan. No sé si lo considero como un trabajo porque en realidad es algo que me gusta hacer, no lo hago como obligada. A veces cuando me piden y lo necesito, bueno está bien lo hago, pero siempre es más por amor que por trabajo. Hace poquito se me rompió la cámara así que estoy sin hacer fotos, eso es muy triste.

¿Hace cuánto estás explorando la fotografía, la comunicación?

Yo cuando tenía 12 años, me regalaron una cámara y mis papás me mandaron a un curso de fotografía para que la aprenda a usar, ahí empezó todo como que yo fui pero mucho no me llamaba la atención. Era como que aprendí todo en ese curso, todo lo que era teorías y todo lo que es técnico de la cámara, pero nunca lo apliqué hasta los 17, estuvo la cámara, la tenía como para fotos familiares o eso pero nunca la ejercí como un elemento que lo podría usar para cualquier cosa. Después a los 17 como que mis amigos me dijeron “bueno dale, puedes ir practicando”, después tenía un par de amigos que eran fotógrafos, entonces eso como que medio me empujaban para meterle, porque a mí lo que más me llamaba la atención era editar, no tanto sacar la foto sino sentarme con la computadora y agregarle colores, usar Photoshop, todo eso. Entonces a las 17 empecé, empecé, y recién en 2020, el año pasado como que me hice la cuenta y empecé a subir todo mi trabajo como para que el resto vea que también hago fotos, hago videos a veces.

En la comunicación medio que me hice un test vocacional antes de empezar la carrera y yo pensé que lo mío era más orientado a lo, a esto de hacer fotos y videos, yo digo bueno, voy a estudiar fotografía pero después me di cuenta que capaz puedo llegar a comu-

nicar algo con todo esto que hago, que no solamente, lo que quería hacer era transmitir un mensaje, eso. Entonces capaz estudiando comunicación podía llegar a vincular esas dos cosas, el arte multimedial con algo que quiera transmitir, entonces por eso fue como que me decidí en la comunicación.

¿Hace cuánto tenes tu cuenta personal?

Antes de la que tengo tuve otra cuenta personal que me la hice como a los 11 años cuando recién empezaba Instagram y se usaban los filtros de Instagram, bah, los efectos esos de color, de Retrica, todo eso. Empecé pero era muy chiquita, subía cosas que nada que ver, era como para encajar como lo hacían todos, que mis amigos subían fotos entonces yo también subía, pero no me llamaba mucho la atención. Eran casi todas fotos con mis amigos porque sola no me sacaba fotos. Después como que la borré, no sé por qué y cambié de cuenta, ahí es donde tengo ésta que creo que me la cambié a los 13 o a los 14. Tengo esta, quise renovar y empezar de nuevo, entonces “vida nueva, cuenta nueva”, no sé, eso es lo que me pintó.

¿Por qué pensas que tenés Instagram?

Instagram es como un medio que puedes usar para cualquier cosa, tenes literalmente de todo, puedes comunicarte con tus amigos o con gente que no conoces. O en este caso, puedo llegar a conseguir trabajo si es que alguien me pide una sesión de fotos. Es como un medio en el que vos puedes hacer lo que quieras, más que nada lo uso como es súper útil. Además, como me encanta la fotografía es algo que puedo hacer en el momento si me gusta una flor que vi en el centro, le saco una foto, la subo y listo, no tengo que andar buscando la cámara. Es algo además de instantáneo, con lo que convivo día a día.

¿Cuánto tiempo pasas diariamente mirando Instagram?

Y es un montón. Por ejemplo ahora, tengo el conteo de la pantalla del celular que me dice cuanto tiempo estoy con la pantalla y a veces estoy como 5 horas, no son 5 horas seguidas pero es un montón. A la ma-

ñana estoy, lo primero que hago cuando me levanto es abrir Instagram siempre porque quiero ver lo que suben las otras personas. Yo creo que soy como muy adicta porque estoy, después cuando termino de estudiar digo “me merezco un momento de descanso” entonces lo primero que hago es abrir Instagram y así todo el tiempo.

¿Tenes otras redes?

Sí, tengo Twitter y Facebook, Tik Tok igual, WhatsApp no sé si cuenta como red social pero sí, Youtube.

¿Los usas como Instagram?

Twitter sí, también lo uso bastante, Facebook casi nada, lo tengo porque no sé, no sé porque lo tengo. A veces entro porque es la única red social que tengo con mi papá, es el único que puede ver lo que hago. Porque mi papa no tiene Instagram, no tiene Twitter, entonces para subir algo que mi papa sepa que estoy bien cuando me junto con mis amigas, entonces subo algo pero para que mi papa lo vea no más, es como que tengo ese objetivo pero después nada eso, no lo uso casi nada.

¿Usas Instagram vinculado con otras redes?

Diferenciado, sí sí. No lo vinculo, en mi cuenta personal no, es como que por más que quiero que mi papa sepa que estoy bien con mis amigas, tampoco le quiero mostrar todo lo que hago. No lo vinculo porque tampoco me interesa contar mis cosas en Facebook que tengo toda mi familia.

¿A quiénes seguís en Instagram?

Sigo a mis amigos, también sigo a famosos, influencers, más que nada casi todos los influencers que sigo son de entretenimiento, esos que hacen videos en YouTube, como que suben cosas graciosas. Algunos también de moda, más que nada de maquillaje, porque me gusta mucho el maquillaje también, entonces como que están relacionados a mis gustos.

No creo que siga a alguien porque tiene más seguidores, sino porque me interesa ver su contenido.

Después sigo a mis amigos y capaz a amigos de mis amigos.

Algo que nunca hice, o sea, siempre sigo a gente de Comodoro, nunca sigo a gente que es de otros lados. Mis amigos me dicen “¿por qué no lo seguís? Te está siguiendo o capaz parece buena onda, es mi primo vive en La Rioja”, pero no, no sé, si no es de Comodoro no lo sigo, no me interesa.

¿Por qué actualizas tu perfil?

Además de que puedo mostrar que estoy activa en la cuenta, es como que me puedo mostrar que también estoy viva, de que estoy. Entonces puedo mostrarte muchas cosas más, te lo actualizo porque quiero que sepas que estoy, como para seguir mostrándome.

¿Para seguir formando parte de la comunidad?

Claro.

¿Qué no subís a Instagram?

Por ejemplo, a mis posteos, cosas de viajes o eso no subo, o fotos con mis amigos en mis posteos no subo. En cambio en historias sí subo, si estoy con mis amigos sí subo, y si estoy de viaje también. Es como que en las historias es algo del ahora, en cambio en los posteos necesita más producción, entonces hay cosas que no subo.

No subo cuando como, esa gente que le saca fotos a la comida y la subo, eso como que no me interesa. Como que trato de seguir una estética, entonces visual es como que hay cosas que no pegan, no coinciden, entonces como que no da subirlas. Después en cuanto a lo personal, si pasa algún problema, alguna enfermedad, no lo ando publicando, esas cosas. Todo lo que es privado, trato de no hacerlo. Como que capaz en mejores amigos como para hacer algo gracioso, pero no tan serio.

¿Cómo decidís que va a historias y a feed?

Como yo tengo el feed ordenado por colores, es algo que me limite. Si yo tengo una foto con alguien, con mi mamá, con mi hermano, con mis amigos, necesita tener un color específico para que yo lo pueda subir al feed, entonces si no se rompe todo ahí, entonces no lo puedo subir. Entonces ahí o si me gusta mucho la foto la subo a historias y después la destaco, en historias destacadas.

Sino también tengo una cuenta aparte que es todo blanco y negro, que subo todas mis fotos pero no coinciden el color de mi feed, entonces la subo blanco y negro en otra cuenta. Pero en esa cuenta no me sigue mucha gente, así que es algo más por subir, porque me gusta pero no tengo la intención de que lo vea la gente.

¿Es como para vos digamos?

Sí.

¿Cómo planificas? ¿Cómo se te ocurrió seguir colores?

Yo empecé con esto de ordenar los colores cuando recién arrancaba con Instagram, cuando tenía 14 años ponele. Yo seguía muchas influencers que se sacaban todos re bonitas. Justo coincidió que me saque 3 fotos que me gustaron y las tres estaba vestida de la misma ropa que era color rosado. Entonces dije puedo seguir subiendo fotos en el color rosado, total queda bonito, quedaba bonito que las 3 fotos quede rosado. Eran las 3 fotos en distintos días pero como tenía el mismo filtro y la misma tonalidad de colores, dije bueno, queda bonito. Y así empecé, empecé con el rosado, después seguí con el negro, y así con todos los colores.

Es algo que me lleva un montón pensarlo. Como que primero trato de sacarme todas las fotos en un día, me voy me cambie, me maquillo así, me vuelvo a maquillar, como que estoy todo un día sacándome fotos con distintas ropas. Después a eso las edito y cuando

termino, cuando veo que está la foto terminada, tengo una App que ordena más o menos las fotos. Entonces esta foto que saque último, la puedo subir primero, entonces voy ordenando. Si no me gusta las cambio de lugar o saco de nuevo las fotos y así, como que tengo que planificarlo mucho antes de subirlas.

¿Con qué editas?

A veces con Photoshop, ahora estoy usando mucho Lightroom. Antes cuando empezaba usaba solamente pixart que es del celular, me centraba en editar con el celular nada más. Después cuando me metí en la fotografía y en la edición aprendí a usar Photoshop, aprendí a usar LightRoom, me salvo la vida, entonces como que era muchísimo más fácil.

¿Usas los filtros de Instagram?

No, los filtros de Instagram, los de las historias si me gustan, a veces los uso pero ahora la mayoría te deforma la cara y eso como que no me gusta para nada. Pero después los filtros de Instagram de los posts, esos no me gustan, nunca me gustaron, vos te das cuenta cuando es un filtro de Instagram, entonces como que los hace muy básico, no pega con lo que yo estoy subiendo, prefiero no usarlos.

¿Usas con algún tipo de configuración a Instagram?

No. Las notificaciones, yo tengo bloqueadas las que me dicen si alguien está haciendo un vivo, eso lo tengo bloqueado. A veces si quiero que me llegue la notificación, activo las notificaciones de alguna cuenta de un influencer, o de alguna cuenta que necesita ayuda para que le comentemos y esas cosas. Después ahora estoy usando el Instagram en negro, antes lo usaba en blanco, viste que se puede cambiar.

¿Las notificaciones o alertas de Instagram interfieren en tus actividades diarias?

Sí, yo tengo puesto en el celular para que me aparezcan las notificaciones como que me llego una noti-

ficación de Instagram, no me dice quién me mandó un mensaje o si fue un me gusta o comentario, me aparece como que es una notificación de Instagram. Entonces como que eso me da más intriga saber qué es o quién es, por eso trato de que si estoy haciendo algo alejarme del celular, o si estoy haciendo algo dejarlo dado vuelta boca abajo para que no me desconcentre. Pero siempre me pasa de que quiero abrir la calculadora o la agenda porque quiero ver si tengo anotado algo importante y me cuelgo con otras cosas pero es algo que me pasa siempre. Es algo que sí, tengo que admitir, tengo que corregir pero bueno no sé, me olvido.

Tu perfil es público, ¿en algún momento lo tuviste privado?

No, siempre, siempre publico. Nunca lo tuve privado, porque siempre me gustó esto de que vean, me gusta esto de tener los colores ordenados. A la gente a veces me escriben y me dice “eu que lindo tu perfil”, así de la nada, como que me gusta recibir esos comentarios, así que prefiero que esté público.

¿Quiénes piensas que pueden llegar a acceder a tu perfil?

La verdad no sé, por ahora. Viste que vos entrar a Instagram y vas a las estadísticas y te dice qué cantidad de gente ve tu perfil o si son más mujeres u hombres. Yo por ahora tengo más mujeres y de comodoro pero sé que a veces llega a gente de buenos aires y con gente me refiero a más jóvenes, nunca llega a gente grande, eso es como súper raro. De vez en cuando aparece un extranjero pero no es el público que tengo de target que es más jóvenes.

¿No le mostrarías tu perfil a alguien?

No, está todo bien, que lo vea quien quiera. Yo no tengo drama, o sea el perfil así no hay drama.

¿Le mostraste tu perfil a alguien adulto de tu familia?

Sí, yo le muestro a mi mamá y a mi papá que yo tengo el feed de colores. Como mi nombre de usuario es

xxxx, como que la gente no sabe que me llamo valentina rodríguez, entonces me dicen xxxx, eh xxxx. Estoy con mi mamá y me dice ¿por qué te dicen xxx? Y ahí tuve que explicarle, bueno en Instagram es así y ahí le tuve que mostrar todo mi Instagram entonces ahí le conté. A veces le muestro mis fotos, las que me saco, a veces le robo su ropa y entonces me dice “ay en esa foto tenes mi remera”, cosas así. A ellos si les muestro, como no tengo mucho contacto con mis otros familiares, por ejemplo a mis abuelos no se los mostré. Sé que tampoco les interesa saber, entonces por eso no se los muestro.

¿Te paso de que por algo que subiste te dijeran algo fuera de la red?

Problema negativo, no. Si me acuerdo que como yo soy vegetariana, una vez publique algo sobre el vegetarianismo y el veganismo, no me acuerdo qué era. Como que mucha gente empezó a decir “no mira, no es tan así” o “fijate, pensalo cómo lo decís”. Entonces tuve que borrar todo, no lo quería decir así, no lo quería decir tan enojada, fue algo como una crítica, como que me ayudaron y dijeron no da bórralo, en vez de insultarme.

¿Conoces a todas las personas que te siguen y miran tus historias?

No, obvio sí, hay gente que no conozco. Si me pasa mucho que me empiezan a hablar por Instagram, o me gusta mucho las fotos de alguien que nunca vi en mi vida y como que tenemos esa relación solamente de Instagram, como que nunca los vi en persona y nos contestamos las historias pero a veces les digo “che nunca te vi en mi vida, ¿cómo puede ser?” vivimos en Comodoro pero nunca nos cruzamos ni nada, eso me parece súper raro. Y cuando lo vea en persona me voy a querer matar, porque existís de verdad, no puede ser.

¿Generaste vínculos de la red afuera?

Siempre me pasa que, es la App con la que más me relaciono con la gente entonces hablamos “pinta juntarnos, pinta vernos algún día” y bueno si, a veces pasa y nos juntamos y es como “fua, si existís”. Pero si

con un montón de gente termine siendo amiga, como amiga real, con gente que conocí en Instagram. Capaz tenía algún conocimiento porque era amigo del amigo del amigo, pero nunca habíamos hablado pero la relación fue a partir de Instagram.

¿Te comparas con otra gente de Instagram?

Antes me pasaba que me comparaba muchísimo, te diría que hasta el año pasado. El año pasado sí, era todo un sufrimiento ver cómo la gente subía fotos en bikini con un cuerpo súper hegemónico y vos decías “no, ¿por qué yo no soy así?” pero después este año como que me empecé a meter en el movimiento del body positive y ahí como que empecé a seguir cuentas que no tenían cuerpos hegemónicos y algunas sí subían fotos. Entonces como que me empecé a involucrar en ese movimiento, empecé a leer mucho sobre eso y ahora es como que no me comparo con nada, como que me autoestima se mantiene, ahora estoy bien, no me comparo pero porque tuve todo este proceso de leer y poder entender. Yo creo que si no hubiese estado en ese movimiento, seguía igual depresiva en la cama porque me comparaba mucho con las otras personas.

Yo antes, cuando recién arrancaba a subir fotos, me editaba muchísimo yo. A veces no me gustaba mi brazo como salía y lo editaba y lo hacía más delgado. Era como que pasaba por un momento, además de ponerle mucho Photoshop, en la foto ya no parecía yo. Pero la subía y tenía muchísimos más likes que mi foto real, entonces era como que “bueno, capaz es por acá” porque yo solamente quería tener me gustas. Pero después ya entendí, crecí y dije “nono, no hay que hacerlo así, no es por ahí”. Entonces ahora trato de no editar lo que es el físico de la foto, sino que trato de editar los colores o la iluminación más que nada.

¿Cómo elegís una foto para subir?

Trato de mostrar una foto en la que yo me sienta segura. Casi siempre trato de que se me vea la cara, porque a veces sale medio borrosa o justo me tapo. Porque a veces tiendo mucho a usar las manos para sacarme

fotos y trato de mucho mostrar la cara. Después esto de que tenga buena iluminación, capaz tiene mala iluminación y la edito pero como para tratar de evitar el proceso de edición, si la foto viene bien iluminada bueno, mejor, me sirve. Pero después, mientras yo me sienta cómoda con la foto es la que yo digo esta la puedo subir.

¿Qué tenes en la descripción?

Nunca sé que poner ahí. No sé si describir posta cómo soy porque hay gente que pone “amante de los animales, me gusta el color rojo”. Es como, está bien te describís, pero no te da mucha confianza. Yo pongo mi edad, ahí pongo 19, pongo los usuarios de las cuentas que tengo, o sea los arrobas que es la de fotografía y la del blanco y negro, y dónde vivo, nada más. Ah y ahora como tengo el feed rojo, entonces queda eso, entender que estoy con los colores del feed. Pero después datos míos que sean como importantes, no sé, tenes que ser muy gracioso como para ponerlo bien y que quede lindo, no sé.

¿De qué género te autopercebís?

Como mujer.

¿Consideras que autopercebirte como mujer repercute en la manera en la cual cómo te mostrás en las fotos?

Lamentablemente sí. Yo la última foto que subí, estaba en corpiño y como que mágicamente tenía 600 me gusta, un record de me gustas que nunca en mi vida tuve, y es porque subí una foto en corpiño. No sé, a mí me gusta la foto pero mi público normalmente son mayoría mujeres, pero esa foto tiene más me gustas porque son hombres esos que le dieron me gusta.

A mí no me pasa muy seguido pero tengo conocidas que suben fotos con poca ropa y de la nada tienen muchos mensajes de hombres que les llegan, no sé cómo comentarios. Eso a mí nunca me paso, o a veces que les mandan fotos de la nada como mostrando el pene, yo como esas cosas nunca me pasaron pero bueno es algo horrible.

Pero sí, esto de ser mujeres en las redes, como que sos una presa fácil a veces.

¿Qué quieres comunicar?

Qué pregunta. Primero como que quiero comunicar cómo soy, trato de entender que soy una persona ordenada que me importa mucho la estética, y que además con lo poco que tengo, una cámara y mi pieza puedo sacarme fotos, no necesariamente tengo que irme a un estudio o con una cámara súper profesional a sacar fotos. Siempre me gusto esto de compartir los buenos momentos entonces como que siempre trato de mostrar felicidad, alegría, positivismo y de ser graciosa en la mayor parte el tiempo y esto también de la estética. Eso sería más o menos lo que quiero comunicar.

¿En qué momentos preferís fotografiarte?

Casi siempre son todos en mi pieza. Estoy aburrída. Trato de sacarme fotos en momentos donde no estoy haciendo nada, porque casi siempre me lleva un montón entonces si ese día no tengo nada que hacer, bueno estoy en mi pieza, y cuando no estoy haciendo absolutamente nada, voy y me hago fotos. Pero siempre son fotos posando, nunca me saqué una foto haciendo alguna actividad o saliendo con amigos y eso, si me saco no la subo al perfil, es como que si alguien me saca fotos a mí es como que siento que no me están entendiendo cuando me la sacan, porque yo mido 1,50 y la mayoría de la gente me saca fotos muy de arriba, yo quedo súper chiquita, entonces como que en ese ángulo me veo súper chiquita entonces como que no quiero. Pero, la foto me la saco yo en mi pieza pero cuando estoy sola.

¿Tenes en cuenta los comentarios y me gusta y en base a eso decidís qué subir y que no?

Sí. Es como que soy mucho de seguir eso. Yo en las historias trato de subir fotos en determinado horario que sé que la gente lo va a ver más, entonces de subir un contenido interesante o fotos mostrándome yo en un horario en el que yo sé que va a tener visitas. Eso de las fotos en el feed si tengo una foto más de cerca

y tiene más me gusta que una foto que estoy de lejos, entonces trato igual de decir “bueno, voy a subir fotos más de cerca”. Pero en ese sentido, más que nada en cuanto a cómo está sacada la foto pero después trato de subir lo que a mí me gusta.

¿Qué es lo que más te gusta de vos y como lo representas? ¿Y qué no y cómo lo ocultas?

Me gusta mucho mostrar mi pelo y si tengo maquillaje me gusta mostrar el maquillaje, entonces casi siempre mis fotos son de los hombros para arriba. Casi siempre muestro esa parte pero porque es la que más me gusta y con la que me siento más cómoda. Como que rara vez muestro mis piernas, no porque tenga un complejo sino porque no lo muestro, no lo sé. Pero tal vez porque me cuesta más sacarme una foto de cuerpo entero, como las fotos me las saco yo sola, es como que me cuesta más sacarme una foto de cuerpo entero porque es como que tengo que tener el trípode, voy, temporalizador, todo eso. No es que tenga un complejo sino porque no me sale. Es eso, el pelo y el maquillaje, es lo que más me agrada.

En este momento, cuando decidís subir algo, ¿la recortas partes de las fotos para que no se vean?

Sí, si sale algo atrás de fondo que no quiero que se vea, si eso sí, lo recorto, lo elimino, lo retoco, lo que sea, si siento que no se ve prolijo o en este caso no coincide con el color que yo quiero mostrar, por ejemplo a veces tengo una mancha en la pared que se ve en las fotos entonces a veces trato de recortarla o editarla, pero más que nada esas cosas. Después otras cosas en cuanto a mi cuerpo, no me interesa cortarlas.

¿Te mostrar con otras personas en tu perfil?

En el feed estoy solamente yo sola. Después en las historias si me junto con mis amigos, subo foto con mis amigos pero en las historias.

¿Esto de estar sola es por la búsqueda estética que haces?

Yo no tengo drama, yo si fuera por mi mostraría fotos

con mis amigos pero como trato de seguir esta estética y no tengo algún amigo que le guste sacarse fotos y ponele que le digo bueno hoy vestite de rojo porque nos vamos a sacar fotos con ropa roja, como que no tengo, no hay nadie que me haga el aguante, no subo.

¿Usas los pies de fotos? ¿Tiene que tener relación con lo que subís?

Si lo uso, trato de usarlo porque sé que mientras más tiempo estás mirando la publicación a más público le puede llegar a aparecer la publicación como al principio. Entonces como que trato de poner algo que se tarde en leer, tampoco escribir un texto pero escribir algo como para que la gente pueda ver, quedarse bien-

do la foto o leer el pie de foto para generar esto que se pueda seguir compartiendo en otros lados. Si subo, casi siempre son frases explicando la foto, “por qué pusiste la mano ahí, o justo salió un pelito ahí”, cosas graciosas. Y si no se me ocurre nada, siempre recurro a los emojis que quede bien con la foto, pero nada eso.

¿Sos de sacarte fotos en espejos? ¿En baños?

Si, para las historias sí. No es algo que uso mucho, casi siempre me saco selfies. Pero los espejos los tengo, si es que quiero mostrar un outfit o algún peinado, o un maquillaje como más de lejos, más que nada para mostrar otras cosas que no es como mi cara o algo de selfie.



BIBLIOGRAFÍA



- Arcila, C. (2011) La presentación del sí-mismo en los entornos virtuales. Comunicación, identidad y alteridad en chats, blogs y redes sociales. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- Ardévol, E., & Gómez-Cruz, E. (2012). Cuerpo privado, imagen pública: el autorretrato en la práctica de la fotografía digital. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 67(1), 181–208. <https://doi.org/10.3989/rdtp.2012.07>
- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. Akal Ediciones.
- Basile, D., & Linne, J. (2015). Adolescentes y redes sociales online. El photo sharing como motor de la sociabilidad. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, (54), 17 a 27. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi54.1307>
- Barthes, R. (1990) *La cámara lúcida*. Nota sobre la fotografía. Paidós.
- Berger, P., y Luckmann, T. (1966). *The social construction of reality*. Penguin Book.
- Bericat Alastuey, E. (1998). La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social: Significado y medida. Ed. Ariel.
- Bianchi, M. P. (2014). Prácticas En Una Comunidad Colaborativa Virtual: Condiciones De Posibilidad Para La Cooperación, Aprendizajes Y Sociabilidad. *Razón y Palabra*, 18, pp. 380–394. Recuperado a partir de <https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/603>
- Bianchi, M. P., Sandoval, L. R., Lucas, B., Latorre Mansilla, V. F., López, G. Á., & Pichl, D. E. (2018). Tecnologías interactivas de comunicación y vida cotidiana: Experiencias en la Patagonia Central. Ediciones del gato gris.
- Bianchi, M. P. y Sandoval, L. R. (2020) Covid-19, desigualdad y reflexiones desde la periferia. *Question/Cuestión, Informe Especial Incidentes III*. ISSN 1669-6581. Instituto de Investigaciones en Comunicación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social Universidad Nacional de La Plata.
- Bourdieu, P. (1989). *La fotografía. Un arte intermedio*, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Sociales y políticas. Disponible en sociologiac.net/biblio/Bourdieu_LaFotografia.pdf.
- Bruno, F. (2013) *Máquinas de ver, modos de ser: vigilância, tecnologia e subjetividade*, 1a Edição. Sulina.
- Bullingham, L., & Vasconcelos, A. C. (2013). The presentation of self in the online world: Goffman and the study of online identities. *Journal of Information Science*, 39(1), 101112. <https://doi.org/10.1177/0165551512470051>
- Byung-Chul, Han (2013): «La sociedad de la transparencia».
- Cabello, R. (2018). *20 minutos en el futuro: distancias y relaciones interpersonales en el espacio digital*. Prometeo libros.
- Castañares, W. (2010). El uso de la fotografía en la autorrepresentación de los sujetos en las redes sociales. En Torregrasa, Marta (coord.): *Imaginar la realidad. Ensayos sobre la representación de la realidad en el cine, la televisión y los nuevos medios*. Sevilla-Zamora: Comunicación Social, pp. 69-90.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial
- Christofides, E., Muise, A., & Desmarais, S. (2009). Information disclosure and control on Facebook: Are they two sides of the same coin or two different processes? *Cyberpsychology & behavior*, 12(3), 341345.
- De Barbieri, T. (1990): “Sobre la categoría de género. Una introducción teórica-metodológica” en *ISIS Internacional* N° 17, Santiago de Chile.

- Dedorb, G. (1995) *La sociedad del espectáculo*. La Marca.
- Dondis, D. A. (1984) *La sintaxis de la imagen. Introducción al alfabeto visual* (5ª. Ed.) Barcelona: Gustavo Gili.
- Durand, G. (1996) *Introduction à la Mythodologie*, Albin Michel, París
- Ehrenberg, M.F., Cox, D.N. y Koopman, R.F. (1991) *The Relationship between SelfEfficacy and Depression in Adolescents*. *Adolescence*, 26, 361374.
- Ellison, N., Hancock, J. y Toma, C. (2012) *Separating Fact From Fiction: An Examination of Deceptive SelfPresentation in Online Dating Profiles* en *Personality and Social Psychology Bulletin*. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 34(8).
- Enguix, B, y Ardevól, E. (2009). *Cuerpos “hegemónicos” y cuerpos “resistentes”*: el cuerpo objeto en webs de contactos. *El cuerpo: objeto y sujeto de las ciencias humanas y sociales*.
- Frenquelli, F. (2017) *Las redes sociales como espacio de construcción identitaria*. *Hipertextos*, Vol. 5, N° 7, pp. 55-88. Buenos Aires.
- Fontcuberta, J. (2016) *La furia de las imágenes: notas sobre la postfotografía*. Galaxia Gutenberg.
- Gamba, S. (2008) “¿Qué es la perspectiva de género y los estudios de género?” *Periódico Feminista “Mujeres en Red”*. Disponible en <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article1395>
- Gendler, M. (2019). “Personalización algorítmica y apropiación social de tecnologías. Desafíos y problemáticas”. En A. Rivoir y M.J. Morales (coord.), *Tecnologías digitales: miradas críticas de la apropiación en América Latina*. CLACSO; RIAT
- Gergen, K. J. (1992) *El yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Paidós.
- Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu.
- González, M. (2010) *La imagen como método en la construcción de significados sociales* *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 69, julio-diciembre, 2010, pp. 41-65
- Höflich, J., y Schlote, I. (2009). *Lugares de vida, lugares de comunicación: observaciones sobre el uso del teléfono móvil en lugares públicos*. En J. M. Aguado & I. J. Martínez (Eds.), *Sociedad móvil: tecnología, identidad y cultura*. Biblioteca Nueva.
- Hogan, B. (2010). *The Presentation of Self in the Age of Social Media: Distinguishing Performances and Exhibitions Online*. *Bulletin of Science, Technology & Society*, 30(6), 377386. <https://doi.org/10.1177/0270467610385893>
- Illouz, E. (2007) *Intimididades congeladas. Las emociones en el capitalismo*.
- Iñiguez, L. (2001). *Identidad: De lo personal a lo social. Un recorrido conceptual*. En E. Crespo & C. Soldevilla (Eds.), *La constitución social de la subjetividad*. Madrid: Catarata.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Paidós.
- Le Breton, D. (1990). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Le Breton, D. (2002). *Sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Lemus, M. (2019). *Publicar y mirar. La presentación del sí mismo online*. *Question*, 1(63), e186. <https://doi.org/10.24215/16696581e186>
- Marcelino Mercedes, G., y Morena Taboada, M. (2014). *Redes sociales basadas en imágenes como herramienta de comunicación museística. Museos y centros de arte Moderno y Contemporáneo de España*.

- ña en Pinterest e Instagram. En: adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación, nº8. Asociación para el Desarrollo de la Comunicación adComunica, Universidad Complutense de Madrid y Universitat Jaume I, 153181. DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/21740992.2014.8.9>.
- Martín-Barbero, J. (2012). De la Comunicación a la Cultura: perder el “objeto” para ganar el proceso. *Signo y Pensamiento*, vol. XXX, núm. 60, pp. 76-84. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86023575006>
- Martín-Barbero, J. (2017). Jóvenes entre el palimpsesto y el hipertexto. Barcelona: NED Ediciones
- Martin, C., & von Pape, T. von. (2012). Images in mobile communication new content, new uses, new perspectives. VS Verlag für Sozialwissenschaften / Springer Fachmedien Wiesbaden GmbH. <http://dx.doi.org/10.1007/9783531931906>
- Montiel, J. (2020). ¡En la uni lo uso todo el tiempo!: Apropiación de teléfonos móviles entre jóvenes universitarios. En Sandoval, L. R. (Coord) *Pantallas: usos y representaciones en comunicación digital*. pp. 49-71 (ISBN 9789874664785).
- Morduchowicz, R. (2012) Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en internet. Fondo de cultura económica.
- Moreno Barreneche, S. (2019). La proyección online del yo entre individuación y colectivización. En *Mediaciones de la Comunicación*, 14(1), 65. <https://doi.org/10.18861/ic.2019.14.1.2886>
- Morales, S. (2013) “Apropiación tecnomediática: el capitalismo en su encrucijada”. En S. Morales y M.I. Loyola (eds.) *Nuevas perspectivas en los estudios de comunicación: la apropiación tecnomediática*. Imago Mundi.
- Morley, D. (2009). Medios, modernidad y tecnología: hacia una teoría interdisciplinaria de la cultura. Gedisa. Cap. 6. “Tecnologías mágicas: lo nuevo, lo brillante y lo simbólico”.
- Murolo, N. (2011) Desasosiego en la cultura de la imagen. *Revista Telos Fundación Telefónica* N° 86. Disponible en: <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero086/desasosiego-en-la-cultura-de-la-imagen/>
- Murolo, N. (2015) Del mito del Narciso a la selfie. Una arqueología de los cuerpos codificados. Universidad Nacional de Quilmes.
- Murolo, N. (2019) Teoría de la selfi. Narrativa y usos de la fotografía digital contemporánea. Universidad de Rosario. ISSN digital 2462-7259. Pp. 115 – 122.
- Murolo, N., & Del Pizzo, I. (2021). Cultura Pop: Resignificaciones y celebraciones de la industria cultural en el siglo XXI. Prometeo.
- Ocampo Bernasconi, I. (2020) Itinerarios corporales masculinos en Instagram: Análisis de nuevas formas identitarias masculinas en la sociedad de consumo. *Revista Punto Género* N° 12. ISSN 0719-0417 / 126 – 147.
- Pérez-Latre, F. (2011) Paradojas de la comunicación digital. *Acepresa*, 29 de julio. Disponible en acepresa.com/articulos/paradojas-de-la-comunicacion-digital/
- Perrone, I. (2006). Una visión panorámica de la CMC, clase teórica dictada en la Facultad de Ciencias Sociales, (UBA)
- Renobell y Santaren, V. (2017). Análisis de Instagram de desde la Sociología Visual. En Á. MartínezGarcía (Ed.), *La imagen en la era digital*. Egregius
- Rettberg, J. (2014). *Seeing Ourselves Through Technology: How We Use Selfies, Blogs and Wearable Devices to See and Shape Ourselves*. Basingstoke: Palgrave/Macmillan.

- Rizo García, M. (2006). «La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica. Breve exploración teórica». *Análisis*, n.º 33, pp. 45-62.
- Rojas Mix, M. (2006). *El Imaginario*. Prometeo.
- Sandoval, L. (2008). La angustia estilizada: El blog como actuación interpersonal. *Diálogos de la comunicación*, 76, 11.
- Sandoval, L. R., (2004). El tiempo no para: interrelaciones múltiples a lo “juvenil”. en *Los Jóvenes. Múltiples miradas*, General Roca: Centro de Estudios Patagónicos de Comunicación y Cultura. Universidad Nacional del Comahue, 2004. (pp. 19-39)
- Sandoval, L. R., & Cabello, R. (2019). Límites a la domesticación: Usos obligados, reticencia y austeridad en la apropiación de la telefonía móvil. *Dixit*, 31, 8299. <https://doi.org/10.22235/d.vi31.1849>
- Sandoval, L. R., (2019). La apropiación de tecnologías en América Latina: una genealogía conceptual. *Homo Virtualis*. 10. 1-19.
- Sandoval, L. R. (2020). La apropiación de tecnologías como proceso: una propuesta de modelo analítico. En R. Canales Reyes y C. Herrera Carvajal (Coords.), *Acceso, democracia y comunidades virtuales: apropiación de tecnologías digitales desde el cono sur*. CLACSO; Red de Investigadores sobre Apropiación de Tecnologías Digitales, pp. 33-49 (ISBN 978-987-722-767-3).
- Sandoval, L. R., Salvatierra, C., & Carrizo, N. S. (2020). «¡Más vale que me conteste!» *Question/Cuestión*, 1(65), e260e260. <https://doi.org/10.24215/16696581e260>
- Serrano-Puche, J. (2015) *La presentación de la persona en las redes sociales*.
- Schechner, R. (2003) *Performance Theory*.
- Sibilia, P. (2008) *La intimidad como espectáculo*. Fondo de cultura económica.
- Sibilia, P. (2020) *La vida digital de los medios y la comunicación*. Ediciones Garnica.
- Slater, D. (1999) *Marketing mass photography. Visual culture: the reader*. Thousand Oaks: Sage.
- Taylor, S. & Bodgan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Cap. 1. Paidós.
- Thomas, W. (2005) *La definición de la situación*. Cuadernos de Información y Comunicación CIC n °10.
- Thompson, J. B. (2015). Los límites cambiantes de la vida pública y la privada. *Comunicación y Sociedad*. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i15.1138>
- Thumim, N. (2012). *SelfRepresentation and Digital Culture*. Palgrave Macmillan UK. <https://doi.org/10.1057/9781137265135>
- Turkle, S. (2011). *Alone Together: Why We Expect More from Technology and Less from Each Other*.
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad*. Siglo XXI editores.
- Verón, E. (1997) “De la imagen semiológica a las discursividades. El tiempo de una fotografía”, en *Espacios públicos en imágenes*. Barcelona: Gedisa.
- Welschinger, N. (2015). “Nuevas tecnologías digitales en acción: ‘estar conectado’ en la experiencia de jóvenes de sectores populares en el marco del Programa Conectar Igualdad en el Gran La Plata”. En *Astrolabio. Nueva Época*, N° 14. Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS), Universidad Nacional de Córdoba.
- Winocur, R. (2013). *Los diversos digitales y mediáticos que nos habitan cotidianamente. Hegemonía cultural y políticas de la diferencia*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.